

Javier González / Carlos Figueroa Ruiz

101 RAZONES PARA AMAR A LOS LEONES



y 10 motivos para ser antimagallanero



81-000000

101 RAZONES PARA AMAR A LOS LEONES; Y 10 MOTIVOS PARA SER ANTIMAGALLANERO

Editores:

Vicepresidencia de Comunicaciones y RSE de Banesco Banco Universal y Javier González

Producción General:

Vicepresidencia de Comunicaciones y RSE de Banesco Banco Universal

Producción Ejecutiva:

Javier González

Autores

Javier González (javiergon56@gmail.com) y Carlos Figueroa Ruiz (carfi57@gmail.com)

Corrección de textos:

Carlos Bautista Romero (cabaro03@gmail.com)

Concepto gráfico y diseño:

Gerónimo Maneiro-González (geronimomaneiro@gmail.com - IG: @GeronimoManeiro)

Fotografía:

Colección Promociones Deportivas Batey57; Colección particular Rafael Lairer;
Colección Museo del Beisbol de Venezuela

Páginas:

295

Fecha:

2018

Depósito Legal:

MI2018000781

www.banesco.com. Biblioteca Digital Banesco

Instagram: [banescobancouniversal](https://www.instagram.com/banescobancouniversal)

Twitter: [@banesco](https://twitter.com/banesco)

Facebook: Banesco Banco Universal



CONTENIDO

Prólogo.....	<u>8</u>
Presentación. Profesar la fe caraquista.....	<u>10</u>
101 RAZONES PARA AMAR A LOS LEONES	<u>12</u>
DÉCADA DE 1940	
101. Martín Tovar Lange, 1942.....	<u>14</u>
100. Estadio Cerveza Caracas, 1942.....	<u>16</u>
99. Purocriollismo, 1942.....	<u>18</u>
98. Fanáticos, 1942.....	<u>22</u>
97. Logotipo, 1942.....	<u>24</u>
96. Uniforme, 1942.....	<u>26</u>
95. Jesús “Chivita” Lezama, 1944.....	<u>30</u>
94. Cervecería Caracas derriba invicto a las Estrellas Negras, 1945.....	<u>32</u>
93. Equipo pionero de la LVBP, 1946.....	<u>36</u>
92. Alfonso “Chico” Carrasquel, 1946.....	<u>40</u>
91. Guillermo Vento, 1946.....	<u>44</u>
90. José Antonio Casanova, 1946.....	<u>46</u>
89. Luis “Mono” Zuloaga, 1946.....	<u>48</u>
88. Héctor Benítez “Redondo”, 1946.....	<u>50</u>
87. Julio “El Brujo” Bracho.....	<u>52</u>
86. Francisco José “Pancho Pepe” Cróquer, 1946.....	<u>54</u>
85. Cervecería Caracas Vs. Yankees de Nueva York, 1947.....	<u>56</u>
84. José “Carrao” Bracho, 1948.....	<u>58</u>
DÉCADA DE 1950	
83. Cervecería campeón Serie Interamericana, 1950.....	<u>60</u>
82. Adiós al Purocriollismo, 1950.....	<u>62</u>
81. Earl Mossor, 1950.....	<u>66</u>
80. Wilmer Fields, 1950.....	<u>68</u>
79. Pablo Morales y Oscar “Negro” Prieto, 1952.....	<u>70</u>
78. Estadio Universitario, 1952.....	<u>74</u>
77. Jacinto Betancourt “El Loro”, 1952.....	<u>78</u>
76. Martín Dihigo, 1952.....	<u>82</u>
75. Pompeyo Davalillo, 1953.....	<u>84</u>

74.	Stanley Jok, 1954.....	86
73.	Lenny Yochim, 1955.....	88
72.	John Roseboro, 1956.....	90
71.	Vitico Davalillo, 1957.....	92
70.	César Tovar, 1959.....	96

DÉCADA DE 1960

69.	El mejor one-two del beisbol (Vitico y Tovar), 1960.....	98
68.	Jim Pendleton, 1960.....	100
67.	Regino Otero, 1961.....	102
66.	Pete Rose, 1964.....	106
65.	Ken Harrelson, 1964.....	108
64.	Delio Amado León, 1964.....	110
63.	José Tartabull, 1964.....	112
62.	Lew Krausse, 1965.....	114
61.	Jim Hunter, 1965.....	116
60.	Diego Seguí, 1966.....	118
59.	Luis Peñalver, 1966.....	120
58.	Gonzalo Márquez, 1967.....	122
57.	Teodoro Obregón, 1967.....	124
56.	Jesús Marcano Trillo, 1968.....	126
55.	Howie Reed, 1968.....	128

DÉCADA DE 1970

54.	Larry Howard, 1970.....	130
53.	Ed Sprague, padre, 1970.....	132
52.	Baudilio Díaz, 1972.....	134
51.	Ubaldo Heredia, 1972.....	138
50.	Antonio Armas, 1972.....	140
49.	Dagoberto Campaneris, 1972.....	144
48.	Joe Ferguson, 1972.....	146
47.	Urbano Lugo, padre, 1973.....	148
46.	Rick Dempsey, 1973.....	150
45.	Pete Koegel, 1973.....	152

44.	Tom Grieve, 1973	154
43.	Pablo Torrealba, 1973	156
42.	Adrian Garret, 1976	158
41.	Felipe Rojas Alou, 1977	160
40.	Ed Miller, 1978	162
39.	Leonardo Hernández, 1978	164
38.	Andrés Galarraga, 1978	166

DÉCADA DE 1980

37.	Jesús Alfaro, 1980	170
36.	Tom Dixon, 1980	172
35.	Pablo Morales Chirinos y Oscar Prieto Párraga, los herederos, 1982	174
34.	Campeón del Caribe, 1982 y 2006	176
33.	Kevin Bass, 1982	180
32.	Alvin Davis, 1983	182
31.	Omar Vizquel, 1984	184
30.	Carlos Hernández, 1984	188
29.	Urbano Lugo, hijo, 1985	190
28.	Donnel Nixon, 1986	194
25.	Las 17 victorias del Cervecería Caracas y las 18 del Caracas, 1988	198
26.	Jay Baller, 1988	202
25.	Greg Briley, 1988	204

DÉCADA DE 1990

24.	Phil Regan, 1990	206
23.	Clubhouse, 1990	208
22.	Omar Daal, 1990	212
21.	Fernando Arreaza, 1990	214
20.	Circuito de radio (Unión Radio), 1990	216
19.	Henry Blanco, 1991	218
18.	Bob Abreu, 1991	222
17.	Roberto Petagine, 1991	224
16.	Roger Cedeño, 1992	226
15.	Alex González, 1994	228

DÉCADA DE 2000

14.	Ligmer Morales, 2000.....	230
13.	Jason Lane, 2001.....	232
12.	José Castillo, 2001.....	234
11.	Franklin Gutiérrez, 2002.....	236
10.	Marco Scutaro.....	238
9.	Jorge Julio Tapia, 2005.....	240
8.	Carlos Subero, 2006.....	242
7.	Jesús Guzmán, 2008.....	244

DÉCADA DE 2010

6.	Los 20 títulos del Caracas BBC en la LVBP, 2010.....	248
5.	Juan Carlos Gutiérrez, 2010.....	252
4.	Josh Kroeger, 2010.....	254
3.	Orber Moreno, 2012.....	256
2.	Felix Pérez, 2013.....	258
1.	Caraquistas en Cooperstown, 2018.....	260

10 MOTIVOS PARA SER ANTIMAGALLANERO

10.	Nos ganan la serie particular, 1946-2018.....	266
9.	Un brazo nos encadenó toda la temporada, 1950.....	270
8.	Quedamos mudos por 10.2 innings estrenando casa, 1952.....	272
7.	Lo más parecido al zapatero, 1953.....	274
6.	Primero en ganar una Serie del Caribe, 1970.....	276
6.	Fatídico sexto inning por el poder del “Negron”, 1985.....	278
5.	¡Qué vergüenza! Perder dos finales, 1994 y 1996.....	280
3.	Pasaron la escoba en la semifinal, 1996.....	284
2.	Un no hit no run imperdonable, 2010.....	286
1.	Cuatro en uno: 9 arepas para eliminarnos, clasificar y ser campeón, 2014.....	288

Fuentes consultadas.....	292
--------------------------	---------------------

La atracción por los deportes está experimentando una espectacular expansión en este primer trecho del siglo XXI. Las tendencias muestran que la tasa de crecimiento de los seguidores de las prácticas deportivas supera al crecimiento de la población. La difusión de torneos y hazañas deportivas a través de las redes sociales; la multiplicación de medios de comunicación especializados que transmiten deportes las 24 horas del día; y el desarrollo de novedosas tecnologías fotográficas y de video, son algunos de los factores que potencian este auge. El gusto por lo espectacular, propio de nuestro tiempo, ha encontrado en los deportes un amplio campo de entretenimiento y gratificación para el público del planeta y, en particular, para los más jóvenes.

Asociado a lo anterior, otro fenómeno debe considerarse: la constante creación de nuevos deportes. Entre el 2000 y el 2015, al menos 30 nuevos deportes han aparecido, se han reglado, organizado y han encontrado quienes los practiquen y compitan en los países y a nivel internacional. Se inventan deportes de calle o para espacios cerrados, en la superficie o bajo el agua, en el aire o en ambientes realmente hostiles para las facultades humanas. A la fuerza, la velocidad, la destreza y la precisión, se han añadido nuevos valores deportivos: el equilibrio, el coraje, la imaginación y el sentido de sobrevivencia. Las mujeres y hombres de las nuevas generaciones están explorando desafíos que, hasta no hace mucho, eran impensables.

A diferencia de lo que ocurre en tantos otros ámbitos de la organización social, el surgimiento de lo nuevo no significa, en el universo deportivo, el desplazamiento de los deportes tradicionales y masivos. Mientras aparecen nuevas prácticas, el fútbol, el basquetbol y el béisbol están viviendo, a su vez, un desarrollo sorprendente. En el caso del béisbol, su práctica se ha ido diseminando por varios países. Además de Estados Unidos, Canadá, varios países de América Latina, Australia, Corea del Sur, Japón y Taiwán, también en Italia, Países Bajos y Sudáfrica, por ejemplo, está en curso un prometedor desarrollo beisbolero. Es pertinente recordar aquí, que en las próximas Olimpiadas de Japón 2020, el béisbol adquirirá la categoría de deporte olímpico, junto al kárate, el surf, el softbol y el monopatín.

Por encima de su evidente vigencia, el béisbol en Venezuela continúa siendo un mundo cargado de significados históricos y culturales, y, por encima de todo, un campo inagotable de emociones. Al béisbol no solo se le disfruta durante las horas en que estamos en el estadio o frente a una pantalla; no solo resulta un compartir afectuoso con la familia, la pareja o los amigos, sino que, para el buen fanático, para el fanático forjado a lo largo de los años, el béisbol ofrece esa peculiar gratificación que es recordar sus momentos inolvidables. Algo guarda, una suerte de secreta destreza, que autoriza al béisbol a operar en la intimidad: se instala en nuestras memorias.

101 razones para amar a los Leones del Caracas y 10 motivos para ser antimagallanero es un activador de recuerdos. Organizado como una sucesión de breves episodios, el libro avanza a través de las décadas, desde 1942 hasta la temporada 2017-2018. Los jugadores y otras figuras simbólicas que se han erigido como hitos del equipo en las distintas épocas, los grandes momentos de su trayectoria, las estadísticas históricas que lo confirman como el equipo que mejores resultados ha obtenido en la Liga Venezolana de Béisbol Profesional -LVBP-, la rivalidad imperecedera con los Navegantes del Magallanes, resultan inolvidables e ilustrativos para cualquier lector amigo del béisbol, y no solo exclusivamente para el fan de los Leones.

La decisión de narrar la historia de los Leones del Caracas, trasciende el marco de lo deportivo y nos invita a pensar en las proyecciones culturales, económicas y sociológicas que el béisbol ha alcanzado en nuestro país. Maravilla percatarse cómo, en apenas un poco más de dos décadas, el deporte del bate, el guante y la pelota, se expandió por el país y adquirió una popularidad insospechada. No hay duda: se hizo parte de nuestros hábitos, prácticas y expectativas. Que, en 1941, la selección venezolana triunfara en la Serie Mundial de Béisbol Amateur, hizo posible que su popularidad comenzara a crecer de modo irreversible. En cierto sentido, esa fecha marca un salto cualitativo en el vínculo entre Venezuela y el béisbol. No por casualidad que, al año siguiente, se fundara el club Cervecería Caracas, bajo el influjo de aquel resonante éxito.

Este, *101 razones para amar a los Leones del Caracas y 10 motivos para ser antimagallanero*, es el más reciente título, de veinte y seis, que se incorpora a la Biblioteca Digital Banesco. Quien se detenga a examinar nuestra oferta podrá reconocer dos características comunes en ellos: la primera, que todos comparten un arraigo en temas primordiales para la cultura venezolana; la segunda, que se trata de libros-referencia, es decir, que resultan necesarios para el examen de la historia, las artes, la literatura, la música, los deportes y el periodismo, entre otros. Son libros que, en definitiva, se suman a los múltiples aportes que Banesco realiza, año tras año, a favor del bienestar de la sociedad venezolana.

Juan Carlos Escotet Rodríguez

PRESENTACIÓN

PROFESAR LA FE CARAQUISTA

El 27 de diciembre de 2017, los Leones del Caracas necesitaron una docena de innings y casi seis horas de juego para triunfar 8 carreras por 7 y evitar que los Navegantes del Magallanes los barrieran en la serie particular.

Ese dramático resultado que propició un doblete de Henry Rodríguez para llevar al plato a Wilfredo Tovar con la victoria, significó que la lucha entre los eternos rivales durante el último campeonato finalizara 1-8, paz espiritual para los seguidores de la tropa melenuda que esa madrugada se fueron a la cama contentísimos por haber evitado que sus eternos rivales tomaran desquite de aquel zapatero de 14-0 que le propinaron a su peor enemigo durante el certamen 1979-80.

En ese resultado del último juego que los Leones le ganaron a los Navegantes, se resume la apasionante fe caraquista, algo que supone seguir a vida o muerte al conjunto con mayor cantidad de títulos en la historia de la pelota profesional venezolana, el club cuyos seguidores llegan al mundo entonando el grito de guerra ¡Leeeo, Leeeo, Leeeo!

Seguir al equipo Caracas significa que uno en esta vida puede cambiar de nacionalidad, religión, filiación política y pareja, pero la fidelidad por los Leones es sencillamente intransferible, no puede cambiar.

Este libro, suerte de versión tropicalizada de lo que en la pelota estadounidense publicó Robert Green Jr. con los Yankees de Nueva York y Medias Rojas de Boston, y lo que escribió Antonio González Gil-García con el popular club español Real Madrid, enumera poco más de un centenar de razones para amar a los Leones (entre las que no está incluida tener una suegra magallanera) y varias para despreciar a los Navegantes. Solo por motivos de espacio editorial fijamos un número de razones, pero son muchas más.

El Caracas es, definitivamente, el mejor equipo de la liga, punto. No hay discusión. Son veintiséis (26) coronas: veinte en la LVBP, dos Series del Caribe, dos en Primera División, una en la pelota amateur y una en Serie Interamericana. Eso debe bastar para que la mayoría del país profese la fe caraquista. Pero, bueno, todo no puede ser perfecto en este mundo de la pelota que involucra tantas emociones.

De Carrasquelito al dueto Vítico Davalillo-César Tovar pasando por “Carrao” Bracho y Luis Peñalver, Antonio Armas y Baudilio Díaz, Omar Vizquel y Bob Abreu y del estadio Cervecería Caracas de San Agustín al parque Universitario de Los Chaguaramos. Toda la historia del club está aquí, ampliamente ilustrada y presentada de una forma amena.

Desde que nació en el año 1942, en medio de la fiebre que produjo el rotundo triunfo que obtuvo la selección nacional en la Serie Mundial de Beisbol Amateur de 1941 celebrada en La Habana, Cuba, la tropa caraquista ha sido exitosa no solo por la gran cantidad de figuras criollas y extranjeras que han desfilado por su nómina, sino por la inmensa legión de aficionados que le ofrecen su incondicional respaldo a lo largo de cada campaña.

101 Razones para amar a los Leones es una entusiasta celebración por la herencia de la gloriosa franquicia, contada cronológicamente a través de sus ídolos, personajes, triunfos hechos y hazañas.

Así que esperamos que usted, que profesa la fe caraquista, disfrute este trabajo, y si tiene alguna observación, por favor, háganosla llegar a través de javiergon56@gmail.com o carfi57@gmail.com

101 RAZONES PARA AMAR A LOS LEONES; Y 10 MOTIVOS PARA SER ANTIMAGALLANERO

101 RAZONES PARA AMAR

A LOS LEONES



101 RAZONES PARA AMAR A LOS LEONES; Y 10 MOTIVOS PARA SER ANTIMAGALLANERO

MARTÍN TOVAR LANGE

(1942)



101

La estirpe o abolengo caraquista se remonta a 1941. En medio del furor que generó la rotunda victoria conquistada por la selección nacional en la Serie Mundial de Beisbol Amateur celebrada en La Habana, Cuba, el ingeniero Martín Tovar Lange aceptó la sugerencia de Jesús Corao de reclutar buena parte del talento de la nómina de los campeones mundiales, para armar un equipo que compitiera en el torneo local de primera división, con el respaldo financiero de la Cervecería Caracas que acababa de adquirir el glorioso estadio San Agustín.

Pero antes, el club Cervecería Caracas, que reemplazó al equipo Cervecería Princesa de Maiquetía, comenzó jugando exitosamente en la pelota de segunda categoría capitalina. Meses más tarde, la novena lupulosa subió a la más alta clasificación del beisbol del país para esa época, con sus integrantes formando parte todo el año de la nómina de la famosa empresa, algo totalmente inédito en deporte alguno de Venezuela.

Nacido en Caracas el 17 de octubre de 1893, Tovar Lange celebró inmediatamente su exitosa creación, pues aquel primer conjunto conquistó par de coronas: la primera en la pelota amateur (1942) y la segunda en su primera campaña en el beisbol de Primera División (1942-43). Tres torneos después, en 1945, consiguió su segundo y último gallardete en la máxima clasificación.

En diciembre de 1945, junto a Carlos Lavaud (Magallanes), Juan Antonio Yanes (Venezuela) y Juan Regetti (Vargas), Tovar Lange, quien también era accionista de la Electricidad de Caracas, figura entre los propietarios fundadores de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), por lo que el Cervecería Caracas fue uno de los equipos pioneros de la pelota profesional criolla.

Su impecable hoja de servicio como propietario del Cervecería Caracas en la LVBP incluye los títulos de las ediciones 1947-48, 1948-49 y 1951-52.



Martín Tovar Lange, propietario fundador del Caracas Baseball Club, 1942

El 19 de agosto de 1952, Tovar Lange cedió el mando al dar a conocer la venta de su equipo a los publicistas Pablo Morales y Oscar "Negro" Prieto.

Martín Tovar Lange falleció en Caracas, a la edad de 83 años, el 3 de noviembre de 1976. En 2015 fue inmortalizado en el Salón de la Fama del beisbol venezolano.

Orgullosos han de sentirse los caraquistas de su fundador, un hombre exitoso, visionario, honorable y amante del beisbol.

ESTADIO CERVEZA CARACAS

(1942)



Estadio San Agustín

100



Estadio Cerveza Caracas, originalmente llamado Stadium San Agustín

Fue construido por el empresario Alfonso Rivas (dueño de Maizina Americana) e inaugurado el domingo 29 de enero de 1928 con un encuentro entre los equipos Santa Marta y Crisfield Crabbers, club perteneciente a la Eastern Shore League de Estados Unidos. Estaba ubicado entre las esquinas de Bomboná y Granaderos, en la populosa urbanización caraqueña de San Agustín del Norte. Fue la catedral del beisbol venezolano entre 1928 y 1952. En 1941 fue adquirido por la Cervecería Caracas y, cuatro años más tarde, fue remodelado para los campeonatos mundiales de beisbol amateur de 1944 y 1945, tras lo cual cambio su nombre original (Estadio San Agustín) por el de "Estadio Cerveza Caracas". Allí se jugaron las primeras seis temporadas de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (1946-1952), siendo sede entonces de los equipos Vargas, Magallanes, Venezuela y Cervecería Caracas. En 1944 su aforo pasó de 12 mil a 15 mil espectadores. Sus dimensiones eran: 370 pies por el jardín izquierdo, 400 pies por el jardín central y 375 pies por el jardín derecho.

En este parque nació la gran afición por el Caracas y la historia del más representativo equipo de pelota que ha existido en Venezuela desde 1942. El hermoso y auténtico estadio "Cerveza Caracas" fue el primer hogar del Caracas Base Ball Club y escenario de grandes proezas del equipo como el debut de Alfonso "Chico" Carrasquel, los dos títulos en la pelota de primera división y los tres primeros gallardetes en el profesional, el juego de los seis hits de Guillermo Vento, el enfrentamiento contra la poderosa novena de los Yankees de Nueva York y el triunfo ante las Estrellas Negras, las 17 victorias consecutivas al inicio de la temporada 1951-1952 y el nacimiento de la eterna rivalidad contra el equipito Magallanes. El "Purocriollismo" lupuloso vivió en este estadio su máximo esplendor.

A principios de la década de 1960, el estadio "Cerveza Caracas" fue adquirido por el Gobierno Nacional y transferido al Centro Simón Bolívar, institución que lo demolió para construir en 1969 el complejo residencial La Yerbera. Para entonces, ya el moderno estadio Universitario era el nuevo hogar caraquista.

PUROCRIOLLISMO

(1942)





Los Puroscrillos del Cervecería Caracas, 1942

En el barco que trajo de vuelta a Venezuela a los campeones mundiales de 1941, Jesús Corao, quien era miembro del cuerpo técnico del equipo, reclutó a varios integrantes para la nómina de su club, Cervecería Princesa de Maiquetía. Pero al poco tiempo le propuso al ingeniero Martín Tovar Lange, alto ejecutivo de la Cervecería Caracas, reestructurar el equipo e inscribirlo en el torneo de primera división con el respaldo de la empresa lupulosa capitalina.

La idea de Corao era poner en práctica la fórmula del "Purocriollismo" que produjo excelentes resultados en la década de 1930 con el club Royal Criollos, uno de los mejores en los inicios de la primera división, que lo-

gró los títulos en 1931, 1933 y 1935, con figuras como Mariano Bordón, Nieves Rendón, Balbino Inojosa, César Nieves, Alejandro Carrasquel y Vidal López, entre otros.

El 8 de mayo de 1942 debuta el Cervecería Caracas en la pelota de segunda categoría, con una nómina en la que sobresalían varios campeones mundiales como Julio Bracho, Ramón Fernández, Enrique Fonseca, José Pérez Colmenares, Antonio Briñez, Luis Romero Petit, José Antonio Casanova y Héctor Benítez "Redondo". No dejó para nadie y quedó campeón.

A este grupo se sumaría ese mismo año el sensacional Vidal López (El Muchachote de Barlovento), quien con



El equipo Cervecería Caracas, en 1942

24 años les ayudó a titularse en su primera temporada en la pelota de primera categoría, al ganar la Triple Corona de pitcheo, con seis triunfos en ocho presentaciones, efectividad de 1.14 y 26 ponches. Y para no dejar dudas de su magnífica campaña, Vidal bateó para .313 en 12 encuentros (de 45-12).

El Cervecería repitió el gallardete en la última campaña de primera división (1945) y quedó listo para atornillarse en el corazón de la afición en el profesional con un plantel al que se fueron sumando otros nombres como Valentín Arévalo, Jorge Arrieta, José "Carrao" Bracho, Daniel "Chino" Canónico, Carlos Rotjes, Luis "Mono" Zuloaga, Guillermo Vento, Dalmiro Finol, Alfonso "Chico" Carrasquel, Miguel Sanabria, Félix "Tirahuequito" Machado, Luis Oliveros, Rafael García Cedeño y Pantaleón Espinoza, entre otros.

Los puros criollos del Cervecería alcanzaron la cús-

pide en la temporada 1948-49, tras coronarse por segunda vez y representar a Venezuela en la primera Serie del Caribe, celebrada en La Habana, Cuba. Allí ocuparon un honroso segundo lugar con marca de 3-3, como escolta de los anfitriones Alacranes del Almendares.

Tal fue la superioridad de los puros criollos del Cervecería en la LVBP que al inicio del campeonato 1949-50 impusieron marca de catorce triunfos consecutivos, lo que obligó a los delegados de los equipos rivales a solicitar aumento de la cuota de importados de cinco a seis. Así Magallanes fortaleció su roster y logró ganar el torneo con balance de 32-14 y cuatro juegos y medio de diferencia sobre los lupulosos, que terminaron en la segunda casilla con marca de 27-20.

Peor fue el remedio que la enfermedad. El Cervecería se vio en minusvalía con el resto de los equipos, razón por

la cual su propietario tuvo que acabar con la nómina integrada exclusivamente por venezolanos. En 1951, una vez que el Cervecería desechó el "Purocriollismo" y contrató extranjeros, se convirtió en un equipo casi invencible.

En la 1951-52, el Cervecería arrancó con 17 victorias al hilo lo que alejó a los aficionados del estadio y provocó que los equipos perdieran mucho dinero, inclusive el propio club cervecero.

A partir de entonces, la LVBP entró en una severa crisis económica e incluso de disputas personales. El rompimiento del "Purocriollismo" acabó también con la vieja amistad entre Corao y Tovar Lange. Corao no estuvo de acuerdo con la eliminación del "Purocriollismo" y así se lo hizo saber públicamente a Tovar Lange. Poco tiempo después, en 1952, el empresario lupuloso decidió cambiarle el nombre al equipo por el de Caracas y venderlo a los publicistas Pablo Morales y Oscar "Negro" Prieto. El "Purocriollismo" marcó para siempre la historia de una importante etapa de nuestro beisbol, a cuya cabeza se encontraba el equipo Leones, apodo endilgado desde su fundación, en 1942, por lucir en su uniforme el símbolo de la ciudad de Caracas.



Gran parte de los integrantes del equipo venezolano campeón mundial de beisbol amateur, en 1941, pasó a formar parte del Cervecería Caracas Baseball Club, en 1942

FANÁTICOS

(1942)



98



La devoción de los seguidores melenudos, va más allá del respaldo que le ofrecen al club en cada campeonato entre octubre y febrero

Pueden decir lo que quieran sobre la fanática caraquista: los califican como presumidos, arrogantes e intolerantes, entre otras cosas. Pero nadie puede negar que, pese a la sequía de los últimos años, están muy identificados con el equipo y lo demuestran con su fidelidad por los valores de la novena de mayor tradición ganadora en el beisbol venezolano.

La devoción y expectativas de los apasionados seguidores melenudos, va más allá del respaldo que le ofrecen al club en cada campeonato entre octubre y febrero.

Se aprecia en cualquier calle todo el año al ver en el semáforo al motorizado con la gorra que lleva el logo del club o a la bella rubia que cruza la calle con la camiseta en la que destacan las letras rosadas y ribetes negros que dice "Leones". Y es capaz de llegar mucho más allá, porque en cualquier escenario del planeta (un campeo-

nato mundial de boxeo en Las Vegas, un derbi del fútbol español en el Camp Nou de Barcelona o el Santiago Bernabéu de Madrid, el All England Club de Wimbledon o en el Super Bowl de la NFL), siempre se consigue en la pantalla de TV alguien que lleva una prenda de los eternos campeones de nuestro beisbol.

Esa es la fanática que desde 1942 apoya al Caracas, la que desde las tribunas del legendario estadio Cerveza Caracas de San Agustín comenzaron a llamar como la afición de las caras bonitas y la que apoya a la tropa melenuda en todos los diamantes.

Es la afición que con su grito de guerra de Leeeeo... Leeeeo... Leeeeo... inspira a los peloteros a dar su mejor esfuerzo en el terreno, la que nutre su fogosidad con conocimientos por la historia de éxitos y hazañas del conjunto más popular de la pelota venezolana

LOGOTIPO

(1942)



La identidad gráfica o logotipo que simboliza al Caracas desde su creación, en 1942, ha sido un león, emblema representativo de la ciudad (Santiago de León de Caracas). Ese distintivo lo heredó el equipo de la empresa Cervecería Caracas que, en 1925, lo adoptó como enseña de la compañía, que a su vez lo había adquirido de su socia, la Cervecería Nacional, una de las primeras fábricas de cerveza que se estableció en el país, en 1889.

El símbolo del león que utiliza el Caracas en su uniforme tiene una antigua y extensa historia. Es una insignia con mucho arraigo y tradición. Su historia se remonta a la fundación misma de la ciudad en 1567. Entonces, el conquistador Diego de Losada estableció un nuevo poblado en los antiguos terrenos del caserío San Francisco, al que denominó Santiago de León de Caracas, tomando la toponimia de Caracas del nombre que se le daba a los indígenas que habitaban la región, y el del apóstol Santiago por la fecha de



Logo actual de los Leones del Caracas

la fundación de la ciudad (25 de julio), la cual coincide con la celebración de las festividades de Santiago Apóstol en España. León era el nombre de la Provincia del pueblo natal de Losada.

Fue en 1591 cuando apareció por primera vez la imagen del león como emblema de la ciudad. Para la época se elaboró el Escudo de Armas de Caracas, el cual contenía, entre otros elementos, un león con la cruz de Santiago entre sus brazos. A partir de entonces, la imagen del fiero animal identifica a la capital venezolana.

De manera, pues, que el logotipo de los Leones del Caracas tiene profundas y arraigadas raíces históricas, que lo convierten en uno de los más representativos emblemas de equipo alguno en nuestro béisbol. Orgullosos han de sentirse los seguidores de una de las novenas con mayor tradición y solvencia en la pelota caribeña, con su flamante León en la manga de su uniforme.



Logo de la Cerveza Nacional



Escudo de armas de la ciudad de Caracas

UNIFORME

(1942)



96

Al equipo caraquista lo apodaban Mulos de Bomboná o Mulos del Anaucó por contar entre sus coaches con uno de los más famosos peloteros de los Mulos del Bronx, el lanzador Vernon "Lefty" Gómez

CERVECERIA
CARACAS



Alfonso "Chico" Carrasquel luciendo el flamante uniforme a rayas del Cervecería Caracas, en 1947

La historia del emblemático uniforme blanco con rayas de color azul oscuro que utiliza actualmente el equipo Caracas, está asociada a uno de los clubes de beisbol más famoso del mundo: Yankees de Nueva York.

La tradición se remonta a los inicios de la temporada 1947-48, cuando el Cervecería Caracas saltó al terreno de juego en el antiguo estadio San Agustín, luciendo un hermoso uniforme blanco con rayas negras, muy parecido al que utilizaban los Yankees en el beisbol de Grandes Ligas, con la diferencia de que el de los Mulos tenía rayas azules. En la década de 1960, el Caracas cambió las rayas negras por las azules, pareciéndose aún más al de los bombarderos de la Gran Manzana.

En marzo de ese año 1947, el conocido equipo neoyorquino vino a Venezuela y realizó una serie de partidos de exhibición en el estadio Cerveza Caracas contra los Dodgers de Brooklyn y tres de los cuatro equipos de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP): Sabios del Vargas, Magallanes y Cervecería Caracas. Los Patriotas del Venezuela no jugaron ante el célebre conjunto de Nueva York.

El club Yankees cautivó a la afición caraqueña con la presencia de jugadores de la talla del sensacional campocorto Phil Rizzuto, del legendario receptor Yogi Berra, del veloz serpentinerero Allie Reynolds y del poderoso toletero Charlie "King Kong" Keller, entre otras súper estrellas. Los Dodgers también atrajeron la atención de los capitalinos con sus mejores figuras.

Los Yankees presentaron su primer uniforme blanco con rayas en su última temporada en Hilltop Park, en Washington Heights, en 1912. A diferencia de las actuales telas a rayas azules, estas eran negras. Las telas a rayas duraron solo una temporada, y los Yankees las abandonaron en 1913 y 1914. Las trajeron de vuelta en 1915, y desde entonces las utilizan.

Después que se fueron del país Yankees y Dodgers, la directiva del Cervecería Caracas decidió vestir al equipo lupuloso para la siguiente temporada con un uniforme similar al de los neoyorquinos. Nada extraño tenía esa medida, pues al equipo caraquista lo apodaban desde un año antes, 1946, Mulos de Bomboná o Mulos del Anauco, por contar entre sus coaches con uno de los más famosos peloteros de los Mulos del Bronx, el proverbial lanzador Vernon “Lefty” Gómez (Salón de la Fama de Cooperstown). Lo de Bomboná era porque así se llamaba la esquina donde estaba situado el estadio Cerveza Caracas, y lo de Anauco por estar ubicada la fábrica de cerveza a un costado de la quebrada Anauco, en la bulliciosa parroquia de La Candelaria, cerca de la actual Clínica Luis Razetti, en Caracas.

“Lefty” llegó a Caracas en febrero de 1946 precedido de gran fama, pues había ganado con los Yankees, entre 1930 y 1942, cinco Series Mundiales, además de haber brillado desde el montículo, llegando a acumular cuatro temporadas con 20 o más triunfos, participando en nueve Juegos de Estrellas de manera consecutiva, convirtiéndose en 1933 en el primer pitcher ganador de un Juego de Estrellas para la Liga Americana. Desde el mismo momento de su arribo al país, los medios de comunicación de Caracas y algunas poblaciones del interior le dieron gran cobertura a la presencia del único extranjero en las filas del “Purocriollismo” cervecero, en calidad de técnico de pitcheo y mano derecha del mánager José Antonio Casanova. El zurdo Gómez se convirtió en toda una celebridad. Su popularidad en Venezuela se incrementó aún más cuando dirigió y lanzó en el primer Juego de Estrellas en la historia de la LVBP (marzo 1946). Desde entonces, los cronistas bautizaron al equipo Cervecería Caracas con el mote de Mulos del Anauco.

Desde 1947, el Caracas ha utilizado tradicionalmente el uniforme blanco con rayas que tanto identifica al célebre equipo de los Yankees de Nueva York. Para mayor coinci-



El “Negro” Prieto, copropietario del Caracas junto al mánager campeón Alfonso “Chico” Carrasquel, quien muestra el legendario uniforme a rayas del conjunto melenudo, 1982

dencia, jamás ninguno de los dos clubes ha colocado nombre de jugadores en la parte posterior de su camiseta.

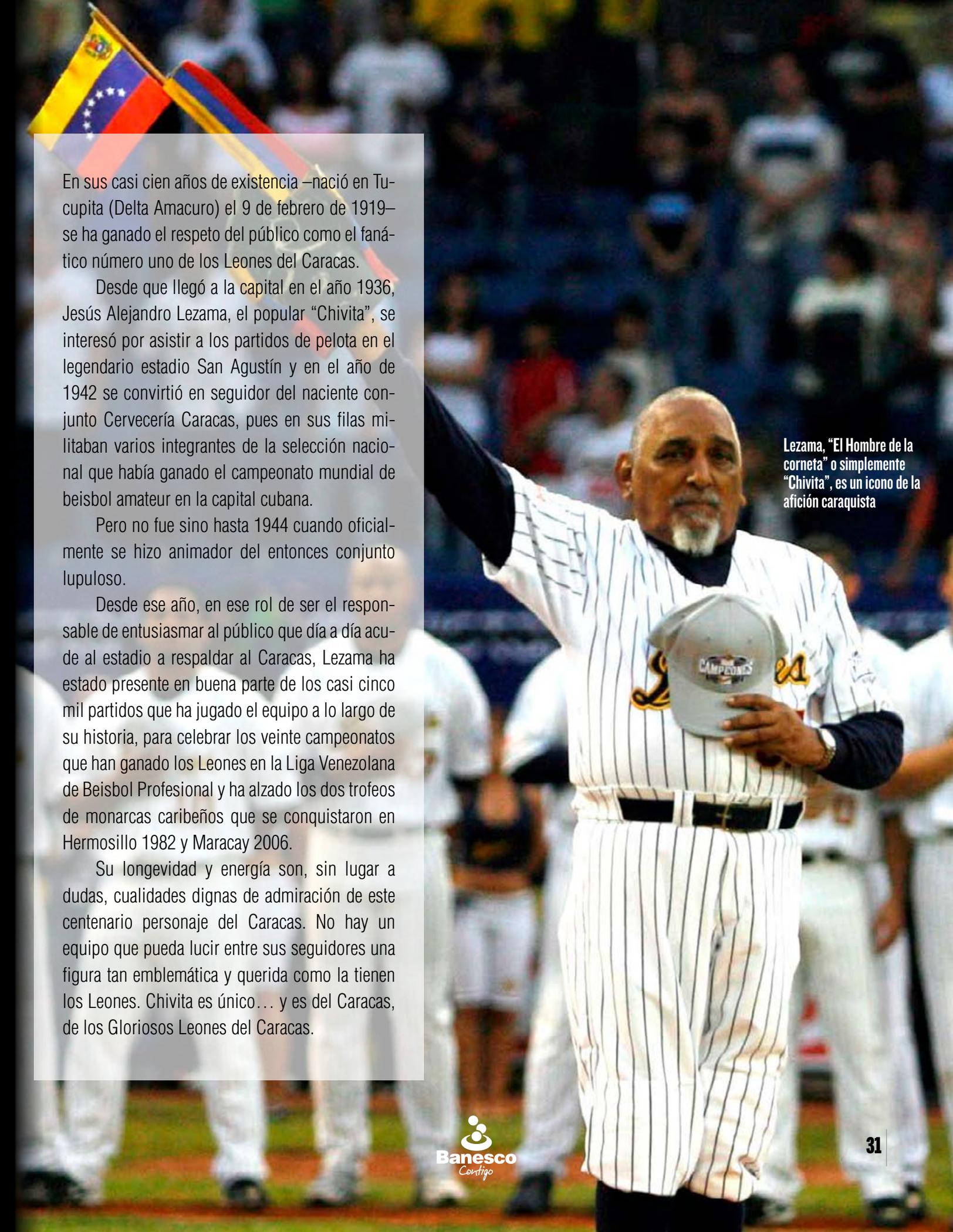
El uniforme del Caracas es histórico, fastuoso, elegante y notable. Es, sin duda alguna, otro gran orgullo de los millones de seguidores del club más ganador en la historia de la pelota profesional venezolana.

JESÚS “CHIVITA” LEZAMA

(1944)



95



En sus casi cien años de existencia —nació en Tucupita (Delta Amacuro) el 9 de febrero de 1919— se ha ganado el respeto del público como el fanático número uno de los Leones del Caracas.

Desde que llegó a la capital en el año 1936, Jesús Alejandro Lezama, el popular “Chivita”, se interesó por asistir a los partidos de pelota en el legendario estadio San Agustín y en el año de 1942 se convirtió en seguidor del naciente conjunto Cervecería Caracas, pues en sus filas militaban varios integrantes de la selección nacional que había ganado el campeonato mundial de beisbol amateur en la capital cubana.

Pero no fue sino hasta 1944 cuando oficialmente se hizo animador del entonces conjunto lupuloso.

Desde ese año, en ese rol de ser el responsable de entusiasmar al público que día a día acude al estadio a respaldar al Caracas, Lezama ha estado presente en buena parte de los casi cinco mil partidos que ha jugado el equipo a lo largo de su historia, para celebrar los veinte campeonatos que han ganado los Leones en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional y ha alzado los dos trofeos de monarcas caribeños que se conquistaron en Hermosillo 1982 y Maracay 2006.

Su longevidad y energía son, sin lugar a dudas, cualidades dignas de admiración de este centenario personaje del Caracas. No hay un equipo que pueda lucir entre sus seguidores una figura tan emblemática y querida como la tienen los Leones. Chivita es único... y es del Caracas, de los Gloriosos Leones del Caracas.

Lezama, “El Hombre de la corneta” o simplemente “Chivita”, es un icono de la afición caraquista

CERVECERÍA CARACAS DERRIBA INVICTO A LAS ESTRELLAS NEGRAS



El derecho valenciano
Julio Bracho "El Brujo" amarró
a las Estrellas Negras

(1945)



94



El equipo Cervecería Caracas que derrotó en 1945 de manera sensacional a las Estrellas Negras, a cuya cabeza se encontraban peloteros de la talla de Roy Campanella, Roy Welmaker y el legendario Jackie Robinson

Antes de iniciar su exitosa trayectoria en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional, el club Cervecería Caracas ofreció grandes satisfacciones a sus seguidores, entre las cuales sobresalieron el gallardete que ganó en su primera y única campaña en el beisbol amateur, y los dos títulos que conquistaron en primera división en las ediciones de 1942-43 y 1945.

Poco antes de estrenarse en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional, los lupulosos complacieron a la afición capitalina arrebatando el invicto que en sus primeros tres compromisos en Venezuela consiguió el famoso equipo de Estrellas Negras (American All Stars) que visitó

el país entre noviembre y diciembre de 1945, integrado por notables peloteros estadounidenses de color de aquella época entre las que figuraban el legendario Jackie Robinson (shortstop), el no menos célebre Roy Campanella (catcher-of), Quincy Troupe (catcher) Buck Leonard (primera base), Parnel Woods (segunda base), Marvin Baker (tercera base), Marvin Williams (outfielder), Sam Jethroe (outfielder), Eugene Benson (outfielder) y los lanzadores Bill Anderson, Bill Jefferson, el astro zurdo Roy Welmaker y Verdel Mathis.

El domingo 2 de diciembre de 1945, cuarta fecha de la serie y con un estadio atiborrado de aficionados, el Cer-



Las Estrellas Negras en Caracas, 1945

vecería Caracas puso a vibrar a sus parciales al arrebatarle el invicto al poderoso equipo norteamericano. Racimo de cuatro carreras en el primer acto contra el astro Bill Anderson sumado a estupendo relevo de ocho entradas del valenciano Julio “Brujo” Bracho, en rescate del bigleaguer Alejandro “Patón” Carrasquel, marcaron la diferencia en la pizarra que finalizó 6 rayitas por 2.

Los criollos alinearon con Enrique Fonseca en la receptoría, Antonio Bríñez en primera, Dalmiro Finol como

camarero, Luis Romero Petit en la esquina caliente, Eduardo “Churupa” Pérez en el campocorto y en los jardines, de izquierda a derecha, Guillermo Vento, Héctor Benítez y Ramón “Dumbo” Fernández. Fonseca y Bríñez destacaron a la ofensiva con dos remolcadas cada uno.

Esa fue una victoria histórica, inolvidable, imborrable en la memoria de todos aquellos caraquistas que aman al equipo de mayor tradición en la pelota local y con más gallardetes conquistados en la LVBP.



EQUIPO PIONERO DE LA LVBP

(1946)



93



Carrasquelito contribuyó con la primera victoria del Caracas en la LVBP



Equipo subcampeón de la primera temporada de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional. En la gráfica, primera fila, atrás, sentados, de izq. a der., Oscar Malpica, Julio Bracho, Guillermo Vento, Víctor Vilchez y Félix "Tirahuequito" Machado. Segunda fila, sentados, de izq. a der., Dalmiro "Ovejo" Finol, Valentín Arévalo, Jorge "Tuerto" Arrieta, Enrique "Conejo" Fonseca, Eduardo "Churupa" Pérez y Alfonso "Chico" Carrasquel. En cuclillas, de izq. a der., Luis "Mono" Zuloaga, Luis Romero Petit, Juan Tremaria, Vernon Gómez (coach), José Antonio Casanova (mánager), Héctor Benítez "Redondo" y Antonio "El Camello" Bríñez

Con pergaminos que lo acreditaban como el mejor conjunto de dos de las últimas tres campañas de primera división (dos cetros y un segundo lugar), apunta Martín Tovar Lange al Cervecería Caracas en el acta fundacional de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), que suscribe, el 27 de diciembre de 1945, junto a Carlos Lavaud (Magallanes), Juan Regetti (Vargas) y Juan Antonio Yanes (Venezuela).

Si bien es cierto que la prensa especializada de mediados de los años cuarenta consideraba que los lupulosos debían contratar extranjeros para poder competir contra los otros tres rivales, reforzados con jugadores

negros estadounidenses y otros experimentados peloteros caribeños, el alto mando del club lupuloso insistió en imponer filosofía del "Purocriollismo".

En su estreno en la LVBP, el 13 de enero de 1946, Cervecería cayó frente al Vargas por paliza de 12 carreras por 1 con una formación titular que presentó a Valentín Arévalo en la lomita, Enrique Fonseca como receptor, Antonio Bríñez en la inicial, Dalmiro Finol en calidad de camarero, Luis Romero Petit en la antesala, José Antonio Casanova en el campocorto y en las praderas, de izquierda a derecha, Guillermo Vento, Héctor Benítez "Redondo" y Félix "Tirahuequito" Machado. Apenas cuatro hits pudieron conec-



Fundadores de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), 1945. De izq. a der., Luis Rafael Pimentel, asesor, Carlos Lavaud, propietario del Magallanes, Juan Reggeti, propietario del Vargas, Alfredo Scannone, presidente de la Liga, Juan Antonio Yanes "Yanesito", propietario del Venezuela, y Martín Tovar Lange, propietario del Cervecería Caracas

tarle al zurdo Roy Welmaker, en tanto que el pitcheo fue el punto débil al ser bombardeado con 17 incogibles.

Para la segunda fecha del torneo, el jueves 17 de enero, el novato de 17 años, Alfonso "Chico" Carrasquel se estrenó exitosamente como profesional al conectar cuadrangular —el primero en la historia de la liga— contra Bill Jefferson en el séptimo inning, para producir la primera carrera del juego. Cervecería se impuso 2-0 con buena

actuación monticular de Julio Bracho y espectacular robo de home de Vento en el noveno inning que le colocó cifras definitivas al marcador.

El equipo finalizó el torneo de 1946 en la segunda casilla con marca positiva de 16-15, a dos juegos y medio del campeón Vargas (18-12). Después arribaron Venezuela (15-16) y Magallanes (12-18). Fue un subcampeonato bien merecido... y con "Puroscriollos".



ALFONSO “CHICO” CARRASQUEL

(1946)

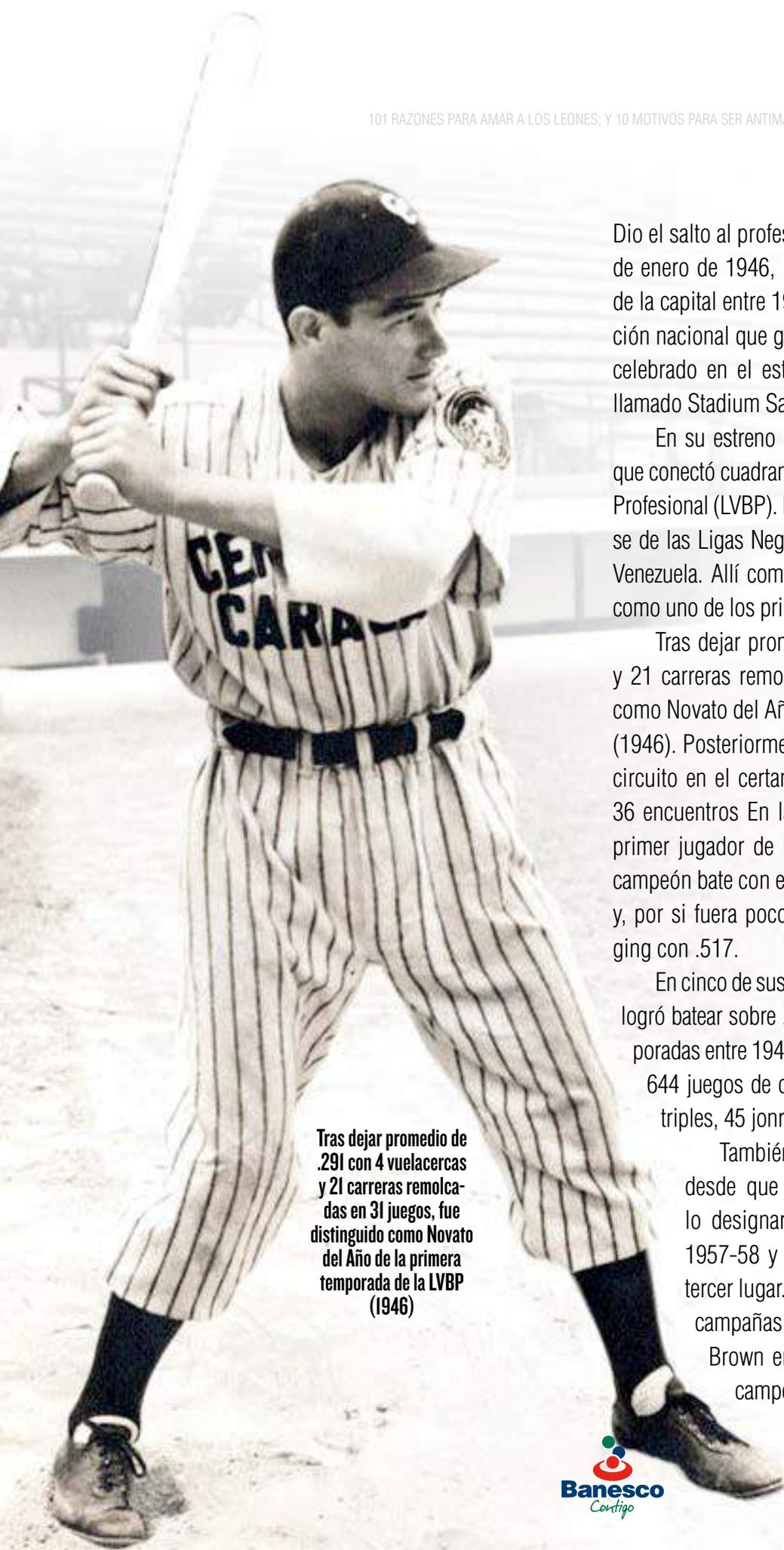


92



De Jones Chico Conrosquel

ARIZONA AS



Tras dejar promedio de .291 con 4 vuelacercas y 21 carreras remolcadas en 31 juegos, fue distinguido como Novato del Año de la primera temporada de la LVBP (1946)

Dio el salto al profesional con el Cervecería Caracas el 17 de enero de 1946, luego de destacar en la pelota menor de la capital entre 1939 y 1944 y formar parte de la selección nacional que ganó el Campeonato Mundial de 1945, celebrado en el estadio Cerveza Caracas, antiguamente llamado Stadium San Agustín.

En su estreno hizo historia como el primer bateador que conectó cuadrangular en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP). Lo hizo frente al derecho estadounidense de las Ligas Negras, Bill Jefferson, refuerzo del equipo Venezuela. Allí comenzó Carrasquelito a labrar el camino como uno de los primeros ídolos de la afición cervecera.

Tras dejar promedio de .291 con cuatro vuelacercas y 21 carreras remolcadas en 31 juegos, fue distinguido como Novato del Año de la primera temporada de la LVBP (1946). Posteriormente finalizó como líder empujador del circuito en el certamen 1947-49, con 29 impulsadas en 36 encuentros. En la edición 1948-49 se convirtió en el primer jugador de la franquicia lupulosa que se coronó campeón bate con el elevado average de .373 (de 118-44) y, por si fuera poco, comandó el departamento de slugging con .517.

En cinco de sus 15 campañas como jugador caraquista logró batear sobre .300. Su promedio vitalicio en 15 temporadas entre 1946 y 1960, fue de .285 (de 2394-682) en 644 juegos de calendario regular, con 107 dobles, 24 triples, 45 jonrones y 313 carreras remolcadas.

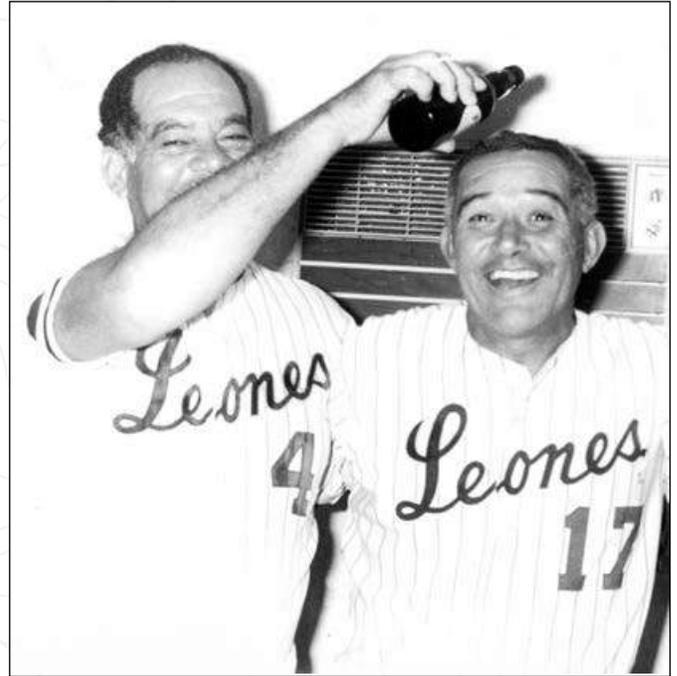
También fue exitoso en calidad de estrategia desde que Pablo Morales y Oscar Prieto Ortiz lo designaron mánager-jugador en el certamen 1957-58 y dejó marca de 20-20 para ocupar el tercer lugar. Más tarde regresó al cargo por cuatro campañas en reemplazo de Jim Leyland y Gates Brown en la edición 1980-81, y se proclamó campeón al barrer a Cardenales en cuatro

juegos. Repitió en el siguiente certamen al despachar a Cardenales en cinco juegos, alcanzó la final nuevamente en la temporada 1982-83, pero cayó en seis juegos ante La Guaira y cedió el mando a Gonzalo Márquez en medio de la temporada 1983-84 por problemas de salud.

Su máximo logro como dirigente lo consiguió en febrero de 1982, en Hermosillo, México, al coronarse como el primer mánager venezolano campeón en una Serie del Caribe.

En cinco campañas como piloto melencudo dejó balance de 118-108 en fase regular, asistió a tres semifinales y ganó dos veces en tres instancias decisivas.

Carrasquelito fue uno de los primeros grandes ídolos de la afición caraquista y el primero que jugó en Grandes Ligas siendo reserva del conjunto capitalino. En su época cautivo a grandes y chicos, mujeres y hombres. Fue uno de los peloteros más queridos en la historia del beisbol venezolano.



El coach caraquista Manuel González festeja con Alfonso Carrasquel, primer mánager venezolano campeón en una Serie del Caribe

GUILLERMO VENTO

(1946)



91



Catalogado como uno de los mejores receptores criollos de todos los tiempos, se distinguió también por su habilidad para fildear en el outfield y su poder con el madero

Receptor y outfielder de la selección nacional que se coronó en la Serie Mundial Amateur de 1941, formó parte del Cervecería Caracas que ganó la última temporada de primera división en 1945 y estuvo en las nóminas del club a lo largo de quince campañas en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP).

Nacido en Maracaibo, estado Zulia, el 5 de julio de 1921, Vento es catalogado como uno de los mejores receptores criollos de todos los tiempos, se distinguió también por su habilidad para fildear en el outfielder y su poder con el madero. El 30 de noviembre de 1947, en encuentro contra el eterno rival caraquista, Magallanes, bateó de 6-6, para imponer una marca que se mantiene vigente en la LVBP. Entre el 13 de diciembre de 1947 y el 22 de febrero de 1948 estableció otro récord al conectar al menos un hit durante 22 juegos de forma consecutiva.

Estuvo con el Caracas en tres etapas: (1946-1955), (1958-1962) y (1966-1967), y en cinco ocasiones finalizó con average de al menos .300, siendo el más alto el que logró en el torneo 1946-47 cuando fue el segundo mejor toletero del Cervecería al promediar .327 (de 168-55), superado únicamente por el .340 (de 106-36) de Héctor Benítez "Redondo".

Vento comandó a los bateadores del equipo en los departamentos de average (.298) y hits (64) en el torneo 1952-53 para ayudar a los Leones a conquistar su cuarta corona en la historia de la franquicia.

Como caraquista dejó promedio vitalicio de .284 (de 1935-549) con 87 dobles, 10 triples, 14 jonrones, 254 carreras remolcadas y 44 robos en 530 juegos de ronda eliminatoria. Asistió a dos finales y se coronó en el certamen 1961-62 contra Oriente.

Falleció en su ciudad natal el 19 de marzo de 2006.



Guillermo Vento formó parte del Cervecería Caracas que ganó la última temporada de primera división en 1945 y estuvo en las nóminas del club a lo largo de 15 campañas en LVBP (2)

JOSÉ ANTONIO CASANOVA

(1946)



90

Considerado como uno de los grandes shortstops de todas las épocas de la pelota venezolana, y uno de los mejores mánagers de todos los tiempos en Venezuela, Casanova sobresalió desde muy joven en el beisbol zuliano. Mostró sus habilidades en la primera división capitalina con los clubes Centauros (1937, 1939 y 1940), Vencedor de Valencia (1938), Cardenales (1940), Venezuela (1941) y Cervecería Caracas (1943-45), además de ser pieza clave de la selección nacional que ganó la Serie Mundial Amateur de 1941, en Cuba.

Nacido en Maracaibo el 18 de febrero de 1918, Casanova figura entre los miembros fundadores del Cervecería Caracas en 1942 y como mánager-jugador campeón de la última temporada de primera división, en 1945. En la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) hizo carrera como estratega durante 18 temporadas (1946 a 1966-67) y en once de ellas condujo destacadamente a los gloriosos Leones. Una corona en primera división, cuatro títulos en LVBP, media docena de subcampeonatos y un tercer lugar.

En su hoja de servicio como piloto caraquista sobresalen los tres primeros títulos obtenidos por el club en las ediciones 1947-48, 1948-49 y 1950-51. Fue el primer mánager que condujo a un equipo de Venezuela en la Serie del Caribe, en febrero de 1949, en La Habana, Cuba, con los Puros Criollos del Cervecería, y ocupó el segundo lugar con balance de 3-3.

Su notable capacidad como dirigente también se aprecia en los laureles conquistados con la selección nacional en los campeonatos mundiales de 1944 y 1945 y las medallas doradas de los Juegos Centroamericanos y



José Antonio Casanova. En su hoja de servicio como piloto caraquista destacan los tres primeros títulos obtenidos por el club en las ediciones 1947-48, 1948-49 y 1950-51

del Caribe de 1954, celebrados en México, y los Juegos Panamericanos de 1959 disputados en Chicago.

En 1987 fue exaltado al Salón de la Fama del Deporte Venezolano y en 2003 fue inmortalizado en el Salón de la Fama del Beisbol nacional. Falleció en Maracay el 8 de julio de 1999.

LUIS "MONO" ZULOAGA

(1946)



Uno de los pitchers más dominantes de su época, el zurdo Luis “Mono” Zuloaga ocupa un lugar muy especial en la memoria de la afición caraquista.

Nacido en Valencia (Carabobo), el 31 de diciembre de 1922, debutó a la edad de 20 años en la primera división con el Cervecería de la temporada 1942-43, antes de sobresalir como uno de los mejores monticulistas zurdos de la selección nacional de Venezuela que se coronó en las copas mundiales amateur que se celebraron en el estadio San Agustín de Caracas en los años 1944 y 1945.

En 1946 jugó como profesional en Puerto Rico antes de hacerlo en Venezuela con el Cervecería. Dejó balance de 4-1 en seis salidas con los Indios de Mayagüez y desechó ofertas de las franquicias de la liga de color estadounidense de las ciudades de Baltimore y Cleveland, antes de regresar a Caracas.

Entre 1946 y 1956 acumuló once campañas con Caracas en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional. En 85 encuentros, 50 en calidad de abridor, dejó balance de 24-14 con 162 ponches en 358.2 entradas y efectividad de 3.94. Su mejor campaña fue la de la edición 1947-48, en la cual compartió con el sensacional Don Newcombe (Vargas) el liderato de victorias con 10, siendo el primer zurdo criollo que consiguió tal cantidad de éxitos en una campaña, al tiempo que encabezó al club lupuloso en juegos (21), juegos iniciados (14), juegos completos (9), innings (118.0) y ponches (65).

El 26 de diciembre de 1947 se convirtió en el primer pitcher que lanzó juego de un hit en la liga profesional local. El único imparable del Venezuela en ese encuentro lo dio el cubano Carlos “Jiqui” de Souza, primer bate de los Patriotas, iniciando el juego.



El zurdo Luis “Mono” Zuloaga, fue uno de los pitchers más dominantes de su época

Miembro fundador de la Corporación Criollitos de Venezuela junto con el doctor José del Vecchio, “El Mono” fue exaltado en 1985 al Salón de la Fama del Deporte nacional y en 2009 al Salón de la Fama del Beisbol Venezolano.

Zuloaga falleció en Caracas a la edad de 90 años, el 23 de mayo de 2013.

HÉCTOR BENÍTEZ “REDONDO”

(1946)



88

Integrante de la selección que ganó el Campeonato Mundial Amateur de 1941, Héctor Benítez “Redondo” fue el jardinero central titular del Caracas en las seis primeras campañas del club en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional.

También conocido como el “Rey del cordón de zapato” por la seguridad y espectacularidad que solía exhibir en la pradera central, Benítez destacó desde muy temprana edad en el beisbol capitalino. De hecho, en 1933, con 14 años de edad, participó en el primer campeonato infantil que se disputó en la capital venezolana.

Nacido en Caracas, el 1° de noviembre de 1918, veinte años más tarde acudió con el equipo Vencedor de Valencia a representar al país en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Panamá, y estuvo en las nóminas de las selecciones nacionales que ganaron las copas mundiales de 1941, 1944 y 1945.

Apodado “Redondo” desde pequeño por ser un tanto gordito, entre sus grandes hazañas en las filas caraquistas se pueden mencionar el encuentro del 22 de diciembre de 1946 en el que se embasó tres veces en el octavo inning contra Venezuela, con hit, boleto y tubey, y las cinco veces que pisó el plato contra Magallanes en el partido del 30 de noviembre de 1947.

Una de sus mejores campañas fue la de 1947-48, en la cual ayudó al Cervecería a conseguir su primer gallardete con el mejor promedio del equipo (.340). En la edición 1950-51 fue líder en bases estafadas del club con 12 y finalizó colíder en vuelacercas junto a Dalmiro Finol, con cinco jonrones.

En siete temporadas vio acción en 306 encuentros de campaña regular con el Caracas. Dejó average vitalicio de



Héctor Benítez “Redondo” y Julio Bracho, dos grandes figuras del Caracas en la década de 1940

.289 (de 781-226) con 15 jonrones, 91 carreras remolcadas y 24 robos. Intervino en dos Series del Caribe (1949 y 1952). En 12 juegos registró promedio de .293 (de 41-12) con un cuadrangular y cuatro impulsadas.

En 1995 fue elevado al Salón de la Fama del Deporte Venezolano. Más tarde, en 2008 fue exaltado al Salón de la Fama del Beisbol Venezolano. Falleció en Caracas, a los 92 años, el 18 de junio de 2011.

JULIO “EL BRUJO” BRACHO

(1946)



87

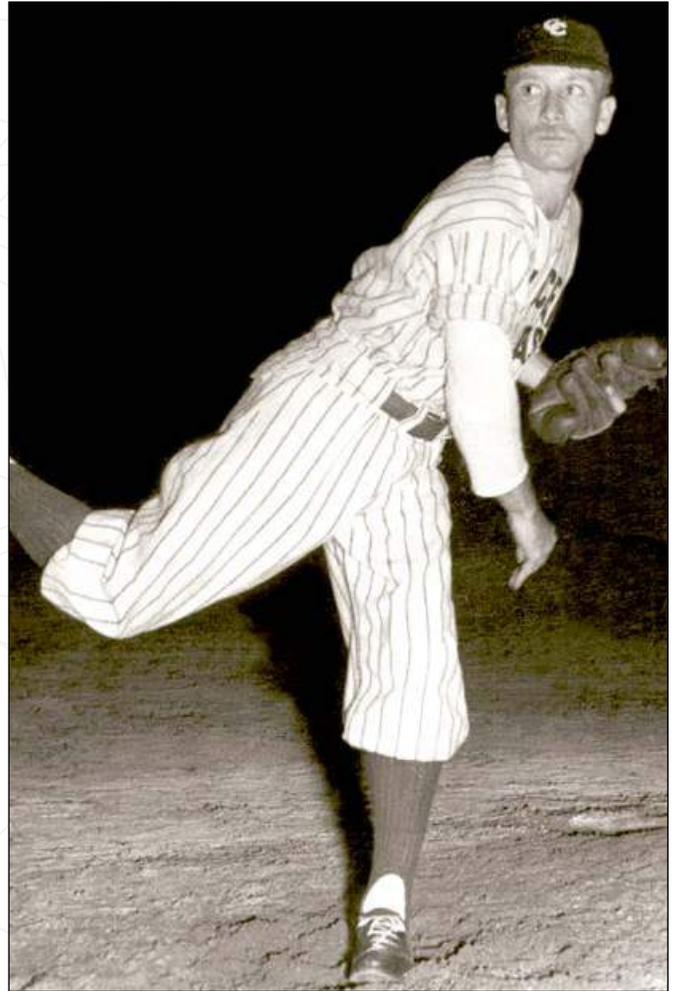
Calificado como el serpentinerero más exitoso de la época del “Purocriollismo” (1946-1950), Julio Bracho ingresó a las filas lupulosas a partir de la campaña 1942-43 de primera división, luego de destacar con la selección nacional que ganó la serie Mundial Amateur de 1941 en Cuba.

Al principio jugaba como camarero y lanzador ocasional, pero después de la visita del club American All-Stars que tuvo lugar en San Agustín a finales de 1945, se dedicó a lanzar a tiempo completo. Con magistral relevo en la tercera fecha de esa serie contra las Estrellas Negras, el 2 de diciembre, se consagró como monticulista. Con el marcador en contra 0-2 en la segunda entrada, fue llamado a relevar a Alejandro “Patón” Carrasquel, sin out y con las bases llenas: Quincy Troupe (3b), Marvin Baker (2b) y Parnell Woods (1b), obligó a Roy Welmaker a rolear a sus manos para ejecutar un espectacular dobleplay de home a primera, y dominó a Sam Jethroe con rodado a la inicial, para despertar enorme entusiasmo en la fanaticada que coreaba “Viva El Brujo”, antes de concretarse la victoria de 6 carreras por 2.

Nacido en Valencia (Carabobo) el 24 de septiembre de 1918, Julio Bracho también fue conocido como “El Rubio de Maracay”.

El 17 de enero de 1946 su nombre quedó registrado como el primer pitcher que se apuntó una victoria para el Cervecería Caracas en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP). Fue un gran duelo contra el astro negro estadounidense Bill Jefferson, del club Venezuela, en el que hubo par de carreras producto de cuadrangular solitario del debutante Alfonso “Chico” Carrasquel y robo del home por parte de Guillermo Vento.

En la edición 1946-47 fue el mejor pitcher criollo del torneo al registrar marca de 11-1, solo fue superado por los 12 triunfos del magallanero Sam Nahem y finalizó



Calificado como el serpentinerero más exitoso de la época del “Purocriollismo” (1946-1950), Julio Bracho ingresó a las filas del Caracas a partir de la campaña 1942-43 de primera división

como líder en efectividad con 1.57, producto de 17 carreras limpias permitidas en 97.1 entradas.

Jugó ocho de sus nueve campañas en la LVBP con el Caracas y dejó excelente marca vitalicia de 26-8 con 3.17 de efectividad en 100 juegos, 35 en rol de abridor. En 386.0 episodios propinó 119 ponches y otorgó 191 boletos.

Bracho falleció en Maracay, estado Aragua, el 27 de marzo de 2009, a los 90 años de edad.

FRANCISCO JOSÉ “PANCHO PEPE” CROQUER

(1946)



ONDAS POPULARES
LA PRIMERA EN DEPORTES
y su narrador exclusivo
PANCHO PEPE CROQUER
les invitan cordialmente a oír las transmisiones de los juegos del
Torneo Presidente de la República
ENTRE LOS CLUBS PROFESIONALES:
Caracas, Magallanes, Pastora, Gavilanes
MIERCOLES, JUEVES y SABADOS: 8:15 p.m
DOMINGOS: 10:15 a.m.
Retransmitidos por:
RADIO DIFUSORA OCCIDENTAL, Barquisimeto - RADIO CALENDARIO, Maracaybo - RADIO MONAGAS, Maturín.

Aviso de prensa 1953



Los seguidores de la actividad deportiva que lo escucharon a través de la radio o en los primeros años de la televisión en el país, coinciden en señalar que estableció el modelo del narrador perfecto, con gran estilo, personalidad, conocimiento de la disciplina que le tocaba describir y un tono de voz inigualable. Fue uno de los primeros que narró juegos del Caracas en la década de 1940.

Era Francisco José Cróquer, más conocido como “Pancho Pepe”, quien nació en Turmero (Aragua) el 23 de mayo de 1920.

Cróquer se integró como locutor comercial junto a Oscar “Negro” Prieto en las transmisiones deportivas en las que los narradores estelares de la máxima categoría del beisbol capitalino eran Pablo Morales y Abelardo Raidi, para entonces consentidos del público junto con Enrique Vera Fortique. Gracias a la rotunda victoria conquistada por la selección nacional en el Campeonato Mundial de 1941 disputado en La Habana, Cuba, Morales y Raidi le dieron las primeras oportunidades de describir partidos de pelota, tarea en la que comenzó a consagrarse a partir de las series mundiales de beisbol aficionado que se disputaron en el estadio San Agustín de Caracas en los años 1944 y 1945.

Con la llegada de la pelota profesional en 1946, Cróquer alcanzó la consagración como la voz favorita de la afición de todo el país, al tiempo que con la llegada de la televisión, en el año 1952, se convirtió en el primer narrador deportivo con calificación de estelar en Radio Caracas Televisión.

Fue, además, a comienzos de la década de 1950, director de la revista Venezuela Deportiva y Cinematográfica y traspasó las fronteras de Venezuela, al incursionar con acierto en campeonatos mundiales de boxeo, Series del



“Pancho Pepe” Cróquer, Enrique Vera Fortique y el “Negro” Prieto

Caribe de beisbol, encuentros de pelota de Grandes Ligas y competencias de automovilismo.

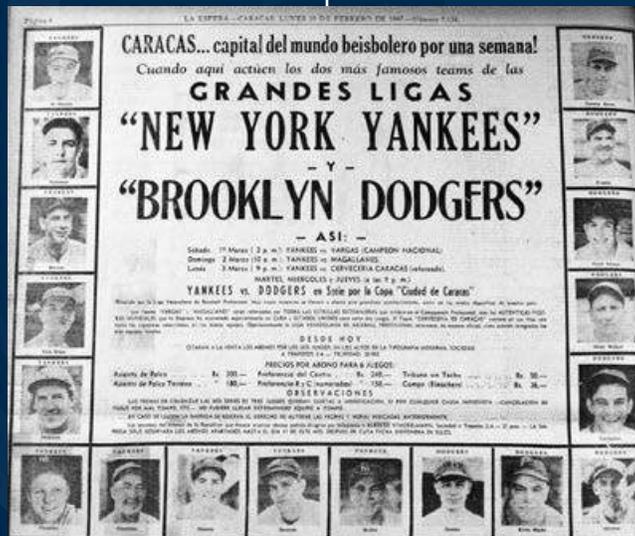
Además de transmitir algunos eventos en exclusiva para el Circuito Coraven de Caracas, en 1950 pasó a formar parte de la Cabalgata Deportiva Gillette junto a otros legendarios “speakers” latinoamericanos como el argentino Eloy “Buck” Canel, quien lo bautizó como “La Voz de América”, el cubano Felo Ramírez y el caraqueño Marco Antonio “Musiú” Lacavalerie.

Cróquer falleció muy joven, a la edad de 35 años, el 18 de diciembre de 1955. Perdió la vida trágicamente en una carrera de automóviles, pasión que compartía con el oficio periodístico, que se celebró en Colombia, conocida como “Vuelta de la Cordialidad”, entre las ciudades de Cartagena y Barranquilla.

En 1986 fue exaltado al Salón de la Fama del deporte venezolano y en 2006 lo inmortalizaron en el Salón de la Fama del Beisbol nacional

CERVECERÍA CARACAS VS. YANKEES DE NUEVA YORK

(1947)



Aviso de prensa Yankees y Dodgers en Venezuela, 1947

85

Uno de los mayores retos que atravesaron los puros criollos del Cervecería Caracas en sus inicios en el sector profesional, fue el encuentro de exhibición que celebraron contra los Yankees de Nueva York, la franquicia más famosa de las Grandes Ligas, el lunes 3 de marzo de 1947. Fue un hecho histórico e inolvidable para los aficionados caraquistas.

Si bien es cierto que los “Mulos de Manhattan” se impusieron con holgado marcador de 9 carreras por 2, guiados por la ofensiva de Ralph Houk, quien remolcó cuatro rayitas con tribey y jonrón y Yogi Berra, quien añadió otro cuadrangular, la numerosa afición que acudió esa noche al estadio Cerveza Caracas de San Agustín se marchó satisfecha gracias a la buena labor que rindió Ramón “Dumbo” Fernández al disparar sencillo remolcador y cumplir buen trabajo en una entrada de relevo, mientras que el jardinero mirandino Félix “Tirahuequito” Machado se lució con dos tremendos engarces ante batazos de Phil Rizzuto y Ray Mack, al tiempo que con el madero ligó de 3-2.

En su primera visita a Venezuela, los Yankees jugaron tres partidos contra clubes de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional. El 1° de marzo fueron sorprendidos por los Sabios del Vargas 4 anotaciones por 3 y al día siguiente superaron 5-4 al Magallanes. Estos dos clubes se reforzaron con jugadores de Estados Unidos, Puerto Rico y Cuba, mientras que el Caracas lo hizo solo con peloteros venezolanos.

Cervecería Caracas sumó a sus filas a Luis Aparicio “El Grande de Maracaibo”, quien vio acción como suplen-



El catcher de los Yankees, Yogi Berra, castigó al pitcheo caraquista con un cuadrangular, en el estadio Cerveza Caracas de San Agustín

te en el bosque derecho. El titular del shortstop para este encuentro fue Alfonso “Chico” Carrasquel, quien a los 19 años de edad, lució muy bien a la defensiva.

El mismo día que los Yankees jugaron contra Cervecería Caracas, llegaron al país los Dodgers de Brooklyn para jugar serie de tres partidos de exhibición que ganaron los del Bronx 2 por 1, en una suerte de adelanto de lo que sería la Serie Mundial de ese año.

JOSÉ “CARRAO” BRACHO

(1948)



84

Dueño del récord de victorias de la pelota profesional venezolana con 109 éxitos, José de la Santísima Trinidad “Carrao” Bracho Villalobos se apuntó más de la mitad de sus triunfos (63) vistiendo la camiseta caraquista

Dueño del récord de victorias de la pelota profesional venezolana con 109 éxitos, José de la Santísima Trinidad “Carrao” Bracho Villalobos se apuntó más de la mitad de sus triunfos (63) vistiendo la camiseta caraquista en diez de sus 23 campañas en la LVBP.

Nacido en Maracaibo el 23 de julio de 1928, Bracho debutó a los 20 años de edad en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), con blanqueada de 8 por 0 ante el club Venezuela, el 16 de octubre de 1948. Tras finalizar la campaña con marca de 5-3 y efectividad de 3.74 en 13 juegos, seis en plan de abridor, fue seleccionado como Novato del Año, el segundo jugador de la franquicia con tal reconocimiento después de Alfonso Carrasquel (1946).

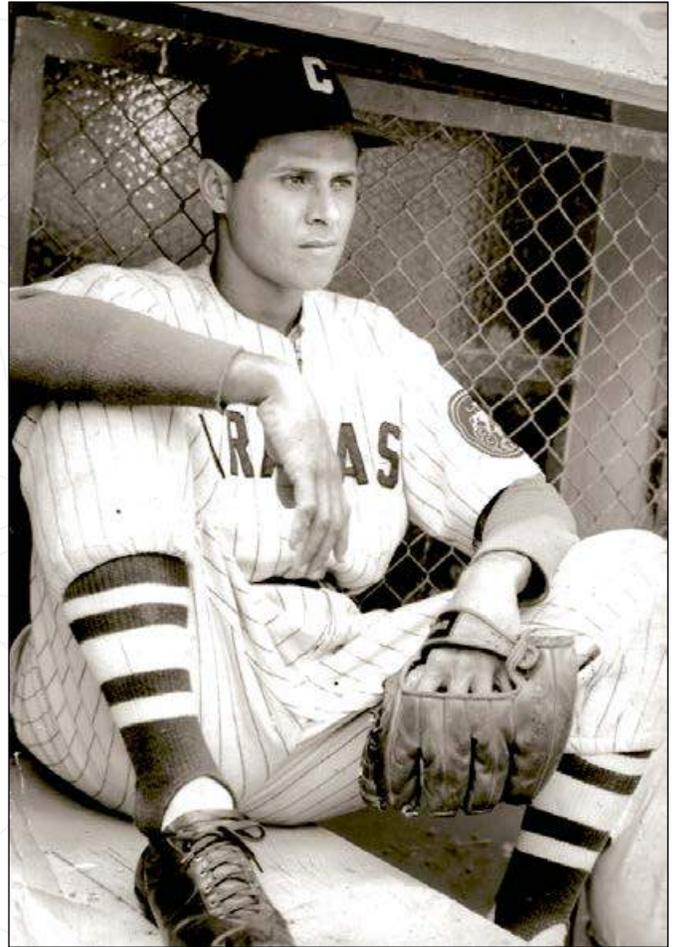
En cuatro ocasiones inició el encuentro inaugural de campaña con Caracas: 1948-49, 1949-50, 1952-53 y 1955-56.

El 14 de enero de 1951 estuvo cerca de apuntarse un no hit no run. John “Whitt” Graves, lanzador del Venezuela, le conectó el único hit a la altura del octavo inning.

Durante la temporada 1954-55 tejió seguidilla de 47.2 entradas sin permitir carrera, récord vigente en el club Caracas.

En la lista histórica del conjunto capitalino ocupa el primer lugar en juegos completos (55), es segundo en partidos ganados (63), tercero en innings (864.0), blanqueos (7) y juegos (205), cuarto en juegos iniciados (103) y quinto en ponches (408).

Consiguió la primera victoria de un lanzador venezolano en la Serie del Caribe durante la edición de 1949 en La Habana, Cuba, contra el Spur Cola de Panamá. Intervino seis veces en este evento, tres con Caracas, club con el que dejó récord de 3-1 en cinco juegos con 3.09 de



En 1986, Bracho fue inmortalizado en el Salón de la Fama del Deporte Venezolano, en 2001 ingresó al Pabellón de la Fama de la Serie del Caribe y en 2003 fue exaltado al Salón de la Fama de la pelota venezolana

efectividad, 11 boletos y 18 ponches en 35 innings.

En 1986 fue inmortalizado en el Salón de la Fama del Deporte Venezolano, en 2001 ingresó al Pabellón de la Fama de la Serie del Caribe y en 2003 fue exaltado al Salón de la Fama de la pelota venezolana.

Falleció en Maracaibo, estado Zulia, a la edad de 82 años, el 16 de junio de 2011.

CERVECERIA CAMPEÓN SERIE INTERAMERICANA

(1950)



ESTA NOCHE 8 y 30 EN PUNTO

PLAY-BALL

EN EL

Stadium Cerveza Caracas

JUEGO INAUGURAL DE LA

Serie Interamericana de Baseball

VENEZUELA vs. CUBA

Atenderá los jugadores en la siguiente forma:

EQUIPO CUBANO:
Pitcher: LINO DONATO — ABUSTONICO CORREDO — ARMANDO ROCKE —
BANDALUIS CONSIGRERA — SANTIAGO ULANS.
Catcher: MARIO BLAZ
1a Base: CARLOS ELIANDI
2a Base: BALLESTERO
Short Stop: ANTONIO GARCERAN
3a Base: JESUS RODRIGUEZ
Center Field: TONY CARDONA — RICHIE FIELD — PEDRO PAGES.
Left Field: ALEJANDRO CRESPO.

EQUIPO VENEZOLANO (Cervecera de Caracas):
Pitcher: Carlos Brando — Julio Bracho — Valentin Alvarez — Luis Dolzaga — In-
te de Jesús Sosa — Rafael Barrios — Julian Ledesma — Ramon Fontanarrosa.
Catcher: Henrique Ferrera — Guillermo Vero.
Infielders: Ramón Fernández — Antonio Rojas — Luis Olivares — Luis Aparicio.
Luis Roberto Peña — Rafael García Cordero — Patricio Espinosa.
Outfielders: Rafael Galarraga — Hector Brucher Badonzo — Miguel Sanabria.
Delano Foss — Yamin Contreras — Vidal López.

PRECIOS:
Aguero de Palco Bs. 12 — Tribunas B y C 7 —
Prof. Numerada centro Bs. 28 — Tribuna de Leche 4 —
..... Campo General, Bs. 2.

Nota: Los juegos comenzarán exactamente a las 8 y 30 en punto, salvo caso de
traza mayor.

ENTRADAS A LA VENTA EN LAS TAQUILLAS DEL STADIUM CERVEZA CA-
RACAS.

Aviso inauguración III Serie Interamericana



La afición caraquista festejó la conquista de su primer título internacional en octubre de 1950 cuando la tropa lupulosa conducida por el zuliano José Antonio Casanova, se proclamó campeona de la quinta edición de la V Serie Interamericana de Beisbol que se disputó exitosamente por cinco años consecutivos en el estadio Cerveza Caracas.

Gracias a iniciativa de Jesús Corao el torneo se celebró por primera vez en octubre de 1946 con los equipos Sultanes de Monterrey (México), All Cubans (Cuba), Bushwicks de Brooklyn (Estados Unidos) y Cervecería Caracas (Venezuela). El club estadounidense que jugaba a nivel semi profesional con muchas figuras de experiencia en Grandes Ligas y Ligas Negras, ganó las cuatro primeras ediciones, mientras que los anfitriones se coronaron la última vez que el atractivo torneo se escenificó el diamante de San Agustín.

En esa ocasión compitieron entre el 7 de septiembre y el 1 de octubre de 1950 las novenas Habana Stars (Cuba), Black Yankees (Estados Unidos), Senadores de San Juan (Puerto Rico) y los anfitriones del Cervecería.

Los lupulosos vencieron a Cuba 3 por 2 en su primer compromiso, despacharon a los Black Yankees 6 carreras por 4, con gran relevo de Nicolás Berbesía en la segunda fecha, y finalizaron invictos la primera vuelta al superar a los Senadores boricuas en la tercera jornada. El 22 de septiembre se retira el conjunto estadounidense y al concluir el mes de septiembre los antillanos están al frente de la tabla con marca de 8-1, con medio juego de diferencia sobre los anfitriones que exhiben balance de 7-2.

Para el domingo 1 de octubre se fija la fecha decisiva del torneo. Ante once mil aficionados, Cervecería iguala el primer lugar y obliga a un partido decisivo, al imponerse 5 carreras por 3 con extraordinario trabajo monticular de Julián Ladera, quien cubrió la ruta completa, le anotaron dos carreras, dio tres boletos, ponchó a cinco y a la ofensiva ligó de 4-2.



Pablo Morales y Jesús Corao hacen entrega de las copas de campeón al Cervecería Caracas y de subcampeón al conjunto cubano, en la V Serie Interamericana, en 1950

A segunda hora, Cervecería se llevó la corona gracias a doblete de Rafael García Cedeño que remolcó a Luis “Cambao” Oliveros con la rayita que permitió al Caracas dejar en el campo 5 por 4 a los All Cubans.

Los antillanos habían expulsado de la lomita al abridor José “Carrao” Bracho con racimo de tres anotaciones para irse arriba 4-1 en el sexto, pero Alejandro “Patón” Carrasquel llegó desde el bullpen para poner orden con magistral relevo de tres entradas que le permitió apuntarse la victoria.

La fanaticada venezolana ofreció respaldo a la Serie Interamericana desde el principio. La alta asistencia motivó a los empresarios Pablo Morales y Oscar “Negro” Prieto a proponer en la ciudad de Miami, a finales de 1948, en la reunión anual de la Asociación Nacional de Ligas Menores de Estados Unidos, la idea de celebrar a principios de cada año un torneo con equipos campeones de los circuitos profesionales de Cuba, Panamá, Puerto Rico y Venezuela, que se materializó como Serie del Caribe a partir de febrero de 1949.

Ambos torneos convivieron en los años 1949 y 1950 hasta que la cita caribeña se consolidó por el apoyo institucional que recibió Beisbol Organizado a través de la National Association.

Esta corona le dio mayor popularidad al conjunto caraquista, que agregaba un nuevo trofeo a su ya histórica vitrina.

ADIÓS AL “PUROCRIOLLISMO”

(1950)



82

Una lesión del "Chico" Carrasquel aceleró el rompimiento del Purocrilismo



Chico Carrasquel
1946

En 1946, el auge del beisbol profesional arrancó con una fórmula feliz: uno de los cuatro equipos era totalmente criollo. El Cervecería Caracas, en efecto, era una proyección sentimental de la gran novena que conquistara el título mundial amateur en La Habana, en octubre de 1941.

Mientras la juventud bullía en los cuerpos de los peloteros del Cervecería -decía el periodista Franklin Whaiter- el equipo se mantenía fuerte. Ganaba siempre o, cuando menos, quedaba subcampeón. Su atracción en taquilla era mágica. Su popularidad, apasionante. Hombre y mujeres, por igual, seguían febrilmente la trayectoria del Cervecería.

Sin embargo, empezaron a surgir situaciones sorprendivas.

Recién iniciada la temporada 1949-50, el Cervecería hilvanó una seguidilla de 14 victorias, lo que ahuyentó del estadio a los aficionados y provocó que la liga acordara ampliar el cupo de extranjeros, de cuatro a seis, con el fin de hacer más parejo el torneo. Esa decisión perjudicó al Caracas que jugaba solo con venezolanos. Aun así, arribó en el segundo lugar. No obstante, en el siguiente torneo, la debilidad del equipo capitalino se hizo manifiesta cuando no pudo contar desde el inicio con su estrella Alfonso "Chico" Carrasquel, quien había sido operado de una rodilla y solo pudo jugar a fines de noviembre. Además, los otros clubes (Magallanes, Venezuela y Vargas), decidieron dejar de ser damas de compañía y armaron grandes trabucos con importados.

El Cervecería, de golpe, se encontró en minusvalía. En los dos primeros meses de campaña 1950-51, el equipo no dio pie con bola. Entonces su propietario, Martín Tovar Lange, convocó a sus colegas a una reunión y les preguntó si estaban dispuestos a cederle algunos talentos nativos para reforzar a los lupulosos. Todos respondieron que no. El mandamás caraquista planteó reducir el número de extranjeros a cinco y la respuesta también fue negativa. No



El inicialista Morris Mozzalis, uno de los primeros refuerzos extranjeros del Cervecería Caracas

quedó otra opción que acabar con el "Purocriollismo".

El 15 de diciembre de 1950, Tovar Lange anunció que el Cervecería Caracas dejaba de ser un equipo "nacionalista". El 28 arribaron al país los primeros importados: El catcher Lester Fusselman y el inicialista Morris Mozzali, quienes se estrenaron al día siguiente. Posteriormente, llegaron otros cinco refuerzos: los pitchers Roy Parker, Ernie Shore y Earl Mossor, el infielder Roy Dueñas y el jardinero Wilmer Fields. Poco pudieron hacer, sin embargo, la mesa quedó servida para la siguiente temporada, cuando armaron un equipazo que ganó los primeros 17 juegos

para imponer una marca en la liga. En la zafra 1951-52, Cervecería barrió con sus rivales. Ganó de punta a punta.

Con el rompimiento del Purocriollismo se terminó una época brillante, pero también se inició una etapa imborrable en la historia del equipo. Desde entonces han sido numerosos los importados y criollos de renombre internacional que han vestido el uniforme a rayas de los Gloriosos Leones del Caracas. Entre los primeros destacan: Pete Rose, Novato del Año y múltiple campeón bate y dueño del récord de hits más hits en MLB (4.256), Steve Sax, Eric Karros, Hideo Nomo, Alvin Davis y Lou Piniella, quienes también fueron Novatos del Año en el Big Show.

Otras estrellas como Jim “Catfish” Hunter, quien fue premio Cy Young y está entronizado en el Salón de la Fama de Cooperstown, Carney Lansford, líder bate en la Liga Americana, Len Barker, autor de un Juego Perfecto en Grandes Ligas, y Graig Nettles, campeón jonronero en el joven circuito, formaron parte del roster del equipo capitalino. Entre los técnicos y mánagers extranjeros también se encuentran otros Hall of Fame: Vernon “Lefty” Gómez, Martín Dihigo y Tom LaSorda.

En la lista de venezolanos estelares están, entre otros, Alfonso Carrasquel, primer latino en un Juego de Estrellas de Grandes Ligas, Luis Aparicio, primer criollo Novato del Año en las Mayores y único compatriota en el Salón de la Fama de Cooperstown, Antonio Armas, primer venezolano que conquistó un liderato de jonrones en la Gran Carpa, y Andrés Galarraga, primer coterráneo que ganó un campeonato de bateo en el mejor beisbol del mundo. No podemos dejar por fuera a Vitico Davalillo, máximo hiteador de todos los tiempos en la LVBP (1.505), y Omar Vizquel, próximo inmortal en Cooperstown.

Los mejores peloteros, técnicos y fanáticos han sido caraquistas. De eso no tengan duda.

EARL MOSSOR

(1950)



81

Aunque por estos días de herramientas sabermétricas algunos especialistas no ponen mucha atención en las victorias que pueda conseguir un pitcher, por considerar que los triunfos son el producto del provecho integral del equipo, a la hora de hablar del rendimiento experimentado por un pitcher caraquista en una campaña de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), el nombre de Earl Mossor ocupa un lugar muy especial.

Entre las campañas 1950-51 y 1951-52, el derecho que nació en Forbus, Tennessee, el 21 de julio de 1925 y falleció a los 63 años de edad, en Batavia, Ohio, el 29 de diciembre de 1988, dejó marca impecable de 10-0 en 13 aperturas con 8 juegos completos y 2.74 de efectividad en 102 episodios.

Mossor vino por primera vez en enero de 1951 y logró récord de 3-0, como parte de la segunda avanzada de refuerzos que rompieron el Purocriollismo del Cervecería Caracas, y regresó para el siguiente certamen con experiencia de Grandes Ligas luego de debutar con los Dodgers de Brooklyn el 30 de abril de 1951.

En el certamen 1951-52, Cervecería se coronó con impresionante balance de 41-15. Mossor encabezó el club en promedio de victorias con 7-0, en una rotación en la que también sobresalieron Donald Otten (8-2), Bill Samson (8-4), José "Carrao" Bracho (7-4) y León Griffith (7-5).

Este fue el conjunto lupuloso que al inicio de la campaña impuso marca de 17 éxitos de forma consecutiva, de los cuales Mossor consiguió cinco. Inició la seguidilla el 13 de octubre al blanquear al Vargas en excelente duelo contra Emilio Cueche. Luego se apuntó la primera de dos victorias ante Magallanes: el 23 de octu-



Earl Mossor dejó marca impecable de 10-0 en 13 aperturas con 8 juegos completos y 2.74 de efectividad en 102 episodios, en dos temporadas con el Caracas

bre y el 11 de noviembre. Y dio cuenta del Venezuela dos veces: el 30 de octubre y el 17 de noviembre. Ya fuera de la seguidilla, los otros dos éxitos se registraron el 25 de noviembre contra los turcos y el 23 de diciembre ante los sabios. El 11 de diciembre se marchó sin decisión frente a los Patriotas, pero Caracas logró ganar gracias a gran relevo de Griffith.

WILMER FIELDS

(1950)



80



Fields estuvo a punto de convertirse en el primer bateador en conquistar la Triple Corona en una temporada de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional

Con pergaminos de super estrella en las Ligas Negras y en el circuito profesional de Puerto Rico durante los años cuarenta, arribó a Venezuela Wilmer “Elefante” Fields el 30 de diciembre de 1950, como parte de la segunda avanzada de los primeros refuerzos que actuaron con el Cervecería Caracas, y al día siguiente debutó con jonrón en su primer turno contra el zurdo Frank Biscan, del Vargas. En los últimos 20 partidos de ese torneo dejó constancia de su enorme calidad como bateador al promediar .389 (de 72-28) con 18 carreras anotadas, nueve dobles, tres jonrones y 13 carreras remolcadas.

Para el siguiente certamen la gerencia lupulosa aseguró sus servicios desde temprano y Fields, a quien apodaban Elefante por su gran tamaño, respondió con rendimiento de Jugador Más Valioso para conducirles a ganar su tercera corona en la liga al conquistar los lideratos de bateo con .348 (de 207-72), carreras remolcadas (45), anotadas (48), dobles con cifra récord de 21, bases alcanzadas (120) y promedio de slugging (.580), al tiempo que en la última fecha perdió la corona de jonronero con Russell Kerns, del Venezuela, quien disparó 9 contra ocho que sonó el eficiente toletero nacido en Manassas, Virginia, el 2 de agosto de 1922. Fields estuvo a punto de convertirse en el primer bateador en conquistar la Triple Corona en una temporada de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP).

Cumplió una de sus mejores actuaciones en Venezuela el 15 de enero de 1952 ante Magallanes al conectar de 5-5 en el partido en el que Cervecería conquistó el gallardete. Ese día ligó cuadrangular, doble, tres sencillos, pisó la goma en dos ocasiones y remolcó tres carreras.



Wilmer “Elefante” Fields debutó con el Caracas conectando jonrón en su primer turno. Lo reciben en home Luis Oliveros, el jovencito recoge bate Domingo Carrasquel, Julio Bracho y Guillermo Vento

En las Ligas Negras y en Puerto Rico sobresalió como lanzador y bateador. En 1946, con el club Homestead Grays, dejó balance de 14-3, en tanto que en la edición 1948-49 del circuito boricua, con los Indios de Mayagüez, tuvo registro de 10-4 y bateó para promedio de .330.

En su segunda campaña con el Caracas cumplió una actuación como relevista, el 15 de febrero de 1952 en victoria ante Magallanes por paliza de 10-4. Relevó al abridor y ganador, Daniel Otten, y permitió dos carreras en labor de cuatro entradas.

Asistió a tres Series del Caribe con Mayagüez (1949), Caguas (1950) y Caracas (1952) y en 18 juegos promedió .375 (de 56-21) con cuatro jonrones y 15 carreras remolcadas. En 2001 fue inmortalizado en el Pabellón de la Fama de la Serie del Caribe.

Falleció a la edad de 81 años, en Manassas, Virginia, el 4 de junio de 2004.

PABLO MORALES Y OSCAR “NEGRO” PRIETO

(1952)



79

En 1952, Pablo y Oscar adquieren por 75 mil bolívares el equipo Caracas BBC



No ha existido una dupla tan exitosa y duradera en el beisbol venezolano como la de Morales y Prieto. Es imposible hablar de uno sin mencionar al otro.

La relación de ambos en el mundo de la pelota se remonta a mediados de la década de 1930, cuando Julio Carvajal, dirigente del beisbol menor en La Guaira, le presenta al “Negro” Prieto a Pablo, quien de inmediato invita a Prieto a formar parte de la directiva del equipo Deportivo Caracas, en la pelota de primera división. Poco después, también por iniciativa de Pablo, el “Negro” es incluido en la directiva de la Asociación Venezolana de Beisbol (AVB). Más tarde, en 1936, Morales y Prieto figuran por primera como copropietarios de un equipo de pelota: Cardenales de Caracas. A partir de entonces, serian socios en numerosos negocios, incluyendo, por supuesto, el de la narración deportiva y la lucha libre.

Pablo, nacido en La Guaira en 1905, y el “Negro”, nacido en Ciudad Bolívar también en 1905, continúan con sus negocios en el mundo deportivo local. Para 1940 no sólo mantienen una sociedad en la transmisión radial de los juegos de pelota, sino que también comienzan a montar espectáculos de lucha libre.

En la década de 1940 se acrecentó la fama de la pareja Morales-Prieto. Entonces era muy común escuchar los juegos de beisbol en las voces de este par de narradores. En 1944, Pablo asumió la presidencia de Comité Organizador de la VII Serie Mundial de Beisbol Amateur que se celebró en Caracas. Después de su exitoso desempeño, al año siguiente, fue nombrado presidente de la Federación Internacional de Beisbol Amateur, cargo que desempeñó hasta 1946. En tanto que Oscar continuó al frente, con mucho acierto, del negocio del perifoneo y de la lucha libre.

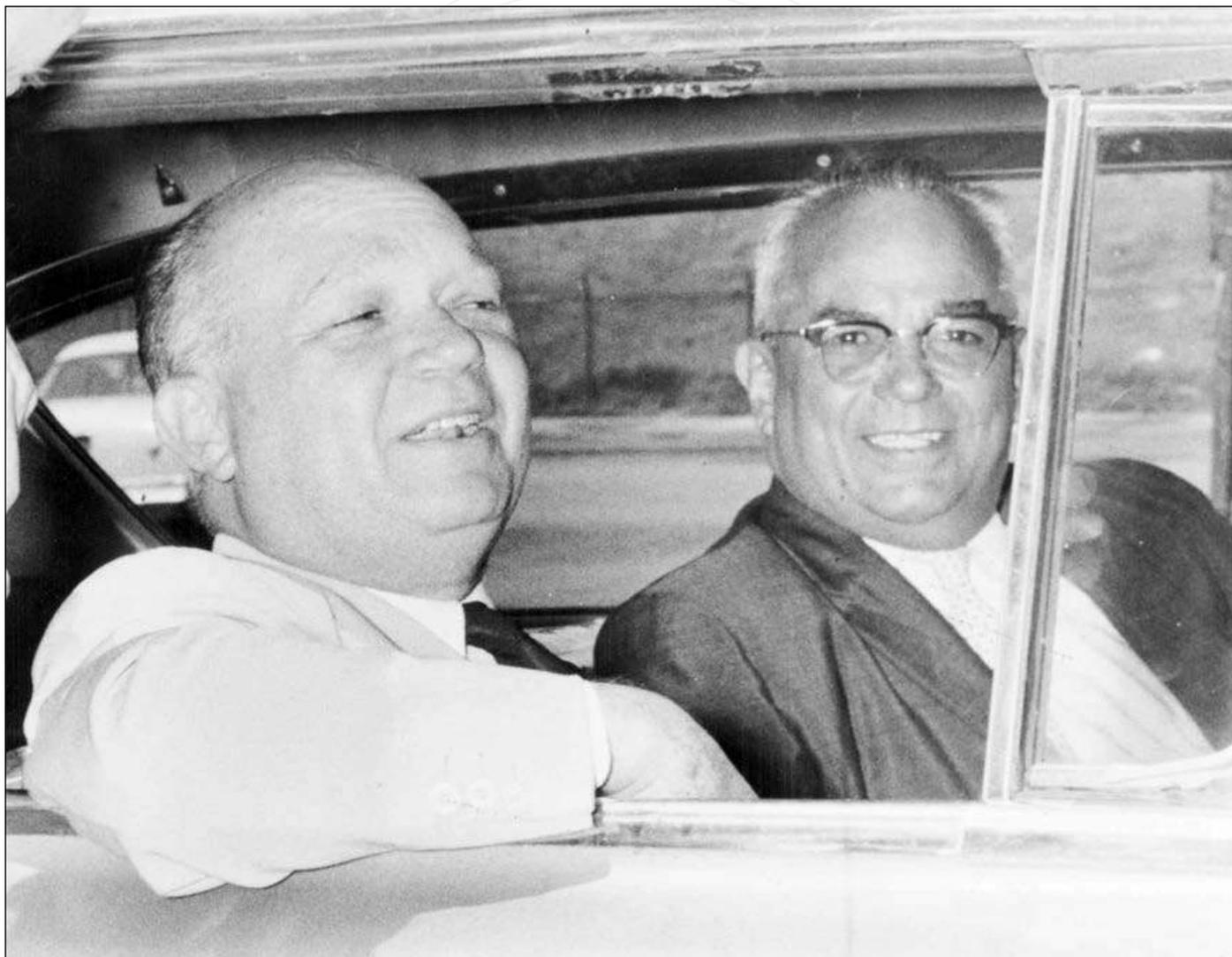
En 1947, Morales fue nombrado presidente de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional y como tal viajó, en agosto de 1948, a la reunión anual de la Confederación

del Beisbol del Caribe. En esa oportunidad lo hizo acompañado de su amigo y socio el “Negro” Prieto, quien aprovechó la ocasión para plantear la creación de una serie con la presencia de los equipos campeones de las ligas profesionales de Cuba, Panamá, Puerto Rico y Venezuela. De esa propuesta nacería la Serie del Caribe desde 1949.

A mediados de 1952, la directiva de la Cervecería Caracas decide quitarle el patrocinio y la autorización del uso del nombre de la marca en la camisa del equipo de beisbol. Su propietario, Martín Tovar Lange, decide entonces, suprimir el nombre Cervecería en el uniforme y llamarlo Caracas BBC. La LVBP acepta la modificación y continúan los preparativos de la temporada 1952-53, la cual, por cierto, ya no se efectuará en el viejo estadio Cerveza Caracas, sino en el moderno estadio Universitario.

Sin el respaldo económico de la poderosa empresa cervecera, Tovar Lange no ve viable el negocio del beisbol y decide vender su equipo Caracas. El 19 de agosto se firma el contrato de compra-venta con el nuevo propietario, Pablo Morales. El precio de la venta del Caracas fue Bs. 75.000,00. El “Negro” Prieto no figura en el documento de compra-venta, pues se encontraba en Brasil realizando gestiones para la contratación de luchadores, pero eso no fue impedimento para que ambos no fueran los dueños del Caracas. Ellos siempre tuvieron, hasta la muerte de Pablo, en 1969, una sociedad de hecho basada en la palabra.

La inclusión de esta pareja fue de gran provecho para LVBP, pues muchos de sus éxitos económicos y deportivos tuvieron el sello de Morales-Prieto como, por ejemplo, la creación de las Series Interamericanas (1961-1964), en reemplazo momentáneo de las Series del Caribe y con la participación de Puerto Rico, Panamá, Nicaragua y Venezuela. También fue iniciativa de ellos, la puesta en funcionamiento de los torneos interligas con la participación de Venezuela y República Dominicana (1963-1965).



En 1936, Pablo Morales y Oscar Prieto figuran por primera vez como copropietarios de un equipo de pelota, Cardenales de Caracas

Los apellidos Morales y Prieto se fundieron en un compendio de laureles entre 1952 y 1969, cuando falleció Pablo. Durante esos años, el Caracas ganó 6 gallardetes y obtuvo 4 subcampeonatos en 17 temporadas, una de ellas incompleta por haberse suspendido por huelga de peloteros (1959-60).

A partir de 1983, Oscar Prieto Párraga y Pablo Morales Chirinos continuaron conduciendo a los Leones por el sendero del éxito que heredaron de sus padres, hasta que, en el

año 2001, vendieron el equipo a la Organización Cisneros.

Los Morales-Prieto dejaron una profunda huella en la historia del beisbol venezolano. Su legado es hoy motivo de orgullo no solo para los caraquistas, en particular, sino para los venezolanos, en general. El Caracas es patrimonio de todos.

En reconocimiento a sus notables desempeños en la pelota, ambos dirigentes fueron exaltados al Salón de la Fama del Deporte y al Salón de la Fama del Beisbol de Venezuela.

ESTADIO UNIVERSITARIO

(1952)



78



El Estadio Universitario a casa llena durante un partido entre los eternos rivales, Caracas-Magallanes, 2014

La casa de los inmortales Leones del Caracas, fue inaugurada por el presidente de la Junta de Gobierno, Dr. Germán Suárez Flamerich, el 25 de noviembre de 1951, pero no sería sino el 12 de diciembre cuando se llevó a cabo el primer juego. Esa noche, el larense Blas Rodríguez le propinó no hit no run a Colombia para darle la victoria a Venezuela 4-0 en el inicio de la pelota de los III Juegos Deportivos Bolivarianos.

Este emblemático parque, diseñado por el famoso arquitecto venezolano Carlos Raúl Villanueva como parte de las obras de la Ciudad Universitaria, es el hogar de los Leones desde 1952, luego de tener como sede durante sus primeros diez años de vida el histórico parque de San Agustín, conocido también como estadio

Cerveza Caracas.

El 17 de octubre de ese año 1952, el conjunto caraquista realizó su primer encuentro en la moderna mole de concreto de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Esa noche, ante más de 22 mil espectadores, que dejaron en taquilla la entonces enorme cifra de 75 mil bolívares, el Caracas derrotó al Venezuela 9 carreras por 5. Era también la primera vez que se realizaba un encuentro de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) en este escenario.

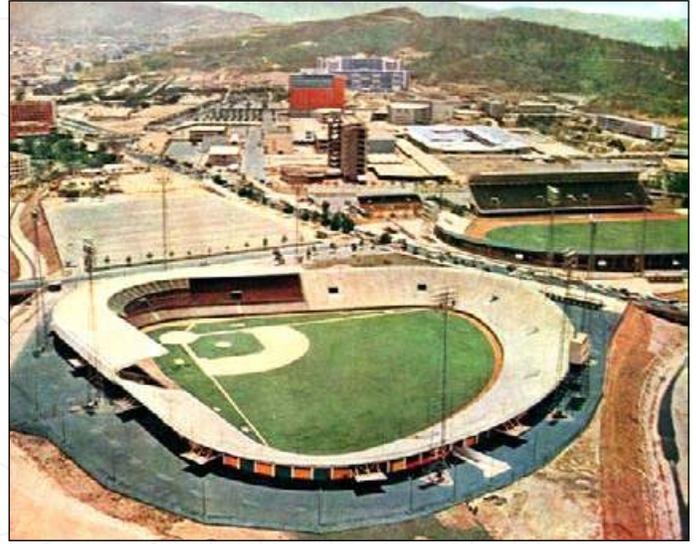
En ese memorable partido hizo su debut Pompeyo Davalillo, quien venía de brillar con la selección nacional en la pelota amateur. Pompeyo se convertiría luego en nuestro cuarto bigleaguer. En ese cotejo igualmente

se estrenó como mánager del Caracas, el legendario pelotero cubano Martín Dihigo, quien condujo en esa campaña al club capitalino a la obtención de su cuarta corona en la LVBP.

Desde entonces, el parque de Los Chaguaramos ha sido testigo de innumerables hechos y hazañas caraquistas. Allí el club felino ha sido campeón en 11 oportunidades, incluyendo aquel memorable juego en el que, luego de estar perdiendo 7 a 0 abriendo el quinto inning, el equipo reaccionó con racimos de cuatro en la quinta entrada y once en el séptimo acto, para vencer espectacularmente a los Tiburones 16 a 9, el 12 de febrero de 1967. En ese lugar Vitico Davalillo disparó su hit 1500 (1986) en nuestra pelota profesional, nadie ha podido alcanzar esa cifra de inatrapables en la LVBP. Ese también fue el escenario de una de las hazañas más grandes en el mundo del beisbol: El no hit run que Urbano Rafael Lugo le propinó a La Guaira para darle el título al conjunto felino (1987), emulando a su padre Urbano Ramón, quien 14 años antes (1973) había hecho lo mismo contra los propios Tiburones y en el mismo parque, teniendo ambos juegos el mismo receptor, Baudilio Díaz. Tampoco podemos olvidar que este estadio fue la cuna de los dos juegos sin hit ni carrera que el club melencudo le propinó al Magallanes. El primero gracias al brazo del zurdo Lenny Yochim en 1955 y el segundo por gentileza del derecho Howie Reed en 1968.

Cómo no recordar el jonrón 20 de Baudilio Díaz ante el cubano Aurelio Monteagudo de los Tiburones de La Guaira un soleado domingo de enero de 1980, con las gradas del Universitario a reventar, o el triunfo 18 consecutivo que le permitió al Caracas imponer en la zafra 1988-89 una marca que aún perdura en nuestra pelota profesional.

Hay muchísimas hazañas más del equipo en su hogar de Los Chaguaramos, pero el reducido espacio con el que



Estadio Universitario poco antes de su inauguración, en 1951

contamos por exigencias editoriales nos impide narrarles otros momentos indelebles en la historia de este representativo parque.

El estadio Universitario es insuperable e inimitable, y en su vientre guarda la memoria histórica de gran parte del beisbol venezolano de los últimos 66 años, en particular, de la de los Leones del Caracas.

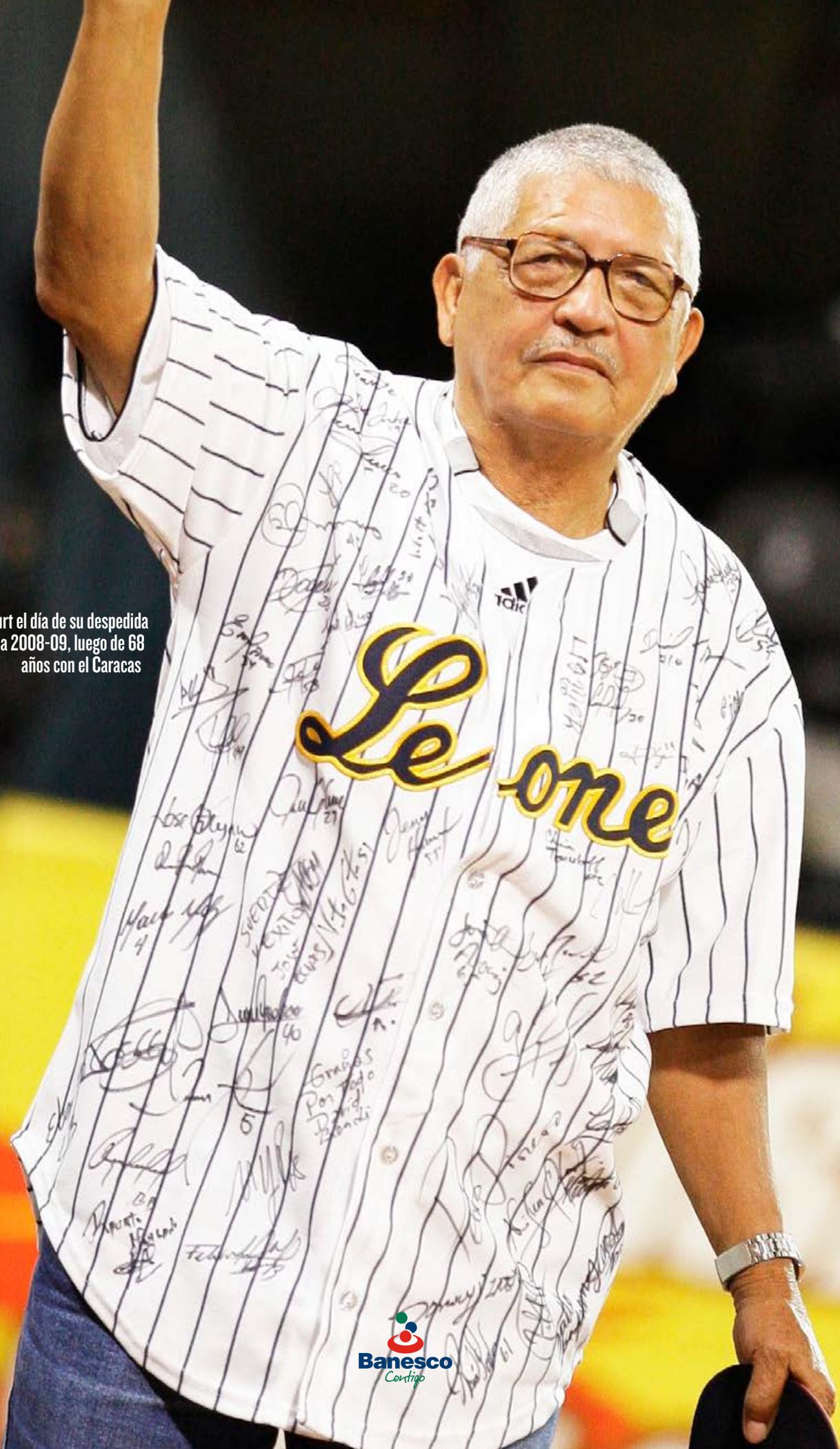


JACINTO BETANCOURT “EL LORO”

(1952)



Jacinto Betancourt el día de su despedida en la temporada 2008-09, luego de 68 años con el Caracas



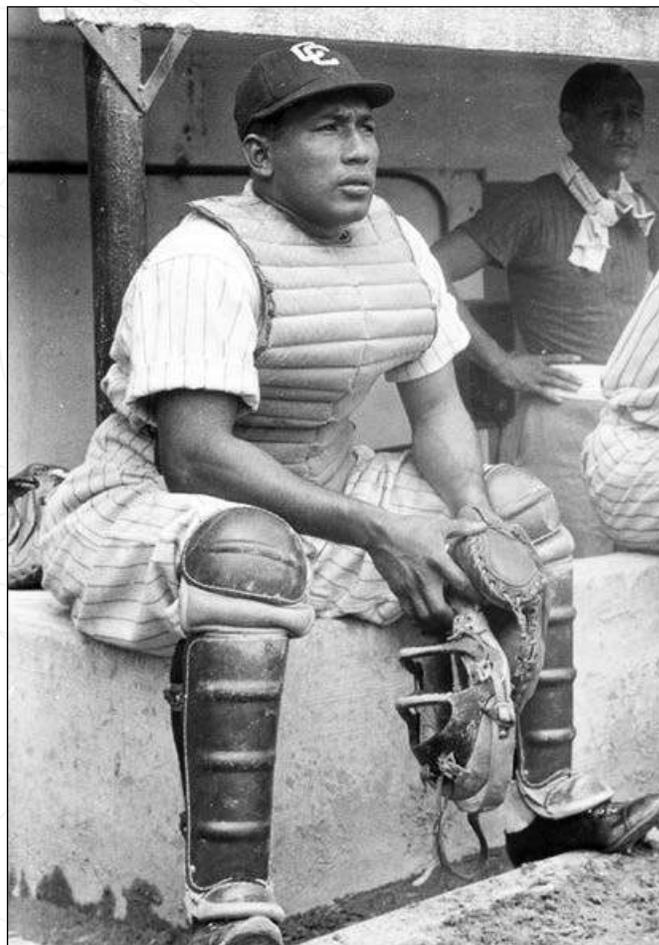
El récord de más campañas y títulos con la franquicia caraqueña no pertenece a un jugador. Es de 58 temporadas y 17 campeonatos (Uno con Cervecería y 16 con Leones). Está en poder de Jacinto Betancourt, mejor conocido como El Loro, quien llegó al equipo en el año 1950 y se retiró en 2008.

Si bien es cierto que el popular animador Jesús “Chivita” Lezama está unido al Caracas desde que el club competía en primera división (1944) y ha festejado todas las coronas, hay que aclarar que como parte de la nómina del club no acumula más tiempo que el famoso “Loro”, quien nació en Valle de La Pascua (Guárico), el 4 de diciembre de 1930, y que llegó a la capital poco antes de cumplir 17 años, en 1947.

“Vivía en la casa de una hermana, en el número 5 del Pasaje Carabobo, en San Agustín del Norte, muy cerca del campo, por lo que asistía con frecuencia al estadio Cerveza Caracas”, evoca Betancourt. “Allí conocí a los hijos del señor Lino, quien era el encargado del club house del equipo Cervecería Caracas, y comencé a ver cómo era el trabajo hasta que un día me dijo que si quería aprender. En 1950 falleció el señor Lino y me dejaron trabajando a destajo. Luego al poco tiempo quedé fijo”.

Betancourt cumplió todos los roles que tiene un club de pelota en cuanto a equipamiento y asistencia técnica, de recoge pelotas como asistente de Marcelino “Cara ’e perro” en San Agustín, a catcher de bullpen y jefe del club house del estadio Universitario.

“Hice de todo por los Leones en todos estos años. La diferencia entre el estadio Cerveza Caracas y el Universitario era abismal y ni hablar cómo se facilitó el trabajo después de las remodelaciones recientes. Particularmente los años cincuenta y principios de los sesenta fueron muy duros porque estaba solo. En ese entonces la situación económica era tan difícil en el beisbol profesional que de-



El que aparece detrás del receptor Guillermo Vento, es el “Loro” Jacinto Betancourt en sus inicios con el Caracas en el estadio San Agustín, en 1950

jaron de enviar los uniformes a la lavandería Madrid y yo solito tenía que fajarme para lavar todo a mano y dejarlo impecable”, recuerda.

El trabajo a tiempo completo con el club data de la década de finales de los setenta principios de los ochenta. Antes debía buscar el sustento por otro lado cuando no había pelota, por lo que trabajó como costurero en un taller de confección en San Agustín, estuvo por varios años en las oficinas de la revista hípica La Fusta con Alberto Etedgui y por 24 años laboró como mensajero en el palco de prensa del hipódromo La Rinconada.

Por temor a que la memoria falle al elaborar su “todos estrellas” de todas las épocas caraquistas no se anima a dar su alineación ideal. Le basta con mencionar al “Chico” Carrasquel como primerísima figura y a los propietarios Pablo Morales y Oscar “Negro” Prieto como unos tipos sumamente serios y responsables en el trabajo.

Guarda celosamente como un tesoro un cuaderno en el que Morales y Prieto llevaban rudimentariamente una suerte de contabilidad con los adelantos o vales de pago que extendían a los peloteros de diversas épocas, en el cual aparecen, entre otras cosas, anticipos que abonaban a Pete Rose para asistir a las jornadas hípicas dominicales de La Rinconada en las que competía su amigo, el jinete Félix García.

Sesenta años en las entrañas del equipo caraquista, convierten a “El Loro” Betancourt en una figura imborrable en la historia del equipo e incluso de nuestra pelota profesional. Difícilmente una novena de la LVBP pueda exhibir con orgullo un trabajador de la calidad de este llanero, que entregó una extensa parte de su vida al desarrollo de una de las mejores organizaciones del béisbol caribeño.

MARTÍN DIHIGO

(1952)



76

Una de las primeras acciones que emprendieron Pablo Morales y Oscar “Negro” Prieto después de adquirir el equipo Caracas a principios de agosto de 1952, fue resolver la contratación de un nuevo mánager. Martín Tovar Lange, anterior propietario, había dejado en libertad al dirigente José Antonio Casanova, ganador del último campeonato, quien había llegado a un acuerdo para hacerse cargo del club Vargas.

Prieto se encargó de contactar a Martín Magdaleno Dihigo Llanos, quien estaba trabajando en Cuba como mánager del Almendares, columnista de prensa y comentarista radial.

Considerado como uno de los peloteros más completos que jugaron en las Ligas Negras y máxima figura de todas las épocas de la pelota cubana, el “Inmortal” Dihigo estaba retirado desde 1947 y contaba con amplia experiencia como dirigente en su país, México y República Dominicana.

Dihigo aceptó regresar a Venezuela para estrenar el parque de la Ciudad Universitaria como el primer estratega extranjero del Caracas, después de su exitosa experiencia como lanzador en nuestra pelota de primera división con los clubes Concordia (1932 y 1934) y Universidad (1933), en las cuales cosechó impresionante marca de 21-4 con 25 juegos completos en 27 salidas, 0.41 de efectividad, 51 boletos, 275 ponches en 243.2 entradas y un juego sin hit ni carrera, el 21 de agosto de 1932 contra el Cincinnati de Maiquetía.

Con Dihigo al frente desde el 17 de octubre de 1952, Caracas alcanzó la cima para conquistar su cuarto gallardete en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) con marca de 32-25, gracias al rendimiento de un estupendo cuerpo de pitcheo en el que sobresalieron el líder en victorias Dick Starr (12-4), José “Carrao” Bracho (7-5), Jehosie Heard (6-7) líder en los



El copropietario del Caracas, Pablo Morales, conversa con el estratega del equipo, Martín Dihigo, poco antes del inicio de la Serie del Caribe 1953

departamentos de ponches (69) y efectividad (3.03), Charles Bishop (4-2) y Luis “Mono” Zuloaga (3-1), junto a jugadores de posición como Gale Wade, quien fue el líder estafador de la liga (28) y el mejor anotador del club (41), Lloyd Gearhart, quien comandó el departamento de jonrones (7), Miguel Sanabria (.311), Guillermo Vento (.298), Milt Nielsen (.298), Alfonso “Chico” Carrasquel (.286), Billy DeMars (.278) el novato Pompeyo Davalillo (.268) y Dalmiro Finol (.266).

Dihigo nació en Matanzas el 25 de mayo de 1906 y falleció a la edad de 65 años, en Cienfuegos, el 19 de mayo de 1971. En 1972 fue exaltado al Salón de la Fama de Cooperstown, postulado por el comité de Ligas Negras.

POMPEYO DAVALILLO

(1953)



75



Pompeyo Davalillo debutó ante 25 mil personas en el primer juego de la LVBP en el estadio Universitario, el 17 de octubre de 1952, como antesalista y octavo bate de los Leones

Un competidor. Con esta frase puede resumirse la carrera de Pompeyo Davalillo como pelotero y mánager en Venezuela y fuera de nuestras fronteras, desde que comenzó a jugar en campos del estado Zulia a principios de los años cuarenta, hasta que dirigió sus últimos encuentros en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) con Caribes, en la temporada 1998-99, y en la liga de México con los Algodoneros de Torreón, en 1999.

Nacido en Cabimas (Zulia) el 5 de junio de 1928, prestó servicios en la LVBP durante 46 temporadas, de las cuales 19 estuvo en la nómina de los Leones del Caracas: 13 en plan de jugador y seis en calidad de estratega.

Saltó al profesional después de representar a Venezuela en la Serie Mundial de Beisbol Amateur de 1952, celebrada en La Habana, Cuba. Originalmente fue fichado por el club Venezuela, pero antes de comenzar la temporada fue transferido al conjunto capitalino que dirigió Martín Dihigo en el certamen 1952-53.

Debutó ante 25 mil personas en el primer juego de la LVBP en el estadio de la Ciudad Universitaria, el 17 de octubre de 1952, como antesalista y octavo bate y se fue de 4-2 con par de carreras anotadas en el encuentro que Leones le ganaron 9-5 al Venezuela. Finalizó esa primera campaña con average de .267 (de 150-40) con 28 anotadas, 17 remolcadas y 10 robos en 47 juegos, cifras que le aseguraron el premio Novato del Año, para convertirse en el cuarto jugador de la franquicia caraquista con tal distinción después de Alfonso "Chico" Carrasquel (1946), José "Carrao" Bracho (1948-49) y Emilio Cueche (1950-51).

En 469 juegos de ronda eliminatoria con los Leones dejó promedio vitalicio de .273 (de 1770-483) con tres jonrones, 245 carreras anotadas, 131 remolcadas y 69 estafas.

Como jugador alzó el trofeo de campeón en las ediciones 1952-53, 1956-57, 1961-62, 1963-64 y 1966-67, en tanto que como estratega le dio a los Leones su décimo



Pompeyo fue contratado por el "Negro" Prieto en 1952, desde entonces prestó servicios para los Leones durante 19 temporadas, 13 en plan de jugador y seis en calidad de estratega

octavo gallardete al despachar a las Águilas del Zulia en seis juegos de la serie final de la edición 1994-95.

En la LVBP también condujo a Zulia y Oriente. En 710 encuentros de ronda eliminatoria dejó balance de 365 triunfos por 345 reveses. Fue campeón con las Águilas en los torneos 1991-92 y 1992-93.

Pompeyo Davalillo fue el segundo bigleaguer venezolano surgido de las filas caraquistas, después de Alfonso "Chico" Carrasquel (1950). Debutó con los Senadores de Washington el 1 de agosto de 1953.

También sobresalió como entrenador, laboró por más de veinte años en la Universidad Central de Venezuela y en varias ocasiones dirigió la selección nacional de mayores en competencias internacionales.

Fue inmortalizado en el Salón de la Fama del Beisbol venezolano en el año 2007.

Falleció a los 84 años de edad, en Santa Teresa del Tuy (Miranda), el 28 de febrero de 2013.

STANLEY JOK

(1954)



74

En las ediciones 1954-55 y 1955-56, Caracas inscribió en su plantel de importados al jardinero Stanley Jok, quien a mediados de los años cincuenta tuvo breve experiencia de Grandes Ligas con Filis de Filadelfia y Medias Blancas de Chicago.

Tras dejar promedio de .310 con dos jonrones y siete carreras remolcadas en 14 juegos en su primera experiencia en Venezuela a principios de 1955, Jok aceptó regresar en el invierno siguiente con credenciales de 16 bambinazos y 84 carreras remolcadas en 133 juegos en la Liga Internacional AA con el club Rochester, entonces sucursal de los Cardenales de San Luis.

La noche del jueves 15 de diciembre de 1955, Jok puso a vibrar a la clientela que presenció el primer encuentro en el que un artillero del Caracas descargó tres vueltas cercas por primera vez, hazaña hasta entonces inédita en el moderno estadio Universitario de la capital del país y que ocurría por segunda vez en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) desde que el magallanero Bill Taylor lo hizo, en Barquisimeto, el 24 de enero de 1954.

Jok lo facturó en el juego que los Leones le ganaron al Pampero por paliza de 12 carreras por 1. Voló la cerca en sus últimos tres turnos del encuentro: en la tercera y quinta entradas contra el relevista Charles Bishop y en el octavo episodio, ante envío de Alfredo Diez.

Al finalizar la temporada se llevó el cetro de jonronero de la liga con diez tablazos de vuelta completa y fue el mejor del club en los departamentos de promedio (.313), carreras anotadas (34) y hits (60).

Jok, quien nació en Buffalo, Nueva York, el 3 de mayo de 1926 y falleció en esa misma ciudad, a los 45 años de edad, el 6 de marzo de 1972, jugó en Estados Unidos hasta el año 1961 para completar 14 campañas en ligas menores con filiales de seis diferentes organizaciones, en las que totalizó 192 jonrones en mil 731 juegos.



En la temporada 1955-56, Stanley Jok se llevó el cetro de jonronero de la liga con diez tablazos de vuelta completa



Jok fue el primer pelotero de la LVBP que conectó tres jonrones en un juego en el estadio Universitario de Caracas, y el primero también que logra esa hazaña vistiendo el uniforme del Caracas (2)

LENNY YOCHIM

(1955)



Reseña del no hit no run de Yochim

73

En la última de sus cinco temporadas con cuatro diferentes clubes en Venezuela, el zurdo Lenny Yochim entró a la historia con los Leones del Caracas como autor del primer juego sin hit ni carrera de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP).

Como si hubiese sido escrito para el capítulo final de la serie de más alta sintonía de la televisión, el emblemático no hit no run se materializó en un encuentro de buena asistencia entre los eternos rivales, Caracas y Magallanes, la noche del jueves 8 de diciembre de 1955. Apenas un par de transferencias obsequió el monticulista de entonces 27 años de edad, que en los certámenes de 1951 y 1954 tuvo breve pasantía por las Grandes Ligas con los Piratas de Pittsburgh. En el sexto se le embasó por esa vía Bob Borkowski, y en el cuarto le dio cuatro bolas a Jack Lohrke, camarero y segundo bate de la formación turca.

De los 28 enemigos que enfrentó, dos fueron retirados por la vía del ponche: Leopoldo "Chingo" Tovar, en el primer acto, y Carlos "Pantaleón" Espinoza, en el segundo inning. Diez rivales fueron dominados por elevados al outfield, cinco de esos a territorio de la pradera derecha cubierta por Stanley Jok y el resto fueron batazos al cuadro.

Yochim, quien nació en New Orleans, Louisiana, el 16 de octubre de 1928, dejó récord de 5-5 con 3.01 de efectividad, 52 boletos y 25 ponches en 19 encuentros, doce en calidad de abridor, en su segunda experiencia con la tropa caraquista. Antes había reforzado al club capitalino en el campeonato 1953-54, conocido como Rotatorio, en el cual consiguió media docena de éxitos. Su marca vitalicia con Caracas fue de 11-9 con 3.28 de efectividad en 43 partidos, incluida la histórica joya monticular.

Lanzó en ligas menores hasta el año 1956 y luego trabajó como scout de los Piratas de Pittsburgh por más de 40 años hasta que se retiró en 2002. Falleció a la edad de 84 años, en River Ridge, Louisiana, el 11 de mayo de 2013.



La noche del no hit no run contra el Magallanes, Yochim enfrentó a 28 enemigos, dos fueron retirados por la vía del ponche, diez dominados por elevados al outfield y el resto con batazos al cuadro

JOHN ROSEBORO

(1956)



72

A la edad de 23 años con credenciales de prospecto de los Dodgers de Brooklyn, John Roseboro viajó por primera vez a Venezuela a finales del año 1956 para actuar como catcher titular de los Leones del Caracas que, bajo el mando de Clyde Bryant, se coronaron por quinta vez en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) al despachar a los Industriales de Valencia en cinco juegos de la serie final.

En esa primera experiencia en Venezuela, Roseboro y su compañero, el jardinero Bob Wilson, cargaron la ofensiva de la tropa melenuda. El careta nacido en Ashland, Ohio, el 13 de mayo de 1933, disparó diez vuelacercas para convertirse en el tercer caraquista líder jonronero de la LVBP después de Dalmiro Finol (7 en 1946) y Stanley Jok (10 en el torneo 1955-56), y dejó promedio de .338 con 40 carreras remolcadas, la mejor marca del club capitalino, en tanto que Wilson fue campeón bate con average de .350.

Una vez que finalizó la temporada se reportó a los entrenamientos de los Dodgers en Vero beach, Florida y en junio de 1957 recibió la primera oportunidad de jugar en Grandes Ligas.

Graduado de bigleaguer regresó a Venezuela para integrarse como receptor titular de los Leones que en el certamen 1957-58 condujo Alfonso "Chico" Carrasquel en calidad de mánager-jugador, y repitió el liderato de cuadrangulares, esta vez con siete bambinazos, para convertirse en el primer artillero que en la historia de la LVBP se coronó campeón jonronero en ediciones consecutivas, algo que se ha repetido después dos veces por intermedio de Magglio Ordóñez y Alex Cabrera.

Considerado como uno de los mejores receptores extranjeros que han desfilado por las filas caraquistas en todos los tiempos, Roseboro dejó promedio vitalicio de .320 (de 369-118) con 17 cuadrangulares y 63 carreras



Roseboro es considerado como uno de los mejores receptores extranjeros que han desfilado por las filas caraquistas en todos los tiempos

remolcadas en 98 juegos de calendario regular.

Después de jugar su última campaña en Venezuela asumió la titularidad de la receptoría de los Dodgers tras el terrible accidente automovilístico que sufrió el legendario Roy Campanella.

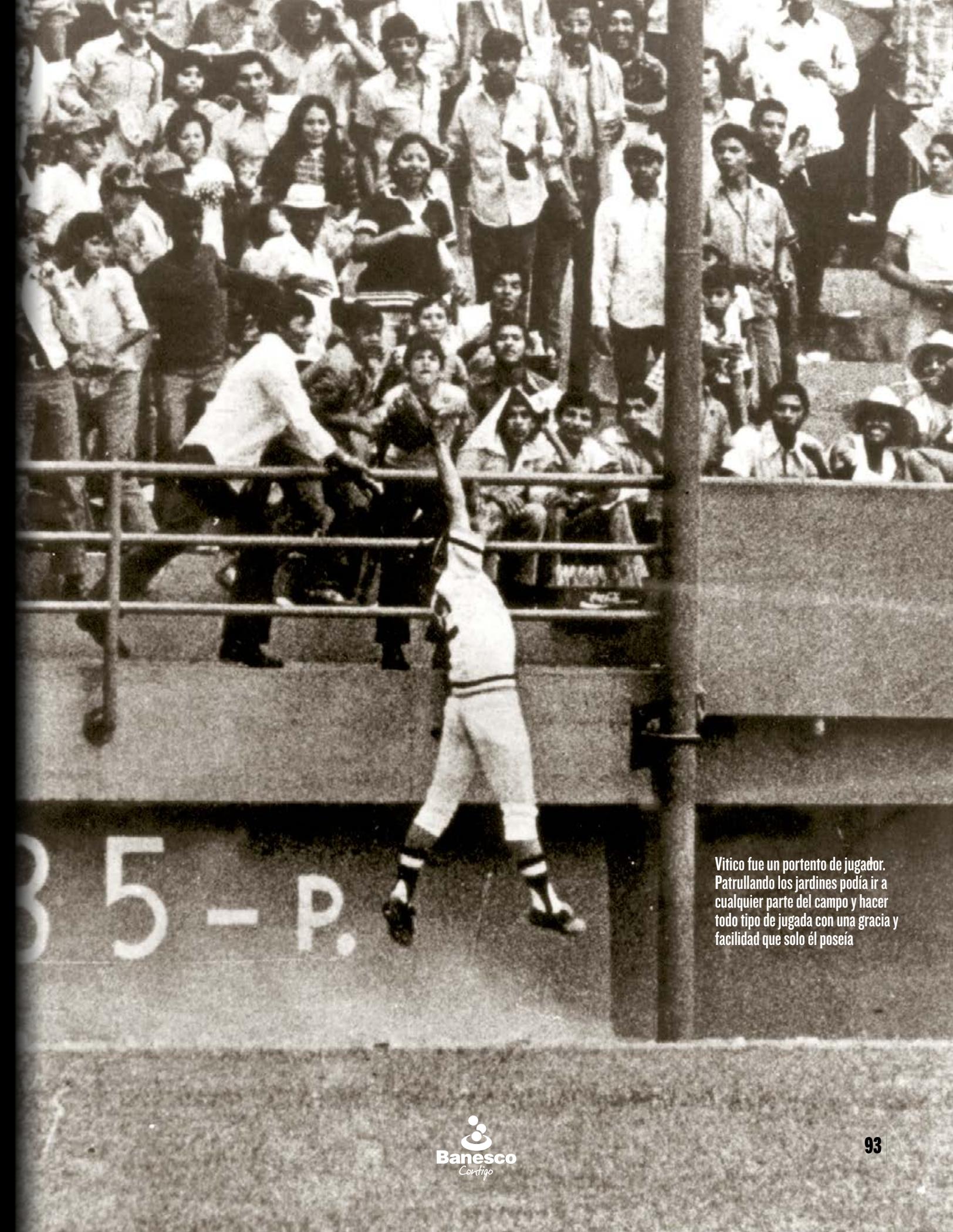
Roseboro jugó con los Dodgers hasta 1967. Prolongó su carrera en Grandes Ligas hasta 1970 para completar 14 temporadas. Falleció a los 69 años de edad, el 16 de agosto de 2002, en Los Ángeles, California.

VITICO DAVALILLO

(1957)



71



8 5 - P.

Vitico fue un portento de jugador. Patrullando los jardines podía ir a cualquier parte del campo y hacer todo tipo de jugada con una gracia y facilidad que solo él poseía

Señalado por numerosos expertos como el jugador más talentoso de la historia de la pelota venezolana, Víctor Davalillo conserva el récord de más temporadas jugadas (30) y mayor cantidad de hits conectados (1505) en 72 años de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP).

Nacido en Cabimas (Zulia) el 31 de julio de 1939, prestó servicios a los Leones del Caracas por espacio de 19 campañas, en las cuales disparó 1027 imparables en 804 juegos de calendario regular.

Su salto al profesional se produjo a finales del año 1957 poco después de representar al estado Zulia como pitcher en el campeonato nacional amateur que ese año se disputó en San Cristóbal (Táchira).

El estreno con los reyes de la selva se produjo la noche del 17 de octubre de 1957 frente al Pampero. El mánager Alfonso Carrasquel lo llamó a relevar en el séptimo episodio en reemplazo de José Luis Vásquez y el primer enemigo que enfrentó fue Luis "Camaleón" García, uno de los toleteros más peligrosos de la liga, a quien dominó con globo al bosque derecho. Luego retiró a los siguientes seis rivales hasta que en el noveno episodio, Aquiles Gómez le conectó cuadrangular y Aureliano Patiño despachó doblete remolcador para coronar un racimo de tres carreras que dieron cifras definitivas de 9-3 al partido.

El primer turno al bate lo consumió como emergente el 26 de octubre de 1957, en partido celebrado en el estadio Heres de Ciudad Bolívar y falló con rodado a manos del lanzador de Oriente, Marcelino Sánchez. Al día siguiente, en Maturín, salió otra vez de emergente contra Oriente, y Ramón Monzant lo dominó con rodado hacia tercera. El ansiado primer imparable, con el que inició su inalcanzable marca de hits, llegó el martes 29 de octubre en el estadio Universitario. Ese día relevó 5.2 innings ante el Valencia, y en su tercer turno al bate, en el cierre



Vitico Davalillo rodeado de aficionados caraquistas

del sexto inning, disparó línea de hit al centro, ante un envío del derecho estadounidense John "Red" Murf. Así comenzó la leyenda del máximo hiteador de la historia de la LVBP.

En sus primeros años con los melenudos fue alternado entre la lomita y los jardines. La primera gran



demostración de talento excepcional la ofreció en su quinto certamen (1961-62). Entonces figuró entre los mejores pitchers con marca de 10-4 y .2.46 de efectividad, mientras que con el madero conectó para average de .406 (de 138-56), no pudiendo erigirse campeón bate porque le faltaron nueve apariciones oficiales para completar las 158 reque-

ridas. Sin embargo, en las siguientes dos campañas fue campeón bate con promedios de .400 (1962-63) y .351 (1963-64). Posteriormente alcanzaría dos coronas más: en la zafra 1967-68 con .395, y en la justa 1970-71 con .379.

“Vitico fue un portento de jugador, todo lo hacía bien. Corría como un gamo, no existió quien tuviera mejor contacto con la bola y quien diera tantos hits como los salidos de su prodigioso madero. Era excelente tocador de bola y patrullando los jardines podía ir a cualquier parte del campo y hacer todo tipo de jugada con una gracia y facilidad que solo él poseía. Su potente brazo hacía detener a los corredores que nunca se aventuraban a tomar una base adicional. Lo llamaban el ‘loco’ Vitico, pero no por jugar técnicamente mal a la pelota. Les confieso que en mis años de anotador oficial de beisbol y cronista de este deporte, no recuerdo alguna vez que le haya visto hacer un tiro a una base equivocada o tirar hacia una almohadilla o al home plate, donde no tuviera un mínimo porcentaje de hacer jugada”, escribió Duilio Digíacomo, ex presidente de la LVBP en la revista que conmemoró los 50 años del Caracas.

Durante su brillante trayectoria con el Caracas, Vitico asistió a ocho postemporadas. Alzó la copa de campeón en seis ocasiones (1961-62, 1963-64, 1966-67, 1967-68, 1972-73 y 1986-87), quedó subcampeón en dos oportunidades.

A las Grandes Ligas llegó con los Indios de Cleveland en 1963. Jugó por espacio de 16 temporadas con la tribu (1963-67), Angelinos (1968-69), Cardenales (1969-70), Piratas (1971-73), Atléticos (1973-74) y Dodgers (1977-80). En 1458 juegos dejó average vitalicio de .279 (de 4017-1122).

En reconocimiento a su notable carrera, fue exaltado al Salón de la Fama del Deporte en 1991, al Salón de la Fama del Beisbol de Venezuela, en 2003, y al Salón de la Fama del Beisbol Latino, en 2012.

CÉSAR TOVAR

(1959)



70

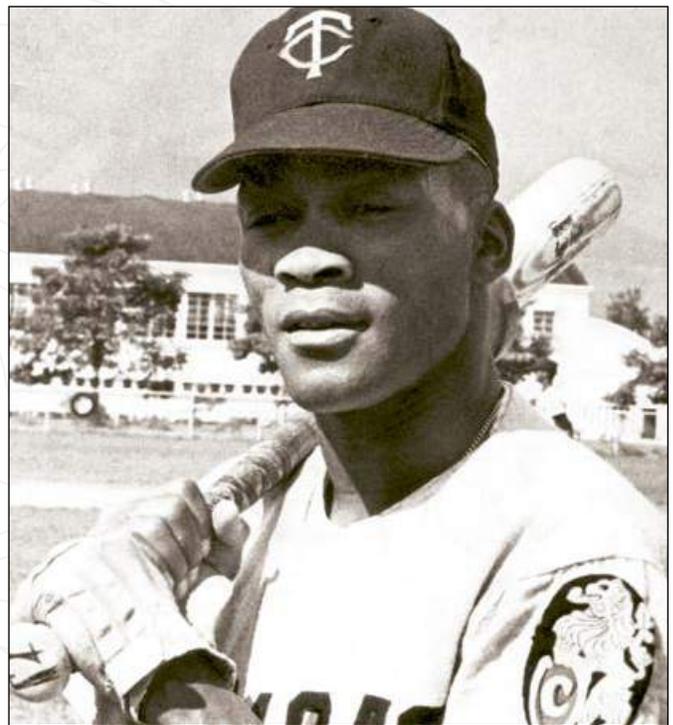
Entre las hazañas de César Tovar con los Leones, figura la de haber sido el primer bateador que conectó la escalera en un juego de la LVBP

Uno de los grandes ídolos en la historia del equipo Caracas, César Tovar debutó con los Leones cuando contaba con apenas 19 años de edad. Destacó en la pelota amateur capitalina con los conjuntos Intendencia Naval y Cartografía Nacional. Se disponía a representar al Distrito Federal en el campeonato nacional de 1959, cuando saltó al profesional con los Rojos de Cincinnati y el equipo Caracas.

Tras su primera experiencia en el norte con el club Geneva Redlegs, de la New York-Penn League, de clasificación D, el mánager cubano Regino Otero decidió darle la oportunidad de jugar como titular de la segunda almohadilla. El 22 de octubre de 1959 hizo su estreno frente a los Industriales de Valencia, en el estadio Cuatricentenario de la capital carabobeña. A su mano derecha contó con el apoyo del campocorto Alfonso "Chico" Carrasquel, quien jugaba su décima quinta y última campaña con el Caracas y del antesalista Pompeyo Davalillo, quien actuaba en su octava temporada, en tanto que desde la lomita inició y ganó el encuentro que quedó con pizarra de 9-1, el pitcher zurdo Víctor Davalillo, quien estaba en su tercer campeonato.

En ese partido, que marcó el inicio de su carrera de 16 campañas en las filas caraquistas, el versátil jugador capitalino que nació el 3 de julio de 1940 despachó los dos primeros de 938 hits que en 805 juegos de campaña regular, facturó con los Leones. Al finalizar ese primer certamen dejó promedio de .243 (de 111-27) con cuatro jonrones, 14 impulsadas y dos estafas en los 29 juegos que realizó el equipo antes de suspenderse la temporada por huelga de peloteros. Esos numeritos le valieron para ser distinguido como el quinto jugador de la franquicia que obtuvo el trofeo Novato del Año.

En su brillante trayectoria con los Leones, Tovar registró average vitalicio de .294 y figura al frente de la lista histórica en los departamentos de juegos (805) y bases robadas (123), al tiempo que es segundo en dobles (144)



Uno de los grandes ídolos en la historia del equipo Caracas, César Tovar debutó con los Leones cuando contaba con apenas 19 años de edad, en 1959

y bases alcanzadas. Alzó la copa de campeón con Caracas en cinco ocasiones: 1961-62, 1963-64, 1966-67, 1967-68 y 1972-73.

Entre sus hazañas con el club figuran haber sido el primer bateador de la escalera en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), el 25 de enero de 1965, contra Magallanes, y el récord de 44 juegos consecutivos con al menos un hit que hilvanó en dos temporadas: los últimos 24 juegos del certamen 1970-71 (del 4 de diciembre de 1970 al 16 de enero de 1971) y los primeros 20 partidos del campeonato 1971-72 (del 14 de octubre al 10 de noviembre de 1971).

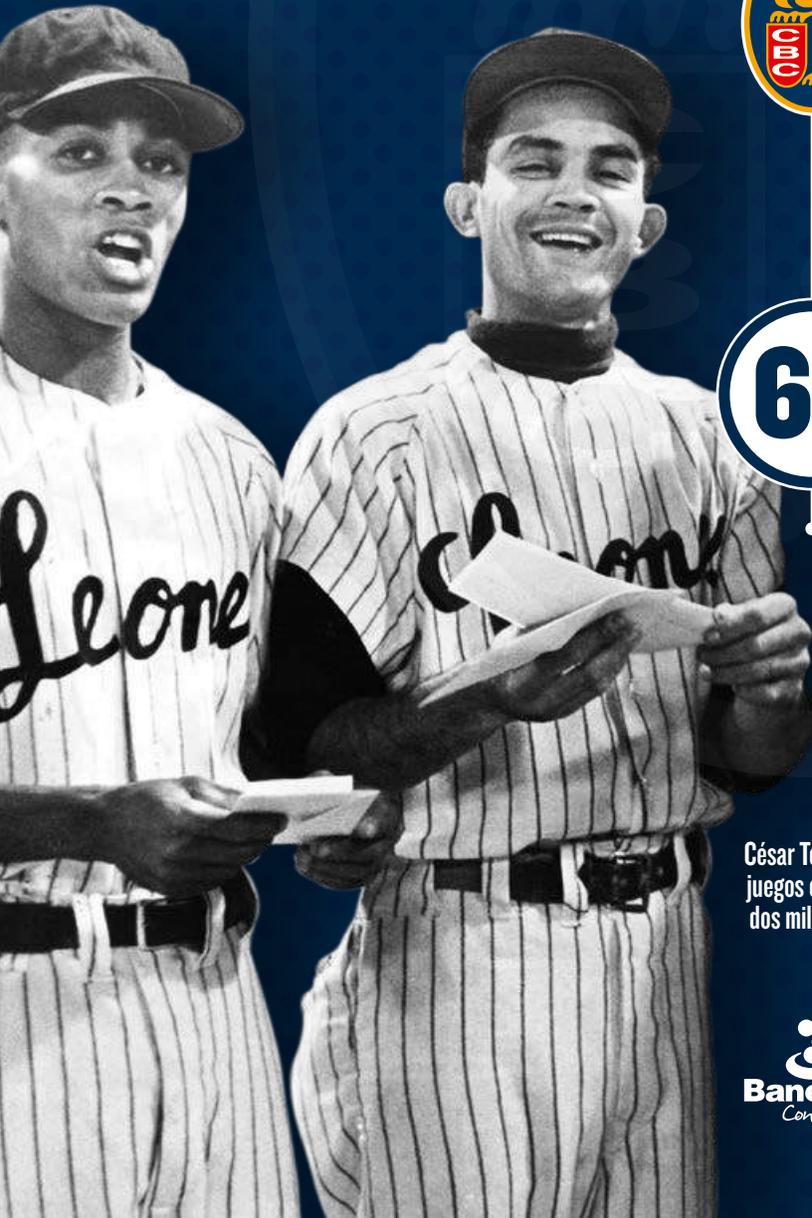
En Grandes Ligas jugó por espacio de 12 temporadas entre 1965 y 1976 con Mellizos, Filis, Rangers, Atléticos y Yankees. En 1488 juegos dejó .278 de average vitalicio con 46 jonrones y 435 carreras remolcadas.

EL MEJOR ONE-TWO DEL BEISBOL (VITICO Y TOVAR)

(1960)



69



César Tovar y Víctor Davalillo intervinieron en mil 763 juegos entre eliminatória y postemporada, acumulando casi dos mil imparables entre ambos (1025 Vitico y 938 César)

Un dueto espectacular, el mejor de todas las épocas de la historia del beisbol venezolano, fue el que integraron Víctor Davalillo y César Tovar con los Leones del Caracas a lo largo de 16 temporadas (1959-1975).

Con los uniformes números 2 (Vitico) y 12 (César) el inolvidable “one-two” se encontró por primera vez en las filas caraquistas durante la inconclusa campaña 1959-60 y a partir del certamen 1961-62 comenzaron a alinearse en condición estelar, uno detrás del otro, en la formación ofensiva.

A lo largo de los primeros doce campeonatos en los que Davalillo y Tovar jugaron como titulares del club Caracas festejaron cinco campeonatos en las ediciones 1961-62, 1963-64, 1966-67, 1967-68 y 1972-73, al tiempo que se conformaron con tres subcampeonatos.

Según un artículo publicado en la revista Sport Gráfico finalizando la década de 1970, esa fue la época dorada de Davalillo y Tovar, pareja a la que calificaron como el sistole y diástole del Caracas. Luego vino la suspensión del campeonato en 1973-74, la unificación de Tiburones y Leones en la 1975-76 y el sorpresivo cambio de ambos peloteros a los Tigres de Aragua en 1976.

Un ejercicio con las estadísticas de ambos jugadores como Leones refleja que intervinieron en mil 763 juegos entre eliminatoria y postemporada, en tanto que en más de seis millares de visitas al plato ligaron casi dos mil imparables (1025 Vitico y 938 César) en choques de eliminatoria y agregaron otros 197 entre semifinales y finales. En total, durante su transitar por las filas caraquistas, despacharon 2 mil 162 imparables en 6 mil 760 visitas al plato, para sólido average vitalicio de .320, según cifras del portal especializado www.pelotabinaria.com.ve



Víctor Davalillo y César Tovar, un dueto espectacular, el mejor de todas las épocas de la historia del beisbol venezolano

JIM PENDLETON

(1960)



68

A la edad de 36 años, después de ausentarse de la pelota local por ocho certámenes, volvió a Venezuela el eficiente toletero norteamericano Jim Pendleton, contratado por los Leones del Caracas.

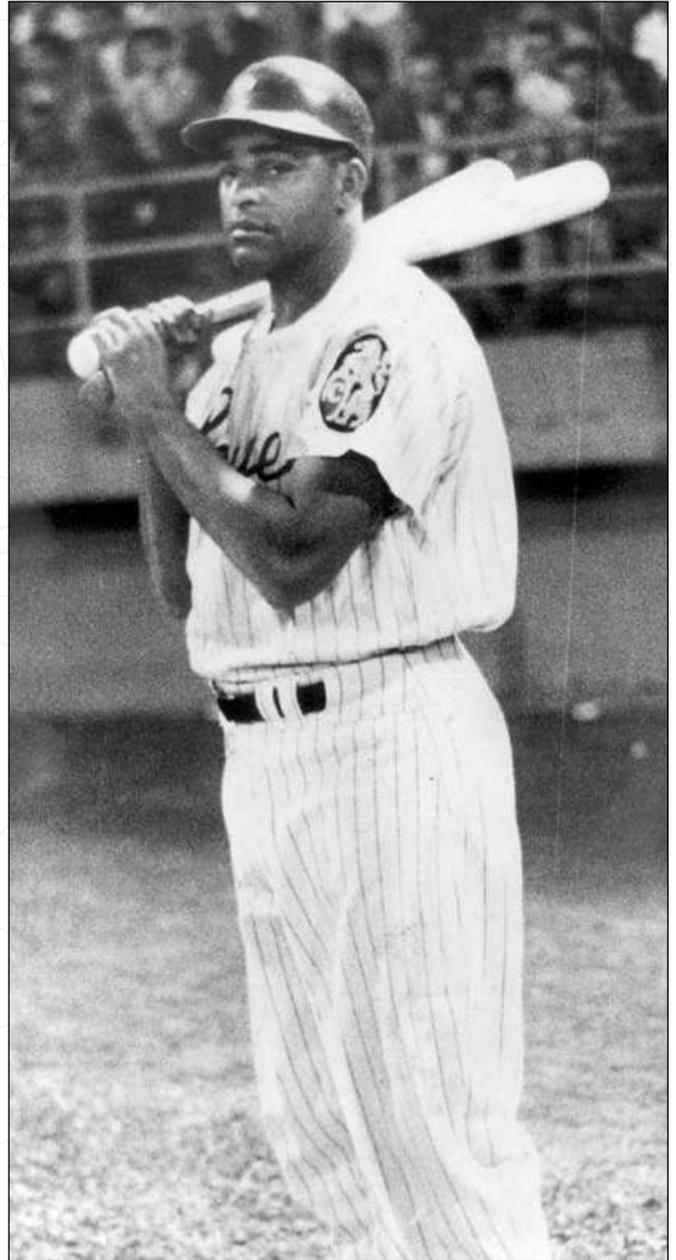
Retornó con credenciales de enorme eficiencia ofensiva en su tránsito de cuatro campañas con Magallanes (1948-52) en las que dejó promedio vitalicio de .331 y obtuvo los lideratos de jonrones (8) en la edición 1948-49 y de bateo (.387) en la temporada 1949-50. A eso sumaba su experiencia de siete años en Grandes Ligas y el buen desempeño que venía de cumplir en AAA con los Sugar Kings, que en medio de la campaña de 1960 se mudaron de La Habana a Jersey City al abolirse el profesionalismo en Cuba.

Los Leones fracasaron en el certamen 1960-61 bajo el mando del mánager-receptor Charles Thompson, quien antes de concluir la temporada fue reemplazado en la dirección por Antonio Briñez. Pendleton no respondió a sus pergaminos, bateó para pobre average de .247 y compartió con Jim King el liderato de cuadrangulares con 5 en 47 juegos.

Pero el domingo 18 de diciembre le dio a la fanática caraquista motivos para festejar al convertirse en el segundo artillero de la franquicia que despachó tres vuelacercas en un partido después que Stanley Jok lo hizo por primera vez en 1955.

Ese día, Pendleton guio el ataque de 16 imparables con los que el Caracas le dio paliza de 15 carreras por 1 al Rapiños, en juego interligas con el circuito occidental zuliano, al soltar enormes cuadrangulares frente a los venezolanos Rafael Meléndez y Ramón Castellanos. Al zurdo Meléndez le desapareció envíos en el segundo y cuarto episodios y al zuliano Castellanos se la botó en el cierre del séptimo acto.

Con los tres vuelacercas remolcó cinco carreras y



Pendleton fue el segundo jugador de los Leones con cinco anotadas en un juego después que lo hizo Héctor Benítez "Redondo" en 1947

pisó el plato en igual número de veces para convertirse en el segundo jugador de los Leones con cinco anotadas en un juego después que lo hizo Héctor Benítez "Redondo" el 30 de noviembre de 1947.

REGINO OTERO

(1961)



67

Regino Otero fue exaltado al Sal3n de la Fama del beisbol venezolano en el a3o 2009





Vitico Davalillo y Regino Otero, dos figuras emblemáticas del Caracas en la década de 1960

Con cuatro de los 20 gallardetes que ha conquistado el club en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional, el cubano Regino Otero figura en la cúspide entre los estrategas que han llevado las riendas del Caracas desde su estreno en el año 1942.

Otero, quien además posee el récord como el mánager con más títulos en el beisbol profesional venezolano con siete, dejó balance positivo de 254-179 en 433 juegos de campaña regular para estupendo promedio de victorias de .587 en ocho temporadas (1961-69) con el Caracas, club con el que alzó la copa de campeón en las ediciones 1961-62, 1963-64, 1966-67 y 1967-68.

Nacido el 7 de septiembre de 1915 en La Habana, Regino José Otero Gómez dirigió por primera vez en nuestro país en 1955 en la campaña de estreno de los Industriales del Valencia y se coronó tres veces con ese club antes de llegar a las filas caraquistas. Su carrera como estratega la inició en 1951 como mánager-jugador del club Portsmouth Cubs, filial clase D de los Cachorros en la Piedmont League. En la edición 1954-55 condujo a los Elefantes de Cienfuegos en la Liga Cubana, donde también manejó al Almendares en la temporada 1960-61. Entre 1954 y 1956 guió a los Sugar Kings de La Habana en la Liga Internacional AAA y también actuó en la pelota de verano de México como piloto de los Sultanes de Monterrey en los años 1957 y 1958.

En su exitoso transitar por las filas melenudas, Otero siempre logró superar la fase eliminatoria. Su primera corona la obtuvo en serie final contra el Oriente, en la cual Caracas se impuso en cinco encuentros con sobresaliente actuación de Víctor Davalillo, quien ganó diez juegos y bateó sobre .400 en la eliminatoria, mientras que el lanzador Bob Belinsky, refuerzo del Pampero, se apuntó dos triunfos en la instancia decisiva.

A expensas de sus ex compañeros del Valencia, Ote-



Con 4 de los 20 gallardetes que ha conquistado el club en la historia de la LVBP, el cubano Regino Otero figura en la cúspide entre los estrategas que han llevado las riendas del Caracas desde su estreno en el año 1942

ro se proclamó campeón con Caracas por segunda vez en serie de siete dramáticos encuentros. Destacaron en esa final el lanzador cubano Orlando Peña con par de triunfos y el outfielder panameño Dave Roberts, refuerzo de los Tiburones, quien conectó para average de .476 (de 21-10) con dos vuelacercas, seis anotadas y ocho remolcadas.

Una de las finales más recordadas por la fanaticada fue la que los Leones le ganaron a los Tiburones en cinco juegos en enero de 1967, la cual produjo la tercera corona bajo el mando de Otero. En el quinto y último encuentro, los escualos estaban arriba 7-0 al finalizar la alta del quinto. En la baja de ese acto, Caracas se acercó con cuatro rayitas y en el sexto los litoralenses fabricaron una para

colocar 8-4 el marcador. Pero lo mejor para los melenudos estaba por llegar, pues en el cierre del séptimo enviaron 14 toleteros a la goma y pisaron el plato en once ocasiones, inspirados con grand slam del cubano Paulino Casanova, quien viró la pizarra 9-8 y jonrón de Dave Roberts que sentenció el marcador 16 carreras por 9.

El cuarto gallardete de Otero y noveno en la historia del club llegó en enero de 1968 en final por el sistema todos contra todos que dominó el conjunto capitalino con marca de 7-3 ante Tigres (6-4), Tiburones (3-6) e Industriales (3-6). Se coronaron en juego extra contra Aragua con extraordinario trabajo monticular del cubano Diego Seguí, quien logró cuatro éxitos.

Otero fue exaltado al Salón de la Fama del beisbol venezolano en el año 2009, 21 años después de su desaparición física, a la edad de 73 años, en Hialeah, Florida, el 21 de octubre de 1988.

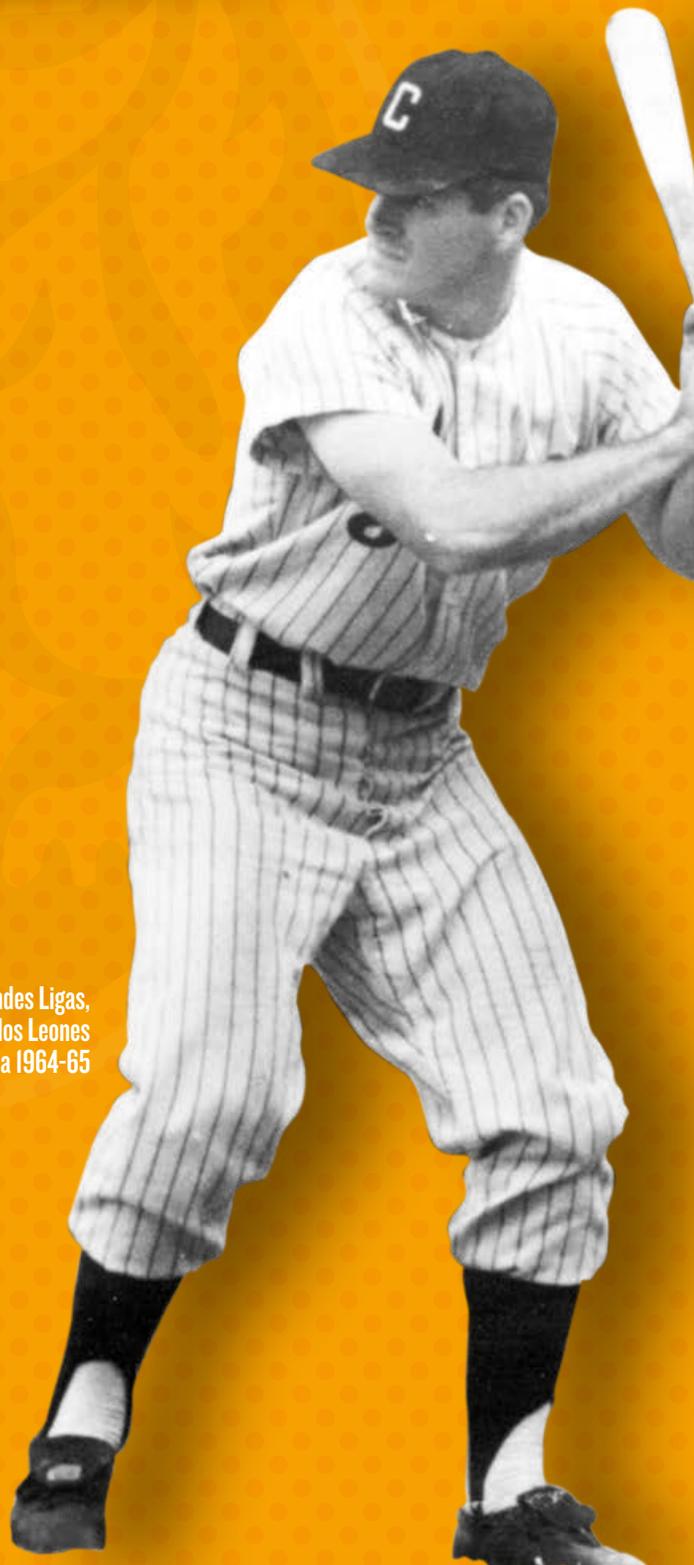
PETE ROSE

(1964)



66

El mayor hiteador en la historia de las Grandes Ligas, Pete Rose, formó parte de la nómina de los Leones del Caracas durante la campaña 1964-65



El mayor hiteador en la historia de las Grandes Ligas, Pete Rose, formó parte de la nómina de los Leones del Caracas durante la campaña 1964-65, justamente un año después de ganar el premio Novato del Año de la Liga Nacional con Cincinnati en la temporada de 1963.

Rose, quien había conectado apenas los primeros 170 hits de su récord de 4.256 imparables en 24 temporadas de servicio en las mayores, ha confesado en múltiples ocasiones que gracias al trabajo que realizó en Venezuela logró afinar sus habilidades como bateador y camarero.

La contratación de Rose para el Caracas se logró gracias a Regino Otero, mánager de los capitalinos, quien además era coach de tercera base de los Rojos. Para la época cada club jugaba cuatro partidos a la semana, por lo que en las fechas libres Rose trabajaba tiempo extra en el parque de la UCV con los técnicos Pompeyo Davalillo y Alejandro Carrasquel. El primero lo ayudaba a mejorar la técnica de la doble matanza y el segundo se encargaba de lanzarle prácticas de bateo para perfeccionar el arte de tocar la pelota.

Como primer bate, Rose, quien entonces contaba 23 años de edad, se unió a una formación ofensiva caraquista en la que era seguido por César Tovar, Víctor Davalillo, Ken Harrelson y el cubano José Tartabull, lo que le permitía al mánager Otero ejecutar diferentes estrategias en base a habilidad, velocidad y agresividad en las bases.

Su mejor jornada en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional la vivió el lunes 25 de enero de 1965 en el estadio Universitario frente a los Navegantes del Magallanes en encuentro que los Leones ganaron por paliza de 21-5, con récord de 25 imparables. Rose igualó una marca con cinco carreras anotadas y ligó de 5-5 con par de cuadrangulares frente a Luis Peñalver y Julio Salom, un doble y cuatro carreras remolcadas.

Finalizó la eliminatoria como líder en carreras anotadas de la liga con 41, en tanto que dejó .351 de average (de



Como primer bate, Pete Rose, quien entonces contaba 23 años de edad, se unió a una formación ofensiva caraquista en la que era seguido por César Tovar, Víctor Davalillo, Ken Harrelson y el cubano José Tartabull



De izq. a der., cuatro grandes importados de los Leones en la temporada 1964-65, Ken Rowe, Ted Davison, Pete Rose y Ken Harrelson. Rose venía de ser Novato del Año con Cincinnati en 1963

185-65) con 19 carreras remolcadas y par de robos en 44 juegos. Tartabull fue el segundo mejor bateador del circuito con .393 de promedio, Davalillo, finalizó con .389 y Tovar agenció .357.

Los Leones llegaron hasta la final y sucumbieron en cinco encuentros frente a los Tiburones de La Guaira. En esa instancia Rose ligó diez imparables en 22 visitas al plato para .455 de average con siete anotadas y dos remolcadas.

KEN HARRELSON

(1964)



Durante la temporada 1964-65, el inicialista estadounidense Ken Harrelson se proclamó campeón jonronero y remolcador de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) como cuarto bate de los Leones del Caracas.

Con 22 años de edad y dos campañas de experiencia en las Grandes Ligas con los Atléticos de Kansas City, Harrelson vino por tercera vez a la liga de nuestro país después de disparar 5 vuelacercas y fletar 24 rayitas en 32 juegos con los Industriales del Valencia en la edición anterior.

Con 13 maderazos y 41 carreras remolcadas, Harrelson se convirtió en el primer toletero caraquista en comandar esos dos departamentos en una misma contienda, algo que solo han repetido artilleros de los Leones en otras dos ocasiones: Pete Koegel (1973-74) con 18 jonrones y 65 impulsadas y Baudilio Díaz (1979-80) con 20 bambinazos y 57 remolcadas. Los trece palazos de Harrelson significaron, en aquel momento, récord para la franquicia, derribando la marca de 10 que compartían Stanley Jok y John Roseboro, y fue la más alta cifra del circuito desde los 16 del magallanero Bill Taylor en el torneo 1953-54.

Harrelson, quien nació en Woodruff, Carolina del Sur el 4 de septiembre de 1941, vivió su mejor jornada con los Leones del Caracas el lunes 30 de noviembre de 1964 al despachar tres bambinazos y llevar a la goma siete rayitas en el parque de la Ciudad Universitaria contra los Tiburones de La Guaira, para conducir a su equipo a imponerse por paliza de 10 carreras a 2.

Los dos primeros tablazos los conectó frente al abridor Lucio Celis en el primero y segundo actos. El tercero se lo pegó a Juan Quintana en el séptimo.

La gerencia caraquista repitió a Harrelson para la siguiente campaña, pero se marchó antes de culminar la eliminatoria tras batear .290 con un jonrón y tres impulsadas en diez juegos. De por vida en la LVBP conectó



Con 13 maderazos y 41 carreras remolcadas, Ken Harrelson se convirtió en el primer toletero caraquista en comandar esos dos departamentos en una misma contienda

de 322-93 para average de .289 con 19 jonrones y 68 remolcadas en 85 juegos. Con Caracas en 53 compromisos dejó promedio de .302 con 14 estacazos de vuelta entera y 44 rayitas fletadas

DELIO AMADO LEÓN

(1964)



64

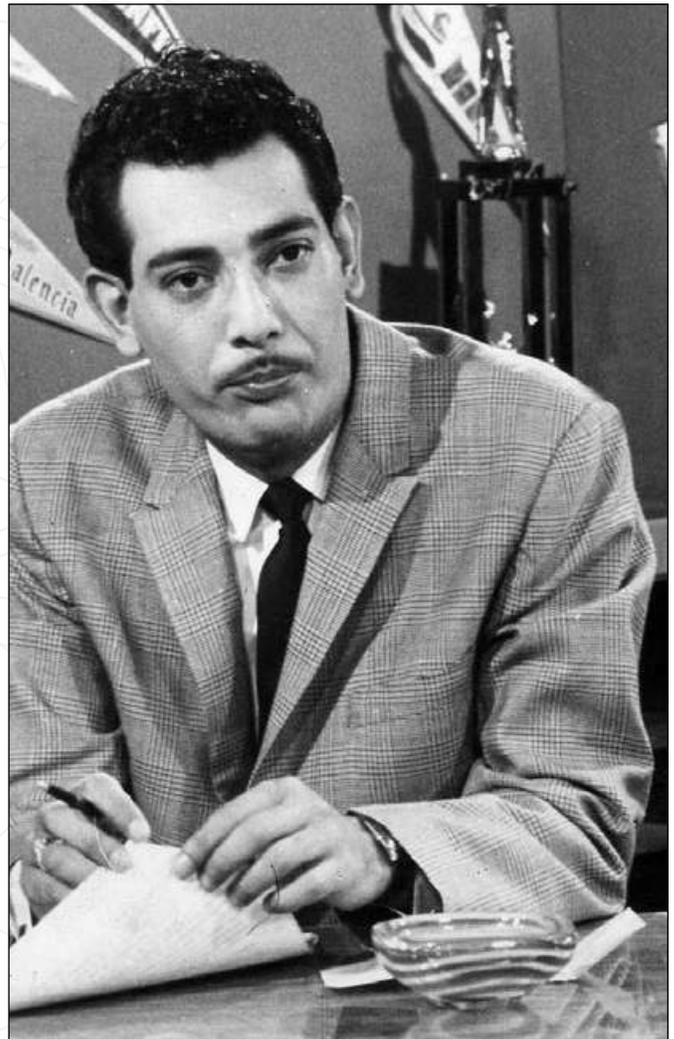
Cuentan que varios de los principales patrocinantes y directivos de los Leones del Caracas alcanzaban niveles de éxtasis cuando Delio Amado León describía un cuadrangular con su particular vozarrón y la frase: ahí va un batazo grande para el jardín central... la bola se va, se va, se va... jooooooooonrrón de Antonio Armas.

Por más de cuarenta años el recordado periodista deportivo y narrador que nació en Turmero, estado Aragua, el 13 de septiembre de 1932, formó parte del circuito radial de los Leones al cual se integró a mediados de los años cincuenta como locutor comercial.

Ante la repentina desaparición del estelar narrador Francisco "Pancho Pepe" Cróquer, víctima de un accidente automovilístico en diciembre de 1955, León recibió la primera oportunidad de describir los encuentros del conjunto capitalino gracias a la experiencia que había adquirido en República Dominicana con la cadena de las Águilas Cibaeñas junto a figuras del micrófono de ese país como Johnny Naranjo y Rafael "Papi" Pimentel.

De breve pasantía a través de Ondas Populares, León vibra a través de Radio Rumbos y su circuito nacional por unos treinta años. Luego continúa relatando los partidos de los Leones por las señales de emisoras como Radio Visión, Sensación, YVKE Mundial y Unión Radio junto a otras voces excepcionales como Alfonso Saer, Carlos Tovar Bracho, Felo Ramírez, Humberto "Beto" Perdomo, Alvis Cedeño y Fernando Arreaza, así como los comentaristas Carlitos González, Leo Benítez, Carlos Castillo, Duilio Digiácomo, Domingo Álvarez, Humberto Acosta y Dámaso Blanco.

Junto a Carlitos González también sobresalió transmitiendo programas de boxeo en radio y televisión y en espacios especializados en deportes de la planta Venevisión. También figuró como director-editor de la revista Sport



Por más de 40 años el recordado periodista deportivo y narrador formó parte del circuito radial de los Leones del Caracas

Gráfico y como fundador del diario Meridiano y de la empresa promotora de boxeo Gondel, ambas en sociedad con Carlitos González.

En 1995 pasó a formar parte del staff de los Tiburones de La Guaira, pero un año más tarde, el 30 de noviembre de 1996, falleció en Caracas. Fue exaltado al Salón de la Fama del beisbol venezolano en octubre de 2007.

JOSÉ TARTABULL

(1964)



Considerado como uno de los mejores bateadores cubanos que han actuado en la pelota profesional venezolana, José Tartabull vistió el uniforme de los Leones del Caracas a lo largo de cinco temporadas de forma consecutiva entre los años 1964 y 1969.

Formó parte de la alineación del mánager Regino Otero, en calidad de jardinero izquierdo y ubicado entre el tercero y sexto turno de la formación ofensiva. Con average vitalicio de .312 figura quinto entre los mejores bateadores en la historia del equipo con al menos 496 turnos, junto a Víctor Davalillo (.340). Marco Scutaro (.336), José Castillo (.318) y Morris Mozzali (.313).

Nacido en Cienfuegos, Cuba, el 27 de noviembre de 1938, Tartabull fue dueño por más de cuarenta años de la marca de más carreras remolcadas (121) para un jugador extranjero de la franquicia caraquista. Josh Kroeger se acercó con 119 en el certamen 2012-13 y su paisano Félix Pérez lo desplazó en la edición 2017-18 cuando fletó 39 para llegar a 136.

El 1 de diciembre de 1966, Tartabull se convirtió en el séptimo jugador del club que estafó el plato en un encuentro. Lo hizo ante los Industriales del Valencia.

Cumplió su mejor actuación en el certamen 1964-65 cuando finalizó como el segundo mejor bateador de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional al ligar de 173-68 para dejar average de .393, una fracción menos que el campeón bate, el magallanero Luis “Camaleón” García, quien disparó de 165-65 para promedio de .394.

Alzó la copa de campeón con Caracas en dos oportunidades, en las finales 1966-67 contra los Tiburones y en el “todos contra todos” del siguiente certamen contra Tigres, Tiburones e Industriales. Finalizó su carrera en Venezuela con Cardenales de Lara en el torneo 1969-70. En 44 juegos de postemporada promedió .268 (de 168-45) con un jonrón y 23 remolcadas.



Dos temibles bateadores zurdos de la alineación del Caracas, Vítico Davalillo y José Tartabull

LEW KRAUSSE

(1965)



62

En 1965, Lew Krausse impuso marca de 21 ponches (diez consecutivos) en un juego

Desde que se estrenó con faena de un hit, sin otorgar boleto y recetó una docena de ponches contra los debutantes Tigres de Aragua, el 27 de octubre de 1965, Lew Krausse anticipó a la fanaticada caraquista que sería uno de los mejores lanzadores de la contienda.

El promisor derecho de 22 años de edad que venía de actuar con los Atléticos de Kansas City por tercera campaña, perdió el no hitter ese día a la altura del quinto episodio, con dos outs en la pizarra, cuando el cubano Tony Martínez le disparó cohete al bosque central.

Y en su segunda salida corroboró que el estupendo debut no había sido producto de la casualidad. Desde el montículo del Estadio Olímpico de Maracaibo, frente a otro club que se estrenaba en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), Cardenales de Lara, impuso marca de 21 ponches (diez consecutivos), para dejar atrás el récord de 16 de Darold Knowles (Tiburones) impuesto el 9 de enero de 1965 frente a los propios Leones.

Por segunda salida corrida, Krausse dejó en un imparable a sus rivales y esta vez obsequió tres bases por bolas. Tras dominar a tres adversarios por strikeout en el primero, retiró por la vía del ponche a una decena de enemigos en fila del segundo al quinto acto: José Vidal Nicolás, Ramón Webster, Federico Velásquez, Luis Urdaneta, Daniel Díaz, Armando Becker, Cecilio Prieto, Jerry Reimer, Oswaldo Chavarría y Nicolás, lo que constituyó otra marca para el circuito. En el quinto



Tres ases del pitcheo melenudo, Lew Krausse, Aurelio Monteagudo y Paul Lindblad

agregó uno más, dos en el sexto, dos en el octavo y tres en el noveno para terminar de bordar el impresionante registro que se mantiene vigente en la LVBP.

Al finalizar la campaña, Krausse encabezó los departamentos de victorias (12), ponches (154) y media docena de blanqueadas, además de quedar entre los mejores serpentineros por efectividad con 1.78, producto de 34 carreras limpias permitidas en 172 entradas. Los Leones cayeron en cinco juegos de la semifinal frente a los Industriales del Valencia y en esa fase el derecho nacido el 25 de abril de 1943 en Media, Pennsylvania, dejó balance de 1-1 con 3.72 de efectividad en dos aperturas.

JIM HUNTER

(1965)



61

Para la contienda 1965-66 se sumó al cuerpo monticular de los Leones junto a Lew Krausse y el zurdo Paul Lindblad el derecho Jim “Cattfish” Hunter, quien a los 19 años de edad estaba considerado entre los mejores prospectos de la organización Atléticos de Kansas City.

“El Bagre” fue firmado con jugosa bonificación de 50 mil dólares en 1964, pero no pudo estrenarse ese año por lesión y llegó a Grandes Ligas sin pasar por las menores en 1965, después de actuar en Venezuela. Antes cumplió breve transitar por la Liga Instructiva de Florida en asignación de rehabilitación.

Su pasantía por las filas melenudas fue breve. Luego de intervenir en seis encuentros (cinco en calidad de abridor) dejó registro de 2-3 con 2.90 de efectividad, seis boletos y 26 ponches en 31 innings, regresó a Estados Unidos.

Nacido en Hertford, Carolina del Norte, el 8 de abril de 1946, actuó en las mayores por 15 temporadas (1965-1979). En 500 juegos logró récord de 224-166. Entre 1971 y 1974 se apuntó al menos 21 triunfos por cinco temporadas consecutivas. Intervino en seis Series Mundiales (tres con los Atléticos y tres con los Yankees) y fue campeón en cinco, ganó el premio Cy Young de la Liga Americana en 1974 y en ocho ocasiones fue elegido para actuar en el Juego de Estrellas.

El 8 de mayo de 1968, durante la campaña en la que los Atléticos se mudaron a la ciudad de Oakland, lanzó juego perfecto contra los Mellizos de Minnesota.



Jim Hunter es uno de los miembros del Salón de la Fama de Cooperstown que ha vestido el flamante uniforme de los Gloriosos Leones del Caracas. Orgullo caraquista

Hunter también está considerado como el pelotero que inició la era de los contratos millonarios para los agentes libres. A finales de 1974 exploró el mercado y aceptó oferta de \$3.35 millones por cinco temporadas de los Yankees de Nueva York luego de resolver disputa legal con los Atléticos.

Se retiró al finalizar la campaña de 1979 y fue inmortalizado en el Salón de la Fama de Cooperstown en 1987. Falleció a la edad de 53 años el 9 de septiembre de 1999.

Hunter es uno de los miembros del Salón de la Fama que ha vestido el flamante uniforme de los Gloriosos Leones del Caracas. Orgullo caraquista.

DIEGO SEGUÍ

(1966)



60

Su resumen curricular en diez campañas como integrante del staff monticular, indica que el cubano Diego Seguí es el mejor pitcher extranjero que ha vestido la camiseta de los Leones del Caracas.

Nacido en la ciudad de Holguín el 17 de agosto de 1937, Seguí es el principal representante del enorme contingente de peloteros cubanos que deleitaron a la fanática de Venezuela a partir de los años sesenta, después que la revolución de su país eliminó la liga profesional en 1961.

Actuó por espacio de 15 torneos en el circuito venezolano con los clubes Industriales del Valencia (1962-63), Leones del Caracas (1966-71, 1972-73 y 1976-80), Tibuleones de Portuguesa (1975-76) y Tigres de Aragua (1980-83), y ocupa el segundo lugar entre los lanzadores con más victorias (95) en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP).

Con marca de 71-46 en 162 presentaciones (125 en calidad de abridor), Seguí encabeza el departamento de juegos ganados en la exitosa trayectoria del conjunto melenudo. También es líder en los renglones de juegos iniciados (125), ponches (713) y blanqueadas (10), es segundo en juegos completos (51) y entradas (945.1), se ubica en el quinto lugar en efectividad (2.68) entre los pitchers que han acumulado al menos 200 innings y es séptimo en juegos lanzados (163).

Entre sus hazañas individuales con el club capitalino destacan los 40 bateadores que retiró de forma consecutiva los días 11 y 16 de enero de 1968. En el primer encuentro dominó a los últimos 22 rivales de los Tigres de Aragua y en la siguiente salida eliminó a los primeros 18 enemigos de los Cardenales de Lara.

A lo largo de la temporada 1967-68 fue líder del circuito en victorias (12) y ponches (111). Con esa docena de éxitos empató el récord de la franquicia capitalina con Dick Starr



Diego Seguí ocupa el segundo lugar entre los lanzadores con más victorias (95) en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP)

(1952-53), Lew Krausse (1965-66) y Luis Tiant (1966-67).

En la siguiente edición comandó el renglón de efectividad al tolerar 23 carreras merecidas en 112 capítulos para promedio de 1.85 anotaciones limpias por cada nueve capítulos, convirtiéndose en el sexto pitcher caraquista que conquista ese trofeo.

Con los Leones asistió a seis series finales y en cinco oportunidades festejó la obtención del trofeo de campeón en los certámenes 1966-67, 1967-68, 1972-73, 1977-78 y 1979-80. En 18 encuentros de esa instancia (1 en rol de relevo) dejó balance de 7-3 con seis faenas completas, otorgó 31 boletos y recetó 79 ponches en 104.1 entradas.

Asistió a tres Series del Caribe con Caracas (1973, 1978 y 1980). Dejó récord de 4-0 con 1.88 de efectividad, 6 boletos y 35 ponches en 28.2 entradas. El 3 de febrero de 1973, en el parque Universitario de Caracas, lanzó memorable blanqueo de dos hits con 15 ponches frente a los Cangrejeros de Santurce.

Es miembro del Salón de la Fama del beisbol venezolano desde 2003 y en 2004 fue inmortalizado en el pabellón de la cita caribeña.

LUIS PEÑALVER

(1966)



59

Por su extraordinario desempeño a lo largo de 15 temporadas entre los años 1966 y 1982, a Luis Peñalver lo bautizaron como el "brazo de hierro" de los Leones del Caracas



Por su extraordinario desempeño a lo largo de 15 temporadas entre los años 1966 y 1982, a Luis Peñalver lo bautizaron como el “brazo de hierro” de los Leones del Caracas.

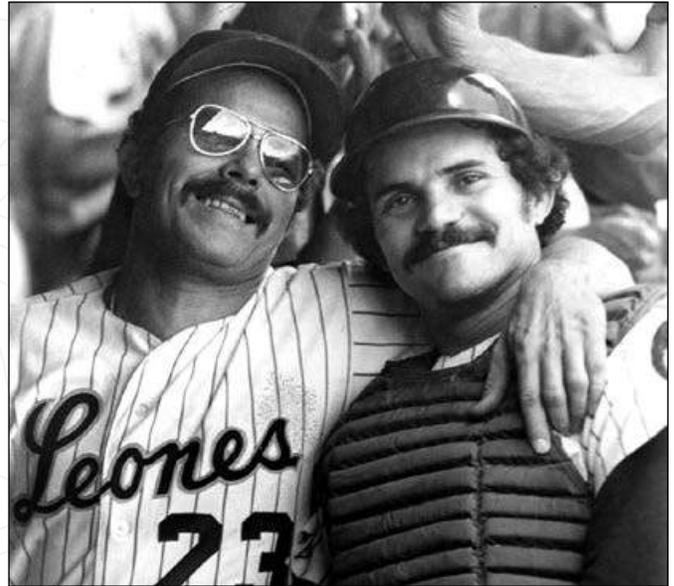
Líder en juegos lanzados de la franquicia capitalina con 272 presentaciones, el derecho nacido en Cumaná, estado Sucre, el 20 de noviembre de 1941, se hizo profesional en 1960 con el club Indios de Oriente, poco después de sobresalir en la pelota amateur capitalina y como miembro de la selección nacional de Venezuela que ganó la medalla dorada en los III Juegos Panamericanos celebrados en la ciudad de Chicago en 1959.

A la edad de 24 años, después de actuar en su segunda campaña con Magallanes en su séptimo año de servicio en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), presentó serios problemas en su codo derecho. Poco antes de iniciarse la campaña 1966-67, luego que una evaluación médica llevara a los Tigres de Aragua a descartar una negociación, el coach Pompeyo Davalillo le recomendó a Oscar “Negro” Prieto que tratara de conseguir los servicios de Peñalver tras verle trabajar en el parque de la UCV.

En septiembre de 1966 el copropietario de los Leones del Caracas convenció a Carlos Tovar Bracho, entonces gerente de los Navegantes, para obtener a Peñalver a cambio de un monto en efectivo y los infielders Vicente Luciani y Evangelista Núñez.

Y a partir de ese momento comenzó una nueva etapa en la carrera de quien cosechó innumerables éxitos con el Caracas, club en el que figura como líder en episodios lanzados (1049.0), es segundo en ponches (474) y blanqueadas (8), tercero en juegos iniciados (109), juegos completos (28) y juegos salvados (19) y octavo en efectividad (2.83), entre los serpentineros que han lanzado un mínimo de 200 capítulos con el equipo.

Entre las marcas curiosas que posee Peñalver en la



Luis Peñalver y Baudilio Díaz, inolvidable batería caraquista

historia caraquista figura la de balance de 4-0 en partidos de apertura de temporada. Ganó por primera vez en relevo contra las Águilas en la fecha inaugural del torneo 1971-72 y luego se impuso en rol de abridor ante Lara en la contienda 1977-78 y en los certámenes 1980-81 y 1981-82 contra La Guaira

En dos ocasiones, Peñalver fue líder del conjunto capitalino en victorias con nueve en las temporadas 1969-70 y 1976-77.

Asistió a siete finales con los Leones y alzó el trofeo de monarca seis veces en los campeonatos 1966-67, 1972-73, 1977-78 y el tricampeonato 1979-80, 1980-81 y 1981-82.

En plan de miembro del bullpen formó parte del equipo Caracas que le dio a Venezuela el segundo campeonato de Serie del Caribe, en Hermosillo, México en el año 1982.

Desde 1999 forma parte del Salón de la Fama del deporte venezolano y en 2008 fue inmortalizado en el Salón de La Fama de la pelota nacional.

GONZALO MÁRQUEZ

(1967)



58

Gonzalo Márquez asistió a siete series finales con los Leones y celebró cinco títulos



Uno de los mejores inicialistas en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), Gonzalo Márquez se hizo profesional con los Leones a finales de 1965 y jugó con el club por 19 certámenes, para compartir el récord de más temporadas con la franquicia de Caracas junto al legendario Víctor Davalillo.

Luego de destacar en el beisbol de su nativo Carúpano, con la selección del estado Sucre, y en la pelota amateur capitalina con el equipo Vigilantes, su estreno como profesional se produjo el 7 de diciembre de 1965, cuando el mánager cubano Regino Otero lo llamó a batear de emergente. Recibió mayores oportunidades de jugar en la primera base cuando el club cesanteó al inicialista estadounidense Ken Harrelson.

A partir de la siguiente temporada el eficiente toletero que nació el 31 de marzo de 1946, se ganó la titularidad en el elenco que se coronó en ese certamen y en el siguiente, en los cuales aportó estupendos averages de .354 con 25 remolcadas y .333 con 20 rayitas llevadas al plato.

Márquez ocupa el tercer puesto entre los peloteros con más hits conectados (780) con el conjunto melencudo, superado apenas por Davalillo (1027) y César Tovar (938). Es cuarto en partidos jugados, noveno en carreras remolcadas (271) y undécimo en anotadas (262). En sus 19 campañas dejó promedio vitalicio de .289 con 16 vuelaceras, 73 dobles, 18 triples y 25 robos.

Asistió a siete series finales con los Leones y celebró cinco títulos en las ediciones 1966-67, 1967-68, 1972-73, 1977-78 y 1980-81. En la contienda 1969-70 fue escogido como refuerzo del Magallanes para la postemporada, quedó campeón y formó parte del primer equipo que conquistó una corona caribeña para Venezuela. En esa Serie del Caribe, disputada en Caracas, fue proclamado como Jugador Más Valioso luego de redondear average de .391 (de 23-9).

Experimentó una de sus mejores jornadas en la LVBP con los Leones durante un encuentro de playoff disputado



Gonzalo Márquez ocupa el tercer puesto entre los peloteros con más hits conectados (780) con el conjunto melencudo, superado apenas por Davalillo (1027) y César Tovar (938)

ante los Tiburones el 4 de febrero de 1968. Ese día ligó de 5-4 con grand slam y récord de ocho carreras remolcadas, en encuentro que los Leones del Caracas le ganaron 15-5 a La Guaira.

El 16 de diciembre de 1983 reemplazó a Alfonso "Chico" Carrasquel como mánager de los Leones y desde entonces se desempeñó como técnico-jugador hasta la siguiente temporada. También trabajó como scout de los Dodgers de Los Ángeles.

Entre 1972 y 1974 cumplió pasantía de 76 juegos de campaña regular de Grandes Ligas con Atléticos y Cachorros. En ese primer año fue campeón de la Serie Mundial con Oakland frente a Cincinnati, en la cual tuvo exitoso desempeño como bateador emergente al ligar de 5-3 con una carrera remolcada.

Falleció trágicamente el 20 de diciembre de 1984 en un accidente automovilístico en la Autopista Regional del Centro. Los Leones retiraron su número 6 en 1985. Forma parte del Salón de la Fama del deporte nacional desde 2002 y del templo de inmortales del beisbol venezolano desde 2008.

TEODORO OBREGÓN

(1967)



57

En 290 juegos de campaña regular con los melenudos, Teodoro Obregón dejó promedio de .246, con 73 carreras anotadas y 88 impulsadas

Excelente especialista de la posición de shortstop que jugó por espacio de seis campañas con los Leones entre 1967 y 1973.

Nacido en Caracas el 17 de diciembre de 1936, Francisco José Obregón, mejor conocido como Teodoro Obregón se inició exitosamente en el beisbol infantil capitalino a principios de la década de 1950, como lanzador del equipo Deportivo América y se dedicó a labores monticulares hasta que el ex pelotero profesional Ramón “Dumbo” Fernández decidió mudarlo a la antesala, para aprovechar mejor su habilidad con el bate, mientras jugaba con el conjunto Inos en la pelota amateur capitalina.

Y como jugador del cuadro dio el salto al profesional en 1956 con el club Industriales del Valencia, en Venezuela, y la organización Rojos de Cincinnati, en Estados Unidos.

Después de ganar tres campeonatos con el elenco carabobeño y alcanzar suficiente prestigio como uno de los mejores torpederos de Venezuela, pasó a las filas caraquistas al comenzar el mes de noviembre de 1967, en negociación en la que los Leones cedieron al antesalista mirandino Dámaso Blanco, al receptor carabobeño Humberto Donquis y la suma de diez mil bolívares.

En 290 juegos de campaña regular con los melendos dejó promedio de .246 (de 954-236) con 73 carreras anotadas y 88 impulsadas.

En las siguientes cinco campañas después de su adquisición formó parte de la alineación inaugural, cuatro veces como custodio del shortstop y en su última temporada (1972-73) como defensor de la inicial.

Levantó la copa de campeón con los Leones en la contienda 1967-68 en la que se coronaron en serie todos contra todos en encuentro extra frente a los Tigres de Aragua.

Jugó en ligas menores por espacio de 17 tempora-



Teodoro Obregón fue exaltado al Salón de la Fama del deporte nacional en 2006 y el Salón de la Fama del beisbol venezolano lo inmortalizó en 2010

das entre 1957 y 1973. Estuvo 11 años en el sistema de sucursales de los Rojos de Cincinnati y seis en las fincas de los Bravos de Atlanta. En 1958 juegos dejó promedio vitalicio de .253 con 37 jonrones, 513 carreras remolcadas y 150 robos con equipos desde la categoría C hasta AAA.

En 2006 fue exaltado al Salón de la Fama del deporte nacional y el Salón de la Fama del beisbol venezolano lo inmortalizó en 2010.

Falleció en Caracas a la edad de 76 años el 10 de agosto de 2013.

JESÚS MARCANO TRILLO

(1968)



56

Jesús Marcano Trillo se mantuvo con los Leones en la temporada 1976-77 durante 47 juegos seguidos sin cometer error

Por espacio de once campañas entre 1968 y 1980 la fanática de los Leones del Caracas disfrutó de la solvencia del guante y habilidad ofensiva de Jesús Marcano Trillo.

Nacido en Caripito, estado Monagas, el 25 de diciembre de 1950, mostró estupendas condiciones para jugar a la pelota a temprana edad. Desde los 15 años fue observado por Pompeyo Davalillo, coach de los Leones, quien recomendó su firma como receptor a los Filis de Filadelfia y al Caracas y en enero de 1968 viajó por primera vez a Estados Unidos.

Después de verlo como catcher en los primeros juegos, el mánager Dallas Green decidió probar sus habilidades en el cuadro como shortstop y tercera base y quedó convencido que debía mudarlo de posición. Terminó su primera campaña bateando para promedio de .261 y quedó listo para debutar con los Leones en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP).

El 17 de diciembre de 1968 recibió la oportunidad de debutar en Venezuela a la edad de 18 años. En esa primera experiencia bajo el mando del cubano Regino Otero, jugó en nueve partidos, la mayoría como suplente del catcher titular, Roberto "Musulungo" Herrera.

Cuatro años después de su estreno regresa a Venezuela con experiencia de 135 juegos en el club Iowa, filial AAA de los Atléticos, con el cual dejó alto rendimiento ofensivo de .301 y nueve cuadrangulares en 133 juegos como comodín del cuadro y se gana la titularidad de la antesala de los Leones. En 61 juegos bateó .240 con cinco jonrones y 33 carreras remolcadas para ayudar a los capitalinos a coronarse en final de cinco juegos ante las Águilas.

A partir de 1973 comienza a jugar a diario como camarero en AAA con Oakland y antes de finalizar el mes de junio es llamado a Grandes Ligas, comenzando su exitosa carrera de 17 campañas que se prolongó hasta 1989 con Atléticos, Cachorros, Filis, Indios, Expos, Gigantes y Rojos.



Una de las mejores generaciones de peloteros criollos de los Leones, Jesús Marcano Trillo, Gonzalo Márquez, Víctor Davalillo y César Tovar

Con los Leones en la temporada 1976-77 se mantuvo 47 juegos seguidos sin cometer error entre el 25 de octubre y el 18 de diciembre de 1976, anticipando el récord que lo consagró en las mayores como camarero de Filadelfia en 1982 de 479 lances consecutivos sin pecar.

En 436 juegos de campaña regular con Caracas dejó average vitalicio de .288 (de 1605-463) con 23 jonrones y 205 carreras remolcadas. Figuró en las nóminas campeonas de los certámenes 1972-73, 1977-78 y 1979-80.

Luego de ser proclamado Jugador Más Valioso del playoff de la Liga Nacional de 1980 con los Filis frente a los Astros, tuvo diferencias contractuales con los Leones y tras no alcanzar un acuerdo en el arbitraje, pasó a las Águilas del Zulia a cambio del infielder Jesús Alfaro y los lanzadores José Alfaro y Rafael Cepeda.

Asistió a cuatro Juegos de Estrellas en las Grandes Ligas (1977, 1981, 1982 y 1983), ganó tres premios Guante de Oro (1979, 1981 y 1982) y dos Bates de Plata (1980 y 1981). Desde 2007 forma parte del Salón de la Fama del beisbol venezolano y en 2011 fue exaltado al Salón de la Fama del beisbol latino.

HOWIE REED

(1968)



En menos de dos meses —exactamente 51 días— Howie Reed consiguió dos joyas de pitcheo a lo largo de 1968, una de ellas como integrante de los Leones del Caracas.

El primer no hit no run del año lo protagonizó en la Liga de la Costa del Pacífico AAA, el 3 de septiembre con el club Oklahoma City 89ers, filial de los Astros de Houston, al imponerse 1-0 frente a los Indios de Indianápolis, finca de los Rojos de Cincinnati, en un doble programa en el que cada encuentro estaba pautado a siete capítulos.

Y el segundo lo lanzó en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), la noche del 24 de octubre de 1968, en el parque de la Ciudad Universitaria de Caracas, en choque que los melenudos le ganaron 5-0 a sus eternos rivales Navegantes del Magallanes.

Fue el tercer no hit no run en la historia de la LVBP después de los lanzados por los zurdos Lenny Yochim (Caracas) ante los turcos en 1955 y el de Mel Nelson (Orientales) contra Leones el 18 de noviembre de 1963.

Cuando Reed reforzó al Caracas con 32 años de edad (nació en Dallas, Texas, el 21 de diciembre de 1936) ya poseía amplia experiencia en las Grandes Ligas. Había lanzado en 98 juegos con Dodgers, Angelinos y Astros entre 1958 y 1967 y hasta tenía oficio en dos juegos de Serie Mundial, como relevista de los estibadores en la edición de 1965 que le ganaron a los Mellizos de Minnesota en siete encuentros.

Reed retiró en fila a los primeros catorce enemigos que enfrentó hasta que en el quinto capítulo, con par de outs en la pizarra, obsequió boleto a Bruce Look, catcher y sexto bate de los eléctricos. Dominó a siete contra-



Howie Reed en hombros tras propinarle un nohit no run al Magallanes

rios por la ruta del ponche y apenas cinco bateadores elevaron conexiones a manos de los jardineros César Tovar (2) en la pradera izquierda, Víctor Davalillo (1) en el bosque central y Manuel Mendible (2) en el rightfield.

Los Leones que venían de coronarse en las dos ediciones anteriores fallaron en su segundo intento por conquistar su tercer gallardete consecutivo luego que lo ensayaron por primera vez en la temporada 1953-54. Reed fue líder en victorias del equipo con marca de 11-7 y dejó efectividad de 1.91, segundo de la liga por detrás de su compañero Diego Seguí (1.85), dio 32 boletos y recetó 88 ponches en 146.0 innings en 23 encuentros, 17 en calidad de abridor. Caracas lo repitió en el campeonato 1969-70 y en ocho salidas, siete aperturas, dejó balance de 3-5 con 2.66 de efectividad.

Falleció en Corpus Christi, Texas, días antes de cumplir 48 años, el 7 de diciembre de 1984.

LARRY HOWARD

(1970)



54

Una notable campaña de novato con los Astros de Houston, permitía anticipar a los Leones del Caracas que el receptor de 25 años de edad, Larry Howard, nacido en Columbus, Ohio, el 6 de junio de 1945, estaba listo para rendir buenos dividendos en la pelota profesional venezolana.

Howard llegó a las filas caraquistas luego de dejar average de .307 (de 88-27) con media docena de dobles, dos jonrones y 16 carreras remolcadas en 31 juegos a lo largo de los últimos dos meses de temporada con los siderales. Y respondió a las credenciales para satisfacción de la fanática melenuda, como líder jonronero de la temporada 1970-71 con una docena de tablazos de circuito completo (casi todos descomunales), para quedar a un vuelacerca de la marca de 13 impuesta por Ken Harrison cinco temporadas atrás.

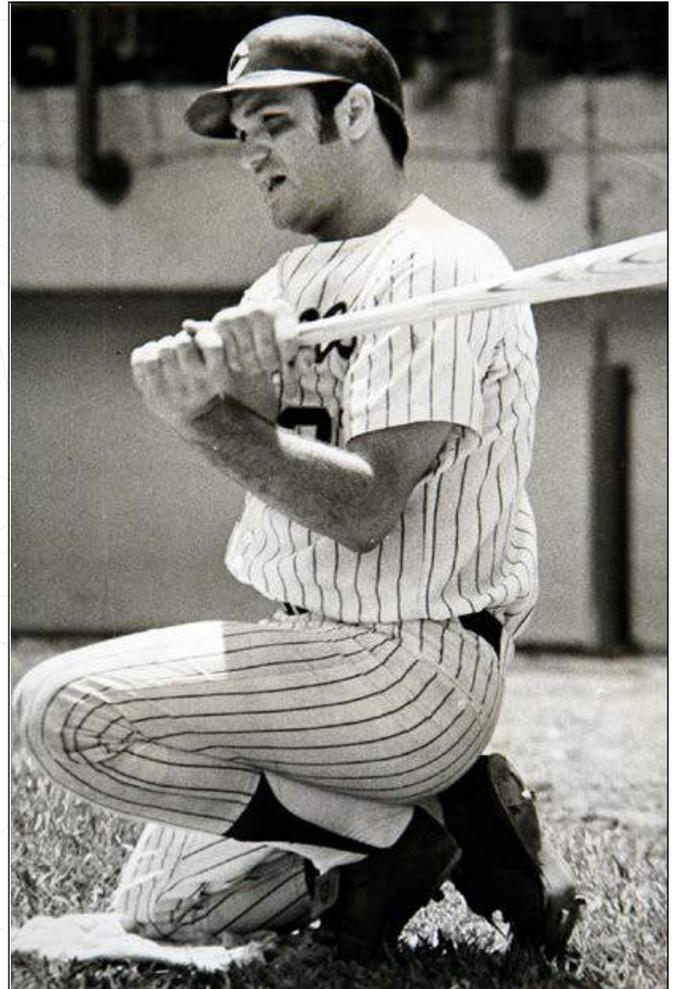
Como titular de la receptoría y sexto hombre de la formación ofensiva, Howard finalizó la eliminatoria con average de .267 (de 187-50) y remolcó 33 carreras, la cuarta mejor cifra de la contienda, empatado por Walter Williams, outfielder de Zulia, superados por el magallanero Jim Holt (38), Tommie Reynolds, jardinero de Lara, quien fletó 36 y Ed Spiezio, antesalista de los Tiburones, quien impulsó 34.

Caracas, que venía de quedar eliminado en la edición 1969-70 comandó la etapa clasificatoria con balance de 35-25, pero no tuvieron fortuna en la semifinal al ser barridos en tres juegos por los Tiburones.

En esa segunda fase de la temporada, Howard fue neutralizado por el pitcheo litoralense: apenas dio un cuadrangular en doce turnos.

Repitió en las filas melenudas para el campeonato 1971-72 y en 44 juegos golpeó tres vuelacercas, empujó 18 carreras y dejó average de .238 (de 164-39).

Su mejor jornada en Venezuela la vivió el 18 de noviembre de 1971 ante Magallanes, en el estadio José Ber-



El 18 de noviembre de 1971, Larry Howard bateó de 6-5 con jonrón, 4 anotadas y 5 remolcadas, para que el Caracas derrotara al Magallanes 22 a 9

nardo Pérez de Valencia, al conectar de 6-5 con cuadrangular, cuatro anotadas y cinco remolcadas, para encabezar el ataque en paliza de los melenudos 22 carreras por 9.

En par de campeonatos con los Leones estableció promedio vitalicio de .254 con 15 bambinazos y 51 rayitas impulsadas en 98 juegos.

No alcanzó a establecerse en Grandes Ligas, donde jugó hasta 1973, dejando .236 de average de por vida con seis jonrones y 47 empujadas en 133 juegos con Astros y Bravos, En ligas menores jugó hasta 1976.

ED SPRAGUE, PADRE

(1970)



53

El primer relevista que se apuntó una docena de rescates en una campaña de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) fue un caraquista: el derecho estadounidense Ed Sprague, quien reforzó tres veces al conjunto capitalino en los años setenta.

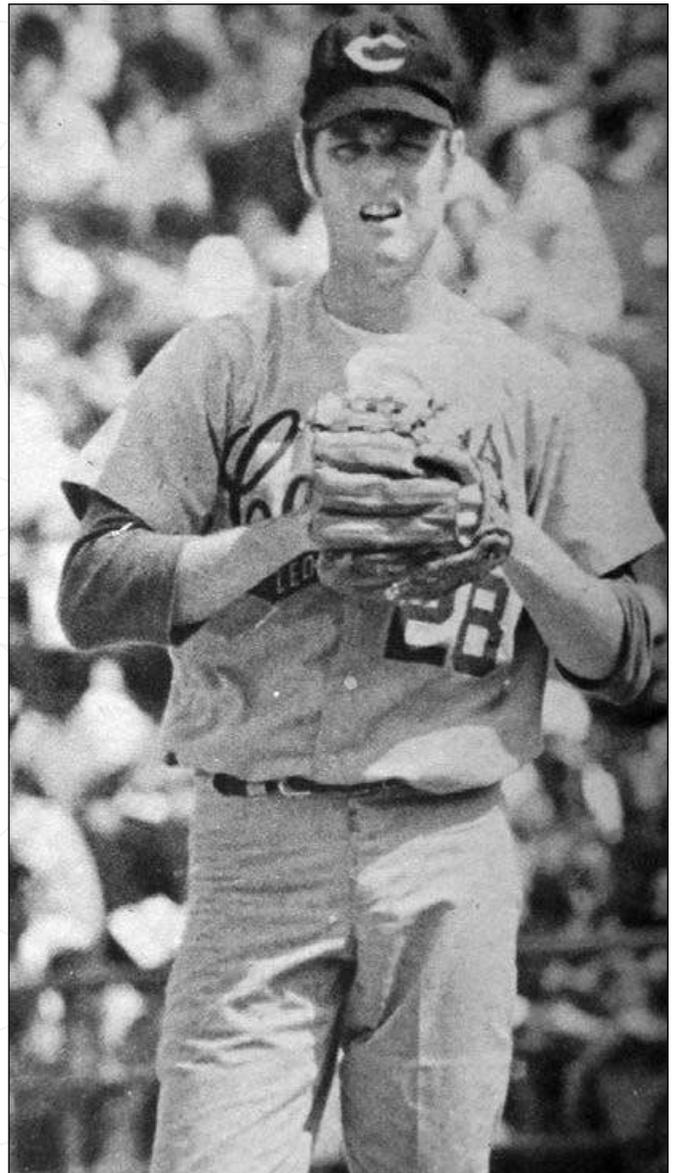
Sprague, quien nació en Boston, Massachusetts, el 16 de septiembre de 1945, actuó por primera vez en Venezuela en la campaña 1970-71 y regresó para los certámenes 1972-73 y 1973-74.

Para su primera experiencia en Venezuela, Sprague llegó con oficio de dos temporadas en las Grandes Ligas con los Atléticos en 1968 y 1969, mientras que en el año 1970 había dejado balance de 8-9 con 3.90 de efectividad en 150.0 episodios con el club Iowa, sucursal de Oakland en la Asociación Americana AAA.

Como un verdadero caballo de batalla del cuerpo monticular de los melenudos se comportó Sprague en su primera incursión con el club que conducía Pompeyo Davalillo. Actuó en 31 juegos, cuatro en rol de abridor. Compartió el liderato de triunfos (7) con el cubano Camilo Pascual, encabezó el departamento de innings lanzados (106.2) e impuso récord de la liga en rescates con 12, para dejar atrás la marca de 10 impuesta en la temporada 1966-67 por el magallanero Bill Connors.

Una de sus jornadas más brillantes en rol de apagafuegos con los Leones, fue la que experimentó el 5 de diciembre de 1970 al trabajar por espacio de trece episodios en partido contra los Cardenales de Lara que ganaron los capitalinos 5-4 con jonrón decisivo de Larry Howard en el parque de la UCV. Ingresó temprano en reemplazo del abridor Luis Peñalver y se llevó la victoria.

En sus tres temporadas como integrante del staff monticular de los capitalinos, Sprague dejó récord de 16-11. En 216.0 entradas le anotaron 73 carreras limpias para 3.04 de efectividad, obsequió 84 boletos, recetó 147 pon-



Ed Sprague fue el primer relevista que se apuntó una docena de rescates en una campaña de LVBP

ches y se apuntó 19 rescates. Comparte con Luis Peñalver y Orber Moreno la cuarta casilla entre los relevistas con más juegos salvados en la historia de la franquicia.

Fue miembro del club Caracas que se coronó en la contienda 1972-73 en cinco desafíos frente a las Águilas del Zulia. Fue el ganador del primer encuentro.

BAUDILIO DÍAZ

(1972)



52



Baudilio Díaz en hombros tras conectar su histórico jonrón 20 de la temporada 1979-80

Uno de los jugadores más idolatrados por la fanática caraquista y del beisbol local en general, Baudilio Díaz, se hizo profesional en noviembre de 1970. Fue observado con la selección de Miranda en el primer campeonato nacional juvenil de la Corporación Criolitos de Venezuela, celebrado en Lagunillas, estado Zulia, por el scout Willie Paffen, quien lo reclutó para la organización Medias Rojas de Boston a finales de noviembre de ese año.

Tras regresar de su segunda temporada en Estados Unidos, en la cual jugó con la filial de Winter Haven, en la Liga del Estado de Florida clase A, firmó con los Leones del Caracas para la temporada 1972-73. El má-



nager dominicano Oswaldo Virgil lo utilizó por primera vez en la jornada inaugural del 11 de octubre de 1972, en Maracaibo, ante las Águilas, como reemplazo del catcher titular, Joe Ferguson.

En su primera temporada en Venezuela intervino en 17 juegos y dejó promedio de .300 (de 40-12). En uno de esos encuentros tuvo la fortuna de estar detrás del plato para recibir a Urbano Ramón Lugo, primer pitcher criollo que lanzó un no hit no run en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP). La hazaña se registró el 6 de enero de 1973 ante los Tiburones de La Guaira.

Casi trece años después, ya consagrado en las Grandes Ligas, Díaz también estuvo detrás del home conduciendo al pitcher Urbano Rafael Lugo en el no hit no run que coronó a los Leones en la final de la temporada ante los escualos. Fue el 24 de enero de 1987 y en ambas ocasiones, frente al mismo rival La Guaira, en el mismo escenario, el careta mirandino nacido en la población de Cúa el 23 de marzo de 1953, recibió los envíos de padre e hijo.

El momento más importante de la carrera de Díaz con el Caracas se produjo en la temporada 1979-80 cuando implantó marca de cuadrangulares en la LVBP con 20. El 12 de enero de 1980 dejó atrás el récord impuesto por Bob Darwin con Magallanes (1972-73), al despachar su vigésimo bambinazo del campeonato en partido contra los Tiburones, ante Aurelio Monteagudo.

De por vida en 14 temporadas (13 con los Leones) dejó average de .281 (de 1851-520) con 57 jonrones y 290 rayitas impulsadas. En seis series finales en las que estuvo presente, los Leones se llevaron el cetro en cinco ocasiones: 1977-78, 1979-80, 1980-81, 1981-82 y 1986-87.



De por vida en 14 temporadas (13 con los Leones), Baudilio Díaz dejó average de .281 (de 1851-520) con 57 jonrones y 290 rayitas impulsadas



Cinco caraquistas que marcaron un hito en la franquicia. Baudilio Díaz, Urbano Lugo, Vítico Davalillo, Andrés Galarraga y Antonio Armas

En febrero de 1982, en Hermosillo, México, el club Caracas se coronó por primera vez en la Serie del Caribe y Díaz fue el Jugador Más Valioso al ligar de 20-8 para promedio de .400 con par de jonrones y cinco carreras remolcadas.

En Grandes Ligas jugó 13 años (1977-89) con Medias Rojas, Indios, Filis y Rojos. En 993 juegos promedió .255 (de 3274-834) con 87 vuelacercas y 452 remolcadas. Con Filadelfia participó en la Serie Mundial de 1983 que perdieron ante Baltimore. Asistió a dos juegos de Estrellas (1981 y 1987).

En 1991 fue inmortalizado en el Salón de la Fama del deporte venezolano, los Leones retiraron su unifor-

me número 25 y en 2006 lo entronizaron en el Salón de la Fama del beisbol de Venezuela.

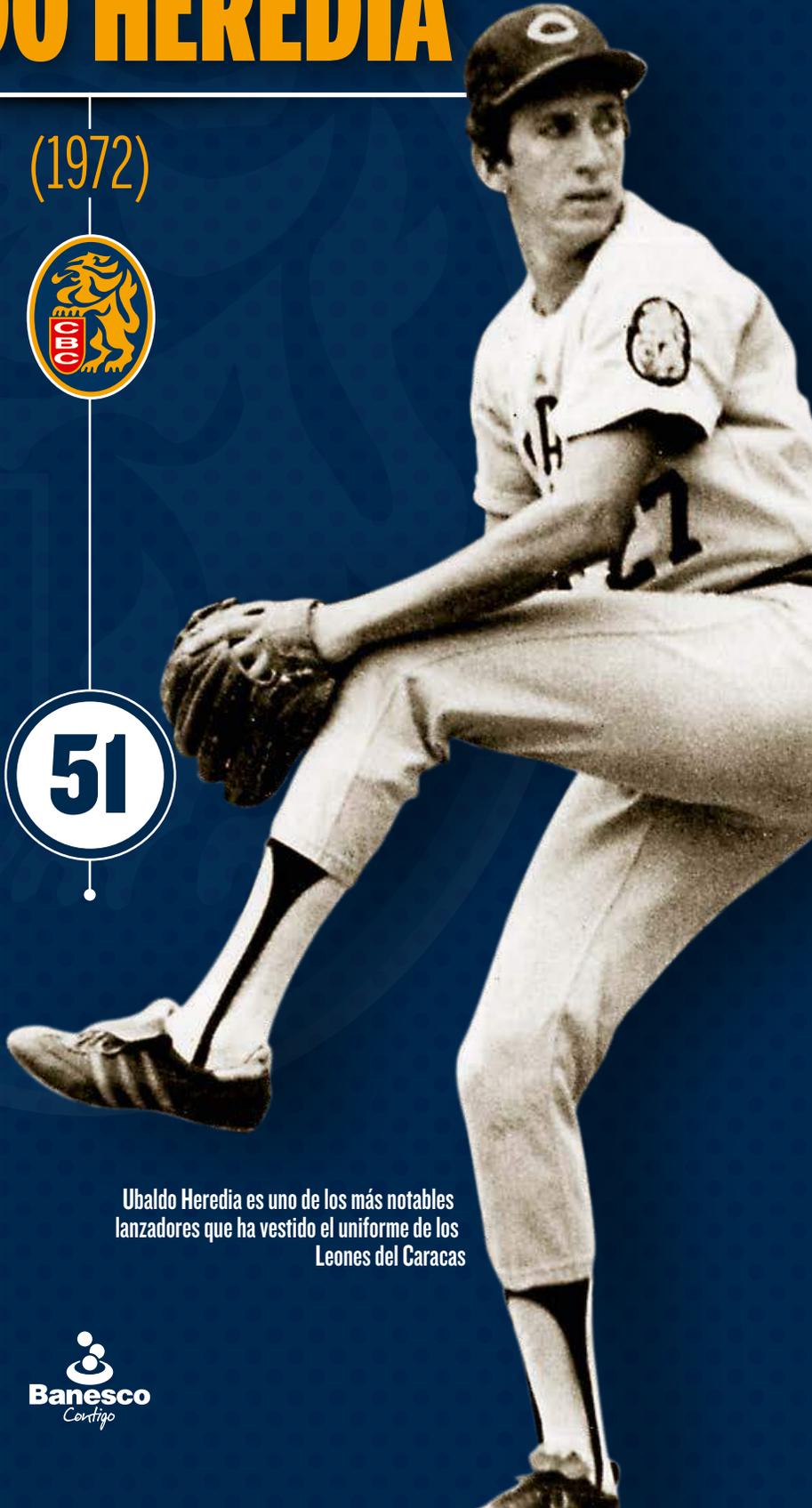
Falleció trágicamente el 23 de noviembre de 1990, a la edad de 37 años, en un accidente doméstico.

UBALDO HEREDIA

(1972)



51



Ubaldo Heredia es uno de los más notables lanzadores que ha vestido el uniforme de los Leones del Caracas

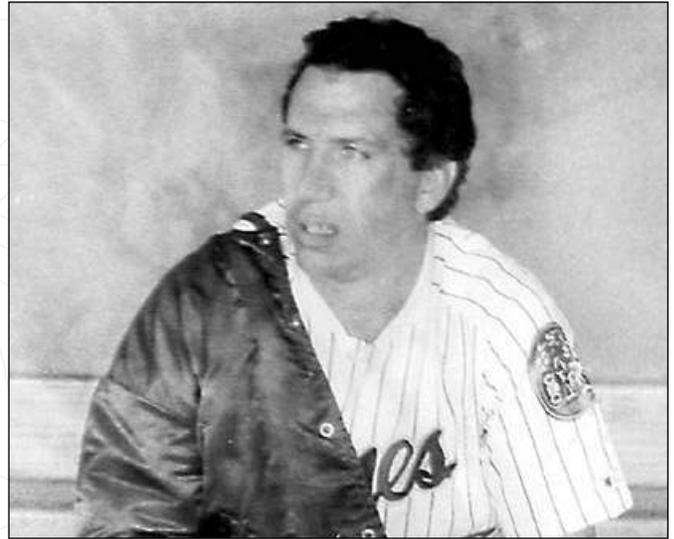
A la hora de hablar de notables lanzadores criollos y extranjeros que han desfilado por la nómina de los Leones del Caracas, el nombre de Ubaldo Heredia tiene que figurar en los primeros lugares de cualquier lista.

Nacido en Ciudad Bolívar el 4 de mayo de 1956, pero criado y hecho pelotero en el Valle del Espíritu Santo de la Isla de Margarita, se hizo profesional a finales del año 1972 después de representar a Nueva Esparta en un campeonato Nacional Juvenil, luego del cual fue seleccionado para integrar una selección nacional en un cuadrangular internacional que se celebró en Caracas. Tras ese compromiso fue firmado por el cubano Rafael Ávila para los Dodgers y Francisco Rivero lo llevó a las filas del Caracas.

El 16 de diciembre de 1972 recibió de parte del mánager Oswaldo Virgil la oportunidad de estrenarse como relevista en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP). En la campaña 1975-76 actúa por primera vez en calidad de abridor, pero no es sino hasta la edición 1979-80, cuando ya había adquirido oficio en AAA dentro del sistema de sucursales de los Dodgers, cuando por primera vez forma parte a tiempo completo del cuerpo de abridores del club caraquista que entonces dirigía Felipe Rojas Alou.

De sus 18 campañas en la LVBP, 16 las jugó con el Caracas. Comparte con Urbano Lugo Jr. el récord con más temporadas en el equipo. Es cuarto en la lista histórica de ponchadores con 409 enemigos abanicados, figura en el quinto lugar en los departamentos de victorias (46), innings (721.1) y juegos iniciados (100) y ocupa la sexta casilla entre los monticulistas con más juegos lanzados (163).

A mediados de la década de los ochenta, en la que los Leones asistieron a tres finales consecutivas entre 1986 y 1988, fue líder de la LVBP en victorias con nueve en la contienda 1985-86, para alzarse con el primer trofeo de Pitcher del Año. En el siguiente campeonato permitió nueve carreras limpias en 75.0 innings para dejar 1.08 de efectivi-



Ubaldo Heredia participó en ocho series finales con los Leones y fue parte de seis equipos campeones

dad, la tercera mejor de la historia y segunda entre pitchers venezolanos después del 1.02 de Omar Bencomo en 79.1 entradas con las Águilas en el torneo 1995-96.

Durante el campeonato 1988-89 el Caracas impuso récord en la LVBP con 18 triunfos de forma consecutiva entre los días 15 de noviembre y 8 de diciembre y Heredia ganó en los compromisos noveno (contra Zulia), décimo tercero y décimo octavo (ambos frente a Magallanes).

Participó en ocho series finales con los Leones y fue parte de seis equipos campeones en las temporadas 1977-78, 1979-80, 1981-82, 1986-87, 1987-88 y 1989-90. Su récord en 16 juegos de instancia decisiva fue de 4-0 con 2.47 de efectividad en 51 capítulos, dio 14 transferencias y ponchó a 20 rivales.

Fue elevado al Pabellón de inmortales de La Serie del Caribe en febrero de 2008. Actuó cinco veces en la cita anual del mes de febrero: Leones (1980, 1982, 1987 y 1988) y Tiburones (1986). En seis juegos dejó foja de 2-0 con 1.21 de efectividad (3 carreras limpias permitidas en 22.1 innings), regaló cinco boletos y propinó 17 ponches.

ANTONIO ARMAS

(1972)



50



Además de ser dueño del récord de jonrones del Caracas, Antonio Armas es el jugador con más carreras remolcadas en la historia del club

El primer slugger venezolano que se coronó campeón jonronero en las Grandes Ligas forma parte de la institución caraquista: Antonio Rafael Armas Machado, orgullo de los seguidores de los Leones y de la afición de la pelota venezolana en general.

Símbolo del equipo melencudo, heredero del poder del mirandino Vidal López que le transmitió la fuerza de sus batazos a toleteros como Andrés Galarraga y Jesús Aguilar, Armas, quien nació en Puerto Píritu, Anzoátegui, el 2 de julio de 1953, actuó por espacio de 20 temporadas en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) entre 1971 y 1992, dieciocho con el uniforme de los capitalinos y al retirarse fijó la marca histórica de cuadrangulares en la liga con 97 en 748 juegos de calendario regular, 91 con los reyes de la selva.

Tras intervenir exitosamente en un Campeonato Mundial Juvenil que se celebró en 1970 en Maracaibo, Pompeyo Davalillo recomendó su firma a los Leones del Caracas y a los Piratas de Pittsburgh. El 18 de enero de 1971, en su casa de Puerto Píritu, Howie Haak, legendario scout de los filibusteros, le hizo en-

Antonio Rafael Armas Machado, orgullo de los seguidores de los Leones y de la afición de la pelota venezolana en general



Antonio Armas (20) celebrando en el clubhouse un título del conjunto melencudo

trega a su padre del cheque de bonificación de 5 mil dólares por su firma y el 6 de septiembre de 1976, a la edad de 23 años, debutó en Grandes Ligas con los bucaneros.

El estreno en la LVBP se produjo el 12 de diciembre de 1971 a los 18 años de edad. Tras fallar en dos visitas al plato en su primera temporada, jugó 44 partidos en la edición 1972-73 y disparó su primer jonrón como profesional en Venezuela. Fue el 4 de noviembre de 1972. Ingresó a jugar como suplente en los jardines en el noveno episodio y en el cierre del décimo acto despachó enorme vuelacerca de dos carreras por el jardín central del estadio Universitario, contra Ken Forsch, para que los Leones dejaran en el campo a La Guaira. Al finalizar ese certamen fue escogido como Novato del Año, séptimo caraquista que obtuvo tal distinción.

Junto a Baudilio Díaz integró una de las combinaciones de artilleros más poderosas de la historia. Entre ambos sumaron 146 jonrones y 657 carreras remolcadas





Qué no daría un club de pelota por contar en sus filas con Gonzalo Márquez, Antonio Armas, César Tovar, Luis Peñalver y Vítico Davalillo

en campaña regular con 33 bambinazos y 122 rayitas fletadas en postemporada.

Además de ser dueño del récord de jonrones del club Caracas, Armas es el jugador con más carreras remolcadas (381), aparece en el segundo lugar del departamento de triples (31), es cuarto en carreras anotadas (370) y bases alcanzadas (1083), quinto en partidos jugados (664) y sexto en dobles (98).

Gracias a su eficiente defensa y alta producción ofensiva, los Leones se clasificaron a postemporada en doce ocasiones y ganaron ocho de las once series finales a las que acudió: 1972-73, 1977-78, 1979-80, 1980-81, 1981-82, 1986-87, 1987-88 y 1989-90.

Si a eso se le suma la corona de campeón caribeño que ganó como jugador en Hermosillo 1982 y los gallardetes obtenidos en 21 años de servicio como técnico en las campañas 2005-06 y 2009-10 y el cetro de la Serie del Caribe de 2006, se justifica todavía más el apodo de "Señor enero" que le asignaron los medios de comunica-

ción por su promedio vitalicio de .278 (de 500-139) con 25 vuelacercas y 86 carreras remolcadas en 133 juegos de postemporada, incluidos 11 jonrones y 35 fletadas en partidos de instancia decisiva.

Para 1977 los Piratas lo cambiaron a los Atléticos de Oakland, conjunto con el que jugó en plan estelar entre 1977 y 1992. Pasó a Boston en 1983 y allí se mantuvo por tres años hasta 1986. Sus últimas tres temporadas las jugó con el uniforme de los Angelinos (1987-89). Dos veces fue líder en cuadrangulares de la Liga Americana: 19981(22) y 1984 (43). Al momento de su retiro era el toletero venezolano con mayor cantidad de jonrones (251). Dejó average vitalicio de .252 (de 5164-1302) con 815 carreras impulsadas en 1432 juegos.

Su nombre está inmortalizado en el pabellón de la fama de la Serie del Caribe (1998), Salón de la Fama del beisbol venezolano (2005), Salón de la Fama del deporte venezolano (2008) y Salón de la Fama del beisbol latino (2008). Caracas retiró su uniforme número 20.

DAGOBERTO CAMPANERIS

(1972)



49

Unas cinco semanas después de convertirse en el primer pelotero que jugó las nueve posiciones en un encuentro de Grandes Ligas (lo hizo con los Atléticos frente a los Angelinos, el 8 de septiembre de 1965), el cubano Dagoberto Campaneris se estrenó en Venezuela con los Leones del Caracas, en calidad de jardinero izquierdo y primer bate, en partido celebrado en Barquisimeto, que perdieron 4-0 ante los Cardenales de Lara.

Nacido en Matanzas, Cuba, el 9 de marzo de 1942, Campaneris, abandonó su país a finales de 1961 tras hacerse profesional con la organización de Kansas City y en apenas tres años hizo el equipo grande. Debutó en las mayores con los Atléticos de Kansas City el 23 de julio de 1964 ante los Mellizos, convirtiéndose en el segundo jugador de la historia que ligó par de vuelacercas en su primer juego después de Bob Nieman (1951).

Con cuatro campañas de experiencia en las mayores y oficio en los circuitos invernales de Nicaragua (1963-64) y Puerto Rico (Caguas, 1964-65) se incorporó por primera vez al Caracas que conducía su compatriota Regino Otero en el torneo 1965-66, a la edad de 23 años, para jugar eventualmente en los jardines y alternarse en el campocorto con el zuliano Nelson Castellanos. En 61 encuentros de la eliminatoria dejó el mejor promedio del club al ligar de 237-79 para .333 y quedó segundo en remolcadas con 31. Los Leones clasificaron en el tercer lugar con balance de 34-27 y en la semifinal que perdieron en cinco juegos frente al Valencia, promedió .286 (de 21-6) con par de anotadas.

Regresó para su segundo certamen con los Leones en 1972, después de coronarse en la Serie Mundial de 1972 que los Atléticos les ganaron a los Rojos en siete juegos y ayudó al equipo dirigido por Oswaldo Virgil a proclamarse campeón por décima ocasión en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP). Llegó en el mes de diciembre, inspirando al equipo para alcanzar la clasificación con 11



Dagoberto Campaneris se estrenó en Venezuela con los Leones del Caracas en la temporada 1965-66

imparables en sus primeros 20 turnos al bate. En total, en 20 juegos de la ronda eliminatoria, promedió .276 (de 76-21) con diez anotadas, un jonrón y siete empujadas.

Como torpedero en la postemporada hizo estupenda combinación alrededor de la intermedia con el magallanero Gustavo Gil, quien fue tomado como refuerzo por los Leones.

En el quinto juego de la final frente a las Águilas del Zulia, sentenció el marcador con doblete productor de dos rayitas con el que Caracas se impuso 7 carreras por 3.

También jugó con Cardenales de Lara en las temporadas 1968-69 y 1982-83. Su average vitalicio en 155 juegos de eliminatoria en la LVBP fue de .309 (de 596-184) con 9 jonrones, 63 empujadas y 26 robos.

En Grandes Ligas actuó por veinte temporadas con Atléticos (1964-76), Rangers (1977-79), Angelinos (1979-81) y Yankees (1983).

El Salón de la Fama del beisbol latino lo inmortalizó en el año 2013.

JOE FERGUSON

(1972)



48

Una de las grandes atracciones de la temporada 1972-73 fue el receptor Joe Ferguson, refuerzo de los Leones del Caracas que a los 25 años de edad llegó con cierta experiencia de ligas mayores en calidad de suplente de los Dodgers de Los Ángeles en las últimas tres campañas, y respondió a las credenciales de bateador de alta producción, estableciendo marcas de cuadrangulares (15) y carreras remolcadas (51) para la franquicia capitalina.

Desde que los Leones abrieron la temporada en Maracaibo como visitantes el 11 de octubre, los seguidores caraquistas quedaron cautivados con la eficiencia de Ferguson detrás del plato y la fortaleza, así como la precisión de su brazo a la hora de disparar a las almohadillas.

Y más adelante pudieron verificar las habilidades como buen artillero del jugador nacido en San Francisco, California, el 19 de septiembre de 1946, evidenciadas al dejar atrás el registro de cuadrangulares que había impuesto con trece maderazos Ken Harrelson en la campaña 1964-65 y el de impulsadas que compartían con 45 Wilmer Fields (1951-52) y el cubano José Joaquín Azcúe (1961-62).

En buena parte de la ronda eliminatoria la atención de los medios de comunicación se centró en la batalla entre Ferguson y el jardinero magallanero Bob Darwin por el liderato de cuadrangulares, que al final terminó comandando Darwin con cifra récord de 19 vuelacercas, con la cual dejó atrás el registro de 17 tablazos que había conseguido Brant Alyea con Cardenales de Lara en la edición 1968-69.

Ferguson fue el primer toletero caraquista que llevó al plato más de medio centenar de anotaciones en una campaña en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP). En 55 encuentros de la fase eliminatoria dejó .294 de average (de 204-60), pisó la goma en 34 ocasiones, conectó 8 dobles, tres tribeyes y estafó una base.

Al finalizar la campaña fue escogido por la prensa como el mejor catcher, superando a excelentes rivales como



Una de las grandes atracciones de la temporada 1972-73 fue el receptor Joe Ferguson

Richard Billings (Águilas), Rafael Cariel (Magallanes), Paulino Casanova (Tiburones), George Mitterwald (Tigres) y Faustino Zabala (Cardenales).

Los Leones dieron cuenta de las Águilas del Zulia en cinco juegos de la serie final para conquistar su décimo cetro en la historia de la LVBP.

En la Serie del Caribe disputada en el parque Universitario de Caracas en febrero de 1973, Ferguson integró junto con el refuerzo Bob Darwin la parte gruesa de la alineación melnuda que tras imponerse en sus tres primeros compromisos se desinfló en la segunda vuelta para finalizar como escolta de los campeones Tigres de Licey.

URBANO LUGO, PADRE

(1973)



47



Urbano Lugo padre, primer pitcher venezolano que lanzó un no hit no run en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP)

El primer pitcher venezolano que lanzó un no hit no run en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), fue un integrante de los Leones del Caracas: Urbano Ramón Lugo Rivero, derecho falconiano que transitó por la nómina del conjunto melencudo durante doce temporadas entre 1963 y 1975.

Lugo nació en Cumujacoa, municipio Los Taques, estado Falcón, el 5 de diciembre de 1938 y se inició en la pelota a muy temprana edad en la población de Punto Fijo. Tras actuar con la selección de Falcón en un campeonato nacional doble A que se disputó en Barcelona, Anzoátegui, en 1961, fue reclutado para jugar en la liga amateur de Caracas con el club Urbanos, en el año 1962.

Antes que finalizara su primer torneo en la pelota doble A capitalina, aceptó oferta de Pablo Morales y Oscar Prieto para saltar al profesional con los Leones a los 24 años de edad. Recibió bonificación de 8 mil bolívares (\$ 2.000) y salario mensual de mil 600 bolívares. Tras dejar marca de 3-1 con 2.50 de efectividad en 13 presentaciones, seis en plan de abridor, fue distinguido con el reconocimiento de Novato del Año de la temporada 1963-64, séptimo jugador de la franquicia que ganó ese premio después de "Chico" Carrasquel (1948), "Carrao" Bracho (1948-49), Emilio Cueche (1950-51), Pompeyo Davalillo (1952-53) (1959-60) y Héctor Urbano (1961-62).

Su mejor temporada la experimentó a la edad de 33 años en la edición 1972-73. En 14 salidas, diez como abridor, dejó marca de 5-3 con 2.38 de efectividad, 19 boletos y 84 ponches en 74.0 innings. Fue precisamente en ese certamen en el que logró el no hit no run, el sábado 6 de enero de 1973, en partido de puros criollos, en el parque de la UCV, ante los Tiburones de La Guaira. Concedió un boleto (a José



Cuatro grandes del Caracas, César Tovar, Víctor Davalillo, Domingo Carrasquel y Urbano Lugo padre

Salas en el quinto) y recetó diez ponches para facturar la quinta joya de pitcheo en la historia de la LVBP.

Casi catorce años después, con el propio Baudilio Díaz detrás del plato, en el mismo escenario y frente al mismo rival, su hijo, Urbano Rafael, se apuntó en la lista con el séptimo no hit no run, para concretar una hazaña increíble en la historia del beisbol mundial.

En la LVBP dejó marca vitalicia de 18-16 en 145 juegos, 26 en rol de abridor. En 373 entradas permitió 114 carreras limpias para 2.75 de efectividad con 144 boletos y 269 ponches. Fue campeón con los Leones en los torneos 1963-64 y 1967-68.

Actuó en la pelota mexicana por seis temporadas con Monterrey (1964, 1967-68), Puebla (1968-69), Yucatán (1969) y Reynosa (1973). Su récord de por vida en el beisbol azteca fue de 33-31. En 538.0 innings le anotaron 229 carreras limpias para 3.83 de efectividad, 249 boletos y 332 ponches.

Lugo falleció en Charallave, Miranda, a la edad de 78 años, el 29 de julio de 2017.

RICK DEMPSEY

(1973)



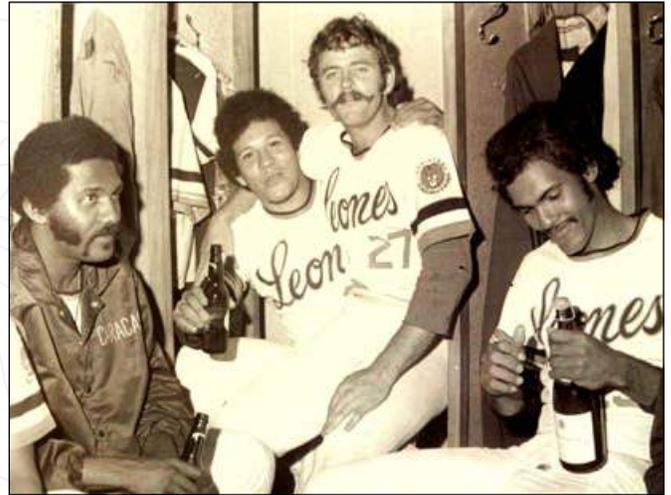
46

Una década antes de consolidarse como titular en las Grandes Ligas, cuando era catcher suplente de los Yankees de Nueva York, Rick Dempsey militó por dos campañas en las filas caraquistas y fue una suerte de tutor para Baudilio Díaz, quien se iniciaba como profesional.

Nacido en Fayetteville, Tennessee, EE.UU., el 13 de septiembre de 1949, Dempsey aceptó reforzar a los Leones en los campeonatos 1973-74 y 1974-75, con experiencia en el circuito pues había acompañado a los Tigres de Aragua hasta la serie semifinal en el certamen 1972-73.

El dirigente cubano Tony Pacheco, quien condujo a la tropa melenuda en ambas temporadas, confió a Dempsey la conducción de un staff monticular en el que sobresalían los brazos nativos de Luis Peñalver, Urbano Ramón Lugo, Elías Lugo y los zurdos Pablo Torrealba y José Vinay Caldera, mientras que los importados de mejor desempeño para la época fueron Dave Hamilton, Bill Parsons, Ed Sprague, Chuck Dobson, Don Stanhouse, Bill Butler, Pete Broberg y Tom Buskey.

En su primera experiencia con los melenudos, Dempsey también rindió con el madero al promediar .331 con 20 impulsadas en 36 encuentros de una campaña que no culminó por huelga de jugadores y en su segunda incursión con los Leones estuvo detrás del plato desde la fecha inaugural y en sesenta partidos fue líder del club en carreras anotadas con 31, ocupó el tercer lugar en el departamento de impulsadas con 25 y dejó promedio de .256 (de 211-54).



Rick Dempsey (27) rodeado de sus compañeros de equipo Ulises Urrieta, Edgar Urbina y Jesús Marcano Trillo

Caracas avanzó a la postemporada de enero de 1975 tras dejar balance de 30-30 en la eliminatoria y en la semifinal se midió contra Magallanes. Lamentablemente sucumbió en siete reñidos encuentros en los que Dempsey tuvo bajo rendimiento ofensivo al promediar .158 (de 19-3) con cuatro anotadas y una remolcada.

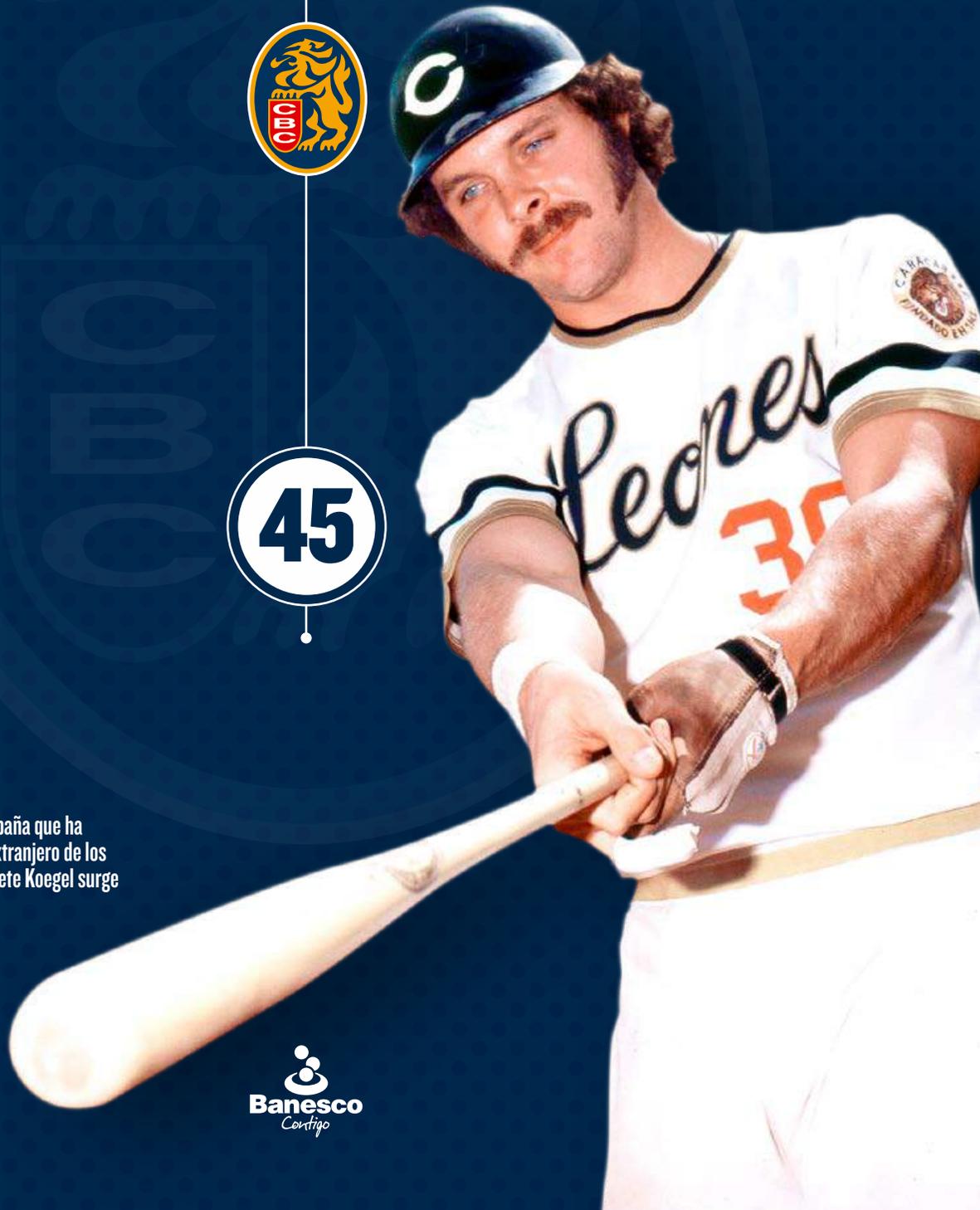
Baudilio Díaz actuó como reemplazo defensivo de Dempsey en 19 juegos de la temporada 1974-75, en tanto que en el torneo anterior vio acción en 15 encuentros. Ocho años después, ambos receptores, consagrados como bigleaguers, coincidieron en la Serie Mundial de 1983 que los Orioles ganaron en cinco desafíos a los Filis y en la que el careta del conjunto de la ciudad de Baltimore fue distinguido como Jugador Más Valioso.

PETE KOEGEL

(1973)



45



A la hora de hablar de la mejor campaña que ha logrado experimentar un toletero extranjero de los Leones del Caracas, el nombre de Pete Koegel surge entre las primeras opciones

A la hora de hablar de la mejor campaña que ha logrado experimentar un toletero extranjero de los Leones del Caracas, el nombre del gigante Pete Koegel surge entre las primeras opciones a poner sobre la mesa.

Durante la contienda 1973-74, Koegel, un receptor nacido en Mineola, Nueva York, el 31 de julio de 1947, fue contratado por la gerencia caraquista como alternativa de última hora, después que los Dodgers de Los Ángeles le negaron el permiso a Joe Ferguson, quien había sido líder del circuito en la campaña anterior con 51 remolcadas y el mejor del equipo en jonrones con 15.

Y si bien es cierto que Koegel no llenó las expectativas del mánager cubano Tony Pacheco como sustituto de Ferguson por su discreta defensa en la receptoría, la inicial y en la esquina caliente, el excepcional rendimiento que logró con su madero obligó a mantenerlo a diario en la alineación cuando aún no se había adoptado el bateador designado.

A los 26 años de edad, con breve experiencia en Grandes Ligas con Cervecedores y Filis entre 1970 y 1972, Koegel estuvo peleando la Triple Corona de bateo durante casi toda la contienda. Finalizó como líder en los departamentos de carreras remolcadas con récord para la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) de 65, el cual se mantuvo vigente por 35 años, disparó 18 jonrones, 19 dobles y anotó 49 carreras, y fue el segundo mejor toletero del circuito por promedio con .350 (de 240-84).

Junto a su compañero Tom Grieve (60) también implantó otra marca que se mantiene vigente, como es la de la pareja con más rayitas fletadas en una campaña (125).

En apenas la segunda fecha de la temporada, Koegel comenzó a atraer la atención de los seguidores caraquistas. La noche del viernes 19 de octubre azotó el pitcheo de los Tigres de Aragua con cinco imparables (jonrón, tres dobles y un sencillo) y llevó siete rayitas al plato para encabezar la artillería melenuda en victoria de 16 rayitas por 4.



Pete Koegel implantó marca de carreras remolcadas (65) en la LVBP

Sus dos primeros grand slams de la campaña los disparó en días consecutivos: 7 y 8 de diciembre frente a Tiburones y Tigres, para igualar el récord de la LVBP hasta entonces en manos de Billy Queen (Pastora/1953-54). En total, sacó la pelota cuatro veces con bases llenas, marca vigente para una campaña en el circuito venezolano.

Su máxima demostración de habilidad y producción ofensiva la ofreció en la última fecha del calendario regular, antes que se cancelara el torneo por huelga de jugadores. El sábado 12 de enero de 1974 conectó de 6-6 contra Cardenales con par de vuelacercas, incluido su cuarto y último grand slam, y empujó seis carreras, para llegar a 65 y dejar atrás el registro de 64 que había fijado Clarence Gaston, con Magallanes, en la edición 1968-69, y logró convertirse en el segundo jugador de los Leones con seis incogibles en un juego después de Guillermo Vento (1947).

Koegel volvió a Venezuela en el campeonato 1974-75, pero con Cardenales de Lara, y en 54 juegos de la ronda eliminatoria dejó average de .256 con cinco jonrones y 16 carreras impulsadas.

TOM GRIEVE

(1973)



44

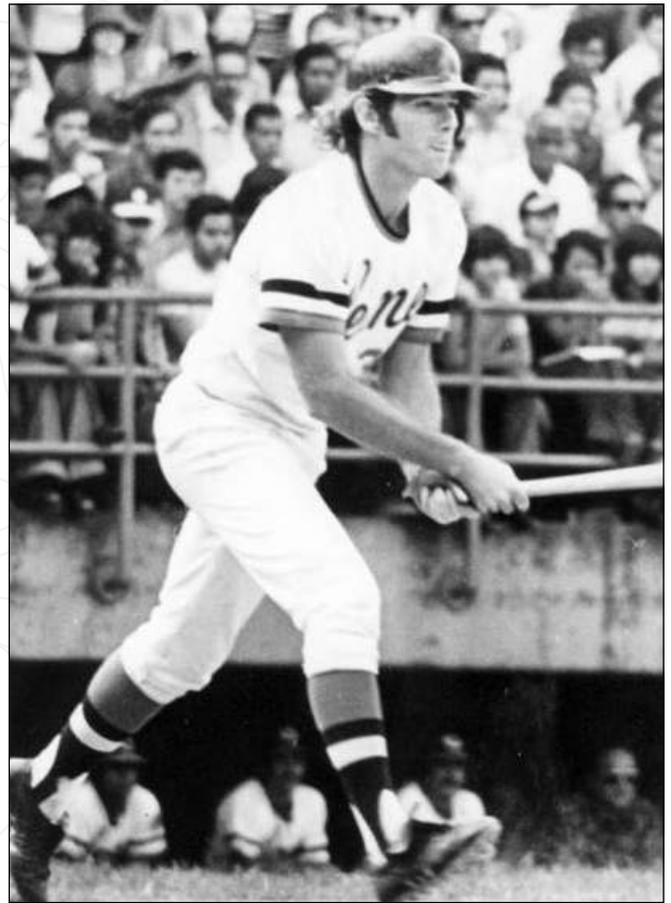
Uno de apenas tres toleteros que en la historia de más de setenta años de la franquicia Leones del Caracas ha logrado totalizar seis decenas de carreras impulsadas en una temporada, Tom Grieve reforzó dos veces a los reyes de la selva en las torneos 1973-74 y 1974-75.

Nacido en Pittsfield, Massachusetts, EE.UU., el 4 de marzo de 1948, Grieve acumuló cinco campañas de experiencia en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP). Primero reforzó a las Águilas del Zulia en las ediciones 1971-72 y 1972-73 y se despidió con los Tigres de Aragua en la temporada 1978-79. Paralelamente acumuló nueve años de oficio en las ligas mayores con Senadores de Washington, Rangers de Texas, Mets de Nueva York y Cardenales de San Luis entre 1970 y 1979.

En su primera experiencia con los Leones inició la temporada como cuarto bate y centerfield. En 61 juegos dejó average de .341 (de 255-87), fue líder de la liga en hits y fletó sesenta rayitas. Junto a Pete Koegel (65) integró la única pareja de artilleros en la historia del circuito con al menos sesenta remolques cada uno (totalizaron 125). Solo los caraquistas Jesús Guzmán (67/2008-09) y Koegel y los magallaneros Clarence Gaston (64/1968-69), Bill Taylor (63/1953-54) y el dominicano Jesús Valdez (61/2017-18) han llevado al plato más rayitas que Grieve en una temporada la LVBP.

Su segunda participación con Caracas se produjo en el torneo 1974-75. Alineó como tercer bate y leftfield. Lo acompañaron en los jardines Víctor Davalillo (CF) y Antonio Armas (RF). En 54 encuentros promedió .225 (de 209-47), fue líder del club en cuadrangulares con 7 y segundo en impulsadas con 27. En dos temporadas con Caracas logró promedio vitalicio de .289 con 16 vuelacercas y 87 fletadas en 117 juegos.

Participó en los siete juegos de la serie semifinal contra Magallanes en enero de 1975 y bateó .174 con



Tom Grieve es uno de los tres toleteros que en la historia de más de 70 años de los Leones del Caracas ha logrado totalizar 60 o más carreras impulsadas en una temporada

apenas cuatro sencillos en 23 visitas al plato.

En 670 juegos en las Grandes Ligas dejó .249 de average (de 1907-474) con 65 jonrones y 254 remolcadas. Su mejor campaña fue la de 1976 con Texas, disparó 20 vuelacercas, fletó 81 carreras y conectó para .255 de promedio.

Su carrera como jugador finalizó en 1979 y a partir de 1980 se convirtió en ejecutivo de los Rangers, primero en el departamento de ventas y desde 1981 en el área de desarrollo de jugadores. A mediados de los años ochenta fue nombrado gerente general del club de Texas, cargo que mantuvo hasta 1994. Desde 1995 se desempeña como analista de las transmisiones de televisión de los Rangers.

PABLO TORREALBA

(1973)



43



Pablo Torrealba es uno de los más eficientes serpentinos zurdos en la historia de los Leones del Caracas

Uno de los más eficientes serpentineros zurdos en la historia de los Leones del Caracas, Pablo Torrealba, lanzó en 143 encuentros en sus siete temporadas con el club capitalino. Llegó a las filas melenudas a cambio del jardinero Nelson García antes de la fecha inaugural de la contienda 1973-74. En su primera campaña intervino en 21 encuentros, dos en rol de abridor y dejó balance de 2-0 con 5.23 de efectividad con tres juegos salvados.

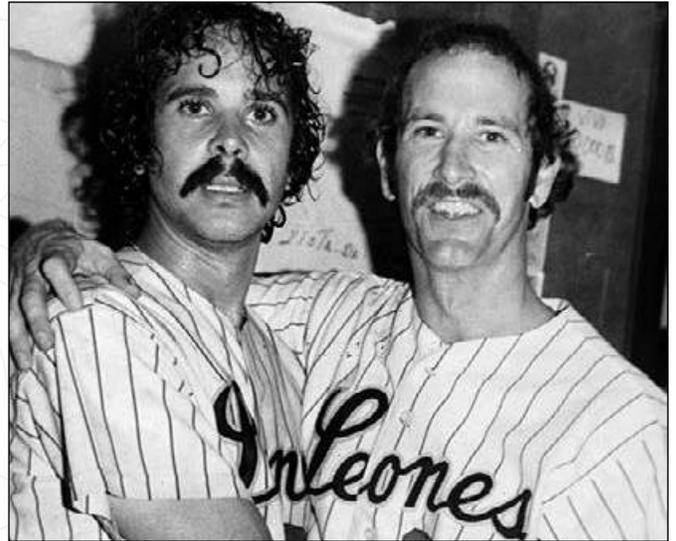
Su mejor actuación en ronda eliminatoria con Caracas la cumplió en el torneo 1977-78 al finalizar como colíder del club en victorias (6) junto a Luis Peñalver y también encabezó los renglones de juegos iniciados (14), episodios lanzados (102.2), ponches (60) y efectividad (3.16).

De por vida con los Leones su récord en eliminatorias fue de 20-24, la segunda cifra más alta de triunfos entre los zurdos, superado por el zuliano Omar Daal (39). En 433.0 entradas permitió 168 carreras limpias para 3.49 de efectividad con 152 bases por bolas y 208 abanicados.

En la contienda 1977-78 tuvo oportunidad de asistir a la primera de tres finales con el uniforme de la tropa melenuda. Entonces se apuntó par de éxitos ante las Águilas del Zulia, incluida estupenda faena de nueve capítulos en blanco, el 1 de febrero de 1978, en el séptimo y último juego de la final, para conducir a los Leones a conquistar su undécimo cetro con el apoyo de cuadrangulares de Rob Belloir y Antonio Armas.

Pablo intervino en otras dos finales en las que Caracas alzó el trofeo de campeón, ambas frente a sus ex compañeros de los pájaros rojos de Barquisimeto, en los campeonatos 1979-80 y 1980-81. En ocho encuentros de instancia decisiva con los Leones estableció registro de 4-1, apenas le anotaron una carrera limpia en 22.2 entradas para 0.40 de efectividad, concedió cinco boletos y retiró a trece enemigos por la ruta del ponche.

Torrealba fue el segundo lanzador zurdo venezolano



El pitcher Pablo Torrealba y el infielder Rob Belloir fueron piezas claves en el título conquistado por el Caracas en la zafra 1977-78

que actuó en las Grandes Ligas después del jardinero Víctor Davalillo, quien en 1969 hizo dos presentaciones breves como relevista de los Cardenales de San Luis. El larense se estrenó con los Bravos de Atlanta el 9 de abril de 1975 frente a los Astros de Houston. Su carrera en las mayores se prolongó por cinco temporadas hasta 1979. Los Bravos lo vendieron a los Atléticos de Oakland antes de comenzar la campaña de 1977 y en marzo del año siguiente fue cambiado a los Medias Blancas de Chicago. Su mejor campaña fue la de 1977, cuando intervino en 41 encuentros con Oakland, diez en condición de abridor, dejó balance de 4-6 con dos rescates y efectividad de 2.62 en 116.2 innings. De por vida en 111 partidos tuvo marca de 6-13 con cinco juegos salvados, efectividad de 3.91, 113 ponches y 104 boletos en 239.1 episodios.

Participó cuatro veces en la Serie del Caribe: Aragua (1972), Caracas (1978 y 1980) y Magallanes (1979). En cuatro encuentros dejó marca de 1-1 con 3.22 de efectividad (8 carreras limpias en 22.1 entradas), dio cuatro boletos y propinó diez ponches.

ADRIAN GARRET

(1976)



42



Adrian Garret recibe un reconocimiento por haber establecido el récord de 28 juegos consecutivos conectando al menos un imparables con los Leones del Caracas

Durante la temporada 1976-77, Adrian Garrett, un veterano de 33 años de edad con ocho campañas de experiencia en las Grandes Ligas y amplio conocedor de la liga local en la que había actuado con Industriales del Valencia y Tigres de Aragua, aceptó regresar a Venezuela como refuerzo de los Leones del Caracas y sobresalió al imponer récord de 28 juegos consecutivos con al menos un imparables.

Los Leones experimentaron lenta arrancada, al tiempo que eran víctimas de las críticas de medios y aficionados luego de enviar a dos de sus principales figuras –Víctor Davalillo y César Tovar– a los Tigres de Aragua.

Garrett llegó cuando había transcurrido un mes de torneo y respondió desde que se bajó del avión. En su estreno, el 26 de noviembre, conectó de 4-2 en encuentro frente al Magallanes. Luego se mantuvo regando hits en los siguientes 27 desafíos hasta el 4 de enero de 1977, para derribar la marca de 27 juegos consecutivos ligando al menos un imparables que poseía Henry Schenz, refuerzo del equipo Venezuela, quien lo consiguió entre el 17 de octubre y el 19 de diciembre de 1952.

A lo largo de la racha, Garrett despachó 39 imparables en 109 visitas al plato para average de .358 en ocho parti-

dos contra Zulia, siete frente a Magallanes, cinco ante Lara y Aragua y tres contra La Guaira.

El 5 de enero de 1977 fue dominado en tres turnos por el lanzador de Cardenales de Lara, Mike Stanton, para dejar en 28 el importante registro. En sus siguientes 38 turnos de la campaña regular, dio apenas ocho hits para finalizar la eliminatoria con promedio de .313 (de 147-46) en 38 encuentros.

Durante la ronda semifinal, en la cual los Leones cayeron por barrida de 4-0 ante los Tiburones, Garrett conectó tres hits en 12 turnos.

En sus cinco campañas en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) dejó average vitalicio de .273 (de 882-241) con 27 jonrones y 126 remolcadas en 246 juegos de eliminatoria. Fue campeón con Aragua en las temporadas 1974-75 y 1975-76.

Asistió a dos Series del Caribe: con Águilas Cibaëñas en 1972 y con Tigres de Aragua en 1975. En 12 juegos registró promedio de .273 con tres vuelacercas y diez remolcadas. En Grandes Ligas dio 11 jonrones en 173 juegos con Bravos, Cachorros, Atléticos y Angelinos. También jugó con Hiroshima en la Liga Central de Japón.

FELIPE ROJAS ALOU

(1977)



41

Tres lustros antes de convertirse en el primer mánager dominicano en las Grandes Ligas en el año 1992, Felipe Rojas Alou condujo a los Leones del Caracas en tres ocasiones y dos veces festejó con los orgullosos seguidores de los reyes de la selva la conquista del cetro de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP).

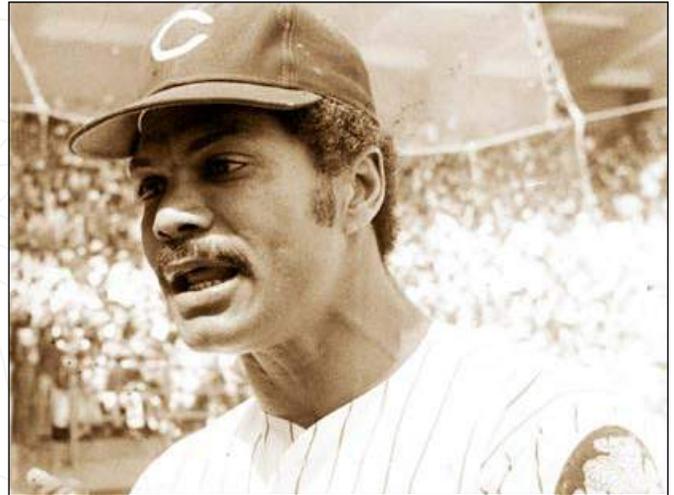
En octubre de 1977, recién estrenado como piloto en las sucursales de los Expos de Montreal (encabezó la División del Sur con los Expos de West Palm Beach con marca de 76-56) aceptó oferta de Oscar "Negro" Prieto para llevar la dirección del club capitalino y respondió con el undécimo título en la historia de la divisa que venía de una sequía de cuatro campañas, desde la corona de la contienda 1972-73.

Pieza clave del éxito de los melencidos en esa oportunidad fue Antonio Armas, quien a los 24 años, en su séptima campaña en la LVBP, implantó récord de carreras anotadas (62), despachó 17 vuelacercas (marca para toleteros criollos), remolcó 49 carreras y dejó promedio de .316 en 68 de los 70 juegos que disputó el club en la eliminatoria.

Para el siguiente torneo, Rojas Alou contó con la misma base criolla integrada por Armas, Baudilio Díaz, Jesús Marcano Trillo, Gonzalo Márquez y los pitchers Luis Peñalver y Pablo Torrealba, pero la importación no respondió y quedaron eliminados por primera vez desde la temporada 1969-70.

La reivindicación del estratega nacido en Bajos de Haina el 12 de mayo de 1935, llegó en el campeonato 1979-80. Impusieron marca de 46 triunfos en la eliminatoria, incluido el histórico "zapatero" de 14-0 frente al Magallanes, despachó a Zulia en seis juegos de la semifinal y barrió a Lara en cuatro desafíos de la final, para llegar a 12 gallardetes en la LVBP. En esa ocasión los melencidos se apoyaron en los maderos de Baudilio Díaz, quien impuso marca de 20 jonrones y el campeón bate Ed Miller (.368) y el brazo del abridor Mike Stanton, líder en efectividad con 1.25.

El éxito de Rojas Alou en la LVBP elevó considerable-



Felipe Rojas Alou condujo a los Leones del Caracas en tres ocasiones y dos veces festejó la conquista del cetro en la LVBP (2)

mente su cotización como piloto. Los Leones del Escogido, su equipo de siempre en la pelota dominicana, le extendieron tentadora oferta. Con ese conjunto dirigió en siete torneos y se coronó en los certámenes 1980-81, 1981-82, 1989-90 y 1991-92.

En ligas mayores condujo por diez temporadas a los Expos de Montreal (1992-2001) y por cuatro torneos a los Gigantes de San Francisco (2003-06). Dejó balance de 1033-1021. En 1994 fue distinguido como Mánager del Año de la Liga Nacional.

Como jugador fue el segundo dominicano que participó en las Grandes Ligas. Debutó con los Gigantes de San Francisco el 8 de junio de 1958. En 17 años con Gigantes (1958-63), Bravos de Milwaukee (1964-65), Bravos de Atlanta (1966-69), Atléticos de Oakland (1970), Yankees de Nueva York (1971-73), Expos de Montreal (1973) y Cerveceros de Milwaukee (1974) participó en 2082 juegos y dejó promedio de por vida de .286 con 206 jonrones y 852 empujadas.

En 12 temporadas con el Escogido en el circuito de su país dejó average vitalicio de .310 (de 1875-581) con 31 vuelacercas y 261 remolcadas en 494 juegos de campaña regular.

ED MILLER

(1978)



40

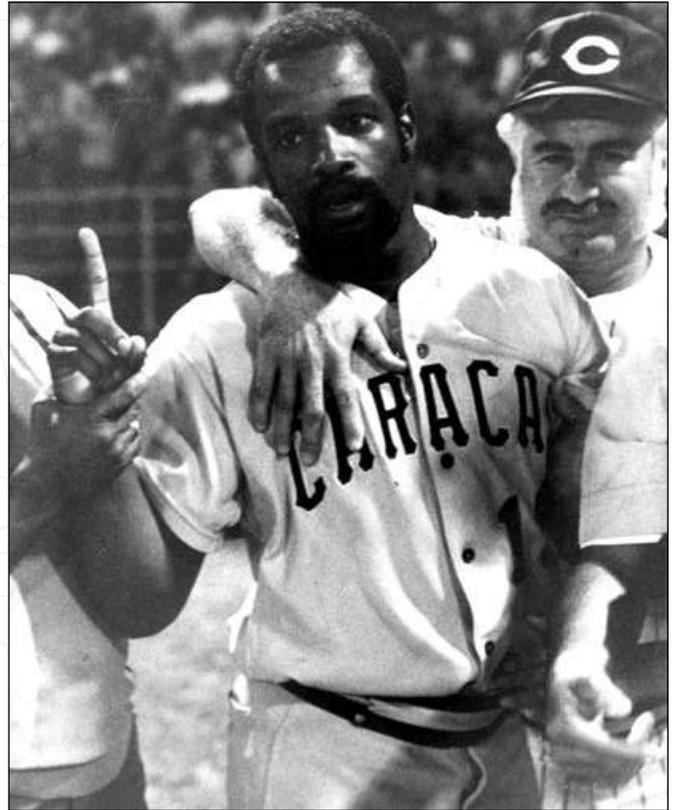
Uno de los grandes estafadores de almohadillas en la historia de la franquicia caraquista, Ed Miller fue el segundo pelotero que superó las tres decenas de bases robadas en una campaña en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP).

Durante la temporada 1979-80, su segunda con el uniforme de los Leones del Caracas, Miller implantó récord de 39 robos en la LVBP, superando la anterior marca de 33 que estuvo en poder del venezolano Ángel Bravo, impuesta en el torneo 1967-68 con los Tiburones de La Guaira, al tiempo que también derribó el registro del club capitalino que pertenecía a Gale Wade (28) desde la contienda 1952-53.

Además de la marca de bases estafadas, Miller consiguió en ese torneo el título de bateo con .368 de average al ligar de 220-81 en 59 juegos. Fue la novena ocasión en la que un representante del Caracas ganaba el trofeo de campeón bate en la LVBP, después de Alfonso Carrasquel (.373/1948-49), Wilmer Fields (.348/1951-52), Bob Wilson (.350/1956-57), Tony Curry (.346/1961-62) y los cuatro de Víctor Davalillo (.400/1962-63, .351/1963-64, .395/1967-68 y .379/1970-71).

Miller, quien nació en San Pablo, California, EE.UU., el 29 de junio de 1957, reforzó a los Leones por primera vez en el campeonato 1978-79 y en 20 encuentros bateó para .309 de average (de 81-25) con un jonrón, cinco empujadas y ocho robos. Su última campaña con los melenudos fue la 1980-81 en la cual promedió .260 (de 196-51) y compartió con Bob Dernier, de las Águilas, el liderato de robos de la LVBP con 23.

En tres certámenes con el uniforme del Caracas estafó un total de 70 almohadillas, líder entre los extranjeros y quinto en la historia del club, superado por César Tovar (123), Víctor Davalillo (121), Róger Cedeño (113) y Bob Abreu (73).



Durante la temporada 1979-80, su segunda con el uniforme de los Leones del Caracas, Ed Miller implantó récord de 39 robos en la LVBP

También ocupa el cuarto lugar entre los bateadores caraquistas con mejor promedio vitalicio, con un mínimo de 450 turnos consumidos, con .316, empatado con William Bergolla.

Miller regresó para una cuarta campaña en Venezuela durante la edición 1984-85, pero con los Tiburones de La Guaira.

Con los Leones se coronó campeón en las finales correspondientes a las temporadas 1979-80 y 1980-81, ambas contra Lara.

En Grandes Ligas participó en siete temporadas con los equipos Rangers (1977), Bravos (1978-81), Tigres (1982) y Padres (1984). En 138 partidos promedió .238 (de 332-79) con un jonrón, 17 empujadas y 49 robos.

LEONARDO HERNÁNDEZ

(1978)



39

Seis temporadas en la nómina de los Leones del Caracas resultaron suficientes para que Leonardo Hernández se ganara el respeto y cariño de la fanática como uno de los mejores antesalistas en la historia de la franquicia.

Integrante de la generación de jugadores que conquistó el tricampeonato a principios de la década de 1980, el mirandino nacido en Santa Lucía el 6 de noviembre de 1959, se ubica al lado de buenos defensores de la esquina caliente que transitaron antes que él por las filas del club melencudo, como Luis Romero Petit, Miguel Sanabria, Pompeyo Davalillo, Manuel Carrasquel, César Gutiérrez, Dámaso Blanco, Alberto Cambero, César Tovar y Jesús Marcano Trillo.

Gracias a recomendación del ex mánager cubano y scout Regino Otero, los Dodgers de Los Ángeles le extendieron su primer contrato profesional el 18 de febrero de 1978 tras verlo actuar con una preselección de Venezuela que se alistaba para participar en una copa mundial.

Al regresar de su primera campaña en ligas menores fue firmado por los Leones del Caracas y debutó en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) el 20 de octubre de 1978. En esa primera experiencia con los reyes de la selva intervino en 55 partidos y bateó para promedio de .257 (de 152-39 con un jonrón, 13 anotadas, 11 empujadas y dos robos). A partir de la siguiente temporada figuró en la formación titular del piloto dominicano Felipe Rojas Alou. Finaliza el torneo 1979-80 como líder del club en partidos jugados (69), ocupa la segunda casilla en los departamentos de impulsadas (33), empatado con Antonio Armas y Dwayne Murphy, y dobles (15), al tiempo que deja average de .252.

La edición 1981-82 marca su mejor desempeño con los Leones. Vuelve a comandar a la tropa capitalina en juegos (66) y dobles (17) y queda segundo en jonrones (10) y remolcadas (32).

Al concluir la temporada 1983-84 los Leones lo envían a los Tigres de Aragua a cambio del infielder carabobeño Héctor Rincones.



Leonardo Hernández formó parte de la generación de jugadores del Caracas que conquistó el tricampeonato a principios de la década de 1980

En 370 juegos con la tropa caraquista dejó promedio vitalicio de .254 (de 1381-351) con 28 jonrones y 165 remolcadas. Asistió a cuatro finales y fue campeón en tres oportunidades (1979-80, 1980-81 y 1981-82). Participó en tres Series del Caribe: dos con Caracas (1980 y 1982) y una con La Guaira (1983). En 13 juegos ligó de 45-10 para average vitalicio de .222.

En Estados Unidos estuvo por cuatro años (1978-81) en el sistema de sucursales de los Dodgers. El 28 de abril de 1982 fue cambiado a los Orioles por el inicialista José Morales. Debutó en Grandes Ligas con ese club el 19 de septiembre de 1982 y se mantuvo en Baltimore hasta que el 16 de diciembre de 1985 fue enviado a los Yankees de Nueva York.

En 85 partidos en el Big Show conectó para average de .226 (de 248-56) con siete jonrones y 30 empujadas.

Jugó cinco temporadas en México con los clubes de Torreón (1987-88), Campeche (1989-90) y Yucatán (1991). En 535 juegos conectó para .331 de promedio (de 1985-658) con 151 vuelaceras y 353 impulsadas. Fue líder jonronero de la liga veraniega azteca en los certámenes de 1988 (36) y 1989 (39).

Varias veces ha sido postulado al Salón de la Fama del beisbol venezolano.

ANDRÉS GALARRAGA

(1978)



38

Con el conjunto melencudo, Andrés Galarraga jugó durante 13 temporadas hasta el certamen 1992-93. En la lista histórica figura en el segundo lugar entre los jonroneros con 61 tablazos de vuelta entera



Primer venezolano que ganó una corona de bateo en el beisbol mayor (.370 en la Liga Nacional en 1993 con Colorado), Andrés Galarraga figura en la categoría de “jugadores venerables” de la franquicia Leones del Caracas, junto a Alfonso Carrasquel, Víctor Davalillo, César Tovar, Antonio Armas, Baudilio Díaz y Omar Vizquel.

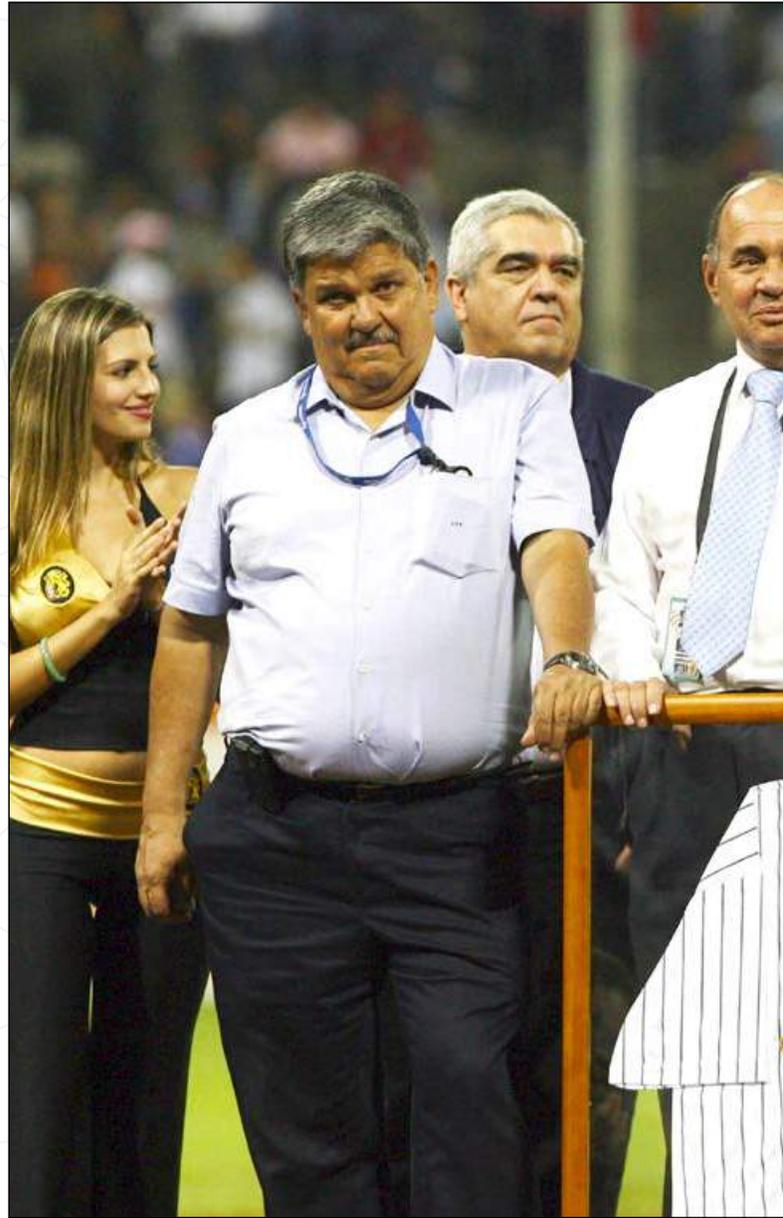
Además de proclamarse campeón bate, también fue líder de la Liga Nacional con los Rockies en los departamentos de jonrones (47 en 1996) y carreras remolcadas (150 en 1996 y 140 en 1997), que le acreditan como el primer criollo que encabezó los renglones de la Triple Corona, aunque en certámenes diferentes.

Su firma con el Caracas se produjo en la campaña 1978-79. “Chico” Carrasquel quedó gratamente impresionado luego de verlo actuar en un intercambio internacional en Puerto Rico y al regresar se lo recomendó a Francisco Rivero, gerente de los Leones. Luego de someterse a intenso entrenamiento con el técnico Antonio “Loco” Torres, el muchacho nacido en Caracas el 18 de junio de 1961, recibió la oportunidad de saltar al profesional, con la condición de que perdiera un poco de peso pues a los 18 años de edad exhibía tendencia a engordar.

El 4 de noviembre de 1978 se estrenó en un partido contra Cardenales en Barquisimeto. Ingresó como bateador emergente en la novena entrada por Joe Gates y recibió boleto del zurdo José Vinay Caldera.

El 6 de diciembre, en Valencia, contra Magallanes, despacha su primer imparable. Entró de emergente por Natalio Silva y conectó infieldhit ante envío de Manuel Sarmiento.

Y el 14 de enero de 1979, en el último encuentro de la fase eliminatoria, actúa por primera vez en plan de titular como jardinero derecho. Batea de 5-3 con tres remolcadas y su primer vuelacerca, un tablazo en la novena entrada contra el veloz cerrador de los Tibu-



En diciembre de 2008 los Leones retiraron el uniforme número 41 que utilizó Galarraga

rones de La Guaira, Luis Mercedes Sánchez. En total, en su primera campaña, intervino en siete juegos y se fue de 11-5 para .455 de average con un bambinazo y tres remolcadas.

Como recompensa, el 19 de enero de 1979, el dominicano Felipe Rojas Alou, mánager de los Leones, reco-



mendó su firma a los Expos de Montreal, organización para la que prestaba servicios como técnico de ligas menores. Siete años después, el 13 de agosto de 1985, cumplió el sueño de jugar por primera vez en las Grandes Ligas en partido entre la tropa canadiense de la Liga Nacional y los Dodgers de Los Ángeles.

Con el conjunto melenuado jugó por trece temporadas hasta el certamen 1992-93. En la lista histórica figura en el segundo lugar entre los jonroneros con 61 tablazos de vuelta entera, superado solo por los 91 bambinazos de Antonio Armas, es décimo en bases alcanzadas con 743, ocupa el 11° lugar en anotadas con 256 y el 12° puesto en remolcadas con 243 en 487 juegos, mientras que su promedio vitalicio es de .271 (de 1687-457).

Su mejor actuación con el Caracas la logró en la edición 1985-86 al encabezar la liga en cuadrangulares (14) y quedar segundo en remolcadas (37), al tiempo que dejó promedio de .297 (de 259-77).

Vio acción en siete series semifinales en las que dejó promedio de .304 (de 181-55) con nueve jonrones y 29 remolcadas. Participó en cuatro series finales y alzó el trofeo de campeón tres veces: 1981-82, 1986-87 y 1987-88. En instancias decisivas conectó de 72-25 para .347 de average con tres vuelacercas y empujó diez rayitas.

En Grandes Ligas jugó 19 temporadas. En 2.257 juegos con Expos (1985-91 y 2002), Cardenales (1992), Rockies (1993-97), Bravos (1998-2000), Rangers (2001), Gigantes (2001 y 2003) y Angelinos (2004) bateó .288 (de 8096-2333) con 399 jonrones y 1.425 impulsadas. No jugó en 1999 para someterse a tratamiento para curar el cáncer.

Participó en dos Series del Caribe: en 1986 como refuerzo de los Tiburones, en Maracaibo, promedió .407 (de 27-11) con dos jonrones y 4 remolcadas y en 1987, con los Leones, en Hermosillo, México, bateó de 23-5 para .217 con par de vuelacercas y cuatro impulsadas.

En diciembre de 2008 los Leones retiraron el uniforme número 41 que utilizó Galarraga.

Está inmortalizado en los salones de la fama del deporte de Colorado (2007) del deporte venezolano (2010), del beisbol venezolano (2010), del beisbol latino (2011) y de la Liga New York-Pennsylvania (2018).

JESÚS ALFARO

(1980)



37

Durante quince temporadas, Jesús Alfaro se entregó con tanta pasión y esfuerzo con el uniforme de los Leones del Caracas que en doce oportunidades (ocho en la década de los ochenta y cuatro en los años noventa) fue protagonista de postemporada, asistió a diez series finales y resultó campeón en seis oportunidades, la segunda mayor cifra después de las ocho coronas que ganó Antonio Armas como jugador.

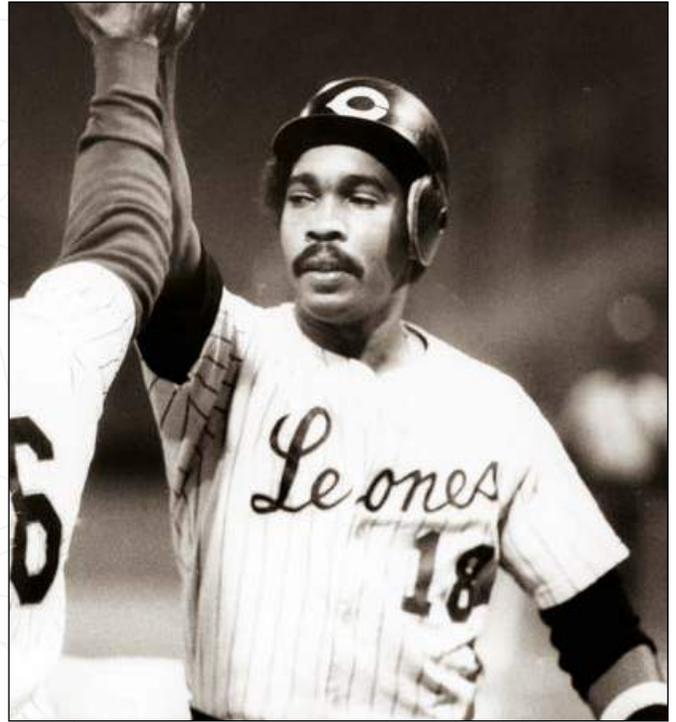
Alfaro, quien nació en Maracaibo el 26 de septiembre de 1958, firmó originalmente con las Águilas del Zulia y fue transferido en polémica negociación a la tropa capitalina, junto con su hermano José y el lanzador Rafael Cepeda en diciembre de 1980, a cambio del camarero Jesús Marcano Trillo.

El tiempo le dio la razón a Oscar "Negro" Prieto cuando justificó el cambio con el argumento de que "Alfarito" jugaría todos los días, mientras que por su condición de bigleaguer consagrado el "Indio" Trillo no estaría a disposición a tiempo completo.

En 787 juegos de campaña regular (tercera mejor cifra en la historia del club), Alfaro dejó promedio de .254 (de 2493-659). Es segundo de la franquicia en carreras impulsadas (332), tercero en partidos y dobles (128), quinto en imparables, sexto en triples (20) y bases alcanzadas (914) y noveno en carreras anotadas (267).

Con su oportuna ofensiva ayudó a los Leones a proclamarse monarcas en los certámenes 1980-81, 1981-82, 1986-87, 1987-88, 1989-90 y 1994-95. En 51 encuentros de instancias decisivas, incluido el cuarto y definitivo del 24 de enero de 1987, en el cual realizó el out 27 que decretó el no hit no run de Urbano Lugo para superar por barrida a los Tiburones.

Fue exaltado al Pabellón de la Fama de la Serie del Caribe en 2014. En la cita de febrero intervino cuatro veces: una con la Guaira (1986) y tres con Caracas (1987,



Jesús Alfaro marcó pauta con el Caracas

1988 y 1990) En 22 juegos dejó average de .325 (de 80-26) con tres jonrones y 10 remolcadas.

En Estados Unidos hizo carrera por quince años en los sistemas de sucursales de los Filis (1976), Cachorros (1978-81), Orioles (1982-84), Cervceros (1985-87/1989-90) y Angelinos (1988). En las menores bateó seis veces sobre .300 y dio 15 o más jonrones en cinco oportunidades. Tras su retiro dirigió sucursales de los Orioles por siete años entre 1999 y 2008 y fue parte del cuerpo técnico del Caracas cuando era mánager Phil Regan. Guio a los Tiburones de La Guaira en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) en la campaña 2004-05.

En la liga de verano de México vio acción con Saraperos (1989), Leones (1992-94) y Tigres (1994). En 291 juegos dejó promedio de .277 (de 986-273) con 45 jonrones y 191 remolcadas.

TOM DIXON

(1980)



36

El pitcher estadounidense con más victorias en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) vistió el uniforme caraquista en tres de sus siete temporadas en la pelota local y facturó un curioso récord como miembro de la tropa melenuda.

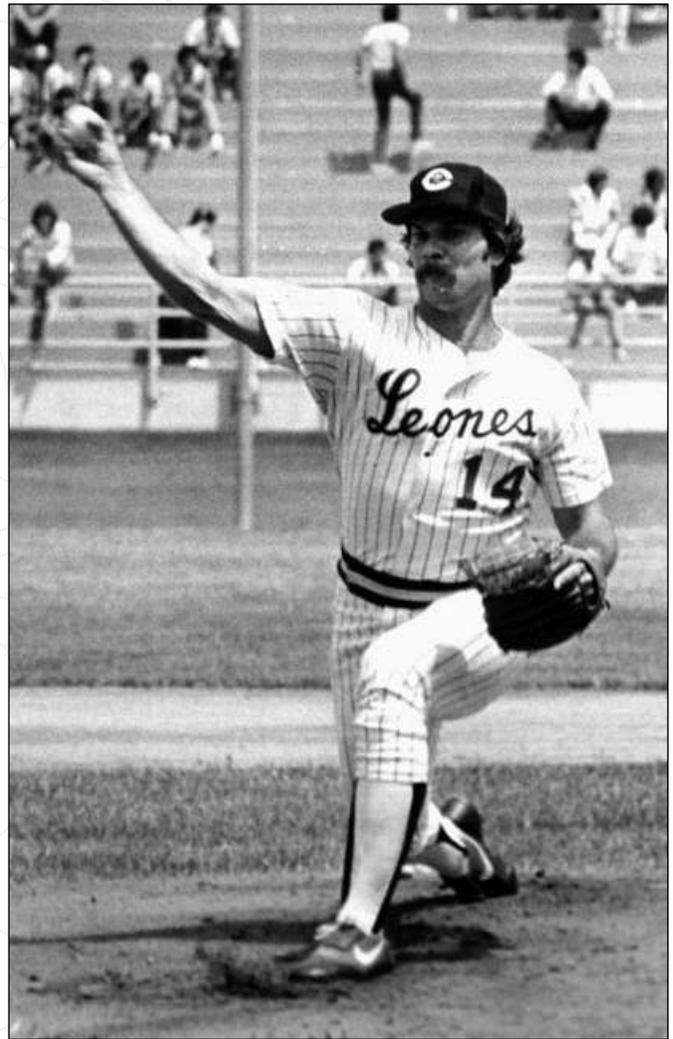
Tom Dixon ganó 38 juegos en la pelota profesional venezolana en cuatro temporadas con Cardenales de Lara (1976-1980) y tres con los Leones del Caracas (1980-1983).

Solo Carl Greene, quien lanzó con los Leones en las ediciones 1961-62, 1962-63 y 1964-65, tiene más victorias (28) que Dixon (18) con el club capitalino.

Dixon, quien nació en Orlando, Florida, el 23 de abril de 1955, dejó balance de 38-15 en 73 juegos de campaña regular con los pájaros rojos y los reyes de la selva. Con esa cantidad de éxitos encabeza la lista de monticulistas nativos de Estados Unidos que han ganado más juegos en nuestro país. Le siguen Ken Sanders (33), Werner Birrer (30) y Tom Brennan (30).

En campaña regular con Caracas intervino en 34 partidos, 29 en calidad de abridor, sufrió seis reveses, le anotaron 82 carreras limpias en 193.0 episodios para efectividad de 3.82 con 62 boletos y 139 ponches.

Está vigente su récord de 19 triunfos de manera consecutiva en tres temporadas: siete con Cardenales entre el 30 de noviembre de 1978 y el 11 de enero de 1979, y 12 con los Leones, repartidos en seis entre el 8 de noviembre de 1980 y el 2 de enero de 1981 y otros seis entre el 25 de octubre de 1981 y el 4 de diciembre de 1981. La seguidilla finalizó el 10 de diciembre de 1981 en el estadio Tomás de Heres de Ciudad Bolívar frente a los Tigres. Retiró a catorce de los primeros quince enemigos, pero a partir del quinto tramo los aragüesños tomaron ventaja de 2-1 con sencillo de Vitico Davalillo, cuadrangular de Ron Washington y terminaron imponiéndose 7 carreras por 1.



Tom Dixon asistió a dos finales con Caracas en las ediciones 1980-81 y 1981-82. Formó parte de la nómina melenuda que ganó la Serie del Caribe de 1982 en Hermosillo

Dixon asistió a dos finales con Caracas en las ediciones 1980-81 y 1981-82. Formó parte de la nómina melenuda que ganó la Serie del Caribe de 1982 en Hermosillo.

Lanzó durante cuatro temporadas en las Grandes Ligas con Astros (1977-79) y Expos (1983). En 62 presentaciones, 24 como abridor, logró marca de 9-14 con un rescate y 4.33 de efectividad.

PABLO MORALES CHIRINOS Y OSCAR PRIETO PÁRRAGA, LOS HEREDEROS

(1982)



En el mundo actual cuesta creer que existan personas capaces de ser socios de palabra en un negocio. Y menos aún que perduren en esa situación durante casi 40 años.

Pablo Morales Pérez y Oscar “Negro” Prieto Ortiz tuvieron una sociedad desde 1932 hasta 1969 sin nunca haber firmado un papel que dijera que ambos eran dueños de algo. Parece insólito, pero así fue. Eran tiempos en que la palabra tenía tanto o más valor que un documento.

Pablo y el “Negro” Prieto mantuvieron sociedad en diversos negocios vinculados al mundo deportivo. Fueron propietarios de empresas de transmisiones radiales de beisbol, de una compañía promotora del espectáculo de la lucha libre y fueron accionistas de clubes de pelota. Quizás pocos sepan que ambos fueron propietarios de los Leones del Caracas durante 17 años sin que, entre los dos, existiera un papel firmado.

La familia Prieto vino a figurar en un documento como propietaria del Caracas, después de la muerte de Morales, ocurrida en noviembre de 1969. Pablo había adquirido a los Leones en 1952 cuando el “Negro” se encontraba fuera del país. Por tal razón, Oscar no aparece en el documento de compra-venta que firmaron Pablo y el dueño original de los melencudos, Martín Tovar Lange.

En 1970, las familias Morales y Prieto elaboraron un nuevo documento de propiedad del Caracas Base Ball Club, en el que figura el “Negro” Prieto como presidente del equipo y Pablo Morales Chirinos, el hijo mayor de Pablo Morales Pérez, como vicepresidente. Allí aparece por primera vez el nombre de Oscar Prieto Párraga en la directiva del club, como vocal.

Con el tiempo, el ingeniero Morales Chirinos y el odontólogo Prieto Párraga serían, conjuntamente con otros miembros de las familias Morales y Prieto, los here-



El “Negro” Prieto rodeado de los herederos de Leones, Pablo Morales Chirinos y Oscar Prieto Párraga

deros que conducirían a la popular divisa capitalina.

Entre ese año de 1970 y 1983, el “Negro” Prieto y Pablo hijo condujeron al equipo a la obtención de cinco coronas (1972-73, 1977-78, 1979-80, 1980-81 y 1981-82) y una Serie del Caribe (1982). Desde noviembre de 1980, Oscar Prieto hijo había asumido la gerencia deportiva del equipo en sustitución de Mario Duboy.

En agosto de 1983 falleció el “Negro” Prieto, y Pablo, nacido en La Guaira, estado Vargas, en 1931, asumió la presidencia del club en tanto que Prieto Párraga, caraqueño de 37 años, se hacía cargo de la vicepresidencia, función que compartió con el negocio deportivo.

Bajo la dirección ejecutiva de los hijos de Morales Pérez y Prieto Ortiz, el conjunto felino ganó cuatro títulos más (1986-87, 1987-88, 1989-90 y 1994-95) hasta que, en abril de 2001, la sucesión de ambas familias decidió vender el equipo a una de las empresas (Ateneas Sports Holding) de la Organización Cisneros.

CAMPEÓN DEL CARIBE

(1982 y 2006)



34



En Hermosillo, México, Oscar Negro Prieto con el equipo de Leones del Caracas campeones de la Serie del Caribe, 1982

A lo largo de sus setenta años de historia en la pelota profesional venezolana el equipo Caracas ha logrado coronarse en dos ocasiones en la Serie del Caribe.

Tras cuatro intentos infructuosos en la primera etapa del clásico (1949-1960), el ansiado éxito llegó a partir de la segunda fase iniciada en 1970 con la obtención de dos gallardetes.

Hermosillo 1982

En 1982, tras lograr su tercera corona consecutiva en la liga local, los Leones del Caracas, conducidos por Alfon-

so “Chico” Carrasquel, viajaron a México. En el parque Héctor Espino de la ciudad de Hermosillo, del 4 al 9 de febrero, se midieron ante Leones del Escogido (República Dominicana), los anfitriones Naranjeros de Hermosillo y Leones de Ponce (Puerto Rico), para convertirse en apenas el segundo equipo venezolano que logró un título de la cuenca del Caribe después de Magallanes (1970 y 1979), en la vigésimo cuarta versión del evento.

Conformaron el conjunto que viajó a México: Antonio Armas (Of), Harry “Buddy” Black (P), Dennis Burt (P), Leonel Carrión (Of), Joey Cowley (P), Baudilio Díaz (C),

Tom Dixon (P), Craig Eaton (P), Dave García (1b/BD), Ron Gardenhire (lf), Greg Guin (1b), Ubaldo Heredia (P), Leonardo Hernández (3b), Luis Leal (P), Luis Peñalver (P), Wilibaldo Quintana (Of), Luis Salazar (Of), Steve Sax (2b) y Ed Vanderberg (P).

Caracas venció a Escogido (7-3) y a Hermosillo (10-1) gracias a buenos trabajos desde el montículo de los abridores Leal y Black, y ofensiva contundente de Díaz, Salazar, Armas y Sax. Al finalizar la primera vuelta cayeron 7-1 ante Ponce. Pero de allí en adelante ejercieron dominio total al blanquear a Escogido 1-0 en once actos, con gran faena de Vanderberg y doble decisivo de Guin; Burt, Vanderberg y Eaton recetaron blanqueo de 1-0 a los Naranjeros en la penúltima fecha y cerraron con victoria de 2-1 ante Puerto Rico, gracias a otro buen trabajo de Leal, jonrón de Díaz y sencillo remolcador de Armas, para celebrar el histórico título con el que remataron los festejos de la Triple Corona.

Díaz se llevó el trofeo de Jugador Más Valioso y junto al mánager Alfonso Carrasquel integraron el equipo Todos Estrellas del torneo, el camarero Sax, Salazar en el bosque izquierdo, Armas en la pradera central, el propio Díaz detrás del plato y Leal como lanzador derecho. El "Chico" se convirtió en el primer mánager venezolano que conquista un clásico caribeño.

Maracay-Valencia 2006

Los Leones del Caracas se convirtieron en el décimo equipo que logra coronarse imbatible en la historia de la Serie del Caribe, cuando ganaron de punta a punta la edición 2006 que del 2 al 7 de febrero se jugó en los estadios José Pérez Colmenares de Maracay y José Bernardo Pérez de Valencia.

Conducidos por Carlos Subero, quien en medio de la campaña regular reemplazó a Omar Malavé, los capi-



Leones del Caracas campeones del Caribe. Maracay, 2006

talinos obtuvieron su segunda corona con una nómina compuesta por Yorman Bazardo (P), William Bergolla (lf), Henry Blanco (C), Alex Cabrera (1b), Harold Eckert (P), Alex González (Ss), Géremi González (P), Franklin Gutiérrez (Of), Ramón Hernández (1b), Javier Herrera (Of), Landon Jacobsen (P), Alejandro Machado (lf), Víctor Moreno (P), Juan Carlos Ovalles (P), Francisco Rodríguez (P), Luis Alberto Rodríguez (C), Luis Rodríguez (lf), Wilfredo Rodríguez (P), Rómulo Sánchez (P), Michael Sandoval (lf), Marco Scutaro (lf), Orlando Trías (P), Albert Vargas



(P) y Mauro Zárate (P).

Dieron cuenta de los mexicanos Venados de Mazatlán (17-1 y 4-3), los boricuas Gigantes de Carolina (6-1 y 5-1) y los favoritos dominicanos Tigres de Licey (11-9 y 5-4). Los Leones, anfitriones, igualaron la hazaña que solamente se había producido en otras nueve ocasiones por intermedio de grandes equipos como los cubanos Alacranes del Almendares (1949) y Elefantes de Cienfuegos (1960), los puertorriqueños Cangrejeros de Santurce (1953 y 2000) y Senadores de San Juan (1995) y los do-

minicanos Tigres del Licey (1971, 1977 y 1991) y Águilas Cibaeñas (1998).

Sobresalieron entre otras individualidades Ramón Hernández, quien fue escogido como Jugador Más Valioso e integró el equipo Todos Estrellas como inicialista junto a Alex Cabrera (BD), Alex González (Ss), Luis Rodríguez (3b), Géremi González (PD) y el mánager Carlos Subero, quien igualó la hazaña del "Chico" Carrasquel al convertirse en el segundo estratega criollo que gana una Serie del Caribe.

KEVIN BASS

(1982)



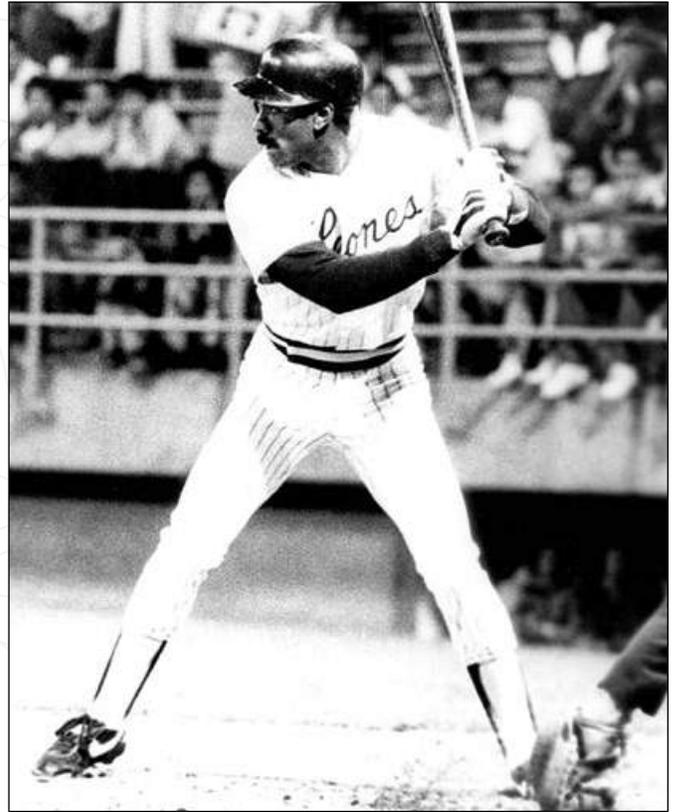
Líder en carreras remolcadas de los Leones en dos campañas consecutivas, Kevin Bass vio acción en 126 encuentros con el club capitalino en las ediciones 1982-83 y 1983-84.

Nacido en Redwood City, California, el 12 de mayo de 1959, llegó a Grandes Ligas unos seis meses antes de reportarse al Caracas, en abril de 1982. Lo hizo con Milwaukee y antes de terminar la temporada fue enviado a Houston, como parte del material que otorgaron los lupulosos en el cambio de Don Sutton.

En su primera campaña en Venezuela demostró que tenía madera para establecerse en la pelota mayor. En 62 encuentros dejó average de .279 (de 251-70), compartió el liderato de triples (8) con Jeff Stone, de las Águilas, despachó tres bambinazos y fletó 40 carreras, cifra tope del club y segunda en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP).

Con esa buena producción ayudó a los Leones a clasificar primeros con marca de 38-27 y a empatar el récord de más remolcadas en un encuentro, con 8. Fue en el quinto y último desafío de la semifinal ante Cardenales de Lara, en Barquisimeto, el domingo 16 de enero de 1983. Ligó de 5-3 con sencillo y par de vuelacercas para conducir a los capitalinos a imponerse 16 por 4. En el primer turno dio sencillo para fletar a Gary Pettis. En el sexto capítulo sacó la bola con Pettis y Jesús Alfaro en circulación y en el octavo la volvió a botar, esta vez con bases llenas, para completar las ocho remolcadas que igualaron el registro de la liga con Marvin Williams (1946), Jason Lane (2001) y Jesús Guzmán (2008); en postemporada también lo hicieron Gonzalo Márquez (1968) y Jeff Grotewold (1993).

Bass repitió con los Leones en el certamen 1983-84. En 64 partidos promedió .291, compartió el liderato de empujadas (38) del club con Alvin Davis y con 19 estafas



En 1983, Kevin Bass empató una marca en la LVBP al remolcar 8 carreras en un juego

fue tercero en la liga, superado por los aguiluchos Stone (43) y José Leiva (20).

En total, en dos temporadas en Venezuela, llevó 78 rayitas al plato, la sexta cifra más alta entre los refuerzos que han vestido la franela caraquista después de los cubanos Félix Pérez (136), José Tartabull (121) y sus compatriotas Josh Kroeger (127), Tom Grieve (87) y James Maler (83).

En Grandes Ligas participó por espacio de 14 temporadas (1982-1995) con Cervecedores, Astros, Gigantes, Mets y Orioles. En 1571 juegos consumió 4 mil 839 turnos, conectó mil 308 imparables para average de .270, disparó 118 jonrones, empujó 611 carreras y estafó 151 almohadillas.

ALVIN DAVIS

(1983)



32

Alvin Davis logró el décimo cetro de campeón bate para la franquicia caraquista

Solamente dos jugadores que han ganado títulos de bateo en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) han tenido la fortuna de ser proclamados como Novatos del Año en las Grandes Ligas tras mostrar sus habilidades ofensivas en los diamantes de nuestro país, y uno de ellos lo hizo con los Leones del Caracas: Alvin Davis.

Gracias a las excelentes relaciones que la organización caraquista mantenía en los años ochenta con los Marineros de Seattle, Davis, quien nació en Riverside, California, el 9 de septiembre de 1960, fue autorizado a viajar a Venezuela para reforzar a los melenudos que en la edición 1983-83 dirigió Alfonso "Chico" Carrasquel.

Poca fortuna tuvo aquel conjunto que terminó dirigiendo Gonzalo Márquez y finalizó en el sótano con balance de 25-40, eliminado por primera vez desde el torneo 1978-79. La actuación de Davis fue una de las pocas satisfacciones que se llevó la fanática melenu-da en ese certamen. Ligó de 228-78 para finalizar con .342 de promedio y logró el décimo cetro de campeón bate para la franquicia, después de Alfonso Carrasquel (.373/1948-49) Wilmer Fields (.348/1951-52), Bob Wilson (.350/1956-57), Tony Curry (.346/1961-62), los cuatro de Víctor Davalillo (.400/1962-63, .351/1963-64, .395/1967-68 y .379/1970-71) y Eddie Miller (.368/1979-80).

Inmediatamente después de su actuación con los reyes de la selva, Davis se reportó a los entrenamientos de los navieros y se ganó el puesto como inicialista titular. En 152 juegos dejó promedio de .284 con 27 jonrones y 116 carreras remolcadas, cifras que le permitieron superar fácilmente en la votación al Novato del Año a su compañero Mark Langston y el jardinero de los Mellizos Kirby Pucket.

El otro campeón bate de la LVBP que luego de ju-



El caraquista Alvin Davis es uno de los dos peloteros que ha ganado título de bateo en la LVBP y luego ha sido electo Novatos del Año en Grandes Ligas

gar en Venezuela ganó el trofeo Novato del Año en las Grandes Ligas, fue el jardinero Al Bumbry, quien se coronó con average de .367 (de 196-72) en el campeonato 1973-74, el segundo de cuatro que jugó con el uniforme de los Tiburones de La Guaira.

Bumbry fue nombrado Novato del Año de la Liga Americana en 1973, cuando bateó .337 y estafó 23 bases en 110 juegos con los Orioles. Y repitió la corona de bateo de la LVBP con los escualos en la temporada 1974-75 al promediar .354 (de 147-52).

Otros integrantes del Caracas que recibieron distinciones como Novatos del Año en las Grandes Ligas fueron Luis Aparicio (Liga Americana 1956), Pete Rose (Liga Nacional 1963), Steve Sax (Liga Nacional 1982), Erik Karros (Liga Nacional 1992) y el lanzador japonés Hideo Nomo (Liga Nacional 1995).

OMAR VIZQUEL

(1984)



31

Con los Leones, Omar Vizquel asistió en ocho ocasiones a la postemporada, estuvo presente en seis series finales y cuatro veces alzó la copa de campeón



Omar Vizquel puede decir honestamente que por más de cuarenta años ha disfrutado de una vida encantadora en el beisbol.

Desde antes de darse a conocer como shortstop en la Liga Leoncio Martínez de la Corporación Croillitos de Venezuela, con el equipo Gran Mariscal, y con la selección nacional que ganó el campeonato mundial de la categoría preinfantil celebrado en Caracas en 1977, hasta que se despidió de la fanaticada caraquista en el mismo parque de la Ciudad Universitaria, 30 años después, a finales de noviembre del año 2007, pasando por su larga y exitosa carrera en las mayores de 24 temporadas (1989-2012) y desde que se dedica al aspecto técnico del juego, ha sido un hombre exitoso en la pelota.

Nacido en Caracas el 24 de abril de 1967, Vizquel fue firmado por el scout Marty Martínez para los Marineros de Seattle el 1 de abril de 1984 y al regresar de su primera experiencia en liga de novatos, se reportó a los entrenamientos de los Leones del Caracas, en septiembre de ese mismo año, para debutar en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP).

Durante las primeras dos semanas de campeonato el mánager estadounidense, Buck Rodgers, sólo observó a Vizquel en los entrenamientos. Hasta que el miércoles 31 de octubre de 1984, en la primera visita del equipo a la ciudad de Valencia, decidió darle la oportunidad en una verdadera prueba de fuego al colocarlo como campocorto titular en el segundo compromiso de la campaña contra los Navegantes del Magallanes.

Apareció como octavo bate en una alineación encabezada por el inicialista Pedro José Chávez; como camarero y segundo bate fue ubicado Héctor Rincones. Siguieron el centerfielder Mickey Brantley, el designado Andrés Galarraga, el antesalista Jesús Alfaro, el jardinero derecho Carlos Cabrera, el guardabosque izquierdo Nelson García y en la novena casilla figuró el catcher Luis Turnes.

Caracas se impuso 4-2 en el encuentro que igualó la serie particular a un triunfo y dejó en taquilla la suma de 120 mil 485 bolívares. Vizquel falló en tres turnos con un ponche. Seis días después, el martes 6 de noviembre de 1984, en el parque de la Universidad Central de Venezuela, frente al derecho Colin McLaughlin, de Cardenales de Lara, despachó doble, para apuntarse el primero de los 383 hits que dio en ronda regular de 13 torneos y 406 juegos de campaña regular en los que intervino con el elenco capitalino.

En ocho ocasiones asistió a la postemporada, estuvo presente en seis series finales y cuatro veces alzó la copa de campeón: 1986-87, 1987-88, 1989-90 y 1994-95. En esta última, contra las Águilas del Zulia, cumplió descollante desempeño al conectar de 17-6 (.353) con cuatro carreras remolcadas, además de realizar varios engarces de feria.

Asistió cuatro veces a la Serie del Caribe (1987, 1988, 1990 y 1995). En 17 juegos dejó average de .302 (de 63-14) con un triple, un cuadrangular, cuatro carreras remolcadas y una base robada.

En Grandes Ligas participó con Marineros (1989-93), Indios (1994-2004), Gigantes (2005-08), Rangers (2009), Medias Blancas (2010-11) y Azulejos (2012). En 2 mil 969 partidos dejó promedio vitalicio de .272 (de 10586-2877) con 80 jonrones, 951 remolcadas y 404 bases robadas.

Considerado uno de los mejores paracortos de todos los tiempos, ganó 11 Guantes de Oro y tiene promedio vitalicio de fildeo de .985, el mejor de todas las épocas, además de haber ejecutado la más alta cifra de dobles matanzas en la historia con mil 734.

En 2018 figuró por primera vez en la votación del Salón de la Fama de Cooperstown. Reunió 37 por ciento de los votos, con esperanzas de ir mejorando en futuras elecciones hasta alcanzar el mínimo requerido de 75%. Fue escogido para el Salón de la Fama del beisbol venezolano junto con Robert Marcano en agosto de 2018.



El 31 de octubre de 1984, en la primera visita del equipo a la ciudad de Valencia, Omar Vizquel debutó con los Leones del Caracas

CARLOS HERNÁNDEZ

(1984)



30

El primer bigleaguer venezolano de los años noventa surgió de las filas caraquistas: el receptor guayanés Carlos Hernández, quien se estrenó con los Leones en la temporada 1984-85 y debutó en el Big Show con los Dodgers de Los Ángeles cinco años después, el 20 de abril de 1990.

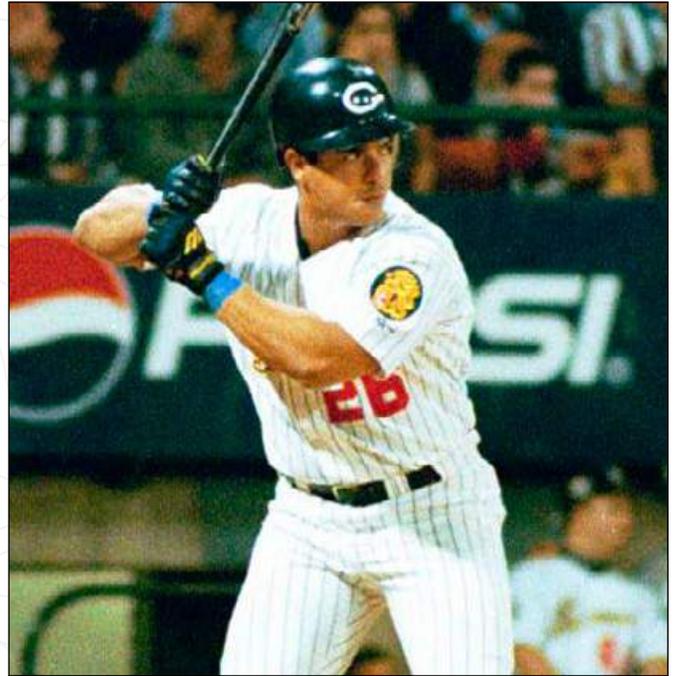
Nacido en San Félix, estado Bolívar, el 24 de mayo de 1967, Hernández fue compañero de Omar Vizquel en la selección pre infantil de Criollitos de Venezuela que ganó el campeonato mundial de la categoría, disputado en 1977 en el estadio de la Ciudad Universitaria.

Por recomendación de Gonzalo Márquez y el ex manager cubano Regino Otero, fue reclutado por Leones y Dodgers el 10 de octubre de 1984. Su estreno con la tropa melnuda se produjo el 8 de enero de 1985, en calidad de bateador designado, en el primer juego de una doble tanda contra los Tiburones de La Guaira, y se sacrificó en el primer turno frente al lanzador Gorman Heim Mueller. Tres días después, el 11 de enero, disparó su primer hit frente al pitcher Bob Fallon, de los Tigres de Aragua.

En cuatro de sus quince temporadas como integrante de los reyes de la selva, figuró como titular en la alineación inaugural en las contiendas de 1988-89, 1989-90, 1990-91 y 1994-95. En 433 encuentros de campaña regular dejó promedio vitalicio de .257 (de 1406-361), despachó 16 jonrones y remolcó 184 carreras.

Hernández estuvo nueve veces en la postemporada con los Leones, asistió a seis series finales y fue campeón en las instancias decisivas de 1989-90 contra Cardenales y 1994-95 ante las Águilas. Asistió a tres Series del Caribe con Caracas: 1987, 1990 y 1995. En 12 juegos bateó de 41-9 para .415 de promedio con tres cuadrangulares y seis carreras remolcadas.

El catcher guayanés fue el primero de la cosecha de 62 jugadores venezolanos que llegaron a las Grandes Ligas en los años noventa, después que entre 1939 y 1989 lo hicie-



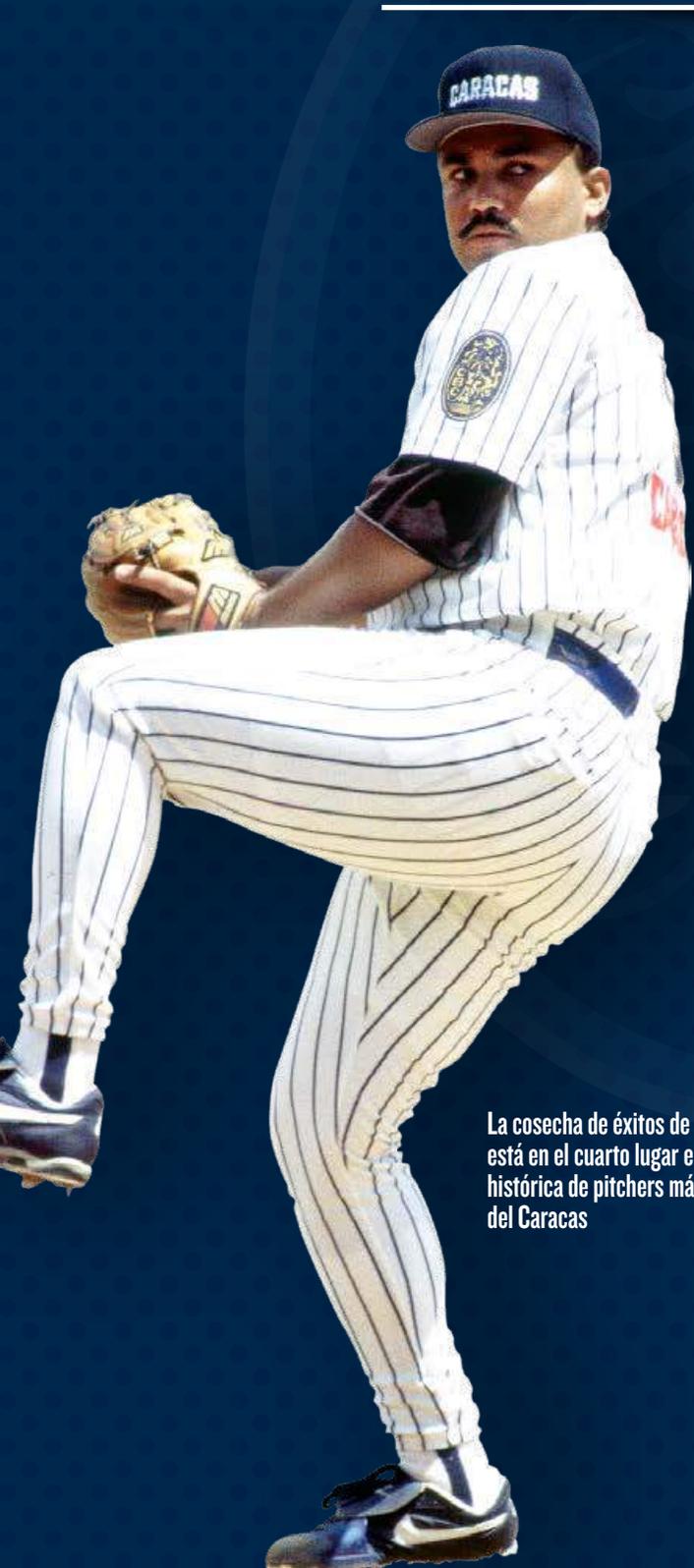
Carlos Hernández, primer bigleaguer venezolano de los años noventa surgió de las filas caraquistas

ron 56 jugadores nativos de nuestro país.

Por espacio de 10 años hizo carrera en las mayores con Dodgers (1990-96), Padres (1997-2000) y Cardenales (2000). En 488 juegos de calendario regular dejó promedio vitalicio de .253 con 24 jonrones y 141 carreras remolcadas. Estuvo en la Serie Mundial de 1998 que el club de San Diego perdió por barrida de cuatro juegos frente a los Yankees de Nueva York.

Después de finalizar su carrera se dedicó al aspecto técnico del juego. Dirigió al club Toros de Tijuana en parte de la temporada 2004 de la liga veraniega de México, fue coach en el sistema de ligas menores de los Padres. En Venezuela asumió las riendas de los Leones del Caracas en medio del certamen 2006-07, en reemplazo de Carlos Subero, clasificó y dejó balance de 3-13 en el round robin. Guio a tiempo completo en el campeonato 2007-08 y quedó fuera de la clasificación al registrar marca de 29-34.

URBANO LUGO, HIJO



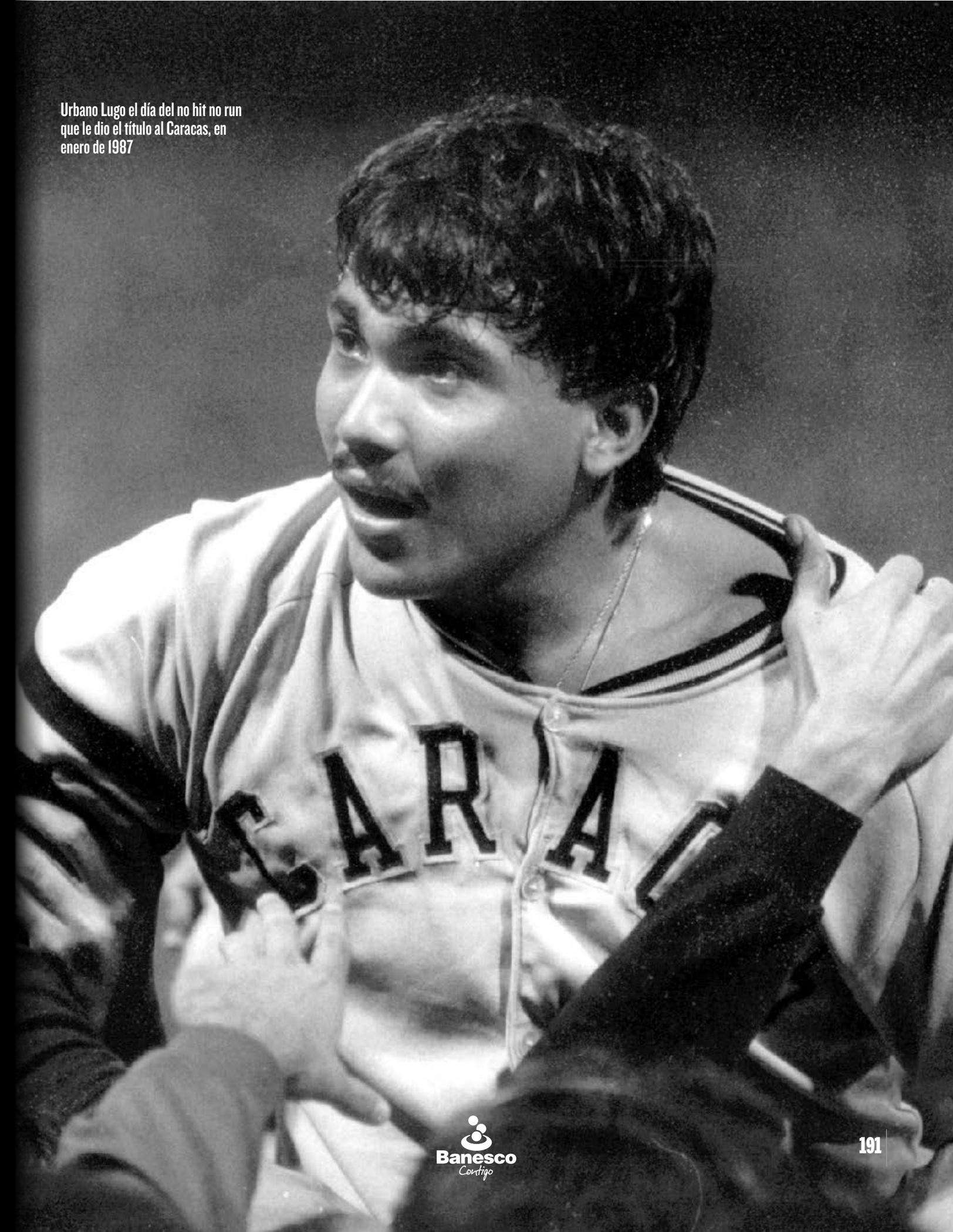
(1985)



29

La cosecha de éxitos de Urbano Lugo está en el cuarto lugar en la lista histórica de pitchers más ganadores del Caracas

Urbano Lugo el día del no hit no run
que le dio el título al Caracas, en
enero de 1987



Como autor del no hit no run que proclamó campeón a los reyes de la selva por barrida de cuatro juegos frente a los Tiburones de La Guaira hace poco más de treinta años, Urbano Lugo Jr., es uno de los peloteros favoritos de la fanaticada caraquista de las nuevas y viejas generaciones.

Nacido en Punto, Fijo, estado Falcón, el 16 de agosto de 1962, saltó al profesional en la temporada 1981-82, luego de actuar en la pelota caraqueña AA con el club INOS. Antes participó en el Campeonato Nacional Juvenil que a mediados de 1981 se celebró en Ciudad Bolívar, donde llamó la atención de los buscadores de talento.

El coach caraquista Antonio “Loco” Torres se lo recomendó a Oscar Prieto, en tanto que Pompeyo Davalillo reportó las características de su talento a los Angelinos de California, organización que lo reclutó oficialmente el 31 de enero de 1982.

El 27 de octubre de 1981 se estrenó en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) al lanzar una entrada de relevo en la que los Cardenales de Lara le conectaron un imparable.

El 30 de octubre de 1982, en Maracaibo frente a la Águilas, realizó la primera de sus 114 aperturas de temporada regular en la LVBP, en tanto que la primera de sus 52 victorias, en labor de seis entradas frente a los Tiburones llegó el 3 de diciembre de 1982.

La cosecha de éxitos de Urbano Rafael Lugo Colina está en el cuarto lugar en la lista histórica de pitchers más ganadores del Caracas, superada únicamente por el cubano Diego Seguí (71), José “Carrao” Bracho (63) y Luis Peñalver (59). Figura en el segundo lugar en partidos iniciados (114), es tercero en ponches (412) y cuarto en innings lanzados (809.0).

En sus 16 campeonatos con la tropa melenuda asistió a la postemporada en once oportunidades y



El 23 de diciembre de 1997, Urbano Lugo se retira como pelotero activo. Ese día, rodeado por sus compañeros, se despidió de la fanaticada caraquista en el estadio Universitario

se coronó en cuatro de las siete series finales en las que intervino: 1986-87, 1987-88, 1989-90 y 1994-95. Su momento cumbre en estas instancias se produjo el 24 de enero de 1987 cuando lanzó joya monticular para emular la hazaña lograda por su padre de igual nombre el 6 de enero de 1973, en el mismo escenario, frente al mismo rival y con Baudilio Díaz en plan de receptor.

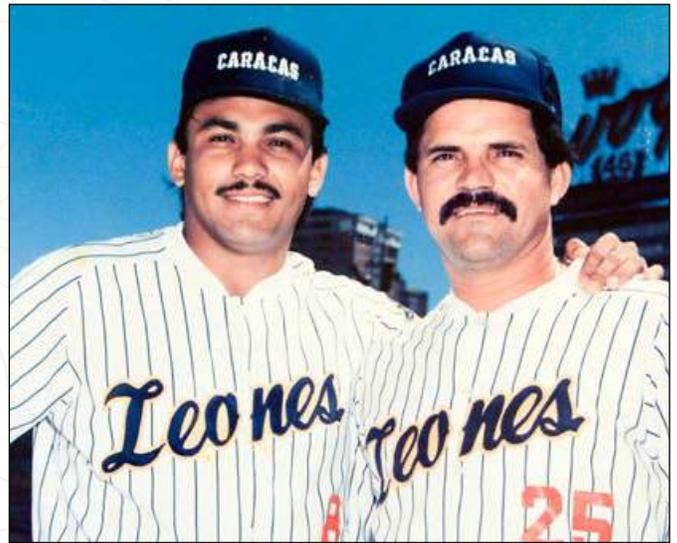
Asistió ocho veces a la Serie del Caribe: cuatro



de compañeros de equipo y con lagrimas en sus ojos, le dijo adiós a la fanática cara-

con Caracas (1987, 1988, 1990 y 1995), dos con Zulia (1992 y 1993), una con La Guaira (1985) y una con Magallanes (1994). En diez juegos dejó récord de 4-2 con 4.11 de efectividad (23 carreras merecidas en 50.1 innings), 20 boletos y 31 ponches.

El 28 de abril de 1985 cumplió el sueño de lanzar por primera vez en las Grandes Ligas. Relevó 1.2 entradas, permitió dos hits, dio un boleto y recetó un ponche en encuentro que los Angelinos le ganaron 2-1



Urbano Lugo y Baudilio Díaz inolvidable batería caraquista

a los Marineros en el Kingdome de Seattle.

Ese fue el primero de los 50 juegos en los que intervino en su carrera con California (1985-88), Montreal (1989) y Detroit (1990). Dejó marca de 6-7 con 5.31 de efectividad (96 carreras limpias permitidas en 162.2 innings), 67 bases por bolas y 91 ponches.

Al igual que su padre, lanzó en la liga de México. Lo hizo por espacio de cuatro campañas (1991-94) con los Charros de Jalisco. En 95 encuentros (93 como abridor) dejó récord de 45-30, permitió 248 carreras limpias en 630.0 innings para 3.54 de efectividad, otorgó 231 bases por bolas y recetó 450 ponches. En su última temporada actuó en rol de mánager-jugador.

También lanzó por cinco campañas (1991, 1995-98) en la liga profesional de Taiwán con el club Mercuries Tigers. En 98 partidos consiguió registro de 29-33 con 11 juegos salvados en 480.0 capítulos le fabricaron 172 rayitas merecidas para 3.23 de efectividad, con 127 boletos y 317 enemigos abanicados.

Desde el año 2009 forma parte del Salón de la Fama del beisbol venezolano.

DONELL NIXON

(1986)



28

En la temporada 1986-87, el
caraquista Donell Nixon impuso
marca de bases robadas con 44,
en la LVBP





Donell Nixon es uno de los peloteros más veloces que ha participado en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP)

Cuando los Leones anunciaron la contratación del jardinero Donell Nixon como refuerzo antes de comenzar la campaña 1986-87, destacaba como máximo atractivo entre sus credenciales la impresionante cifra de 331 estafas en sus últimas tres campañas como jardinero titular en sucursales clase A y doble A de los Marineros de Seattle.

El veloz jugador nacido en Evergreen, Carolina del Norte, EE.UU., el 31 de diciembre de 1961, había pasado casi toda la campaña de 1986 en proceso de rehabilitación, tras sufrir fractura triple de su pierna izquierda, finalizando la campaña de 1984. Dos años

antes había robado 88 almohadillas con los clubes Wasau A y Lynn AA, en 1983 estafó 144 en 135 juegos con la filial de Bakersfield, en la Liga de California clase A, y en 1984, con el Chattanooga, en la Southern League AA, robó 144 veces.

Plenamente recuperado llegó a las filas caraquistas y logró imponer marca de robos que se ha mantenido vigente por más de 30 años en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), con 44. En 64 juegos de la ronda eliminatoria dejó promedio de .309 (de 246-76) con 46 carreras anotadas, 12 dobles, cuatro jonrones y 20 empujadas para ayudar a los melenudos a clasificar



Donell Nixon impuso marca de bases robadas, con 44, récord que se ha mantenido vigente por más de 30 años en la LVBP

en el tercer lugar con registro de 33-31, despacharon a Zulia en cinco juegos de la semifinal y barrieron a los Tiburones en cuatro juegos de la instancia decisiva.

Con sus 44 estafas, Nixon, cuyo hermano Otis actuó ese año con los Tigres de Aragua y se apuntó 15 robos, para ocupar el quinto lugar del departamento, empatado con su compañero Leo Hernández y Johnny Paredes, de las Águilas, derrumbó el récord de 43 robos que impuso Jeff Stone con las Águilas del Zulia en el torneo 1983-84.

La cosecha de estafas de Donell Nixon se desglosó en 16 contra Aragua, 11 frente a Zulia, 8 ante Magalla-

nes, 6 en juegos contra La Guaira y 3 versus Lara.

En la Serie del Caribe disputada en Hermosillo, México, los Leones apenas ganaron uno de cinco encuentros y Nixon ligó de 17-4 para .235 de promedio ofensivo con par de dobles y una carrera remolcada.

De allí partió a los entrenamientos de los Marineros y comenzó la temporada como jardinero central y primer bate del conjunto de Seattle. Jugó cuatro temporadas en las mayores. En junio de 1988 lo cambiaron a los Gigantes de San Francisco, club con el que estuvo hasta 1990. En 208 juegos ligó para .275 (de 396-109) de average con cuatro jonrones, 35 impulsadas y 47 robos.

LAS 17 VICTORIAS DEL CERVECERÍA CARACAS, Y LAS 18 DEL CARACAS

(1951 y 1988)



Cuando se escriba de los grandes equipos que se han estructurado en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), no se puede dejar de mencionar al Caracas de las temporadas 1951-52 y 1988-89.

Ese primer Caracas (entonces con el mote de Cervecería) ganó sus 17 partidos iniciales de manera consecutiva. En tanto que el otro conjunto melencudo obtuvo 18 victorias al hilo casi a mitad de temporada.

Diecisiete en fila

El Caracas de la contienda 1951-52 contó en sus filas con los importados Ferrell "Mira poquito" Anderson en la receptoría, Morris Mozzali en la primera base, Clarence Hicks en la esquina caliente, Wilmer "Elefante" Fields en el jardín derecho, Dick Wittman en el centerfield y los lanzadores Earl Mossor, William Samson, Donald Otten y Leonard Griffith. Más los criollos Alfonso "Chico" Carrasquel en el campocorto, Luis Oliveros en la segunda base, Dalmiro Finol en el jardín izquierdo, Miguel "Caribe" Sarnabria en el outfield y Guillermo Vento como receptor y jardinero, y en el montículo el zurdo Luis "Mono" Zuloaga y el derecho José "Carrao" Bracho. El equipo estaba bajo la dirección del zuliano José Antonio Casanova.

Entre el 13 de octubre y el 18 de noviembre de 1951, los lupulosos jugaron 18 partidos, empataron uno y ganaron 17 para establecer una marca que se mantuvo vigente durante 37 años, hasta que los propios Leones la derribaron con 18 triunfos al hilo en 1988.

El 21 de noviembre fueron derrotados por el Magallanes 5 a 2, terminándose la asombrosa racha que por poco acaba con el torneo y la liga, pues los aficionados dejaron de asistir al estadio por la evidente superioridad del equipo capitalino, provocando severa crisis económica en todos los clubes, incluyendo al invencible conjunto cervecero.



El equipo Cervecería que ganó 17 partidos consecutivos estuvo bajo la dirección del zuliano José Antonio Casanova

Dieciocho consecutivos

En el campeonato 1988-89, el equipo Caracas, en un poco más de tres semanas, veinticuatro días para ser exactos, tejieron la cadena de triunfos más amplia en la historia de la LVBP, para ascender del último al primer lugar de la tabla de posiciones.

Aquellos Leones de esa zafrá, dirigidos por el ex receptor estadounidense Bill Plummer, experimentaron un pésimo inicio de campaña al conseguir apenas siete éxitos en los primeros 21 partidos del calendario iniciado a mitad del mes de octubre.



Urbano Lugo ganó cuatro de los 18 juegos, dos de ellos por blanqueo. En la gráfica aparece junto a Andrés Galarraga (d) y Carlos Hernández (i)

Pero a partir del vigésimo segundo partido de la ronda eliminatória se transformaron gracias al estupendo rendimiento de su pitcheo y una oportuna ofensiva para ganar a paso de conga sus siguientes 18 encuentros.

La seguidilla se inició el 15 de noviembre y se extendió hasta el 8 de diciembre cuando, por cuestiones del destino o de la eterna rivalidad, la victoria número 18 fue en el Universitario frente a Magallanes con blanqueada de 1-0 en la que se combinaron en la lomita el abridor Ubaldo Heredia y el cerrador Jay Baller.

Esos Leones contaron en sus filas con los jugadores importados Greg Briley, jardinero izquierdo, Steve Henderson, bateador designado, Lenny Harris, infielder, y los

pitchers abridores Ricky Rojas y Rick Lucken, y el estelar cerrador Jay Baller. La constelación de criollos estaba constituida por Andrés Galarraga en la inicial, Omar Vizquel en el shortstop, Jesús Alfaro en la antesala, Edgar Cáceres en la segunda base, Henry Contreras y Carlos Hernández en la receptoría, Jorge Uribe en el jardín central y Oscar Azócar en la pradera derecha. Los serpentineros nativos eran Urbano Lugo hijo, Ubaldo Heredia, Amalio Carreño y Julio César Strauss. El jonronero Antonio Armas no participó en esa contienda.

La seguidilla de victorias culminó el 9 de diciembre en el Universitario, al caer ante Cardenales de Lara 5 a 4 en un angustioso encuentro que se extendió a 10 entradas.

17 victorias consecutivas del Caracas en la temporada 1951-52

#	Fecha	Pitcher ganador	Equipo	Score	Ciudad
1	13 de octubre	Earl Mossor	Vargas	5-0	Caracas
2	14 de octubre	José Bracho	Magallanes	6-5	Caracas
3	17 de octubre	Donald Otten	Venezuela	6-0	Caracas
4	18 de octubre	William Samson	Vargas	6-0	Caracas
5	21 de octubre	Leo Griffith	Venezuela	4-1	Caracas
6	23 de octubre	Earl Mossor	Magallanes	15-5	Caracas
7	25 de octubre ⁽¹⁾		Magallanes	1-1	Caracas
8	28 de octubre	José Bracho	Vargas	4-3	Caracas
9	30 de octubre	Earl Mossor	Venezuela	5-4	Caracas
10	1 de noviembre	William Samson	Venezuela	6-5	Caracas
11	4 de noviembre ⁽²⁾	José Bracho	Magallanes	3-2	Caracas
12	7 de noviembre	Donald Otten	Vargas	5-2	Caracas
13	10 de noviembre	Earl Mossor	Magallanes	3-0	Caracas
14	11 de noviembre	William Samson	Venezuela	8-3	Caracas
15	13 de noviembre	Leo Griffith	Vargas	1-0	Caracas
16	16 de noviembre	Donald Otten	Magallanes	7-1	Caracas
17	17 de noviembre	Earl Mossor	Venezuela	7-4	Caracas
18	18 de noviembre	Luis Zuloaga	Vargas	4-3	Caracas

(1) Empate; (2) 12 innings

18 victorias consecutivas del Caracas en la temporada 1988-89

#	Fecha	Pitcher ganador	Equipo	Score	Ciudad
1	15 de noviembre	Urbano Lugo	Lara	7-2	Caracas
2	16 de noviembre	Ricky Rojas	Aragua	3-1	Caracas
3	17 de noviembre	Amalio Carreño	Magallanes	6-3	Caracas
4	18 de noviembre	Jay Baller	Magallanes	4-3	Caracas
5	20 de noviembre	Jay Baller	La Guaira	4-3	Caracas
6	22 de noviembre	Amalio Carreño	Lara	3-2	Caracas
7	23 de noviembre	Julio César Strauss	Aragua	7-4	Maracay
8	24 de noviembre	Urbano Lugo	La Guaira	3-2	Caracas
9	26 de noviembre	Ubaldo Heredia	Zulia	1-0	Caracas
10	27 de noviembre	Amalio Carreño	Magallanes	5-1	Valencia
11	29 de noviembre	Julio César Strauss	Aragua	6-2	Caracas
12	30 de noviembre	Urbano Lugo	Magallanes	3-0	Valencia
13	01 de diciembre	Ubaldo Heredia	Magallanes	7-3	Caracas
14	02 de diciembre	Amalio Carreño	La Guaira	3-0	Caracas
15	03 de diciembre	Rick Lucken	Aragua	5-2	Maracay
16	06 de diciembre	Julio César Strauss	Aragua	6-0	Maracay
17	07 de diciembre	Urbano Lugo	Aragua	6-0	Maracay
18	08 de diciembre	Ubaldo Heredia	Magallanes	1-0	Caracas

JAY BALLER

(1988)



26

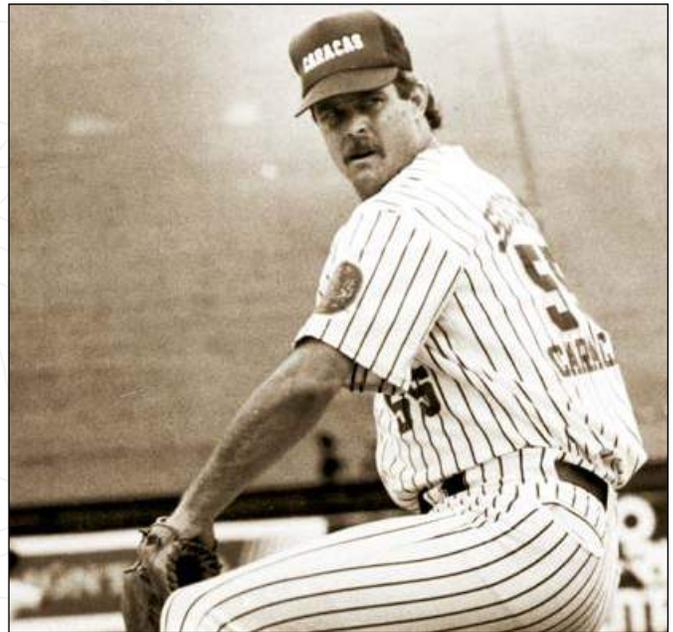
Con 17 rescates en 32 presentaciones durante la temporada 1988-89, Jay Baller implantó el registro histórico de juegos salvados en una temporada para el conjunto caraquista.

Con casi dos metros de estatura y peso superior a los cien kilos, el veloz cerrador derecho que nació en Stayton, Oregon, EE.UU., el 6 de octubre de 1960, participó en cinco temporadas de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) con los clubes Águilas del Zulia (1982-83, 1986-87 y 1992-93), Leones del Caracas y Tiburones de La Guaira (1989-90) y en 136 juegos de campaña regular dejó registro de 13-11 con 56 juegos salvados, 2.39 de efectividad (56 carreras limpias permitidas en 210.2 innings), 86 boletos y 166 ponches.

En medio de su mejor cosecha de juegos salvados, Baller también consiguió alta exposición entre los protagonistas de la seguidilla récord de la LVBP de 18 triunfos que consiguieron los reyes de la selva del 15 de noviembre al 8 de diciembre de 1988.

Seis de los 17 rescates que consiguió Baller en esa temporada se facturaron en medio de la histórica cadena de éxitos: dos ante Magallanes (17 de noviembre y 8 de diciembre), dos contra La Guaira (24 de noviembre y 2 de diciembre), uno frente a Aragua (16 de noviembre) y uno versus Zulia (26 de noviembre), en tanto que en sus otras dos salidas fue el pitcher ganador del 18 de noviembre cuando dejaron a Magallanes en el campo 4 por 3 con sencillo de Edgar Cáceres, quien fletó desde segunda a Jorge Uribe y del domingo 20 de noviembre, cuando con fly de sacrificio de Omar Vizquel "terrenearon" a los Tiburones 4 a 3.

En la temporada 1988-89, "La Bala" Baller, como también conocieron a este cerrador en la pelota venezolana, fue designado como Relevista del Año. Dejó atrás el récord de salvados del Caracas, que con trece rescates



Con 17 rescates en 32 presentaciones durante la temporada 1988-89, Jay Baller implantó el registro histórico de juegos salvados en una temporada para el conjunto caraquista

en la edición 1991-92 implantó John Wetteland. La marca estuvo en poder anteriormente de Ed Sprague con una docena de juegos salvados en la temporada 1970-71. Orber Moreno (1998-99) y Juan Carlos Gutiérrez (2012-13), con 14 salvados cada uno, son los taponeros que más se han acercado en los últimos 29 años.

Baller está empatado con Ronald Belisario (56) en la décima casilla de la lista de relevistas con más rescates en la historia de la LVBP. Por encima de ellos están Richard Garcés (124), Francisco Buttó (88), Hassan Pena (86), Jorge Julio Tapia (76), Luis Aponte (73), Santos Hernández (70), José Solarte (62), Roberto Muñoz (59) y Porfirio Altamirano (58).

En Grandes Ligas lanzó por seis temporadas con Filis (1982/1992), Cachorros (1985-87) y Reales (1990). En 94 juegos dejó récord de 4-9 con seis salvamentos, efectividad de 5.34 (96 carreras limpias en 156.1 innings), 79 boletos y 117 ponches.

GREG BRILEY

(1988)



25

El jardinero Greg Briley, quien formó parte de la nómina de los Leones del Caracas por tres torneos, es el único pelotero con membresía en el Club 40-30 (al menos 40 remolcadas y mínimo de 30 estafadas) en la historia de 70 temporadas que ha celebrado oficialmente la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) entre enero de 1946 y enero de 2018.

Nativo de Greenville, Carolina del Norte, donde nació el 24 de mayo de 1965, Briley integró las alineaciones que guiaron Bill Plummer y Phil Regan en las ediciones 1988-89, 1990-91 y 1993-94 y acompañó al equipo en las finales de 1991 contra Cardenales y 1994 frente a Magallanes.

Solvente toletero de promedio vitalicio de .307 (de 525-161) en 148 juegos de calendario regular, Briley experimentó su mejor desempeño en el certamen 1990-91, en el cual conectó para .359 de average (de 220-79) para pelearle el liderato de bateo a Luis Sojo con .361 (de 174-63). Quedó al frente de los departamentos de hits (79), carreras anotadas (43), carreras impulsadas (41) y bases robadas (33).

Su desempeño fue tan relevante que se alzó con el trofeo de Jugador Más Valioso por encima de Sojo, quien ayudó a Cardenales de Lara a conquistar su primer título y obtuvo la segunda de sus cinco coronas de campeón bate.

Solo Al Bumbry (Tiburones), quien remolcó 43 rayitas y estafó 20 almohadillas en la temporada 1973-74 y Joe Cannon (Magallanes) con 41CI/19BR en la campaña 1977-78, son los jugadores que han estado más cerca de ingresar al mencionado club en la LVBP. En el equipo Caracas, Gary Pettis (1982-83) 29CI/35BR y Eric Owens (1997-98) 30CI/24BR exhiben las más altas cosechas en una contienda en estos dos renglones, después de Briley.



Greg Briley integró las alineaciones que guiaron Bill Plummer y Phil Regan en las ediciones 1988-89, 1990-91 y 1993-94 y acompañó al equipo en las finales de 1991 contra Cardenales y 1994 frente a Magallanes

En Grandes Ligas participó durante seis temporadas con Marineros de Seattle (1988-92) y Marlins de Florida (1993). En 598 juegos consumió mil 518 turnos oficiales, conectó 384 imparables para .253 de promedio con el madero, con 29 jonrones, 135 carreras remolcadas y 65 bases robadas.

PHIL REGAN

(1990)



24

El primer mánager caraquista que saltó de la cueva del estadio Universitario a estrenarse como piloto de Grandes Ligas fue Phil Regan, uno de los estrategas de mejores credenciales que ha desfilado por la Liga Venezolana de Beisbol Profesional.

Cuando apenas comenzaba su sexta campaña al frente del conjunto melencudo (entonces tenía récord de 6-15), en octubre de 1994, los Orioles de Baltimore lo contrataron como el 34° dirigente en la historia de la franquicia, para convertirse en apenas el segundo mánager melencudo en alcanzar tal condición mientras llevaba las riendas del club, después que los Expos nombraron a Buck Rodgers a finales de 1984. Rodgers ya tenía oficio como piloto de liga mayor desde 1980.

Otros mánagers de los Leones con experiencia de Grandes Ligas son Luman Harris, Pat Corrales, Felipe Rojas Alou, Jim Leyland, John Boles, Bill Plummer, Manny Acta y Alfredo Pedrique.

Regan, quien nació el 6 de abril de 1937, en Otsego, Michigan, guio a los Leones por ocho temporadas (1989-90, 1990-91, 1991-92, 1992-93, 1993-94, 1994-95, 1996-97 y 1997-98). En 435 juegos de campaña regular dejó balance positivo de 236 victorias por 199 reveses. En seis ocasiones clasificó a postemporada, asistió a cinco finales y se proclamó campeón en su estreno en la LVBP, al superar en siete juegos a Cardenales. En las otras instancias decisivas perdió dos veces contra Lara en seis juegos (1990-91) y en siete choques (1997-98) y en par de ocasiones frente a Magallanes en siete desafíos (1993-94) y cinco juegos (1996-97). En 80 encuentros de semifinal jugó para 53-27 y en 32 compromisos de final dejó registro de 13-19.

Antes de dirigir en la LVBP, Regan tuvo exitosa trayectoria en el circuito dominicano con los Leones del Escogido entre 1987 y 1989, ganó dos títulos y se coronó en la Serie del Caribe de 1988 realizada en Miami.

Como lanzador debutó en las Grandes Ligas con los Tigres de Detroit en la campaña de 1960 y luego de cinco años fue cambiando a los Dodgers, también actuó con Ca-



El primer mánager caraquista que saltó de la cueva del estadio Universitario a estrenarse como piloto de Grandes Ligas fue Phil Regan

chorros y Medias Blancas. En su primera contienda en Los Ángeles dejó marca de 14-1 con 1.62 de efectividad en 116 entradas y ganó los premios Relevista del Año y Regreso del Año de la Liga Nacional en 1966, además de que comenzaron a conocerlo como “El Buitre”, por su habilidad para conseguir triunfos al final de los partidos. Finalizó su carrera de 13 campañas en 1972 con récord de 96-81, 3.84 de efectividad, 743 ponches y 92 juegos salvados.

Entre 1973 y 1982 dirigió el equipo de Grand Valley State University, en Michigan. A partir de 1983 fue nombrado instructor de lanzadores y en las dos siguientes temporadas estuvo con el equipo grande en función de coach de pitcheo.

Entre 1987 y 1993 se desempeñó como scout de los Dodgers. En 1994 regresó al terreno como coach de pitcheo de los Indios de Cleveland.

Con los Orioles en 1995 finalizó tercero en la División Este de la Liga Americana con marca de 71-73. Fue coach de pitcheo de los Cachorros de 1997 a 1998 y regresó a los Cachorros en 1999.

A la edad de 81 años, en 2018, se mantiene activo como asistente de coordinación de pitcheo en el sistema de ligas menores de los Mets de Nueva York.

CLUBHOUSE

(1990)



23



A penas se ingresa al club house caraquista, el visitante se encuentra una pared con numerosas fotografías de jugadores del equipo que han actuado en el beisbol de Grandes Ligas

En el beisbol el clubhouse es el lugar donde conviven y se uniforman los jugadores, técnicos y personal de apoyo en el campo (recoge bate, masajista, mascota). Es el espacio de las alegrías y las tristezas. Allí es donde se desarrolla la vida real de los peloteros.

El clubhouse del Caracas en el estadio San Agustín, por allá en los inicios del equipo en 1942, era muy rudimentario y si se quiere elemental. Unos pocos e incomodos taburetes, unos cuantos ganchos con los uniformes colgados en cuatro lockers de madera y dos baños con par de regaderas y retretes. El calor era insoportable y dicen que las pulgas abundaban por todos los rincones.

En 1944, el estadio San Agustín, para entonces denominado estadio Cerveza Caracas, fue remodelado totalmente con motivo de la realización en Caracas de la VII Serie

Mundial de Beisbol Amateur. Entonces a los clubes houses le construyeron cuatro baños con cuatro pocetas y cuatro regaderas a cada uno. No contaban con agua caliente y apenas le agregaron ocho lockers o escaparates de madera. Colocaron dos ventanas para atenuar un poco el calor.

En esos años 40 el cuidacuartos o encargado del club house de los melenudos era el popular Lino, quien falleció en 1950 y Marcelino "Cara e' perro", entonces recoge pelotas en el estadio, asumió su lugar por muy poco tiempo. Ese año se había incorporado como ayudante el guariqueño Jacinto "Loro" Betancourt, quien se haría cargo del club house caraquista a partir de 1951 hasta 2008, cuando la directiva del equipo le otorgó su jubilación. Desde entonces, el también guariqueño José Gregorio Olivares es el responsable del club house caraquista.

En 1952, el Caracas fue adquirido por Pablo Morales y Oscar “Negro” Prieto y el equipo se mudó al moderno y recién inaugurado estadio de la Universidad Central de Venezuela. La diferencia entre el club house del estadio Cerveza Caracas y el del Universitario era abismal, afirmó el “Loro” Betancourt en una entrevista realizada en julio de 2018.

El club house del parque de la UCV gozaba en sus inicios de 14 lockers de madera, 14 sillas, ocho duchas con agua caliente, ocho lavatorios y una pequeña sala de masajes. También contaba con un filtro dispensador de agua fría y una pequeña nevera.

En los primeros veinticinco años del Universitario, los nuevos propietarios del Caracas poco pudieron hacer para mejorar las instalaciones del club house, pues el contrato de arrendamiento del estadio con la UCV no era multianual y ello creaba mucha incertidumbre y limitaba cualquier tipo de inversión. Después del impase que impidió el alquiler del estadio para la temporada 1975-76, en la que los clubes Tiburones y Leones tuvieron que unirse y marcharse a jugar a Acarigua. Allí surgió el denominado equipo Portuguesa, llamado popularmente Tibuleones. Para la siguiente temporada se solventó el problema y los equipos La Guaira y Caracas retornaron al Universitario. Esta vez con el primer contrato de arrendamiento multianual (tres años). Ambos equipos aprovecharon para realizar algunas mejoras en el club house. Los Leones incorporaron algunos implementos para ejercicios y masajes. Los Tiburones sí transformaron por completo su casa club y lo convirtieron en el primer recinto de jugadores tipo Grandes Ligas que se instaló en el país.

En 1983, con motivo de los IX Juegos Deportivos Panamericanos que se realizaron en Caracas, las casas-club del estadio Universitario fueron remodeladas, agregándoles más baños, duchas, ampliaron las salas de

masajes, cambiaron el sistema de agua caliente e instalaron 25 lockers de madera.

En 1999, Oscar Prieto Párraga y Pablo Morales Chirinos deciden remodelar por completo el club house del Caracas y lo convierten en un espacio similar a los utilizados por los equipos de ligas mayores. Le construyen un gimnasio, le agregaron par de lavadoras industriales, alfombras, aire acondicionado, modernos lockers, televisores, sillones, oficina para el mánager, entre otras diversas innovaciones.

En 2001 el equipo Caracas es vendido a la Organización Cisneros y, poco antes de comenzar la temporada 2013-2014, el club house caraquista en el Universitario es refaccionado nuevamente, ampliándose el gimnasio y remodelándose lockers y baños. También se restauró la pared que rinde homenaje a todos aquellos peloteros venezolanos del equipo que han jugado en Grandes Ligas.

A lo largo de los años, el club house del Caracas que lleva desde 2004 el nombre de Jacinto Betancourt “El Loro”, en homenaje a este abnegado personaje del equipo, ha sido un recinto de estrellas del beisbol. Entre los jugadores extranjeros que han vestido el uniforme de los Leones y compartido momentos sublimes en la historia del club, destacan, entre muchos otros: Wilmer Fields, John Roseboro, Charlie Thompson, Jim Pendleton, Pete Rose, Ken Harrelson, Dagoberto Campaneris, Luis Tiant, Jim “Cattfish” Hunter, Gene Tenace, Mike Torres, Dave Lopes, Rich Dempsey, Alvin Davis, Dave Henderson, Len Barker, Eric Karros, Bil Ashley, J. D. Martínez.

De criollos ni hablar. La constelación de peloteros venezolanos que ha desfilado por el club house caraquista es incontable y extraordinaria. Ningún equipo de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) ha contado con tantos jugadores nativos de calidad como los ha tenido el Caracas a lo largo de sus 76 años de historia.



En el club house del Caracas se le rinde homenaje a dos grandes peloteros en la historia del equipo, fallecidos ambos trágicamente, Gonzalo Márquez (6) y Baudilio Díaz (25)

OMAR DAAL

(1990)



22

En el torneo 1995-96 se convirtió en el tercer zurdo criollo que ganó 10 encuentros con Leones después de Luis "Mono" Zuloaga (1947-48) y Víctor Davalillo (1961-62)



Figura entre los mejores pitchers de la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), es el zurdo que ha ganado más juegos (39) con el uniforme del Caracas y el último monticulista de la franquicia capitalina que obtuvo al menos diez victorias en una temporada. Su nombre: Omar Jesús Daal Cordero, nacido en la ciudad de Maracaibo el 1 de marzo de 1972.

A los 18 años de edad se hizo profesional en 1990 luego de participar con la selección de Carabobo en un campeonato nacional de la categoría juvenil. Por recomendación de Flores Bolívar, técnico de los Leones, recibió su primera oportunidad en la LVBP. En calidad de relevista debutó el 26 de noviembre de 1990. En trabajo de una entrada contra Magallanes permitió doble y sencillo sin aceptar carrera. Luego vio acción en otros dos juegos en los que no pudo sacar out.

Luego participó con los Indios de Miranda, club que mantenía convenio de cooperación con Dodgers durante la séptima campaña de la Liga de Verano, en el año 1991 y tras finalizar con un no hit no run (17 de agosto contra las Estrellas de Cagua) y la Triple Corona de pitcheo (7 triunfos, 1.86 de efectividad y 86 ponches), el ex pitcher cubano Camilo Pascual recomendó a la organización de Los Ángeles que lo enviaran a lanzar en Estados Unidos a partir de 1992.

En apenas su tercera temporada con los Leones finalizó como líder en juegos lanzados (29) y escoltó a Donald Strange en el departamento de rescates con siete.

En el certamen 1995-96 se convirtió en el tercer zurdo criollo que ganó diez encuentros con los Leones después de Luis "Mono" Zuloaga (1947-48) y Víctor Davalillo (1961-62).

Daal ocupa el tercer lugar entre los pitchers que han lanzado al menos 200 entradas con más baja efectividad. En labor de 538.0 innings le fabricaron 155 rayitas limpias

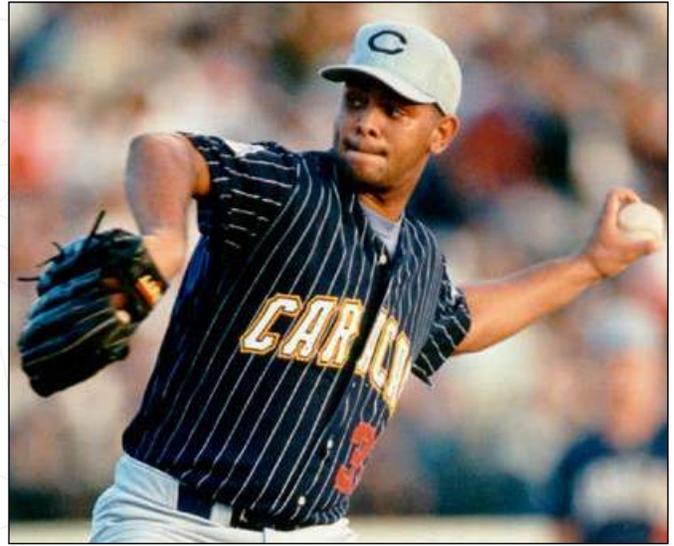


Figura entre los mejores pitchers de la historia de la LVBP, es el zurdo que ha ganado más juegos (39) con el uniforme del Caracas

para 2.59 de promedio de anotaciones por cada nueve capítulos. Por encima de él están el cubano Luis Tiant (1.85) y el criollo Orber Moreno (2.39).

Además, ocupa el quinto lugar en triunfos superado por Diego Seguí (71), José "Carrao" Bracho (63), Luis Peñalver (59) y Urbano Lugo Jr. (52). Es sexto en ponches (387) y sexto en entradas lanzadas.

Participó en siete semifinales con los Leones y fue campeón en la edición 1994-95 que ganaron en seis juegos frente a Zulia.

Asistió a dos Series del Caribe: 1995 (Leones) y 1996 (Magallanes). En tres salidas dejó récord de 0-2, le fabricaron siete carreras en 13.0 innings para 4.85 de efectividad, concedió par de boletos y recetó 12 ponches.

A las Grandes Ligas llegó en 1993 y se mantuvo por once años hasta 2003 con Dodgers (1993-95, 2002), Expos (1996-97), Azulejos (1997), Diamondbacks (1998-2000), Filis (2000-01) y Orioles (2003). En 392 juegos (164 como abridor) dejó balance de 68-78 con 4.55 de efectividad, 441 boletos y 806 ponches.

FERNANDO ARREAZA

(1990)



21

Conecta elevado corto por la izquierda... Va retrasando Aybar... Aybar está perdido, la bola cayó... Amigos, se fue la bola, viene la victoria venezolana... ¡Amigos no puede ser!... ¡no puede ser... y sí lo es!... ¡Sí lo es! ¡Sí lo es! ¡Sí lo es! No puede ser y sí lo es!... ¡Venezuela es campeón de la Serie del Caribe dos mil seis! Descorchen la champaña y a ¡celebrar Venezuela! Los Leones del Caracas le dan a Venezuela el sexto título... ¡Se terminó la larga espera!...

Con este relato para la audiencia de Venevisión describió Fernando Arreaza la emotiva acción del noveno inning del sexto juego de la 48ª edición de la Serie del Caribe, celebrado en el estadio José Pérez Colmenares de la ciudad de Maracay entre los monarcas dominicanos, Tigres de Licey, y los campeones locales Leones del Caracas.

Con los Tigres arriba 4-3, Ramón Hernández inició el noveno con sencillo a la derecha y William Bergolla lo reemplazó en la inicial. Franklin Gutiérrez se sacrificó para colocar a Bergolla en segunda con la carrera del empate y Alex González lo remolcó al descargar cohete entre primera y segunda. Así se presentó al plato el "capitán" Henry Blanco para medirse contra el relevista Jorge Sosa. En cuenta de una bola sin strike conectó lo que parecía manso globo a la izquierda. El batazo se le perdió entre las luces a Erick Aybar, hombre con amplia experiencia de Grandes Ligas, le cayó en la cabeza, y González aprovechó para alcanzar el plato con la carrera que puso a celebrar a todo un país, inmediatamente después que los reyes de la selva se coronaron invictos.

Sin lugar a dudas que esa anotación de González debe ser uno de los momentos más emocionantes en la brillante trayectoria de 25 temporadas de Arreaza como "speaker" de los Leones del Caracas.

Nacido en Valencia, estado Carabobo, el 13 de junio de 1965, Arreaza interrumpe la carrera de leyes en la Universidad Católica Andrés Bello a mediados de 1990, cuando la desaparecida planta de TV por suscripción,



En un cuarto de siglo como perifoneador de los Leones ha estado en la cabina de transmisión de Unión Radio en más de millar y medio de encuentros

Omnivisión Multicanal, lo recluta como narrador de transmisiones de Grandes Ligas, para hacer equipo con Luis Alfredo Álvarez y Tony Cruz, al tiempo que también incursiona en el medio radial con un espacio dedicado al deporte en la emisora caraqueña Ávila FM.

En el año 1993 asciende como narrador deportivo al ser contratado por Venevisión y se integra al circuito radial de los Leones del Caracas que desde la campaña anterior se había trasladado de Radio Mundial a Unión Radio.

En Venevisión prestó servicios durante 15 años hasta 2008 y también sobresalió en la descripción de las Copas Mundiales de fútbol Estados Unidos 1994, Francia 1998, Corea-Japón 2002 y Alemania 2006.

En un cuarto de siglo como perifoneador de los Leones ha estado en la cabina de transmisión de Unión Radio en más de millar y medio de encuentros. En la actualidad también se desempeña como narrador de las transmisiones de Grandes Ligas y la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) a través del canal privado IVC y colabora en varios segmentos radiales de Espn Radio en Miami y Unión Radio Deportes en Caracas.

CIRCUITO DE RADIO (UNION RADIO)

(1990)



20

Durante más de un cuarto de siglo quienes profesan la fe caraquista se mantienen al tanto del acontecer diario, gozan y sufren, en otras palabras, a través de la señal de Unión Radio.

Como medio tradicional para seguir la pelota, la radio sigue siendo el instrumento perfecto para que el aficionado conozca de primera mano todos los detalles de cada partido. Y en la actualidad, con los avances de la tecnología que permiten sintonizar la transmisión en vivo desde cualquier lugar del mundo, la interacción entre quienes están en el campo de juego, el personal de la cabina y la fanaticada, hacen más emocionante cada transmisión antes, durante y después de cada compromiso.

El equipo de narradores y comentaristas de Unión Radio en la actualidad, bajo la dirección de Rubén Da Silva, lo conforman excelentes profesionales del micrófono: los narradores Fernando Arreaza, Pascual Artilles y Freddy Chersia junto con los comentaristas Humberto Acosta, Efraín Zavarce, Carlos Valmore Rodríguez e Iván Medina, en tanto que la locución comercial está a cargo de José Jiménez Torrealba y Víctor Hugo Bracamonte. Héctor Martínez se encarga de llevar todo lo relacionado con las estadísticas.

Unión Radio tiene los derechos exclusivos de transmisión de los juegos del Caracas desde la campaña 1992-93. En 26 temporadas, los Leones han logrado clasificar en dieciocho oportunidades, en nueve ocasiones han sido protagonistas de la serie final y se han proclamado campeones en los certámenes 1994-95 ante las Águilas del Zulia; en el campeonato 2005-06 despacharon a los Tigres de Aragua en cinco juegos, y en la edición 2009-10 se desquitaron de los Navegantes del Magallanes al imponerse en siete dramáticos encuentros.

El club Caracas cuenta con amplia tradición en cuanto a su circuito radial. Se iniciaron en la Liga Venezolana



Equipo narradores, comentaristas y técnicos del circuito radial de Leones del Caracas

de Beisbol Profesional (LVBP) en 1946 a través de la señal de Ondas Populares, con Francisco José “Pancho Pepe” Cróquer como su voz estelar. Luego de la desaparición de éste en un accidente automovilístico, en diciembre de 1955, los propietarios del equipo, Pablo Morales y Oscar Prieto, aceptaron propuesta de Felipe Serrano y se marcharon a Radio Rumbos a partir de la contienda 1956-57.

Con el Gigante Rumbos y Delio Amado León en plan de relator principal, la afición caraquista se identificó a lo largo de tres décadas, hasta que en la segunda mitad de los años ochenta los partidos fueron transmitidos por las emisoras Radio Visión, Radio Sensación y Radio Mundial, hasta llegar al dial 1.090 de Unión Radio.

Junto a Delio Amado León compartieron los micrófonos como narradores estupendos profesionales de la talla de Felo Ramírez, Carlos Tovar Bracho, Alfonso Saer, Humberto “Beto” Perdomo, Reyes Medina y Alvis Cedeño, entre otros, en tanto que en los comentarios han estado maravillosos analistas como Omar Lares, Carlitos González, Leo Benítez, Carlos Castillo, Duilio Digiácomo, Dámaso Blanco y Domingo Álvarez.

HENRY BLANCO

(1991)



19

Considerado como uno de los mejores receptores en la historia de la franquicia, Henry Blanco formó parte de la nómina caraquista a lo largo de 15 temporadas



Considerado como uno de los mejores receptores en la historia de la franquicia, Henry Blanco formó parte de la nómina caraquista a lo largo de 15 temporadas entre 1991 y 2008.

A la edad de 18 años, después de intervenir con la selección nacional en una Copa Mundial juvenil que se celebró en Canadá, fue reclutado como antesalista el 12 de noviembre de 1989 por el scout cubano Camilo Pascual para los Dodgers de Los Ángeles, en tanto que Flores Bolívar y David Davalillo lo firmaron para los Indios de Miranda de la Liga de Verano y recomiendan su adquisición a los Leones del Caracas.

Su estreno en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) llegó el 10 de noviembre de 1991. Salió de emergente por Jesús Alfaro en un encuentro ante las Águilas del Zulia y fue ponchado por el relevista Félix Pérez. El 15 de noviembre de 1992 dio su primer hit con los Leones, en partido contra Petroleros, de emergente por César Morillo, frente al derecho Rob Taylor.

Durante su brillante trayectoria en las filas melenudas, Blanco apareció ocho veces en la alineación titular del club en día inaugural, en cuatro posiciones diferentes. Como antesalista lo hizo en los certámenes 1993-94, 1994-95 y 1995-96, detrás del plato actuó en los torneos 1996-97, 1999-00 y 2005-06; en primera base se desempeñó en la inauguración de la temporada 1998-99 y en calidad de bateador designado jugó en la primera fecha de la temporada 2007-08.

Su mejor actuación con los Leones la rindió en la edición 2003-04. En esa oportunidad figuró entre los mejores artilleros del circuito en los departamentos de cuadrangulares (11) y carreras remolcadas (51). Solamente Baudilio Díaz cuando implantó marca de 20 cuadrangulares en la edición 1979-80 y 13 bambinazos en la campaña 1981-82 y con 57 carreras remolcadas en

el torneo 1979-80, supera esa cosecha de jonrones y remolques de Blanco, entre los catchers criollos que han desfilado por el roster de los reyes de la selva.

En 610 encuentros de campaña regular estableció promedio vitalicio de .240 (de 1872-449). En la lista de líderes históricos caraquistas ocupa el séptimo puesto en juegos y en dobles (98), y es el décimo segundo artillero con mayor número de vuelacercas (34).

Cumplió once participaciones en postemporada con los Leones, incluida una en calidad de refuerzo en la campaña 2013-14, que marcó su retiro como jugador en la LVBP. Asistió a seis series finales y alzó la copa de campeón en las contiendas 1994-95 que se ganó en seis partidos ante las Águilas y la 2005-06, en la cual se coronaron en cinco compromisos contra los Tigres.

Tras la eliminación de los Leones en la temporada 2007-08 ofreció polémicas declaraciones que provocaron su salida del club. Firmó con Bravos de Margarita, club con el que prolongó su carrera por seis campañas más y luego pasó a la cueva en plan de estratega.

El 22 de noviembre de 2015 los Leones reconocieron su aporte a la institución al retirar el número 24 que utilizó.

En Grandes Ligas actuó durante 16 temporadas con 11 equipos Dodgers (1997), Rockies (1999), Cervceros (2000-01), Bravos (2002-03), Mellizos (2004), Cachorros (2005-08), Padres (2009), Mets (2010), Diamondbacks (2011-12), Azulejos (2013) y Marineros (2013). En 971 juegos dejó average vitalicio de .223 con 72 jonrones y 298 carreras remolcadas. Desde 2014 trabaja como técnico en Grandes Ligas. Primero estuvo en Arizona (2014), entre 2015 y 2017 trabajó con los Cachorros y en 2018 se unió al staff de los Nacionales de Washington.



Henry Blanco alzó la copa de campeón en las contiendas 1994-95 y 2005-06

BOB ABREU

(1991)



18

El caraquista Bob Abreu es el campeón bate con más alto promedio en la historia de la LVBP (.419)

El campeón bate con más alto promedio en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) labró su corona con los Leones del Caracas. El “Come dulce” Bob Abreu se convirtió en la temporada 1998-99 en el noveno integrante de los reyes de la selva que comandó el circuito en average ofensivo con cifra récord de .419.

Nacido en Turmero, estado Aragua, el 11 de marzo de 1974, Abreu contaba entonces con 24 años de edad, estaba en su octava temporada en Venezuela y venía de su tercera experiencia en las Grandes Ligas, primera con los Filis de Filadelfia.

Al redondear tan alto promedio en esa ocasión, superó el registro anterior de .414 que había dejado Dave Parker con Magallanes en el certamen 1976-77. Los otros dos bateadores que han alcanzado tan elevado rendimiento ofensivo en el circuito son el cubano Pablo García, quien dejó .403 con Magallanes en 1946, y el legendario caraquista Víctor Davalillo, quien ganó el primero de sus cuatro títulos con .400 en la contienda 1962-63.

Abreu saltó al profesional en 1990, a la edad de 16 años, como uno de los primeros productos de la academia de Grandes Ligas establecida en Venezuela por Andrés Reiner, caza talentos de los Astros de Houston. Al año siguiente se estrenó en Venezuela con los Leones, su único equipo en la LVBP.

En el circuito local jugó por espacio de 16 temporadas (1991-2002/2004-05, 2007-08 y 2012-15). En 540 encuentros de campaña regular dejó average vitalicio de .304 (de 1702-517). Ocupa el cuarto lugar en la historia de la franquicia en bases robadas, es quinto en carreras anotadas (316), dobles (100) y triples (24), octavo en jonrones (43), noveno en hits y décimo en juegos y carreras remolcadas (258).

En once ocasiones asistió a la postemporada con los Leones y redondeó promedio de .299 (de 678-203) con 21 vuelacercas y 121 remolcadas en 191 juegos. Estuvo presente en seis instancias decisivas y alzó el trofeo de cam-



Saltó al profesional en 1990, a la edad de 16 años, como uno de los primeros productos de la academia de Grandes Ligas establecida en Venezuela por Andrés Reiner

peón del certamen 1994-95 que ganaron en seis encuentros frente a las Águilas del Zulia.

Cinco veces participó en la Serie del Caribe: tres con Magallanes (1994, 1996 y 1997), una con Caracas (1995) y una con Lara (1998). En 29 juegos conectó de 94-25 para .266 de average con 13 anotadas y ocho remolcadas.

Debutó en Grandes Ligas con los Astros el 1 de septiembre de 1996 y el 18 de noviembre del año siguiente fue tomado por los Devil Rays de Tampa como la sexta escogencia del sorteo de expansión. En la misma fecha fue enviado a Filadelfia a cambio del campocorto Kevin Stoccker. En total, jugó por 18 temporadas en MLB. Con los Filis jugó entre 1998 y 2006. Luego estuvo con Yankees (2006-08), Dodgers (2009-12) y Mets (2014).

Seis veces dejó promedio superior a .300 y en dos oportunidades se registró en el Club 30-30 con al menos tres decenas de cuadrangulares y estafas en la misma campaña, ambas con los Filis: 2001 (31 HR/36BR) y 2004 (30 HR/40BR).

ROBERTO PETAGINE

(1991)



17

El crecimiento del talento venezolano para las Grandes Ligas aumentó notablemente al establecerse las academias de organizaciones estadounidenses en el país desde finales de los años ochenta. Y el primer pelotero de nuestro país que logró hacer el grado como parte de esa nueva promoción de jugadores, fue un integrante de los Leones del Caracas: el inicialista Roberto Petagine.

Tras ser firmado para Houston en febrero de 1990 por el scout Andrés Reiner y jugar cinco años en el sistema de ligas menores los Astros, Petagine, quien nació en Porlamar, estado Nueva Esparta, el 7 de junio de 1971, debutó en Grandes Ligas con los siderales el 4 de abril de 1994, abriendo así el camino a más de dos decenas de bigleaguers que fueron reclutados por el reconocido cazador de talentos húngaro que se radicó en nuestro país desde finales de los años cuarenta. Junto a Petagine forman parte de esa camada, entre otros, Freddy García, Richard Hidalgo, Melvin Mora, Johan Santana, Magglio Ordóñez, Carlos Guillén, Bob Abreu, Raúl Chávez y Alejandro Freire.

En la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), Petagine jugó por espacio de siete temporadas entre 1991 y 1998, todas con los Gloriosos Leones del Caracas. Debutó el 19 de octubre de 1991 como bateador designado frente a los Tigres de Aragua y en su cuarto turno al bate despachó doblete frente al relevista Larry Stanford. Ese fue el primero de sus 245 imparables en 329 encuentros de campaña regular.

Formó parte de la alineación de los capitalinos en fecha inaugural en las temporadas 1991-92 (BD), 1992-93 (1B) y 1993-94 (LF). Su mejor actuación la cumplió en la edición 1993-94, cuando finalizó entre los mejores bateadores con .296 de average (de 213-63), fue líder del club en turnos, carreras remolcadas (42) y boletos recibidos (33).

También ostenta la marca vigente de más boletos recibidos en una temporada al servicio de los reyes de la selva con 50 en la campaña 1994-95.



En la LVBP, Petagine jugó por espacio de siete temporadas entre 1991 y 1998, todas con los Gloriosos Leones del Caracas

En sus siete campañas jugó en postemporada con los Leones. Asistió a cuatro finales y fue campeón en la contienda 1994-95 que ganaron en seis juegos ante Zulia.

En Grandes Ligas jugó también durante siete temporadas con Astros (1994), Padres (1995), Mets (1996-07), Rojos (1998), Medias Rojas (2005) y Marineros (2006). En 242 juegos promedió .227 (de 366-83) con 12 jonrones y 54 carreras remolcadas.

Petagine también fue pionero entre los venezolanos que han jugado en calidad estelar en la pelota profesional de Japón desde que debutó en 1975 el mirandino Robert Marcano. Fue miembro de las Golondrinas de Yakult (1999-2002) y de los Gigantes de Yomiuri (2003-04). Disparó un total de 223 jonrones, fue líder de ese departamento en dos ocasiones, ganó un título de jugador Más Valioso y obtuvo tres Guantes de Oro. También jugó en México y Corea. En resumen, el caraquista Petagine fue un triunfador en la pelota de Venezuela, Estados Unidos, Japón, México y Corea.

ROGER CEDEÑO

(1992)



16

En su año de estreno en la LVBP, 1992-93,
Roger Cedeño se alzó con el trofeo de
Novato del Año

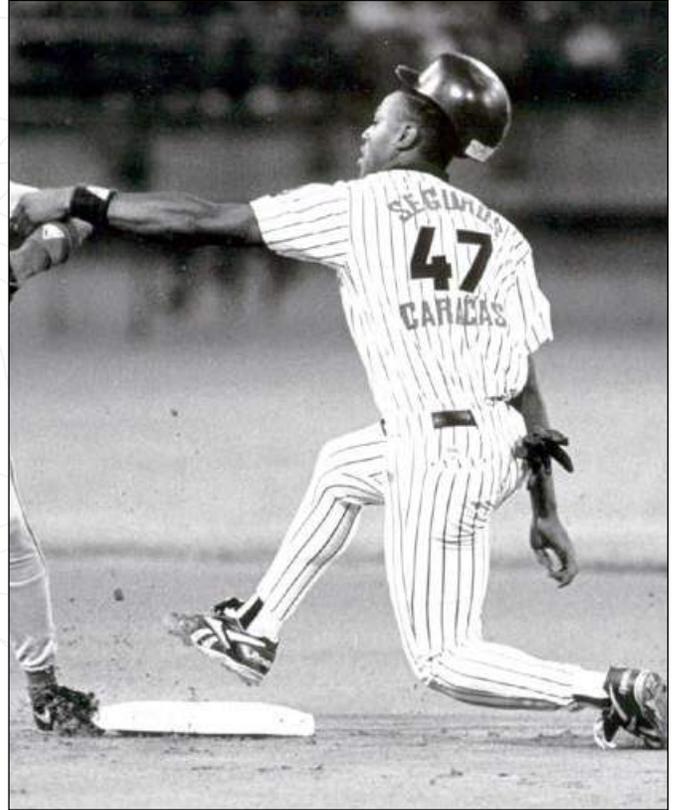
El pelotero con más lideratos de robos en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) jugó toda su carrera con los Leones del Caracas: Roger Cedeño.

El jardinero carabobeño encabezó el rubro de estafadas en sus dos primeros certámenes con el uniforme caraquista 1992-93 (20) y 1993-94 (21) y posteriormente renovó el título en las ediciones 1995-96 (22) y 1996-97 (13). En este último año finalizó empatado con los larenses Miguel Cairo y Shanon Stewart.

En su año de estreno en la LVBP, Cedeño, quien nació en Valencia, estado Carabobo, el 16 de agosto de 1974, también se alzó con el trofeo de Novato del Año, convirtiéndose en el décimo segundo caraquista que obtuvo tal distinción después de Alfonso "Chico" Carrasquel (1946), José "Carrao" Bracho (1948-49), Emilio Cueche (1950-51), Pompeyo Davalillo (1952-53), César Tovar (1959-60), Héctor Urbano (1961-62), Urbano Lugo Sr. (1963-64), Simón Barreto (1970-71), Jesús Marcano Trillo (1971-72), Antonio Armas (1972-73) y Wilibaldo Quintana (1974-75).

Su mejor temporada con los Leones fue la 1995-96 cuando se proclamó como el octavo pelotero de los Leones que ganó una corona de bateo después de "Carrasquelito", Wilmer Fields, Bob Wilson, Tony Curry, Víctor Davalillo (4), Ed Miller y Alvin Davis. En esa oportunidad, Cedeño encabezó el circuito con .340 de average al ligar de 144-49 en 39 juegos de la ronda eliminatoria. Su promedio vitalicio en diez campañas con los Leones fue de .280 (de 1326-371) en 368 juegos de ronda eliminatoria. Con 113 bases estafadas ocupa el tercer lugar en la lista histórica de este departamento, superado por Víctor Davalillo (123) y César Tovar (121).

En siete ocasiones acompañó al conjunto capi-



El caraquista Roger Cedeño es el pelotero con más lideratos de bases robadas en la historia de la LVBP

talino en postemporada, participó en cuatro series finales y fue campeón en el certamen 1994 contra las Águilas.

Debutó en Grandes Ligas con los Dodgers el 20 de junio de 1995. Jugó a ese nivel por once temporadas. En Los Ángeles estuvo hasta 1998. Luego jugó con Mets (1999, 2002-03), Astros (2000), Tigres (2001) y Cardenales (2004-05). En 1100 juegos dejó promedio vitalicio de .273 con 40 jonrones, 274 remolcadas y 213 robos.

En 1999 impuso récord de bases robadas para venezolanos en una temporada con 66, para dejar atrás el registro anterior de 57 establecido en 1964 por Luis Aparicio.

ALEX GONZÁLEZ

(1994)



15

Torpedero de extraordinaria habilidad defensiva, Alex González siguió a Omar Vizquel en la tradición de especialistas de la posición que salieron de las filas caraquistas a triunfar en las Grandes Ligas.

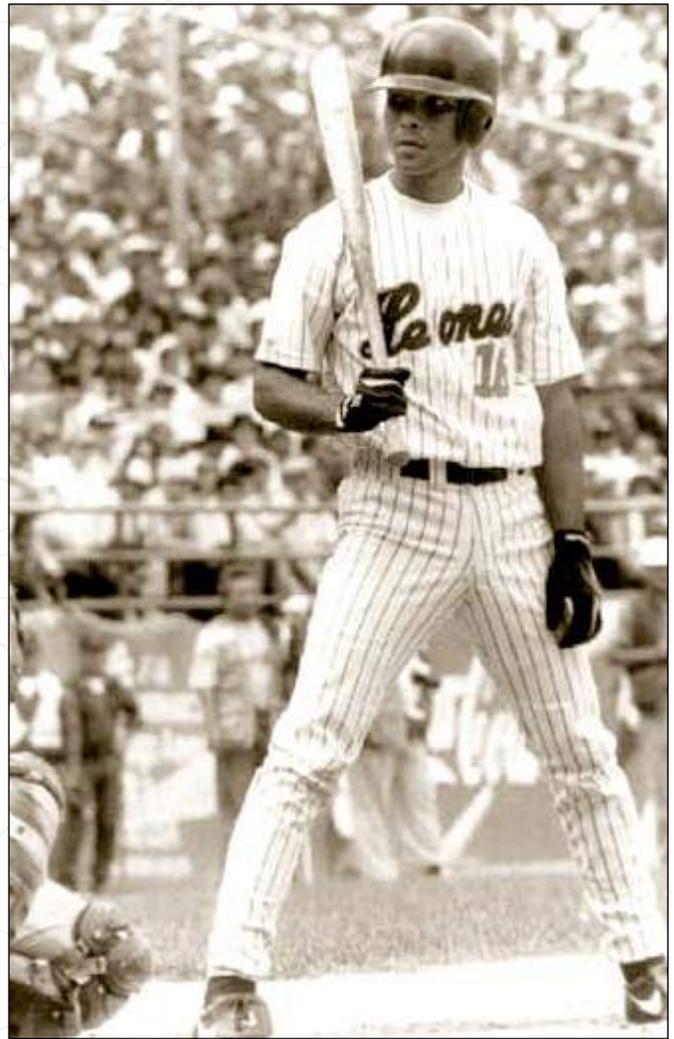
Nacido en Cagua, estado Aragua, el 1 de febrero de 1977, González debutó con los Leones en la temporada 1994-95 después de regresar de su primer año en el sistema de sucursales de los Marlins de Florida. Su estreno en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) se produjo el 29 de diciembre de 1994 como corredor emergente, en lugar de Vizquel, durante un encuentro contra Caribes de Oriente.

En el siguiente torneo jugó 36 partidos en la posición de campo corto y tras batear para .223 de average fue considerado en la escogencia del premio Novato del Año que ganó su compañero de equipo, el lanzador Ronnie Sorzano.

Aunque su mejor campaña ha sido la 2014-15, en la cual dejó sólido average de .336 (de 149-50) con 9 jonrones y 33 carreras remolcadas, la afición caraquista no olvida el significativo empuje que imprimió González en la cueva del club en la posttemporada 2005-06, el aporte que rindió en los cinco juegos de la final contra los Tigres de Aragua y el liderazgo que ejerció en la Serie del Caribe de febrero de 2006, gracias al cuadrangular que disparó en el noveno inning del primer juego contra los Tigres del Licey y la carrera de la diferencia que anotó en el último juego, frente a ese mismo rival dominicano, para darle la corona de forma invicta a los melenudos.

En 401 juegos de campaña regular con el Caracas registra average de .270 (de 1373-371) con 212 anotadas, 74 dobles, 13 triples, 38 jonrones y 198 carreras remolcadas.

En Grandes Ligas acumuló 16 temporadas con Marlins (1998-05), Medias Rojas (2006/2009), Rojos



Alex González, en 401 juegos de campaña regular con el Caracas, registra average de .270

(2007/2009), Azulejos (2010), Bravos (2010-11), Cerveceros (2012-13) y Tigres (2014). En 1609 partidos dejó promedio de .245 (de 5776-1418) con 157 jonrones y 690 carreras remolcadas.

En la Serie Mundial de 2003 contra los Yankees despachó cuadrangular decisivo en el décimo segundo inning para dejar en el campo 4 carreras por 3 a los neoyorquinos en el cuarto juego y nivelaron el clásico de otoño 2-2. Los Marlins terminaron coronándose en seis desafíos.

LIGMER MORALES

(2000)



14

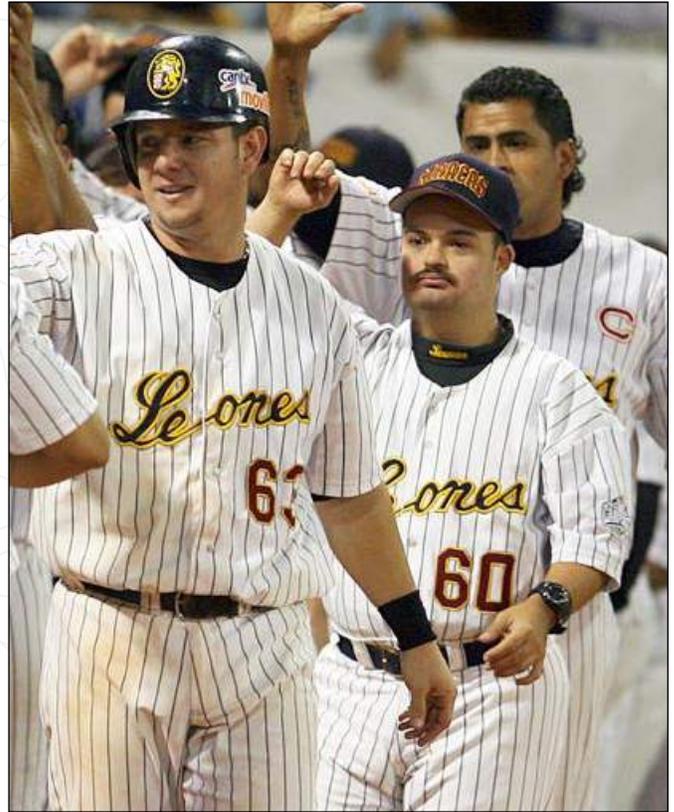
Si Jesús “Chivita” Lezama es el eterno “champion animador” de la fanaticada caraquista en las tribunas del parque de la Ciudad Universitaria y en cada escenario donde se presenta el equipo, en la cueva de los reyes de la selva el principal motivador de jugadores y técnicos desde hace casi tres décadas es un personaje sumamente apreciado por todos: Ligmer Morales, un joven cuarentañero con síndrome de down que dice que, cuando se pone el uniforme del Caracas, se siente como un León.

Llegó al equipo cuando apenas contaba con 13 años de edad, en la temporada 1990-91, entusiasmado por su tío Pablo y su padre Gonzalo y desde que se puso el uniforme se despojó de cualquier tipo de limitación, para demostrar que con el apoyo de la familia y compartiendo con la gente que lo aprecia, se pueden alcanzar todas las metas.

A lo largo de estas primeras 29 temporadas que Ligmer lleva como integrante del club Caracas (su cargo es de asistente del staff técnico, cuando la campaña está en progreso, y el resto del año está en las oficinas, a cargo de la correspondencia en el área de finanzas y servicios generales), ha compartido con dos decenas de estrategias como Phil Regan, Pompeyo Davalillo, Jim Pankovits, Antonio Armas, John Stearns, Manny Acta, John Tamargo, Carlos Subero, Tim Tolman, Omar Malavé, Carlos Hernández, Frank Kremblas, Carlos Lezcano, Dave Hudgens, Tim Teufel, Rick Sweet, David Davalillo, Pedro López, Alfredo Pedrique, Yorvit Torrealba y Mike Rojas.

Ligmer también está acostumbrado a ganar. Desde que forma parte de la nómina caraquista el equipo ha jugado 1.763 encuentros de calendario regular en los que exhibe marca positiva de 896 victorias por 867 reveses, en 20 ocasiones ha estado presente en la postemporada y ha logrado coronarse en tres de diez series finales.

En diversas ocasiones ha declarado que sus mejores momentos en la cueva de los reyes de las selva los vivió



Ligmer Morales (60) llegó al equipo cuando apenas contaba con 13 años de edad, en la temporada 1990-91, entusiasmado por su tío Pablo y su padre Gonzalo

el día cuando se coronaron campeones de la Serie del Caribe en febrero de 2006, en la ciudad de Maracay, y cuando se desquitaron de los Navegantes del Magallanes al imponerse en siete juegos de la serie final disputada en enero de 2010.

Capítulo aparte en el intenso oficio de Ligmer como miembro de los Leones del Caracas, merece sus responsabilidad en la coordinación del orden de los jugadores en la práctica de bateo, su participación en la rutina de entrega a los árbitros de la tarjeta con las alineaciones antes de comenzar cada encuentro y su rol como imagen del equipo en las diversas obras sociales en las que interviene la institución.

JASON LANE

(2001)



13

El 6 de diciembre de 2001, Jason Lane disparó 3 jonrones y remolcó 8 carreras para que Leones derrotara a las Águilas 8 a 4

Con pergaminos de promesa de los Astros de Houston llegó a Venezuela Jason Lane para la primera de siete temporadas que jugó en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) con Caracas, La Guaira, Margarita y Aragua como inicialista, jardinero y pitcher.

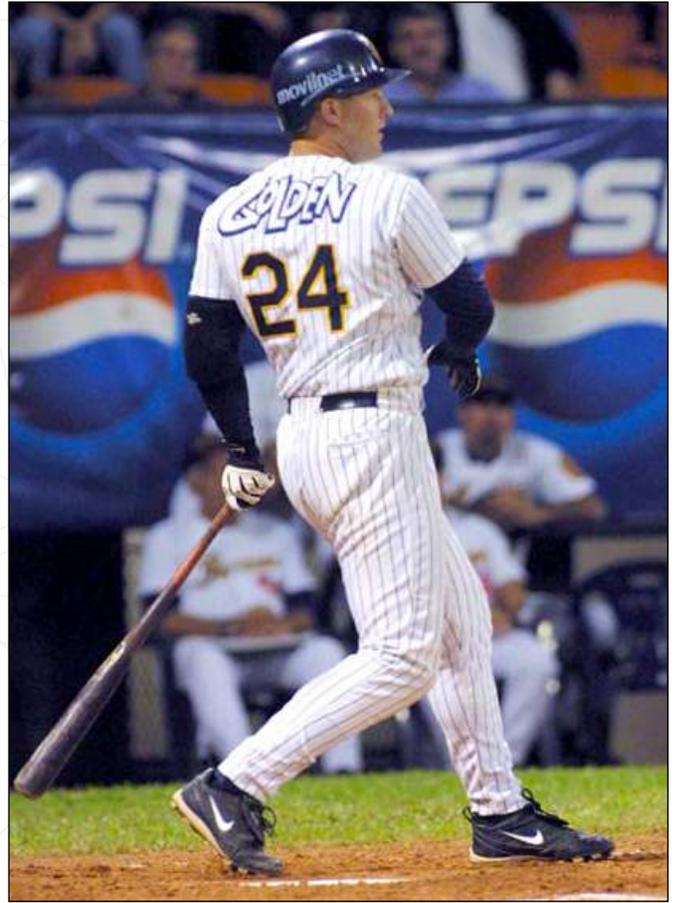
Cuando la gerencia caraquista lo anunció como cabeza de su importación antes del inicio de torneo 2001-02, Lane, quien nació en Santa Rosa, California, el 22 de diciembre de 1976, acababa de ser seleccionado como Jugador Más Valioso de la Liga de Texas AA con el club Round Rock Express, después de promediar .316 con 38 cuadrangulares y remolcar 124 carreras en la que fue su tercera campaña como profesional.

Y de inmediato la afición melenuda verificó la calidad del recio toletero que finalizó la temporada 2001-02 como líder en carreras remolcadas del circuito con 49, al tiempo que dejó average de .300 (de 210-63), despachó 13 jonrones, 16 dobles y un triple, para convertirse en apenas el sexto artillero de la franquicia capitalina con al menos 30 extrabases en una campaña.

La mejor jornada de Lane en su participación de 86 encuentros en tres campeonatos con el uniforme de los Leones, la vivió la noche del jueves 6 de diciembre de 2001. En el partido de cierre de una doble tanda contra las Águilas del Zulia, en el estadio de la Ciudad Universitaria, se encargó de llevar a la goma todas las anotaciones que necesitó su equipo para despachar a los rapaces 8 carreras por 4, en el choque pautado a siete actos, al ligar de 3-3 con tres jonrones, incluido un grand slam.

En el primer inning encontró un compañero en circulación y sacó la bola ante envío de Danilo León, lanzador sobre el que repitió bombazo a casa llena en el tercer acto y en el quinto despachó otro jonrón de dos carreras frente al relevista Jeremy Wedell.

Lane se convirtió ese día en el undécimo artillero que



Jason Lane dejó promedio vitalicio con los Leones de .262 (317-83) con 15 cuadrangulares, 18 dobles y 56 impulsadas

disparó tres vuelaceras en un partido de la LVBP y el cuarto en lograrlo con el club Caracas después de Stanley Jok (1955), Jim Pendleton (1960) y Ken Harrelson (1964).

Los Leones repitieron a Lane en las temporadas 2002-03 y 2006-07. Su promedio vitalicio fue de .262 (de 317-83) con 15 cuadrangulares, 18 dobles y 56 impulsadas. Con Aragua lanzó 12 partidos en las campañas 2013-14 y 2014-15.

En Grandes Ligas jugó como outfielder entre 2002 y 2007 con Astros y Padres. Regresó en 2014, a los 37 años de edad, como pitcher y lanzó en tres encuentros, incluida una apertura, con San Diego. En 500 juegos dejó promedio de .258 (1.211-292) con 61 jonrones y 189 remolcadas.

JOSÉ CASTILLO

(2001)



12

A lo largo de once temporadas con la franela de los Leones del Caracas, José Castillo dejó cifras que lo ubican entre los líderes históricos de la franquicia.

Nacido en Las Mercedes, estado Guárico, el 19 de marzo de 1981, debutó con los capitalinos a los 18 años de edad, el 31 de octubre de 1999 como reemplazo defensivo del campocorto Liu Rodríguez durante un encuentro contra los Tiburones de La Guaira y en poco tiempo se ganó el cariño de la fanática.

En su transitar por las filas de los reyes de la selva, Castillo bateó por encima de .300 en seis ocasiones, lo que le ganó el calificativo de “El Hacha”, en asociación con su tema musical favorito y la manera de ejecutar el swing.

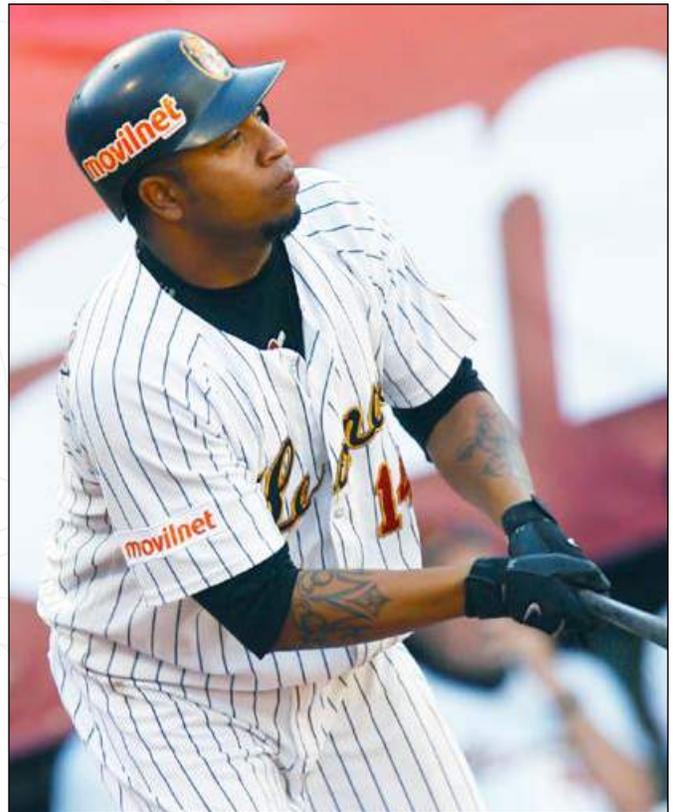
Durante la contienda 2004-05 figuró entre los artilleros de más alta producción de la liga al disparar 10 vuelacercas y llevar al plato 38 anotaciones.

En la edición 2007-08 se convirtió en el último campeón bate criollo de los Leones. Redondeó .386 de average (de 207-80) para llevarse el trofeo, tres campañas antes de la corona que consiguió Josh Kroeger con .369 en la edición 2010-11.

En 476 juegos con la divisa caraquista, Castillo dejó promedio vitalicio de .309 (de 1.727-534). Es tercero del club en cuadrangulares (60), superado por Antonio Armas (91) y Andrés Galarraga (61) y ocupa el quinto puesto en carreras remolcadas con 298.

En seis oportunidades asistió a la postemporada con los Leones, participó en cuatro finales y alzó la copa de campeón tras el séptimo juego que ganaron al Magallanes en la instancia decisiva del 29 de enero de 2010.

Castillo se prepara para jugar su décimo novena temporada en la LVBP. Intentará conseguir el millar de hits con el uniforme de Cardenales de Lara en el certa-



José Castillo asistió en 6 oportunidades a la postemporada con los Leones, participó en 4 finales y alzó la copa de campeón en la 2009-10

men 2018-19. Ha jugado con Caracas, Margarita (2011-12), Anzoátegui (2012-16), La Guaira (2016-18) y Aragua (2017-18).

En Grandes Ligas debutó con los Piratas de Pittsburgh el 7 de abril de 2004 y se mantuvo con ese club hasta 2007. En el año 2008 jugó con Gigantes y Astros. En cinco temporadas actuó en 592 encuentros, dejó average vitalicio de .254 (de 1.918-487) con 39 jonrones y 218 carreras remolcadas.

También participó en la Liga Profesional de Japón con los clubes Yokohama (2010) y Chiba Lotte (2011) y en el circuito veraniego de México con los conjuntos Diablos Rojos (2011), Águila (2012, 2014, 2016), Pericos (2013), Olmecas (2014-15) y Piratas (2016).

FRANKLIN GUTIÉRREZ

(2002)



Considerado como uno de los jardineros centrales más solventes que han pasado por las filas caraquistas desde 1946, Franklin "Guti" Gutiérrez se ubica junto a notables especialistas de la posición como Héctor Benítez "Redondo", Víctor Davalillo y Antonio Armas, por su notable condición para llegarle a los batazos con elegancia, por la precisión para disparar a las bases y habilidad para batear.

Contratado para los Dodgers de Los Ángeles por el ex lanzador cubano Camilo Pascual el 18 de noviembre de 2000, firmó con los Leones antes de comenzar su segunda temporada en el norte, el 22 de abril de 2002.

Su estreno en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) se produjo el 17 de octubre de 2002, cuando el mánager Tim Tolman lo envió a sustituir a Wilfredo Romero en la pradera izquierda, en el séptimo inning de un encuentro contra Pastora de los Llanos, en el parque de la Ciudad Universitaria de Caracas. En diez partidos consumió diez turnos, anotó seis carreras y no consiguió imparables.

El primero de los 284 indiscutibles que ha despachado en nueve temporadas en la LVBP con los reyes de la selva, se lo dio a Jorge Córdova, de Caribes de Oriente, un cuadrangular en la fecha de apertura del campeonato 2003-04, en encuentro que perdieron los capitalinos 4-1.

En la edición 2004-05 finalizó como líder en jonrones del equipo al despachar trece batazos de circuito completo, fue el mejor en estafadas con cinco y compartió con José Castillo la primera casilla del departamento de dobles con 14.

Para el siguiente certamen estableció topes personales en promedio de bateo con .337 (de 190-64), fue el mejor del club en hits, boletos recibidos (28) y robos (9).

El 10 de diciembre de 2007 cumplió una de sus mejores actuaciones en un encuentro al despachar cinco cohetes contra Magallanes, en partido celebrado en el estadio Universitario de Caracas.

En nueve temporadas con los Leones, Gutiérrez



Franklin Gutiérrez es considerado como uno de los jardineros centrales más solventes que han pasado por las filas caraquistas desde 1946

ocupa el décimo segundo lugar en la lista histórica de jonroneros de la franquicia capitalina con 36 vuelaceras. En 1.019 turnos exhibe average vitalicio de .279 con 173 carreras anotadas y 148 remolcadas.

En cuatro oportunidades ha acompañado a los Leones en la postemporada, incluidas las finales 2004-05 que perdieron en siete juegos contra los Tigres y la 2005-06, en la que tomaron desquite en cinco encuentros contra los aragüeños y luego se coronaron monarcas del Caribe, invictos en seis encuentros.

En Grandes Ligas debutó con los Indios de Cleveland el 31 de agosto de 2005. Estuvo con la tribu hasta 2008. Jugó con los Marineros entre 2009 y 2016 y en 2017 regresó a los Dodgers. En 2010 fue distinguido como el mejor centerfield de la Liga Americana con el premio Guante de Oro. En doce temporadas exhibe average vitalicio de .257 (de 3.032-778) con 97 jonrones y 361 carreras remolcadas en 954 partidos.

MARCO SCUTARO

(2003)



10

El único toletero derecho que ha sido capaz de duplicar títulos de bateo con los Leones del Caracas en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), es Marco Scutaro.

Solo el jugador yaracuyano que nació en San Felipe el 30 de octubre de 1975 y el legendario artillero zurdo Víctor Davalillo, quien se coronó cuatro veces, han repetido el codiciado trofeo de champion bate en las setenta temporadas que se han completado en la historia de la LVBP desde el año 1946.

Scutaro llegó a las filas caraquistas con ocho años de experiencia en la pelota criolla. Lo hizo procedente de las filas de Pastora de los Llanos, en negociación que se completó el 1° de noviembre de 2003, junto con el pitcher Alexander Lissir, a cambio del infielder Maicer Izturis y el lanzador Jesús Silva. Antes había jugado sus tres primeras campañas con Caribes entre 1995 y 1998.

Su estreno como caraquista se produjo el 4 de noviembre de 2003 en partido contra los Navegantes del Magallanes. Ligó de 5-2, sus dos primeros indiscutibles en camino a conquista el liderato de bateo con average de .359 (de 181-65).

El segundo título de bateo lo conquistó en el certamen 2006-07 al conectar de 150-55 para .367 de promedio y superar los .350 que dejó Alex Romero con los Tigres de Aragua.

Scutaro también es segundo de Davalillo entre los jugadores con al menos 450 visitas al plato que han dejado más alto average vitalicio. En 893 veces al bate despachó 300 hits para promedio de .336. Davalillo tiene .340.

Con los Leones asistió cuatro veces a la postemporada, compitió en tres finales y se coronó en el certamen 2005-06 ante los Tigres y en la Serie del Caribe de febrero de 2006, en la cual disparó grand slam en el segundo juego contra Puerto Rico.

En Grandes Ligas jugó durante 13 temporadas con



Marco Scutaro fue dos veces campeón bate con los Leones

Mets (2002-03), Atléticos (2004-07), Azulejos (2008-09), Medias Rojas (2010-11), Rockies (2012) y Gigantes (2012-14). En 1.391 partidos consumió 4 mil 887 turnos y ligó 1.355 hits para promedio de por vida de .277, con 77 jonrones, 509 remolcadas, 683 anotadas y 55 robos.

Fue distinguido con el trofeo de Jugador Más Valioso en la serie por el campeonato de la Liga Nacional entre Gigantes y Cardenales en 2012, tras batear .500 (de 28-14) con cuatro dobles, seis anotadas y cuatro impulsadas. Ese año también recibió el anillo de campeón de la Serie Mundial que ganaron por barrida de cuatro juegos ante los Tigres de Detroit.

JORGE JULIO TAPIA

(2004)



9

El 1 de diciembre de 2004 llegó Jorge Julio a las filas de los Leones procedente de los Tiburones de La Guaira

Uno de los mejores ejemplos del rol que cumple el cerrador en la pelota moderna, puede apreciarse en el caso del derecho Jorge Julio Tapia, quien en menos de cinco temporadas completas como encargado de poner el candado en los encuentros de los Leones del Caracas, pasó de un viaje a comandar la lista histórica de apagafuegos melenudos con más juegos salvados.

Julio, quien nació en Caracas el 3 de marzo de 1979, llegó a la nómina de los reyes de la selva el 1 de diciembre de 2004, es decir, para el último mes de eliminatoria de la temporada 2004-05. Los Leones lo recibieron de los Tiburones de La Guaira junto con el outfielder Carlos Durán y el lanzador zurdo José Ortegano, a cambio del jardinero Jackson Melián, el infielder Alejandro Prieto, el catcher Luis Oliveros, el inicialista Carlos Torres y el pitcher Elvis Avendaño.

En cuatro presentaciones logró apuntarse un rescate y en la siguiente temporada sumó nueve en 14 encuentros, para quedar casi a mitad de camino de la marca de 19 salvados que le tomó catorce campañas para imponer al legendario lanzador carupanero Luis Peñalver entre 1967 y 1982.

El 20 de diciembre de 2006, en el parque bachiller Julio Hernández Molina de las ciudades gemelas de Acarigua-Araure, Julio se apuntó el décimo de una docena de rescates que logró en la edición 2006-07, para dejar atrás el récord que Peñalver impuso en un total de 163 presentaciones en calidad de relevista de Los Leones.

En su condición de cerrador a tiempo completo, Julio empleó tan solo 32 salidas en tres campañas para establecer el récord, el cual extendió hasta 32 con los cuatro rescates que logró en la temporada 2007-08 y la media docena del torneo 2008-09.

Ocho temporadas duró Julio como el cerrador caraqueño con más salvados de por vida, hasta que Juan



Jorge Julio en apenas 5 temporadas pasó a comandar la lista histórica de apagafuegos melenudos con más juegos salvados

Carlos Gutiérrez llegó a 33 en su última salida de la contienda 2016-17.

En total, en cinco campeonatos con Caracas, Julio intervino en 65 juegos, dejó marca de 6-5, en 62.0 innings le anotaron 32 carreras limpias para efectividad de 4.65, obsequió 26 boletos y recetó 52 ponches.

En Grandes Ligas lanzó en 453 partidos con ocho clubes: Orioles (2001-05), Cascabeles (2006) Mets (2006), Rockies (2007), Marlins (2007), Bravos (2008), Indios (2008) y Cervecedores (2009). En 467.0 innings permitió 230 carreras limpias para efectividad de 4.43, salvó 99 juegos, concedió 233 bases por bolas y guillotizó a 448 enemigos.

CARLOS SUBERO

(2006)



8

La segunda vez que Carlos Subero asumió las riendas de los Leones del Caracas en calidad de mánager interino tituló al equipo por décima novena ocasión en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), en final de cinco juegos ante los Tigres de Aragua, y remató coronándose invicto en la 48° edición de la Serie del Caribe que se celebró en febrero de 2006 en los diamantes de estadios de Maracay y Valencia.

Subero, quien en noviembre de 2001, con apenas 29 años de edad (nació en Caracas el 15 de junio de 1972), resultó la opción emergente de la gerencia melenuda para sustituir al estadounidense John Tamargo, y ganó 11 de 29 juegos desde que se encargó de club el 27 de noviembre hasta el final de una ronda eliminatoria en la que los capitalinos quedaron eliminados.

En diciembre de 2005, Omar Malavé, quien llevaba tres campañas al frente del club con Subero en calidad de coach de banca, puso el cargo a la orden cuando el club tenía marca de 21-22 y ocupaba la tercera casilla de su división, empatado con Tiburones de La Guaira. Entonces Subero surgió nuevamente como la alternativa.

Ganó 14 de los 19 juegos que restaban del calendario regular, para clasificar en el segundo lugar de la División Oriental con marca de 35-27, por detrás de los Navegantes del Magallanes (39-23), y en la semifinal todos contra todos jugó para 10-6, al igual que los Tigres de Aragua, a los que inmediatamente después despachó en cinco juegos de la final para tomar desquite de la instancia decisiva anterior, en la que los maracayeros se habían impuesto en siete dramáticos choques.

En la cita caribeña despacharon en orden en cada vuelta a los mexicanos Venados de Mazatlán (17-1 y 4-3), a los boricuas Gigantes de Carolina (6-1 y 5-1) y a los quisqueyanos Tigres de Licey (11-9 y 5-4), para resultar apenas en el décimo elenco que gana el llamado clásico de febrero con balance



Carlos Subero condujo a los Leones a ganar los títulos de la temporada 2005-06 y Serie del Caribe 2006

inmaculado. Convirtiéndose también en el segundo mánager venezolano que gana una Serie del Caribe. El primero también fue caraquista, Alfonso "Chico" Carrasquel, en 1982.

Para el torneo siguiente, Subero repitió al frente del club melenudo. Pero el 20 de noviembre de 2006, cuando el equipo capitalino exhibía marca de 11-21 y ocupaba la última casilla de la división, a diez juegos del primer lugar, lo cesantearon y en su lugar nombraron al ex receptor Carlos Hernández.

Tras su experiencia con los Leones, Subero condujo por tres campañas a los Tiburones de La Guaira entre 2007 y 2010. También estuvo al frente de los Tigres de Aragua en condición de interino, en la temporada 2014-15, después de dirigir a los Venados de Mazatlán (2012-13) en el circuito del pacífico mexicano, y en el torneo 2017-18 condujo brevemente a los Toros del Este en la liga de República Dominicana.

En Grandes Ligas forma parte del cuerpo técnico de los Cervecedores de Milwaukee desde 2016. Acumuló experiencia como dirigente de ligas menores en los sistemas de sucursales de las organizaciones Rangers de Texas (2001-07), Medias Blancas de Chicago (2008), Dodgers de Los Ángeles (2009-13) y Milwaukee (2014-15).

JESÚS GUZMÁN

(2008)



7



El caraquista Jesús Guzmán fue el Jugador Más Valioso de la temporada 2008-09

El récord de más carreras remolcadas en una campaña en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) ha estado en poder de artilleros caraquistas en las últimas cuatro décadas y media.

Desde que el legendario Pete Koegel fletó 65 en el certamen 1973-74 para derribar el registro de 64 impuesto por el magallanero Clarence Gaston en el torneo 1968-69, hasta que Jesús Guzmán implantó la marca de 67 fletadas en el campeonato 2008-09, son exactamente 45 las temporadas que han transcurrido con toleteros de los Leones al frente de este rubro en el libro de los mejores empujadores en un torneo de la LVBP.

Nacido en Cumanacoa, estado Sucre, el 14 de junio de 1984, Guzmán se hizo profesional en el año 2000 al ser firmado por Emilio Carrasquel para Cardenales de Lara en la LVBP y Marineros de Seattle en el beisbol organizado de Estados Unidos.

Transcurrido poco más de un mes de la temporada 2007-08, exactamente el 23 de noviembre de 2007, los pájaros rojos aceptaron enviarlo a los Leones a cambio del lanzador derecho Marco Carvajal y el experimentado utility Jairo Ramos.

Desde entonces el "Chucho" Guzmán se ha convertido en uno de los jugadores criollos favoritos de la fanaticada caraquista que en once temporadas lo ha visto disparar 53 cuadrangulares, a dos de alcanzar a Baudilio Díaz en el cuarto lugar de la lista histórica de jonroneros, mientras que con 288 carreras remolcadas ocupa el sexto puesto entre los mejores de todas las épocas de la franquicia y suma 742 bases alcanzadas, una menos que Andrés Galarraga, quien está en el décimo peldaño con 743.

Su mejor desempeño con los Leones lo cumplió en el campeonato 2008-09. No solamente implantó la

marca de remolcadas, sino que fue el cuarto mejor bateador de la liga por promedio con .349 (de 232-81). En total conectó 49 sencillos, 15 dobles, cuatro triples y 13 jonrones, alcanzó 143 bases, que es la cuarta mejor marca en la historia de la franquicia, después de las 171 de Pete Koegel (1973-74), las 154 de Baudilio Díaz (1979-80) y las 147 de Antonio Armas (1977-78).

Entre otras hazañas que también consiguió en esa misma campaña se cuentan las ocho carreras remolcadas el 17 de octubre contra las Águilas, la escalera que le bateó al Magallanes el 21 de noviembre y los tres dobles que le conectó a las Águilas el 11 de diciembre.

En la votación para escoger el Jugador Más Valioso de la temporada 2008-09, Guzmán superó a Alexi Amarista, de los Caribes de Oriente y se convirtió en el tercer integrante de los reyes de la selva que ganó ese trofeo después de Andrés Galarraga (1984-85) y Greg Briley (1990-91).

Siete veces ha estado presente en la postemporada con los Leones. En dos finales logró alzar el trofeo de campeón una vez, cuando entre el 21 y el 29 de enero de 2010 despacharon en siete juegos a los Navegantes del Magallanes.

En las Grandes ligas debutó con los Gigantes de San Francisco el 21 de mayo de 2009. Luego actuó con Padres de San Diego (2011-13) y Astros de Houston 2014. En 403 partidos promedió .248 (de 1.007-249) con 25 jonrones y 136 impulsadas.

En 2015 probó suerte en la Liga del Pacífico de Japón con el equipo Hiroshima Carp y en 2016 jugó en México con los Piratas de Campeche.



Jesús Guzmán posee el récord de más carreras remolcadas (67) en una campaña en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP)

LOS 20 TITULOS DEL CARACAS BBC EN LA LVBP

(2010)



6



Primer equipo de los Leones campeón en la LVBP, 1947-48

No hay nada que haga sentir más orgulloso a un caraquista que revisar la historia de su club y ver que es la divisa con más gallardetes en nuestra pelota profesional, y la que más veces ha jugado en postemporada.

El Caracas acumula 20 trofeos de campeón en los 72 años de historia que tiene la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), desde el torneo inaugural, en 1946, hasta la temporada 2017-2018. Durante ese tiempo se han jugado 73 torneos regulares (Tres inconclusos: 1959-60; 1974-75 y 2002-03), 53 semifinales y 60 finales.

Leones es el equipo con más temporadas jugadas en la LVBP, con 72. La única ocasión que no participó fue en el certamen 1975-76 en el que, por problemas con el arrendamiento del estadio Universitario, se tuvo que fusionar con Tiburones e irse a jugar, bajo el nombre de Portuguesa (Tibuleones), a las ciudades gemelas de Acarigua-Araure.

Los melenudos son también los que tienen más participación en series semifinales, con 37, y en series finales, con 28. No hay equipo en la pelota profesional venezolana con la actuación que tiene el Caracas. Los Gloriosos Leones son únicos e inigualables.

Otro dato importante que refuerza la legendaria actuación del conjunto capitalino, lo constituye la forma como se han repartido en el tiempo los 20 títulos: dos en la década de 1940, tres en la de 1950, cuatro en los años 60, tres en los 70, cuatro en los 80, dos en los 90, uno en la primera década del 2000 y uno en el lustro siguiente.

El primer mánager campeón es el zuliano José Antonio Casanova, quien además es el estratega venezolano con más títulos (3) con la divisa caraquista (1947-48; 1948-49 y 1951-52). El cubano Regino Otero es el piloto con más campeonatos ganados, con cuatro (1961-62; 1963-64; 1966-67 y 1967-68). Luego le si-

que el dominicano Felipe Rojas Alou con dos torneos conquistados (1977-78 y 1979-80), al igual que el criollo Alfonso "Chico" Carrasquel (1980-81 y 1981-82). Los otros nueve banderines han sido ganados por Martín Dihigo (1952-53), los norteamericanos Clyde Bryant (1956-57), Bill Plummer (1986-87), Bill Robinson (1987-88), Phil Regán (1989-90) y Dave Hudgens (2009-10), el dominicano Oswaldo Virgil (1972-73) y los venezolanos Pompeyo Davalillo (1994-95) y Carlos Subero (2005-06).

A esos veinte (20) campeonatos habría que sumarle las dos Series del Caribe conseguidas en Hermosillo, México, en 1982, y Maracay-Valencia, Venezuela, en 2006. Para mayor gloria, ambos triunfos bajo la dirección de dos mánagers venezolanos: Alfonso "Chico" Carrasquel y Carlos Subero. Los únicos estrategas criollos, por cierto, ganadores del clásico caribeño.

Pero si quiere sentirse más inflado aún, agrandado, pues, agréguele a esa extensa lista de trofeos el logrado en la Serie Interamericana de 1950, bajo la batuta de José Antonio Casanova y en el mítico estadio Cerveza Caracas frente a tres de los más grandes equipos de la época: Cuba (All Cubans), Estados Unidos (Bushwicks de Brooklyn) y México (Sultanes de Monterrey).

No hay en Venezuela un equipo de beisbol profesional que pueda mostrar tantos laureles como los Gloriosos Leones del Caracas. PARA ENVIDIA Y ARREBATO DE MUCHOS.



Pompeyo Davalillo, Antonio Torres, el "Negro" Prieto y Tom Lasorda celebrando la clasificación del Caracas a la semifinal en la temporada 1971-72



Los caraquistas son los aficionados que más han celebrado la conquista de un campeonato



El Caracas siempre ha contado con el respaldo de la afición



Este fue el equipo Caracas que se tituló por primera vez en el estadio Universitario, en la temporada 1952-53



Estadio Universitario, el hogar donde los Leones han celebrado muchos de sus 20 títulos en la LVBP

JUAN CARLOS GUTIÉRREZ

(2010)



5



Juan Carlos Gutiérrez es dueño de la marca de más juegos salvados en la historia de 72 temporadas que tiene la franquicia del Caracas en la LVBP

Dueño de la marca de más juegos salvados en la historia de 72 temporadas que tiene la franquicia Leones del Caracas en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), Juan Carlos Gutiérrez superó a Jorge Julio Tapia en 2016 al llegar a 33 rescates y ampliar el registro a 41 con los ocho candados que colocó en el certamen 2017-18.

Nacido en Puerto La Cruz, estado Anzoátegui, el 14 de julio de 1983, Gutiérrez se hizo profesional el 14 de diciembre de 2000, cuando los Astros de Houston le extendieron su primer contrato, a la edad de 17 años, tras ser evaluado por los scouts Andrés Reiner, Pablo Torrealba y Rafael Lara. A las filas caraquistas llegó el 26 de junio de 2001 y se estrenó en la LVBP el 12 de noviembre de 2003 al relevar en la novena entrada de un encuentro contra Caribes en su ciudad natal.

En sus primeras cinco campañas con la tropa melencuda fue alternado entre la rotación y el bullpen: lanzó 15 partidos en plan de relevo y 13 en calidad de abridor para dejar balance de 3-3.

Un año después de su estreno en Grandes Ligas con los Astros, en la contienda 2008-09, se integró como abridor a tiempo completo en la rotación de los Leones y en 13 aperturas dejó balance de 5-2 con 2.63 de efectividad.

En siete de las últimas ocho temporadas de la LVBP ha sido el cerrador de los reyes de la selva. Su performance más sobresaliente la consiguió en la temporada 2012-13, cuando se alzó con el trofeo de Cerrador del Año al totalizar 14 rescates para empatar a Orber Moreno como el criollo caraquista con más salvados en un torneo, al tiempo que dejó 0.81 de efectividad, producto de par de carreras merecidas en 22.1 entradas, en las que recetó 21 ponches y emitió siete pasaportes.

El 20 de diciembre de 2016 llegó a 33 juegos salvados en su trayectoria con los Leones, para dejar atrás el récord de más rescates en la franquicia, que hasta entonces poseía Jorge Julio Tapia. Ese día puso candados en los dos encuentros pautados a siete entradas contra los Tigres en el



En siete de las últimas ocho temporadas de la LVBP Juan Carlos Gutiérrez ha sido el cerrador por excelencia de los reyes de la selva

estadio de la UCV. A primera hora, en sustituto del abridor Luke Irvine, permitió un imparable a los cuatro rivales que enfrentó con ocho envíos, y en el choque de fondo ingresó en reemplazo de Jesús Pirela, con dos outs en la pizarra y corredor en primera (Teodoro Martínez), toleró sencillo por el short de Carlos Tocci y ponchó a Avisaíl García, para obtener el histórico rescate.

La marca de Gutiérrez se prolongó hasta 41 con los ocho salvados que se le acreditaron en 24 presentaciones durante la temporada 2017-18. Su récord vitalicio con los Leones es de 15-10 con 64 boletos, 167 ponches y 83 rayitas merecidas en 223.0 innings para 3.35 de efectividad 132 apariciones monticulares.

En Grandes Ligas con Astros (2007), Diamondbacks (2009-11), Reales (2013), Angelinos (2013) y Gigantes (2014) tuvo experiencia en 264 juegos y dejó marca de 7-17 con 24 salvados, efectividad de 4.49, 104 boletos y 241 ponches. Actuó en México con los Leones de Yucatán (2016) y Saraperos de Saltillo (2017).

JOSH KROEGER



(2010)



4

Josh Kroeger es uno de los refuerzos extranjeros con el que más se ha identificado la afición de los Leones del Caracas en los últimos años

Uno de los refuerzos extranjeros con el que más se ha identificado la afición de los Leones del Caracas en los últimos años, es el inicialista estadounidense Josh Kroeger, quien por cuatro temporadas entre 2008 y 2013 militó en las filas melenudas, caracterizándose por su eficiente ofensiva.

Conocido también como “La Pesadilla”, por la similitud en la pronunciación de su apellido con la del personaje de las películas de terror, Freddy Krueger, y por los desvelos que causaron sus oportunos batazos a los enemigos, especialmente a los Navegantes del Magallanes, Kroeger ocupa el segundo lugar entre los artilleros extranjeros con más vuelacercas (23) y es tercero en remolcadas (129) en la historia de la franquicia capitalina. Solo le supera en jonrones el cubano Félix Pérez (28) y en impulsadas tiene por delante a Pérez (136) y a otro cubano, José Tartabull (121).

La mejor campaña de Kroeger con los Leones fue la 2010-11, en la cual se alzó con el trofeo de Jugador Más Valioso, cuarto pelotero del Caracas en obtener tal distinción después de Andrés Galarraga (1985-86), Greg Briley (1990-91) y Jesús Guzmán (2008-09).

En esa oportunidad el recio toletero nacido en Davenport, Iowa, el 31 de agosto de 1982, ayudó al Caracas a clasificar en el primer lugar (35-28), igualado con las Águilas. Con promedio de .369 (de 149-55), le dio al club su décima sexta corona de campeón bate y se unió a una lista exclusiva junto a Alfonso Carrasquel (1948-49) .374, Wilmer Fields (1951-52) .348, Bob Wilson (1951-52) .350, Tony Curry (1961-62).346, Víctor Davalillo (1962-63) .400 (1963-64) .351, (1967-68) .395 y (1970-71) .379, Ed Miller (1979-80) .368, Alvin Davis (1983-84) .342, Roger Cedeño (1995-96) .340, (1998-99) Antonio Álvarez (2000-01) .359, Marco Scutaro (2003-04) .359 y (2006-07) .367 y José Castillo



Josh Kroeger ocupa el segundo lugar entre los artilleros extranjeros con más vuelacercas (23) en la historia de la franquicia caraqueña

(2007-08) .386.

En su exitoso transitar por la alineación de los reyes de la selva, Kroeger dejó average vitalicio .310, el octavo mejor de la historia entre jugadores que han consumido por lo menos 450 turnos. Ligó 199 hits en 642 visitas al plato, anotó 110 carreras, disparó 43 dobles, dio siete triples, robó 26 bases y dejó promedios de .416 en OBP, .511 en slugging y .927 en OPS.

En tres oportunidades figuró en postemporada con el Caracas. Festejó el título que en el certamen 2009-10 se ganó en siete juegos frente al Magallanes. En esa instancia decisiva bateó para promedio de .320 con dos bambinazos solitarios.

En Grandes Ligas tuvo breve experiencia de 22 juegos en 2004 con los Diamondbacks de Arizona. En ligas menores jugó por doce años en los sistemas de sucursales de Diamondbacks (2002-05), Filis (2006), Cachorros (2007-08), Medias Blancas (2009-10), Marlins (2011), Medias Rojas (2012) y Bravos (2012).

ORBER MORENO

(2012)



3

Durante su carrera de 12 años con los Leones, Orber Moreno actuó en 194 juegos para dejar balance de 21-2, con 19 salvados

A la edad de 21 años, en su tercera campaña como profesional en Venezuela, Orber Moreno se convirtió en el cerrador criollo de los Leones del Caracas con más partidos salvados en una campaña, al apuntarse 14 rescates en 24 presentaciones durante la temporada 1998-99, registro que posteriormente fue igualado en la contienda 2012-13 por Juan Carlos Gutiérrez.

El 21 de octubre de 1998 consiguió el primer rescate de su carrera de doce temporadas en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), en encuentro contra los Tiburones de La Guaira.

En total, lanzó 26.2 entradas y permitió apenas dos carreras limpias para estupendo promedio de 0.67 carreras limpias permitidas por cada nueve actos, al tiempo que con sus catorce salvados registró la segunda cifra más alta en un certamen en la historia del elenco melencudo después de los 17 candados que colocó el estadounidense Jay Baller en la edición 1988-89 y dejó atrás la marca de cerradores venezolanos de la franquicia, que con diez había impuesto Ugueth Urbina en el torneo 1997-98.

Moreno, quien nació en Caracas el 27 de abril de 1977, fijó el récord con tres rescates frente a Tiburones y Pastora, colocó par de candados contra Caribes, Magallanes y Águilas y salvo una vez frente a Cardenales y Tigres.

El salto de Moreno al profesional se produjo el 10 de noviembre de 1996. Graciano Ravelo y Chuck McMichael lo reclutaron para la organización Reales de Kansas City. Luego de regresar de su primera experiencia en la Liga de Novatos de República Dominicana el propio Ravelo lo recomendó a la gerencia caraquista, que lo incorpora directamente al equipo grande.

Después de su campaña de catorce rescates se presentó la oportunidad de debutar en Grandes Ligas con los Reales de Kansas City el 25 de mayo de 1999, con una entrada de relevo en la que retiró a los tres rivales de los Atléticos que enfrentó en Oakland. A mediados de junio co-



Orber Moreno fue el primer cerrador criollo del Caracas con 14 rescates en una temporada

menzó a sentir molestias en el hombro y fue colocado en la lista de incapacitados, iniciándose un largo historial de lesiones que lo mantuvieron alejado del cuerpo monticular caraquista hasta la campaña 2003-04.

Desde su estreno con los melencudos hasta que se retiró en el certamen 2012-13, actuó en 194 juegos en campaña regular y dejó balance vitalicio de 21-2 con 19 juegos salvados, 82 bases por bolas y 192 ponches con efectividad de 2.39, producto de 59 carreras merecidas en 222.0 entradas.

Estuvo presente en nueve series semifinales y en dos ocasiones alzó el trofeo de campeón tras ganar las finales de 2005-06 en cinco juegos contra los Tigres y la correspondiente al certamen 2009-10 que se concretó en siete desafíos frente a Magallanes.

A las Grandes Ligas regresó con los Mets en los torneos de 2003 y 2004. En 47 juegos con Kansas City y Nueva York (LN) tuvo foja de 3-1 con un juego salvado, 44 de efectividad, 20 boletos y 41 abanicados en 50.2 innings.

También probó suerte en la pelota mexicana de verano con Diablos Rojos de México (2009-10), Tigres de Quintana Roo (2009), Dorados de Chihuahua (2010) y Cimarrones de Tijuana (2010).

FÉLIX PÉREZ

(2013)



2

Fiel a la tradición del invaluable aporte que a lo largo de la historia han brindado a los Leones jugadores cubanos como Diego Seguí, Orlando Peña, José Tartabull, Camilo Pascual, Luis Tiant, Paulino Casanova, Roberto “Musulungo” Herrera, Octavio “Cookie” Rojas y Dagoberto Campaneris, por mencionar apenas unos cuantos nombres que sobresalieron con la tropa caraquista en los años sesenta y setenta, Félix Pérez, se ganó el corazón de los seguidores del club gracias a su sobresaliente actuación durante cuatro campañas entre 2014 y 2018.

Con promedio vitalicio de .305 en 209 encuentros de ronda eliminatoria, el nativo de Isla de La Juventud que nació el 14 de noviembre de 1984, ha sido un bateador respetable con los melenudos. Encabezó el equipo en average en las ediciones 2014-15 con .360 (de 222-80) y 2015-16 con .332 (de 202-67) y compartió el liderato de cuadrangulares del club con Alex González al despachar nueve en la contienda 2014-15 y siete en el torneo 2015-16, al tiempo que durante el campeonato 2015-16 finalizó como líder en dobles de la liga.

El 8 de noviembre, en encuentro contra los Tigres de Aragua disputado en la ciudad de Maracay, Pérez se convirtió en apenas el segundo pelotero importado de los Leones que logró reunir dos centenares de imparables para unirse a su compatriota José Tartabull. Al finalizar la temporada 2017-18, Félix ocupa el segundo lugar entre los extranjeros con mayor cantidad de hits, con 236, en tanto que el líder con 292 imparables en 252 juegos es el nativo de Cienfuegos que vistió la franela caraquista por cinco campañas entre 1964 y 1969.

Pérez es el importado de los Leones que ha disparado más jonrones con 28, por encima de Josh Kroeger (24), Pete Koegel (18) y John Roseboro (17) y está al frente de los refuerzos con mayor cantidad de carreras remolcadas, con 136, escoltado por Tartabull (121), Kroe-



Félix Pérez encabezó el equipo melenudo en average en las ediciones 2014-15 con .360 y 2015-16 con .332

ger (119) y Tom Grieve (87).

Sus inicios en la máxima categoría de la pelota cubana fueron en la serie nacional 2005-06 con el equipo Isla de la Juventud. Escapó de la dictadura de su país en el año 2008 y al llegar a Estados Unidos intentó firmar con los Yankees, pero la negociación no cristalizó. A mediados de mayo de 2010 acordó con los Rojos de Cincinnati, en cuyo sistema de sucursales hizo carrera hasta 2014.

Antes de participar en Venezuela por primera vez con Zulia en 2012, jugó en la liga invernal de Puerto Rico con Ponce (2010-12). También actuó en el circuito invernal de México con Culiacán (2013-14), en la liga veraniega azteca con Monterrey (2015-18) y Aguascalientes (2018), y tuvo breve pasantía por la Liga del Pacífico de Japón con el club Rakuyen Golden Eagles en 2016.

CARAQUISTAS EN COOPERSTOWN

(2018)





Luis Aparicio defendió la segunda base del Caracas en la temporada 1954-55

El Salón de la Fama, ubicado en el Museo de Beisbol que está en Cooperstown, estado de Nueva York, es un lugar destinado a honrar a quienes hayan realizado un significativo y perdurable aporte al beisbol estadounidense. Una élite de jugadores, técnicos y dirigentes ha sido entronizada en este recinto que abrió sus puertas en 1939. Desde entonces, apenas 323 personas forman parte del santuario de la pelota de Grandes Ligas, seis de ellos vistieron el uniforme de los gloriosos Leones del Caracas. Tres como jugadores y tres en calidad de técnicos.

Entre los jugadores destaca el criollo Luis Aparicio, quien defendió la segunda base del equipo en la temporada 1954-55, en la que fue líder en bases robadas de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), con 21, conectando 24 hits en 112 turnos y realizando una espectacular combinación de dobleplay junto con el sensacional campocorto Alfonso "Chico" Carrasquel, durante 42 juegos de la ronda regular. Esa fue apenas la segunda campaña de Aparicio en la LVBP. Luego brillaría durante 18 años en las Grandes Ligas (1956-1973), convirtiéndose en 1984 en el primer venezolano (y único hasta ahora) en ser exaltado al Salón de la Fama de Cooperstown.

El pitcher estadounidense Jim "Catfish" Hunter fue otro de los peloteros Hall of Fame que lució el uniforme caraquista en la LVBP. Hunter reforzó a los Leones en la temporada 1965-66, en la que participó en seis juegos, cinco como abridor y uno como relevista. Ganó dos y perdió tres cotejos. En 31.0 innings de labor, abanicó a 26 rivales y dejó efectividad de 2.90. En Grandes Ligas, el "Bagre" Hunter actuó durante 15 temporadas (1965-1979), en las que acumuló 224 victorias y más de dos mil abanicados (2.012) en 3.449 innings lanzados, con una estupenda efectividad de 3.26.

Bobby Cox fue el tercer pelotero que jugó para el Caracas y luego fue exaltado al Salón de la Fama de Coopers-



Omar Vizquel, extraordinario campocorto de los Gloriosos Leones del Caracas, es un seguro Hall of Fame

town (2014), aun cuando su ingreso a este recinto fue por su impresionante labor como estratega. Cox jugó la tercera base de los Leones en la temporada 1969-70. Lo hizo durante apenas 13 juegos, en los que consumió 49 turnos y disparó 10 cohetes, dejando constancia de su calidad con el guante al cometer tan sólo dos pecados en 24 lances. En las ligas mayores, Cox fue un discreto jugador pero un notable mánager. Dirigió durante 24 años a los Bravos de Atlanta (1978-1981; 1990-2010), organización de la que también fue su Gerente General (1986-1990). Fue piloto igualmente de los Azulejos de Toronto por espacio de cuatro años (1982-1985). Cuando se retiró en el 2010, su nombre figuraba entre los cuatro mánagers con más triunfos de por vida en las Grandes Ligas, con 2.504 victorias.

Los tres técnicos, en los que se incluyen dos mánagers y un coach, que vistieron el uniforme del Caracas y que hoy están entronizados en Cooperstown, se encuentran: El pitcher Vernon "Lefty" Gómez, quien fue coach y mánager ocasional del Cervecería Caracas en la primera temporada de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (1946). Su



El pitcher estadounidense Jim "Catfish" Hunter fue otro de los peloteros Hall of Fame que lució el uniforme caraquista en la LVBP

presencia, en un club integrado solo por jugadores criollos, tuvo gran influencia en el desarrollo técnico de muchos de nuestros peloteros. "Lefty" fue un connotado serpentinerero en el beisbol de Grandes Ligas, donde brilló con el popular equipo Yankees de Nueva York, llegando a ganar 20 juegos durante cuatro temporadas seguidas, e incluso, en una de ellas conquistó 26 victorias. En 1933, se convirtió en el primer pitcher ganador de un Juego de Estrellas. Fue exaltado al Salón de la Fama de Cooperstown en 1972.

El cubano Martín Dihigo fue mánager campeón de los Leones del Caracas en la temporada 1952-53. Antes estuvo en el país jugando en la pelota de primera división de Caracas con los equipos Concordia (1932 y 1934) y Deportivo Universidad (1933). También participó en el beisbol de primera categoría del estado Lara, en defensa de los colores del equipo América (1934). Fue un brillante lanzador y extraordinario bateador. Nunca jugó en las Grandes Ligas pero fue un sensacional pelotero en las Ligas Negras de los Estados Unidos. Es Hall of Fame desde 1977.

Tom Lasorda, ex lanzador de Grandes Ligas, mánager,

coach y célebre ejecutivo de los Dodgers de Los Ángeles durante muchos años, fue coach de tercera de los Leones del Caracas en la temporada 1971-72, zafra en la que el conjunto melenudo contó con dos valiosos prospectos de los Dodgers (Bobby Valentine y Bill Russell) gracias a la presencia, precisamente, de Lasorda en el club melenudo. En 1997, fue exaltado al Salón de la Fama de Cooperstown.

Pete Rose y Omar Vizquel son dos de los más grandes peloteros del beisbol mundial.

Ambos jugaron con los Leones del Caracas y son potenciales miembros del Salón de la Fama de Cooperstown. El estadounidense Rose tiene la marca de más hits (4.256) en la historia de las Grandes Ligas, en tanto que el venezolano Vizquel es considerado uno de los mejores campocortos que han jugado en las ligas mayores.



El cubano Martín Dihigo fue mánager campeón de los Leones del Caracas en la temporada 1952-53

10

MOTIVOS PARA SER

ANTIMAGALLANERO



NOS GANAN LA SERIE PARTICULAR

(1946-2018)



10

Desde que Caracas y Magallanes se enfrentaron por primera vez en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), el 24 de enero de 1946, hasta el último juego de la temporada regular 2017-18, efectuado el 27 de diciembre de 2017, ambos equipos han jugado en ronda eliminatoria en 790 oportunidades, en 15 de ellas la pizarra ha finalizado en empate, por lo que el número de encuentros en los que ha habido resultado alcanza la cifra de 775. Desafortunadamente para los caraquistas, Magallanes ha ganado 393 de ellos, en tanto que los Gloriosos Leones han triunfado en 382. Nos superan por once victorias, algo imperdonable.

Cosa peor aún, los Navegantes nos derrotan también en número de series ganadas. Los turcos han salido airosos en 32 contra 27 que ha ganado el Caracas. En total han jugado 64 series, cinco de ellas han quedado empatadas. Tampoco podemos perdonarle al conjunto valenciano que nos haya vencido en siete series consecutivas (1997-98-2003-04). Por si eso fuera poco, el conjunto de El Cabriales ha tenido el descaro de ganarnos 8 de las 14 últimas series particulares (una empatada).

Todos estos son motivos más que suficientes para ser antimagallanero.

Serie vitalicia Caracas-Magallanes, 1946-2018

	TEMPORADA	G	P	ACUMULADO	GANADOR
1	1946	7	3	7-3	Caracas
2	1946-1947	7	5	14-8	Caracas
3	1947-1948	9	4	23-12	Caracas
4	1948-1949	7	6	30-18	Caracas
5	1949-1950	8	8	38-26	Empate
6	1950-1951	13	5	43-39	Magallanes
7	1951-1952	12	6	55-45	Caracas
8	1952-1953	10	9	64-55	Magallanes
9	1953-1954	16	9	73-71	Magallanes
10	1954-1955	8	8	81-79	Empate
11	1955-1956	10	7	88-89	Magallanes
12	1964-1965	11	3	99-92	Caracas
13	1965-1966	7	6	106-98	Caracas
14	1966-1967	7	5	111-105	Magallanes
15	1967-1968	8	4	119-109	Caracas
16	1968-1969	9	3	128-112	Caracas
17	1969-1970	9	3	131-121	Magallanes
18	1970-1971	8	4	135-129	Magallanes
19	1971-1972	7	6	142-135	Caracas
20	1972-1973	9	5	147-144	Magallanes
21	1973-1974	6	6	153-150	Empate
22	1974-1975	8	4	157-158	Magallanes

	TEMPORADA	G	P	ACUMULADO	GANADOR
23	1976-1977	7	6	163-165	Caracas
24	1977-1978	9	5	172-170	Caracas
25	1978-1979	10	4	176-180	Magallanes
26	1979-1980	14	0	190-180	Caracas
27	1980-1981	8	4	198-184	Caracas
28	1981-1982	9	4	207-188	Caracas
29	1982-1983	7	6	214-194	Caracas
30	1983-1984	7	6	220-201	Magallanes
31	1984-1985	8	5	228-206	Caracas
32	1985-1986	8	5	233-214	Magallanes
33	1986-1987	8	5	241-219	Caracas
34	1987-1988	8	4	245-227	Magallanes
35	1988-1989	9	3	254-230	Caracas
36	1989-1990	7	5	259-237	Magallanes
37	1990-1991	7	5	264-244	Magallanes
38	1991-1992	6	6	270-250	Empate
39	1992-1993	8	4	278-254	Caracas
40	1993-1994	8	4	282-262	Magallanes
41	1994-1995	8	4	290-266	Caracas
42	1995-1996	7	5	295-273	Magallanes
43	1996-1997	7	5	302-278	Caracas
44	1997-1998	9	3	305-287	Magallanes
45	1998-1999	6	4	309-293	Magallanes
46	1999-2000	9	1	310-302	Magallanes
47	2000-2001	6	4	314-308	Magallanes
48	2001-2002	6	4	318-314	Magallanes
49	2002-2003	3	2	320-317	Magallanes
50	2003-2004	6	4	324-323	Magallanes
51	2004-2005	8	2	332-325	Caracas
52	2005-2006	7	3	335-332	Magallanes
53	2006-2007	5	5	340-337	Empate
54	2007-2008	7	2	342-344	Magallanes
55	2008-2009	6	3	348-347	Caracas
56	2009-2010	6	3	351-353	Magallanes
57	2010-2011	6	3	357-356	Caracas
58	2011-2012	2	7	359-363	Magallanes
59	2012-2013	7	2	366-365	Caracas
60	2013-2014	3	6	369-371	Magallanes
61	2014-2015	3	6	372-377	Magallanes

	TEMPORADA	G	P	ACUMULADO	GANADOR
62	2015-2016	4	5	376-382	Magallanes
63	2016-2017	5	4	381-386	Caracas
64	2017-2018	8	1	382-393	Magallanes

SERIES JUGADAS

64

SERIES EMPATADAS

5

SERIES GANADAS

Magallanes 32
Caracas 27

JUEGOS GANADOS

790

JUEGOS EMPATADOS

15

JUEGOS GANADOS

Magallanes 393
Caracas 382

UN BRAZO NOS ENCADENÓ TODA LA TEMPORADA

(1950)



9

El derecho norteamericano Clem Labine, a quien los periodistas venezolanos apodaron “La Vaina del Caracas” por el dominio que ejerció sobre el equipo capitalino, era un jovencito de escasos 24 años cuando reforzó al Magallanes en la temporada 1950-51.

Venía precedido de gran fama. Era un maravilloso prospecto de los Dodgers de Brooklyn que había debutado en Grandes Ligas el martes 18 de abril de 1950, pero que le hacía falta perfeccionar su inmensa curva. Y vaya que lo logró.

En esa zafra de 1950-51, la serie particular entre los eternos rivales fue ganada por el Magallanes 13 a 5; ocho de esas trece victorias del conjunto Navegante las obtuvo Labine, quien tuvo, además, una gran temporada con el conjunto turco, dejando registro de 13 triunfos y 4 derrotas en 24 juegos, en los que lanzó 12 partidos completos y trabajó por espacio de 134 innings, con 93 abanicados y una estupenda efectividad de 1.95. Fue apenas el tercer pitcher triple coronado en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP).

El sábado 11 de noviembre de 1950, Labine logró la primera de sus ocho victorias de la temporada ante el Caracas. Ese día Magallanes ganó 11 a 9 y asumió la punta con un juego de ventaja sobre su acérrimo rival.

El 22 de noviembre el derecho norteamericano lanzó completo, permitiendo tan solo cinco indiscutibles a la fusilería caraquista y conectando jonrón de tres carreras para salir airoso 8 a 2.

El 27 de noviembre continuó Labine su yugo sobre los Leones al vencerlos 4 a 2, en labor completa. Diez días más tarde, volvió a someter al Caracas 4 a 1 con pitcheo completo. Esa fue su sexta victoria invicta de la temporada. Cuarta frente a los lupulosos.

El 17 y 23 de diciembre sufrió sus únicas dos derrotas ante el Cervecería. A partir de entonces, se metió



Clem Labine, un nombre que nunca olvidaran los caraquistas. Fue un carnicero de Leones

nuevamente una cadena de cuatro triunfos ante los Leones. El 3 de enero de 1951 cubrió toda la ruta y los derrotó 5 a 3. Luego, el 16 de enero le metió nueve ceros para someterlos 4 a 0. Posteriormente, el 28 de enero, también en labor completa, los venció 4 a 2. Su cuarto triunfo corrido ante los lupulosos llegaría el 3 de febrero. Ese día lanzó los nueve innings del partido y apenas permitió dos anotaciones para que Magallanes triunfara 3 a 2. Fue la octava victoria de Labine sobre los cerveceros y el duodécimo triunfo del equipo Navegante sobre el Caracas en la temporada 1950-51.

Nacido en Lincoln, Rhode Island, EE.UU., el 6 de agosto de 1926, Labine saltó del beisbol venezolano al estrellato de las Grandes Ligas, donde permaneció durante 13 años en plan estelar como relevista de los Dodgers (Brooklyn/Los Ángeles), Tigres de Detroit, Piratas de Pittsburgh y Mets de Nueva York.

QUEDAMOS MUDOS POR 10.2 INNINGS ESTRENANDO CASA

(1952)



8

El primer enfrentamiento de la historia entre Magallanes y Caracas en el estadio Universitario, dejó muy ingratos recuerdos para la afición caraquista. Ese hecho, de por sí, bastó para crear un sentimiento antimagallanero entre los fanáticos de los Leones de distintas generaciones.

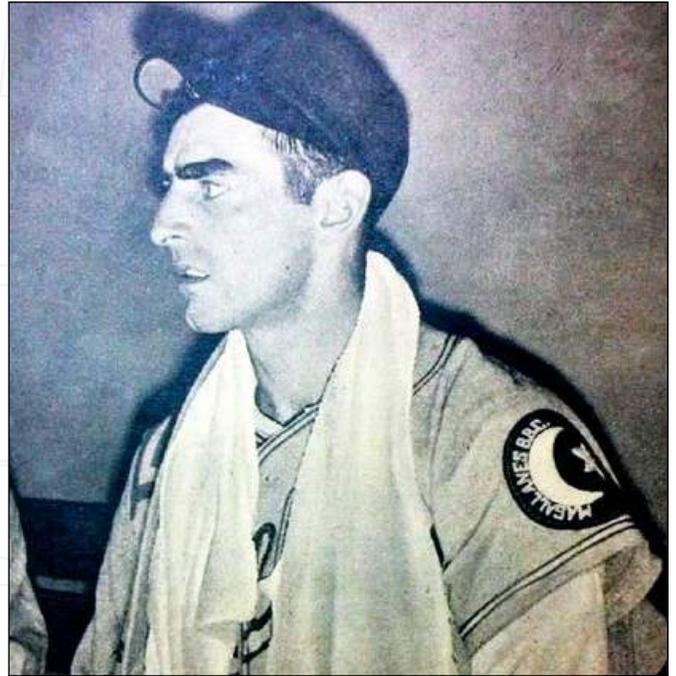
Ese día, el hogar del Glorioso equipo capitalino fue mancillado por nuestro más acérrimo contrincante. Pero Magallanes no sólo tuvo el tupé de vencernos en la inauguración de nuestra casa, sino que lo hizo de manera humillante.

Un pitcher larguirucho y totalmente desconocido hizo su estreno esa mañana en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) dejando sin hit durante diez innings y dos tercios al siempre bien ponderado y Glorioso equipo Leones del Caracas. Algo imperdonable.

El norteamericano John Mackinson, de 28 años de edad, realizó extraordinaria faena aquel domingo 19 de octubre de 1952 en el parque de la Ciudad Universitaria. El derecho que venía de actuar en AAA con los Yankees, lanzó 10.2 entradas sin permitir imparables a los melenudos en el juego que finalizó con victoria magallanera de 9-1 en 13 actos.

Mackinson dominó fácilmente a los primeros dieciocho hombres que enfrentó. En el séptimo se descontroló al otorgar pasaportes a Alfonso Carrasquel y Billy DeMars, mientras que por disparo desviado a primera del antesalista, Luis “Camaleón” García, sobre batazo de Paul Reed, Carrasquelito se metió hasta la goma con la carrera del empate. El Caracas igualó las acciones sin dar un incogible. Gracias a Dios porque a partir de allí, y hasta la undécima entrada, nada pudimos hacer ante los crueles pitcheos del serpentinerero magallanero.

El primer hit que recibió el derecho estadounidense salió del bate del mismísimo Carrasquelito en el cierre del undécimo capítulo, léase bien, inning 11. Los otros dos imparables que toleró los conectaron Dalmiro Finol y Ferrell Anderson en la última oportunidad ofensiva de los Leones.



El serpentinerero derecho Johnny Mackinson estuvo inmenso ante el Caracas

Al inicio de la entrada número 13, Magallanes nos cayó a palos y pisó el plato en nueve ocasiones al aprovechar cinco hits, un error y cinco transferencias. El abridor caraquista, Jehosie Heard, quien hizo un gran trabajo, fue explotado tras recibir sencillo de Ed Knoblauch, sacrificio de “Camaleón” García, tubey remolcador de Lomax Davis y boleto a Quincy Troupe. Entonces llegó desde el bullpen el también zurdo Luis “Mono” Zuloaga para darle boleto a “Chucho” Ramos y llenar las bases, antes de ponchar a Pantaleón Espinoza para el segundo out, Humberto “Pipita” Leal siguió con inatrapable al centro que fletó a Davis. El propio Mackinson recibió transferencia que impulsó a Troupe y se fue el “Mono” a las duchas. Relevó Julio Bracho, quien hizo el último out, no sin antes recibir la última carrera magallanera del encuentro.

Fue un juego inolvidable, vergonzoso para un caraquista que se estime. Fue un encuentro que hincó aún más el sentimiento antimagallanero entre los seguidores de los reyes de la selva.

LO MÁS PARECIDO AL ZAPATERO

(1953)



7

Quizás muchos magallaneros no lo recuerden, pero caraquista que se estime no puede olvidar jamás el irrespeto al que fuimos sometidos en la temporada 1953-54.

Diez derrotas consecutivas nos propinó el Magallanes. Claro, eso no se iguala con el tremendo zapatero que le metimos (14-0) en la campaña 1979-80. Sin embargo, no podemos perdonar jamás esa ofensa que mucho nos hizo sufrir hace 65 años.

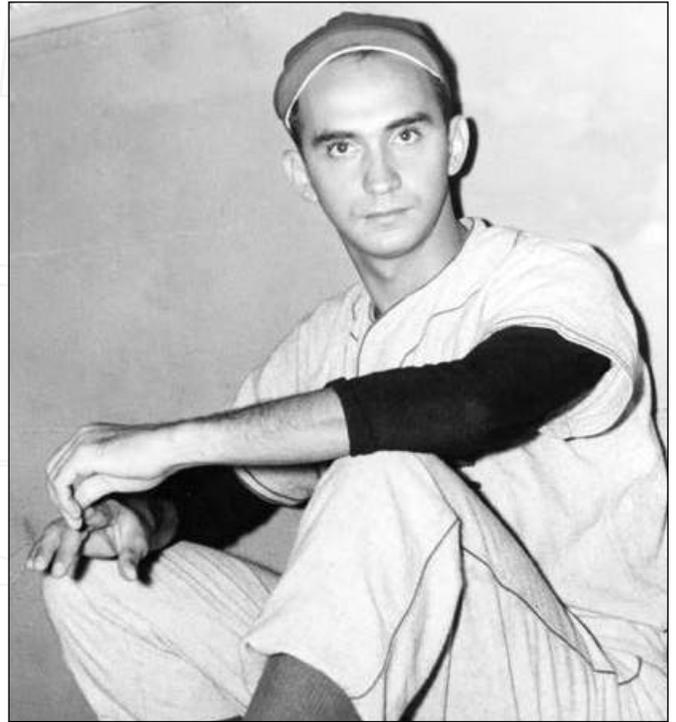
La temporada 1953-54, conocida como torneo Rotatorio porque se jugó entre las ciudades de Caracas y Maracaibo y con la presencia solamente de los grandes rivales del beisbol zuliano, Gavilanes-Pastora, y de la pelota capitalina, Caracas-Magallanes, tuvo además la particularidad de tener el calendario más extenso en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), setenta y ocho (78) partidos jugó cada club.

En ese campeonato, Leones y Navegantes se enfrentaron en veinticinco (25) ocasiones entre el 10 de octubre de 1953 y el 14 de febrero de 1954. Magallanes triunfó dieciséis (16) veces, diez (10) de ellas de manera consecutiva, y Caracas logró imponerse en nueve (9) oportunidades.

La decena de triunfos al hilo del conjunto magallanero se inició el 12 de diciembre y culminó el 12 de febrero, incluyendo un juego empatado (3-3 el 1-1-1954).

Durante la racha turca, el estelar lanzador zuliano Ramón Monzant acumuló cuatro triunfos, en tanto que el zurdo norteamericano Jehosie Heard, quien llegó al Magallanes procedente del Caracas en un inusual cambio por el jardinero venezolano Héctor Benítez "Redondo", logró una victoria, al igual que sus compatriotas Dick Starr, George Spencer y Bubba Church. El otro laurel turco frente al conjunto melenuado fue del carabobeño Nicolás "Zamurito" Berbesía.

No conforme con las vergonzosas diez derrotas consecutivas que nos propinaron, en par de esos cotejos los



El estelar lanzador zuliano Ramón Monzant ganó 4 de los 10 juegos seguidos que Magallanes le metió por el pecho al Caracas en la temporada 1953-54

Navegantes nos vapulearon con 15 inatrapables. En otro, Monzant implantó una marca en la LVBP al conseguir su abanicado 123 de la temporada, récord que alargaría a 132 más adelante. Por si eso fuera poco, en el noveno triunfo, el jardinero izquierdo magallanero, Bill Taylor, nos aplastó con tres cuadrangulares y seis remolcadas, en partido disputado en Barquisimeto, convirtiéndose en el primer toletero que despachó tres vuelacercas en un partido de la LVBP, y en el primero que bateó 16 jonrones en una temporada en el circuito venezolano. Ese día, para rematar, Monzant impuso otro récord al llegar a 12 de los 14 triunfos que registró en ese campeonato.

¡Prohibido olvidar! Esas son más que razones para que jamás ni nunca un caraquista se le ocurra dejar de ser antimagallanero.

PRIMERO EN GANAR UNA SERIE DEL CARIBE

(1970)



6

La idea de creación de la Serie del Caribe fue de dos caraquistas, Pablo Morales y Oscar “Negro” Prieto, y el primer equipo que asistió a este clásico caribeño fue el Caracas. Pero para desgracia de los seguidores de la Gloriosa novena melenuda, el primer club que conquistó una corona en ese evento fue el Magallanes. Por lo que ese gallardete representa una ofensa para cualquier caraquista que se estime.

Para colmo de males, dos legendarios peloteros del Caracas, César Tovar y Gonzalo Márquez, contribuyeron con la victoria magallanera. Márquez incluso fue líder bate en la serie con average de .440 (25-11). Ambos figuraron en el Todos Estrellas, César como jardinero central y Gonzalo como inicialista. ¡Qué barbaridad! Pero para más desgracia, el evento tuvo como sede el hogar de los Leones del Caracas: el Estadio Universitario. Insólito.

La Serie del Caribe fue concebida en 1948 por las ligas de beisbol profesional de Cuba, Panamá, Puerto Rico y Venezuela. Se trata del máximo evento de la pelota rentada de la región, en el que se enfrentan los equipos campeones de los mencionados circuitos.

Trece incursiones necesitaron los equipos venezolanos para poder celebrar la obtención de una corona como campeones del Caribe. Desafortunadamente para los caraquistas, esa gloria le correspondió al Magallanes.

En febrero de 1970 se llevó a cabo por cuarta vez en diamantes venezolanos una Serie del Caribe. En esa ocasión Magallanes presentó un equipo con suficiente capacidad para darles batalla a los representantes de Puerto Rico (Leones de Ponce) y República Dominicana (Tigres de Licey), cuyas nóminas también estaban repletas de excelentes jugadores, por lo que la crítica los asomaba como favoritos.

El mánager cubano Carlos “Patato” Pascual recomendó a la gerencia magallanera reforzar el pitcheo con la incorporación, procedente de Tiburones, del derecho



Este es el equipo Magallanes campeón del Caribe, en febrero de 1970

Aurelio Monteagudo, la inicial con Márquez y los jardines con Tovar. Así logró la química apropiada al lado de los hombres con los que había batallado a diario durante el certamen 1969-70, como fueron Gustavo Gil, Dámaso Blanco, Jim Holt y Armando Ortiz, entre otros, para alcanzar el éxito.

El título se concretó en la penúltima jornada del evento, el martes 10 de febrero de 1970. Ese día los Navegantes amanecieron con balance de 6-1, por lo que al vencer a Ponce 4 carreras por 3 en once innings hicieron realidad el sueño que tenía la afición venezolana desde febrero de 1949, cuando el Cervecería Caracas con un plantel de puros criollos, nos representó en la primera Serie del Caribe, disputada en La Habana, Cuba.

Un single de Gustavo Gil con las bases llenas y un out, cerrando el inning 11, impulsó desde tercera base a Dámaso Blanco con la anotación que decretó el triunfo venezolano y propició escenas de gran alegría dentro del estadio Universitario y en todos los rincones del país. No son pocos los que aún recuerdan el brinco que pegó Dámaso al llegar a home. Esa imagen quedó para la historia. Fue un momento inolvidable también para la afición caraquista, que no debe perdonar jamás que Magallanes haya sido el primer equipo venezolano campeón del Caribe. Ese hecho refuerza aún más el sentir antimagallanero de cualquier seguidor del conjunto melenudo.

FATÍDICO SEXTO INNING POR EL PODER DEL “NEGRON”

(1985)



5

El sábado 16 de noviembre de 1985, el estadio Universitario estaba a reventar. Se habló entonces de un nuevo récord de asistencia (Más de 24.000 personas) y de taquilla (Bs. 436.000) para presenciar el cuarto encuentro de la temporada 1985-86 entre los eternos rivales de la pelota venezolana.

Ese día, los caraquistas estaban muy optimistas, pues el equipo venía de una buena racha de triunfos y una victoria ante su más sectario contrincante empataría la serie particular a dos éxitos en la naciente temporada. Además, teníamos en el morrito a uno de nuestros serpentineros estelares, el derecho norteamericano Bill Mooneyham. El gozo alcanzó su máximo esplendor cuando, cerrando el primer inning, anotamos cuatro carreras para poner la pizarra 4-0. El entusiasmo fue descomunal. Pero no pasó de ser una alegría de tísico. Abriendo el cuarto, el enemigo piso el plato en dos ocasiones y en el sexto tuvieron el descaro de zarandearnos con nueve rayitas. Fue un inning vergonzoso para los seguidores del glorioso equipo capitalino. Imperdonable, cobarde.

Ese inmortal y grosero sexto inning lo inició el primera base y cuarto bate Benny Distefano recibiendo bases por bolas y de inmediato vino a batear un debutante, un desconocido llamado Mark Funderburk (a quien el narrador "Beto" Perdomo bautizaría esa noche como "El Negrón") y al primer envío de Mooneyham disparó un largo cuadrangular por el jardín izquierdo para empatar el juego a cuatro carreras.

Pero la comilona magallanera no paró allí.

Marty Kain entró a relevar por los Leones. De inmediato otorgó transferencia a Barry Bonds y aceptó sencillos del cubano Roberto Ramos y Dimas Gutiérrez para darle ventaja a los Navegantes. Pedro Chávez se sacrificó para adelantar a los corredores y José Pacheco entregó el segundo out, mientras que Joe Orsulak negoció boleto para llenar las bases. Imparable de Ángel Escobar remolcó a Ramos con la cuarta anotación de la entrada, al tiempo que Distefano aportó indiscutible impulsor de par de carreras que colocó



Mark Funderburk y el jovencito Barry Bonds

el marcador 7 por 4 y envió a Kain a las duchas.

John Boles, mánager caraquista, llamó al derecho margariteño Amalio Carreño para tratar de contener el ataque magallanero y Funderburk tuvo la mala educación en casa ajena de darle la bienvenida con su segundo cuadrangular de la entrada con el cual fletó dos rayitas y dejó completamente asombrados a los más de 24 mil aficionados que se dieron cita en el escenario capitalino. La arremetida navegante culminó cuando Barry Bonds sucumbió por la vía del ponche.

El Magallanes finalmente ganó el juego 11 a 7 con el "Negrón" Mark Funderburk en plan de héroe y con connotaciones históricas.

En los primeros 39 años de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) ningún jugador extranjero había ofrecido una demostración de poder tan contundente en su estreno como la que brindó Funderburk en su primera presentación con el uniforme de los Navegantes durante un encuentro que, por mala pata, disputaron contra los legendarios Leones del Caracas. Esa afrenta no lo olvidaremos jamás los caraquistas. Tampoco la perdonaremos, por lo que el reconcomio antimagallanero estará siempre a flor de piel cuando alguien se le ocurra mencionar el nombre de Mark Funderburk.

¡QUÉ VERGUENZA! PERDER DOS FINALES

(1994 y 1997)



4

Si algo un caraquista no podrá olvidar jamás, es el triunfo del Magallanes en las dos primeras series finales que se enfrentaron al Caracas. Eso es inconcebible para la afición melenuda. Esa pérdida fue un insulto, una vergüenza, una desgracia, una razón más para ser antimagallanero.

Primera desgracia

La primera final fue en la campaña 1993-94. Los Leones piloteados por “El Buitre” Phil Reagan y los Navegantes por el también norteamericano Tim Tolman.

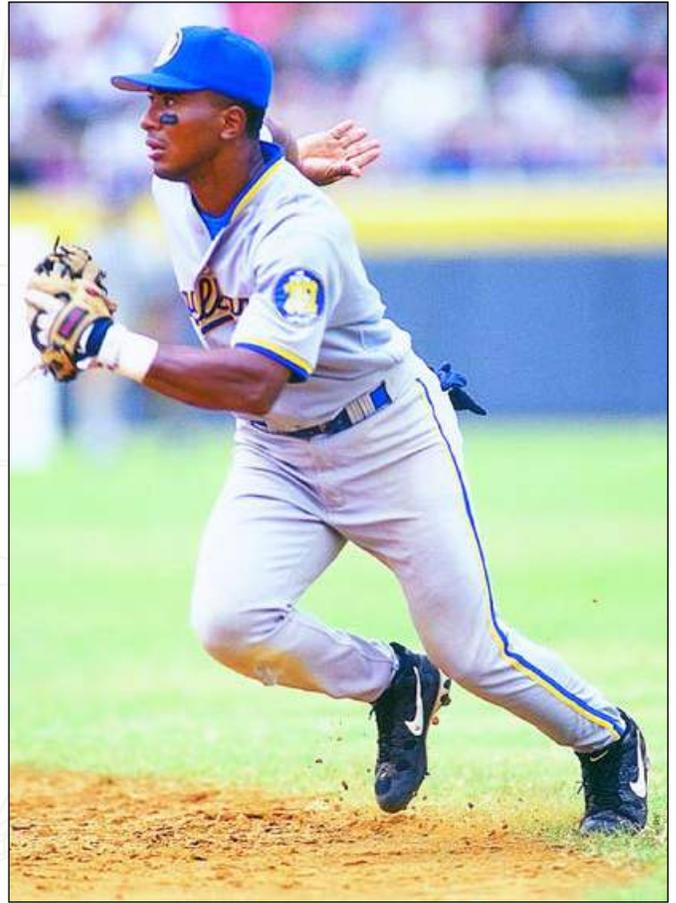
En aquella oportunidad, contábamos con una camada de estupendos peloteros entre los que se encontraban Bob Abreu, Omar Vizquel, Roger Cedeño y Jesús Alfaro, acompañados por los brazos de Urbano Lugo Jr., Kip Gross y un novato llamado Ugueth Urbina.

El primer encuentro fue en el “José Bernardo Pérez” de Valencia, que estaba a reventar. En ese choque inicial salimos airosos con pizarra de 7 rayitas por 4, gracias, entre otras cosas, a que el cerrador Donald Strange ayudó a completar la efectiva labor monticular en la que el abridor Lugo resultó ganador.

Al día siguiente volvimos a triunfar, esta vez, 4-3, mediante excelente labor de Gross, con lo que iniciamos el viaje de retorno al estadio Universitario con miras a seguir la buena racha.

Los caraquistas estábamos brincando en una pata de la alegría. Imagínense ganamos los dos primeros juegos y en casa ajena. Ahora iríamos a nuestro hogar con ventaja de 2-0.

El tercer duelo se lo llevaría Magallanes 7 carreras por 2. Lo mismo ocurriría en el cuarto juego, con triunfo de 2-1, igualando al Caracas con dos victorias. La tristeza fue grande. Sin embargo, manteníamos intacto el optimismo, pues contábamos con un buen equipo. Y así lo demostramos cuando, en el quinto encuentro, ganamos



Melvin Mora realizó una jugada que jamás olvidaran los caraquistas. Los magallaneros tampoco

7 a 4 y nos pusimos a un tilín de ser campeones. Fue el segundo triunfo de Gross en la serie. Una victoria más y listo, raspábamos a los magallaneros. Qué emoción teníamos los caraquistas en ese entonces.

Pero las cosas no salieron como esperábamos. En Valencia nos tenían una sorpresita.

El sexto encuentro estuvo copado con una gran carga de excitación. Luego de una cerrada lucha de pitcheo entre el zurdo Juan Carlos Pulido y el derecho Urbano Lugo, la pizarra se mantuvo en blanco hasta el noveno episodio. Imagínense cómo estaba la adrenalina de los aficionados esa noche en todo el país.

Estábamos empatados porque a Melvin Mora se le ocurrió realizar una espectacular atrapada en la sexta entrada ante una peligrosa línea de Vizquel con Henry Blanco en tercera base. El negrito de Agua Negra se lanzó de cabeza y nos robó una carrera. Esa maldad que nos hizo Mora tampoco la podemos borrar de nuestra memoria.

Lo cierto fue que, cerrando el noveno, el “Almirante” Carlos García castigó a Lugo con una tabla entre dos que se convirtió en tubey. Eso decretó la salida de Lugo. Lo relevó el zurdo José Centeno para enfrentarse al también zurdo Oscar Azócar, quien conectó un fly al jardín derecho para el primer out, pero García se pasó de abusador y se metió en audaz corriendo hasta la tercera. Un out y la de perder en tercera. Qué terrible.

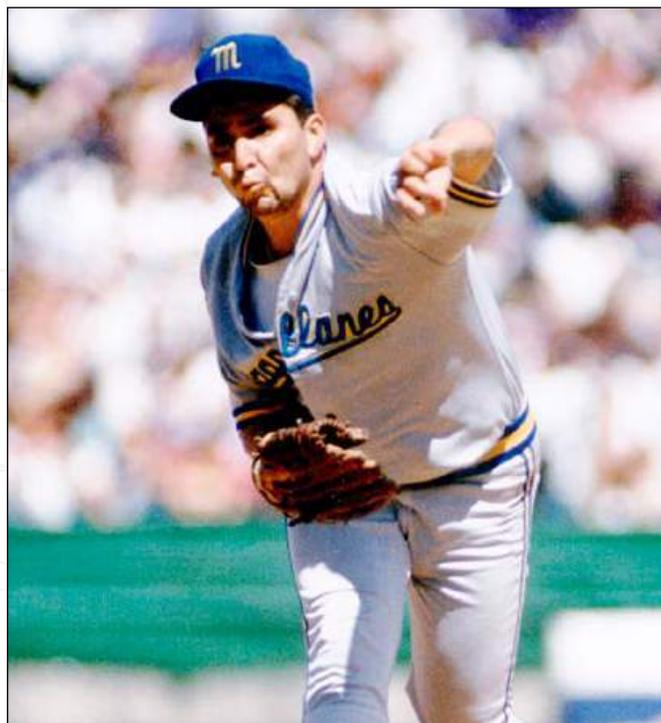
Y pasó lo que ningún caraquista deseaba en ese momento. El emergente Andrés Espinoza elevó al centerfield y García, en otra desesperada carrera, pisó el plato con la humillante rayita que nos dejó viendo pal techo.

Todo sería sentenciado en un séptimo duelo.

El lunes 31 de enero de 1994 vivimos el día más aciago en la historia de la rivalidad contra Magallanes. Perdimos el séptimo y decisivo encuentro ante nuestro más encarnizado contrincante. Nos apalearon 10 a 3. Fue un espantoso e inolvidable día. Estábamos ganando 3 a 0 en el quinto episodio y dos errores del antesalista Henry Blanco en esa entrada, abrieron las compuertas de la debacle. A partir de allí, el Caracas se desmoronó. Magallanes nos destruyó. Nos arrancaron de la boca el manjar del campeonato.

Segunda desgracia

Tres años más tarde, en la temporada 1996-97, volveríamos a vernos las caras con los magallaneros en una final. Estábamos seguros que nos vengaríamos de la derrota

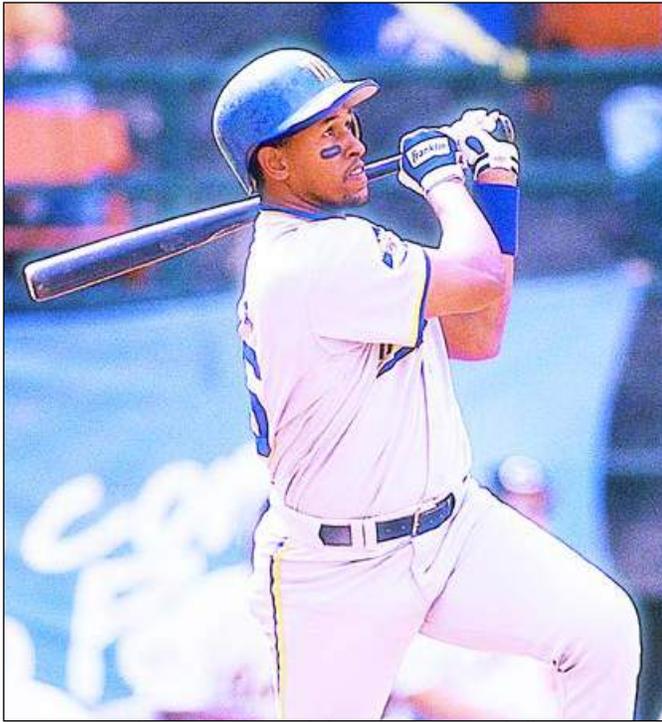


Juan Carlos Pulido maniató a los Leones

sufrida en 1994. Aunque siempre nos entraba un friño cuando veíamos que el rival contaba con bigleaguers criollos de la calidad Melvin Mora, Richard Hidalgo, Álvaro Espinoza, Edgardo Alfonzo y Ramón García. ¡Uff!, pero aun así, nosotros teníamos también muy buenos jugadores, entre ellos, Roger Cedeño, Bob Abreu, Henry Blanco, Roberto Petagine, Omar Daal y Alex González por solo nombrar unos pocos. Teníamos con qué. Y además, confiábamos en aquel popular dicho que dice: “A la tercera va la vencida”.

Sin embargo, lo que mal comienza, mal termina.

La noche del viernes 24 de enero de 1997, ante más de 16 mil aficionados que llenaron el estadio “José Bernardo Pérez” de Valencia, perdimos el primer choque 2 a 1, en un cerrado duelo de pitcheo entre Omar Daal y Ramón García. Tuvimos mala suerte, un piche jonrón de Alejandro Freire marcó la diferencia.

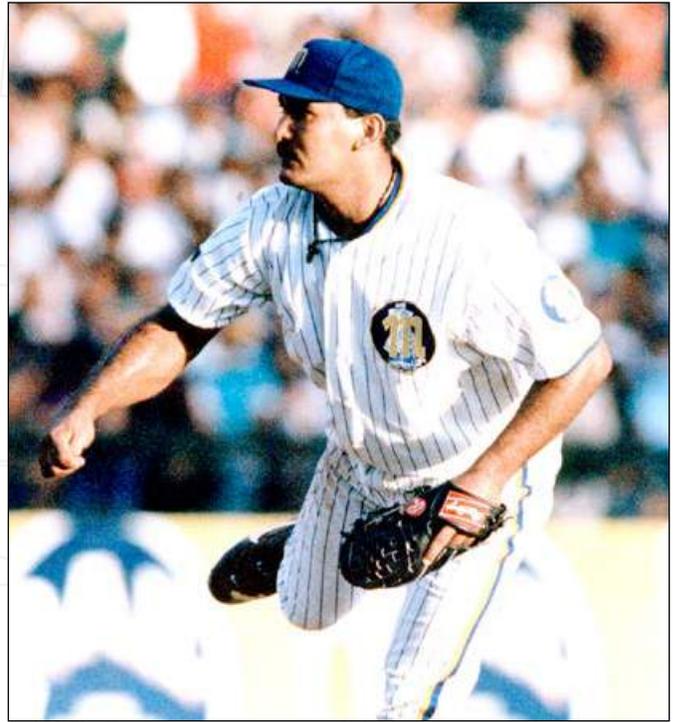


El toletero Richard Hidalgo castigó duramente al Caracas. Fue el Jugador Más Valioso

En el segundo partido, jugado al día siguiente y también en Valencia, la fatalidad nos acompañó nuevamente y caímos 7 a 3. Richard Hidalgo y Luis Raven fueron unos verdugos con el madero.

Todavía teníamos un gran optimismo, pues retornaríamos a jugar en casa, con el respaldo de nuestros agueridos fanáticos. Y vaya que nos sirvió ese apoyo. Para el tercer encuentro la suerte estuvo de nuestro lado y conseguimos un importante triunfo de 5 carreras a 4. Sudamos la gota gorda en once innings pero ganamos.

El martes 28 el estadio Universitario se volvió a llenar hasta la bandera. Había un extraordinario ambiente de pelota. Los caraquistas coreaban desde temprano el rugido de guerra del equipo: ¡¡¡Leeeeeoooo!!! ¡¡¡Leeeeeoooo!!! ¡¡¡Leeeeeoooo!!!. Una victoria esa noche y se empataba la serie. Y todavía nos quedaba



El brazo de Ramón García fue determinante en la victoria del Magallanes sobre el Caracas

un partido más en casa.

El zurdo Daal abrió ese cuarto desafío por los melencidos. Mientras que por Magallanes lo hizo el derecho Edgar Ramos. Nuevamente fue un duelo de pitcheo y otra vez los Leones tuvieron el santo de espalda. No pegamos una con estos magallaneros. Perdimos 3 a 2 y quedamos contra la pared.

Al día siguiente, miércoles 29, sufrimos una de las degradaciones más grandes que Magallanes nos haya asestado. Nos apalearon 10 a 0 y quedaron campeones a costillas nuestras. Para colmo de males, hicieron todas esas marramuncias en la sala de nuestro hogar. García e Hidalgo fueron otra vez nuestros carniceros. Eso no podemos perdonarlo jamás. Caraquista que se valore tiene que sembrar entre sus descendientes el espíritu antimagallanero. Prohibido olvidar.

PASARON LA ESCOBA EN LA SEMIFINAL

(1996)



3

Entre la temporada 1993-94 y la 1996-97 los caraquistas sufrimos muchísimo con las humillaciones a las que nos sometió Magallanes.

Nos ganaron dos series finales, en 1994 y en 1997. Para rematar, en el ínterin, nos barrieron en el round robin de enero de 1996, aun cuando en la semifinal de 1995 logramos medio respirar al vencerlos en cuatro de los cinco choques que sostuvimos. Pero ¡cómo nos dolió esa barrida de 1996! Eso nunca podemos perdonárselo a los magallaneros, que pasaron varias semanas sacándonos en cara tan bochornosas derrotas.

El 3 de enero de 1996 comenzó el calvario de los fanáticos melenudos ante la tropa turca. Fue el primero de cuatro encuentros en esta fase de postemporada. Todos los juegos los perdimos por una carrera.

Ese partido inaugural fue muy emocionante y por momentos pensamos que podíamos ganar, pero ¡qué val!, el pitcheo del abridor Donne Wall y del relevista Dave Evans nos maniató por completo, a tal punto que tan sólo pudimos anotar una carrera para terminar perdiendo 2 a 1 en un atiborrado estadio Universitario de Caracas.

El 12 de enero nos enfrentamos nuevamente y otra vez el pitcheo magallanero no tuvo piedad. Esta vez fue el derecho venezolano Juan Francisco Castillo quien no nos dejó ni respirar. Perdimos de nuevo 2 a 1 y en el mismo escenario, en nuestra casa y ante más de 24 mil espectadores. ¡Qué bochorno!

Al día siguiente viajamos a Valencia convencidos de que saldríamos airoso porque, estadísticamente, nos tocaba una victoria.

Pero al cipote* con las estadísticas. Volvimos a perder. Ahora 4 a 3. Oscar Henríquez se metió tremendo relevo para dejarnos con los ojos claros y sin vista. Era la tercera derrota seguida que sufríamos ante nuestro más testarudo rival.



El derecho Donne Wall fue pieza clave en la barrida contra Leones

El cuarto y último choque del round robin se pautó para el 20 de enero. Nuestro optimismo volvió a florecer, por aquello de que la fe es el producto renovable que siempre acompaña al fanático. Nos trasladamos otra vez a Valencia para sacarnos el clavo, pero no fue así. Salimos con las tablas en la cabeza. Perdimos por cuarta ocasión seguida ante Magallanes. ¡Qué vergüenza! Para colmo, otra vez por una carrera, 2 a 1. Evans fue nuevamente nuestro verdugo con un magistral relevo.

Los Navegantes clasificaron a la final y nosotros nos quedamos como pajarito en grama. Lo peor fue que, viniendo de atrás, en una increíble reacción luego de estar abajo tres derrotas contra apenas una victoria, se superpusieron para vencer a los Cardenales de Lara en siete encuentros y cargar con la corona de la temporada 1995-96.

Estos son motivos más que suficientes para alimentar nuestra pedantería antimagallanera.

*Lugar indeterminado

UN NO HIT NO RUN IMPERDONABLE

(2010)



2

Una de las cosas más bochornosas que le puede pasar a un club de beisbol es que le propinen un no hit no run, más si el equipo que lo hace es su más acérrimo rival.

Eso fue lo que le hizo el Magallanes al Caracas la tarde-noche del domingo 21 de noviembre de 2010. Ese hecho, para un seguidor de los Leones, no tiene perdón. Es una deshonra que jamás debemos olvidar. Siempre hay que recordarla para que la huella del antimagallanerismo se mantenga intacta.

Qué si el Caracas le había metido dos partidos sin hit ni carrera con anterioridad al Magallanes, qué si el primero que se lanzó en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) se lo asestó el conjunto caraquista a los Navegantes, qué si patatín, qué si patatán. Nada de eso sirve como pretexto para esquivar tan vergonzosa derrota.

Lo cierto fue que, con apenas 106 lanzamientos, el derecho estadounidense Anthony Lerew concretó el décimo sexto juego sin hit ni carrera en la historia de la LVBP, para guiar a los Navegantes del Magallanes a imponerse 6 por 0 ante los Leones del Caracas, en partido disputado en el estadio José Bernardo Pérez, en la ciudad de Valencia.

Fue el primer no hit no run que le propina Magallanes a Caracas después de recibir los de Lenny Yochim, en 1955, y Howie Reed, en 1968. Lerew también se apuntó el primer juego sin hit ni carrera contra los Leones desde que Luis Tiant, de los Tiburones, los maniató el 14 de noviembre de 1971. Un pitcher magallanero no lanzaba un juego sin hit ni anotación de nueve entradas desde que el zurdo Chris Roberts lo consiguió ante los Tiburones de La Guaira el 3 de noviembre de 1996 en Valencia.

En su magistral faena, el serpentinerero de 28 años de edad llegó a retirar hasta 18 rivales de forma consecutiva entre el tercero y el noveno innings. Seis entradas consecutivas de sufrimiento caraquista.

El instante más dramático del juego se vivió en el no-



El magallanero Anthony Lerew humilló al Caracas

veno acto. El catcher caraquista José Lobatón entregó el primer out con elevado a segunda. El antesalista Eduardo Pérez negoció boleto que reflejó el cansancio que Lerew le venía manifestando al receptor Robinson Chirinos desde el séptimo capítulo.

Entonces se presentó en la goma Marwin González, en lo que fue el turno de mayor dramatismo de todo el encuentro. Lerew soltó un envío por todo el medio del plato y González consiguió hacer buena conexión, sacó una violenta línea por el centro del campo, que tomó el lanzador de un zarpazo y él mismo corrió hasta la inicial para pisarla y completar la doble matanza con la que inscribió su nombre en la historia de seis décadas y media de nuestra pelota profesional. Y de inmediato estalló la celebración en el campo, en las tribunas y en todo el reino magallanero.

Desde entonces, y durante varios meses, el chalequeo magallanero se hizo insoportable para los caraquistas. Fue un juego que reafirmó las causas por las que ningún seguidor de los Leones puede dejar de profesar su sentimiento de desprecio por el equipo Magallanes.

CUATRO EN UNO: 9 AREPAS PARA ELIMINARNOS, CLASIFICAR Y SER CAMPEÓN

(2014)





El zurdo magallanero Dustin Richardson humilló al Caracas

La noche del 21 de enero de 2014 fue una pesadilla para la fanaticada caraquista. Ese día el Glorioso equipo capitalino sufrió una denigrante derrota ante su ancestral rival valenciano. No solo nos eliminaron de cualquier posibilidad de pasar a disputar la serie la final que definiría el equipo campeón de la temporada 2013-14, sino que tuvieron la insolencia de meternos nueve arepas (8-0). Por si eso fuera poco, ese triunfo no sólo significó el pase de Magallanes a la final, sino que sirvió para que el equipo turco llegara inspirado para vencer en cinco juegos a Caribes de Anzoátegui y conseguir su segunda corona consecutiva en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional

(LVBP). Para rematar, nos ganaron tres de cuatro juegos en esa semifinal.

Fue una fecha imborrable en la memoria de todo aquel caraquista que anhele mantener intacto su orgullo antimagallanero. Tampoco se debe olvidar el nombre de Mario Lisson, que salió de las filas del Caracas para convertirse, con el transcurrir de los años, en nuestro verdugo.

Ese 21 de enero, casi 17 mil personas asistieron al parque José Bernardo Pérez de Valencia. No cabía un alma en el hogar de los Navegantes.

Magallanes llegó a este duelo con registro de 10 triunfos y 5 derrotas, en la punta del todos contra todos.

No obstante, si perdían ante el Caracas, y Caribes ganaban su compromiso frente a Tiburones, se produciría un triple empate, y en ese caso, se verían obligados a jugar un partido extra. Para los Leones, que tenían marca de 9 y 5, este encuentro era de vida o muerte, pues si perdían quedaban eliminados.

El juego comenzó a las siete y veinte de la noche. Por lo melencidos abrió el zurdo venezolano Franklin Morales y por los bucaneros el también siniestro norteamericano Dustin Richardson. La alineación de ambos equipos era prácticamente de puros criollos. El Caracas tenía un solo importado en el line up (Aharon Eggleston), en tanto que Magallanes contaba con dos (Adonis García y Richardson).

Cerrando el primer inning, los turcos picaron adelante con dos anotaciones impulsadas por Lisson con el primero de sus dos jonrones de la noche. El juego se mantuvo dos a cero hasta el cierre del sexto capítulo cuando la nave anotó otra rayita y sacó del montículo a Morales. Pero la hecatombe caraquista llegó en la séptima y octava entradas cuando el Magallanes anotó cinco carreras para ponerle cifras definitivas a ese inolvidable encuentro.

En el séptimo Lisson volvió a sacar la bola con uno en base, esta vez ante el relevista zurdo Joseph Ortiz. En el octavo, Ronny Cedeño remolcó una de las dos rayitas que el conjunto marino anotó en ese acto para completar ocho en el partido.

Lisson fue un bárbaro en esa semifinal y en la temporada regular. En la postemporada conectó 10 cuadrangulares en el round robin para superar la marca de nueve bambinazos que impuso Miguel Cabrera con los Tigres de Aragua en la campaña 2004-05. Además, disparó dos en la final que, sumados a los 16 de despachó en la eliminatoria, totalizó 28 vuelacercas entre las tres etapas, la mayor cantidad global conectada por un bateador en una



Mario Lisson, verdugo caraquista

sola temporada en la historia de la LVBP.

El zurdo Richardson fue otro héroe de ese histórico encuentro ante los melencidos, al lanzar seis episodios, en los que tan solo permitió tres imparables, otorgó una base por bolas y abanicó a cinco contrarios, para adjudicarse la victoria.

Para completar la desgracia caraquista, los Navegantes doblegaron en apenas cinco juegos de la final a Caribes para ceñirse su décima segunda corona en la historia de la LVBP, y segunda consecutiva para pelear por el tricampeonato en la siguiente zafra. Cometido que, afortunadamente, no llegaron a completar.



FUENTES CONSULTADAS

LIBROS Y FOLLETOS

ARAUJO BOJÓRQUEZ, Alfonso. **Series del Caribe: Narraciones y Estadísticas, 1949-2001**. Vol. 1. México: Colegio de Bachilleres del estado de Sinaloa, 2002

CÁRDENAS LARES, Carlos. **Venezolanos en las Grandes Ligas: sus vidas y hazañas, 1939-1994**. 2da edición. Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares, 1994. 441 p.

FIGUEROA RUIZ, Carlos y GONZÁLEZ, Javier. **El Béisbol y su historia en Venezuela, 1895-2005**. Caracas: Funtrapet y LVBP, 2005. 135 p.

FIGUEROA RUIZ, Carlos y GONZÁLEZ, Javier. **60 Juegos memorables en 60 años de la LVBP**. Caracas: Editorial Norma, 2006; 287 p.

FIGUEROA RUIZ, Carlos y GONZÁLEZ, Javier. **70 años de Glorias / 70 Juegos Inolvidables**. Caracas: Caracas Baseball Club, 2012; 352 p

GÓMEZ, Richard. **Las Series Finales del béisbol profesional venezolano, 1947-1997**. Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares, 1997. 291 p.

GONZÁLEZ, Javier y Daniel GUTIÉRREZ. **Récords Liga Venezolana de Béisbol Profesional, 1946-2006**. Caracas: LVBP, 2006; 367 p.

Guías de Medios de Leones del Caracas, 1993-2018

GUTIÉRREZ, Daniel, Efraím ÁLVAREZ y Daniel GUTIÉRREZ, hijo. **La Enciclopedia del Béisbol en Venezuela**.

Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares, 1997. 2 vol.

GUTIÉRREZ, Daniel, Efraím ÁLVAREZ y Daniel GUTIÉRREZ, hijo. **La Enciclopedia del Béisbol en Venezuela**. 2da Edic. Caracas: LVBP, 2006. 418 p. + CD

SALAS H, Alexis. **Momentos Inolvidables del Béisbol Profesional Venezolano, 1946-1984**. Caracas: Miguel Ángel García Editor, 1985. 385 p.

TRETO CISNEROS, Pedro. **Enciclopedia del Beisbol Mexicano**. 9na edic. México: Editor Pedro Treto Cisneros, 2007

VENÉ, Juan, Eleazar DÍAZ RANGEL y Humberto ACOSTA. **Un Siglo de Béisbol**. Caracas: Liga Venezolana de Béisbol Profesional (LVBP), 1995. 207 p.

PERIÓDICOS Y REVISTAS

Béisbol a Fondo. Caracas, Año 1, Nº 1, 13 de octubre de 1994

El Carabobeño. Diario de Interés generales. Valencia, 1933-2016

El Coleccionista. Revista de la Asociación de Coleccionistas de Barajita. ASOVELCOL. Caracas, Año I, Nº 1, Nov-Dic., 1996.

Diario Líder en Deportes. Caracas, 2004-2018

La Gaceta del Béisbol. Caracas, 1995-1998

Meridiano. Diario deportivo. Caracas, 1969-2018

Mundo Deportivo. Caracas, 1943-1948

El Nacional. Diario de intereses generales. Caracas, 1943-2018

Notitarde. Diario de intereses generales. Valencia, 1990-2016

Nuestro Béisbol. Caracas, 1980 (Nº 1 al 8)

Semana Deportiva. Caracas, 1978-1980

Sport Gráfico. Caracas, 1965-1974

Ultimas Noticias. Diario de intereses generales. Caracas, 1941-2018

El Universal. Diario de intereses generales. Caracas, 1909-2018

PÁGINAS WEB

Baseball-Almanac.com

Baseball Online Library

Baseball-reference.com

LVBP.com

MLB.com

Pelotabinaria.com.ve

The Baseball Cube.com

The Baseball Page

Retrosheet.com

FOTOGRAFÍAS

Colección Archivo Audiovisual Biblioteca Nacional

Archivo privado Promociones Deportivas Batey57

Archivo privado Gerónimo Maneiro

Archivo Caracas Base Ball Club

Javier González / Carlos Figueroa Ruiz

101 RAZONES PARA AMAR A LOS LEONES



y 10 motivos para ser antimagallanero




Banesco
Contigo

Visítanos en la Biblioteca Digital Banesco.

[www.banesco.com/somos-banesco/biblioteca-digital-banesco/
biblioteca-digital-banesco-2](http://www.banesco.com/somos-banesco/biblioteca-digital-banesco/biblioteca-digital-banesco-2)



@banesco @baneskin



Banesco Banco Universal



banescobancouniversal

